1574°. 23°. Aprilis.

Illustri ac Magnifico eximiaeq[ue] indolis Domino, Domino Joani Baroni à Perne=stain etc. Sta: Rogoisky etc. cu[m] officio=sissima servitioru[m] suorum com[m]e[n]datione, observantiae ergo, dono dedit.

Hiſtoria del deſ

CVBRIMIENTO Y CONQVISTA DEL PERV, CON LAS COSAS NATV-rales que ſeñaladamente alli ſe hallan, y los ſu-ceſſos que ha auido. La qual eſcriuia Auguſ-tin de Çarate, exerciendo el cargo de Conta-dor general de cuentas por ſu Mageſ-tad en aquella prouincia, y en la de Tierra firme.



EN ANVERS

En caſa de Martin Nucio, a las dos Cigueñas. Año. M. D. LV.

Con Priuilegio.

Concede su Mageſtad a Martin Nucio, que el ſolo pueda imprimir eſte libro, llamado La hiſtoria del deſcubrimiento y conquiſta de la prouincia del Peru, por tiẽpo de cinco años, y veda a todos los otros Impreſſores hazer lo meſmo, ſo graues penas, como mas claro parece enel original Preuilegio.

Subſcripto

Facuwes.

A la Mageſtad del Rey de Inglaterra Principe Nueſtro Señor, Auguſtin de Çarate Contador de Mercedes de la Mageſtad Ceſarea.

S. C. R. M.

SIruiendo yo el cargo de Secretario en el Real cõſejo de Caſtilla, dõde auia quinze años que reſidia, en fin del año paſſado de quarenta y tres, me fue mandado por la Mageſt. del Emperador Rey nueſtro Señor, y por los del ſu conſejo delas Indias que fueſſe a las prouincias del Peru, y Tierra firme a tomar cuẽta alos oficiales de la haziẽda Real del cargo de ſus oficios, y a traer los alcãces q̃

della resultassen. Y assi me embarque en la flota dõde fue proueydo por Visorey del Peru Blasco Nuñez Vela. Llegados alla, vi tãtas rebueltas y nouedades en aquella tierra, q̃ me parecio cosa digna de ponerse por memoria, aũque despues de escrito lo de mi tiẽpo, conoci q̃ no se podia biẽ entẽder, si no se declarauã algunos presupuestos dedonde aquello toma origen, y assi de grado en grado fuy subiẽdo, hasta hallarme enel descubrimiẽto dela tierra, porq̃ van los negocios tã depẽdientes vnos de otros, q̃ por qualquiera q̃ falte, no tienen los q̃ se siguen la claridad necessaria, lo qual me cõpelio començar (como dizen) del Hueuo Trojano. No pude enel Peru escreuir ordenadamẽte esta relacion (q̃ no importara poco para su perfeciõ) por q̃ solo auerla alla comẽçado, me vuiera de poner en peligro dela vida con vn

Maestre

Maeſtre de cãpo de Gonçalo Piçarro, q̃ amenazaua de matar a qualquiera q̃ eſcriuieſſe ſus hechos, porq̃ entendio, q̃ eran mas dignos dela ley de oluido que los Athenienſes llamauan Amniſtia, q̃ no de memoria ni perpetuidad. Neceſſito me a ceſſar alla enla eſcriptura, y a traer aca para acabarla los memoriales y diarios q̃ pude auer, por medio de los quales eſcreui vna relaciõ q̃ no lleua la prolixidad, y cumplimiento que requiere el nõbre de hiſtoria, aunq̃ no va tan breue ni ſumaria q̃ ſe pueda llamar Comentarios, mayormente yẽdo diuidida por libros y capitulos, que es muy diferẽte de aquella manera de eſcreuir. No me atreuiera a emprẽder el vn eſtilo ni el otro, ſino cõfiara en lo q̃ dize Tulio, y deſpues del, Caio Plinio, que aunque la Poeſia y la Oratoria no tienen gracia ſin mucha eloquencia, la hiſtoria de

 qual-

qualquier manera que ſe eſcriua deleyta, y agrada, porq̃ por medio della ſe alcançan a ſaber nueuos acontecimiẽtos a que los hõbres tienen natural inclinació, y aun muchas vezes ſe huelgan en oyr los contar a vn Ruſtico por palabras groſſeras y mal ordenadas. Y aßi no ſiẽdo el eſtilo deſta eſcritura tan polido como ſe requeria, ſeruira de ſaberſe por el la verdad del hecho, quedando licencia, y aun facilidad, aquiẽ quiſiere tomar eſte trabajo para eſcreuir la hiſtoria de nueuo, cõ mejores palabras y ordẽ, como vemos q̃ acõtecio muchas vezes en las hiſtorias Griegas y Latinas, y aun en las de nueſtros tiẽpos. Lo q̃ toca a la verdad, q̃ es dõde conſiſte el anima de la hiſtoria, he procurado que no ſe pueda emẽdar eſcriuiẽdo las coſas naturales, y acidentales que yo vi, ſin ninguna falta ni dißimulacion, y tomando

relacion

relacion de lo que paſſo en mi auſencia, de perſonas fidedignas y no apaßionadas, lo qual ſe halla con gran dificultad en aquella prouincia, donde ay pocos que no eſten mas aficionados a vna de las dos parcialidades de Piçarro, o Almagro, que en Roma eſtuuierõ por Ceſar o Pompeyo, o poco antes por Syla, o Mario. Pues entre los viuos, o los muertos que en el Peru viuieron, no ſe hallara quien no aya recebido buenas o malas obras de vna de las dos Cabeças, o de los que dellas dependen. Si vuiere alguno que cuente diferentemente eſte negocio, ſera quanto a la primera de las tres partes, en que todas las hiſtorias ſe diuiden, que es de los intentos o conſejos, en lo qual no es coſa nueua diferir los Hiſtoriadores: pero quanto a las otras dos partes, que contienen hechos, y ſuceſſos,

 he tra-

he trabajado lo que pude por no errar. Quando acabe esta relacion sali de vn error en que hasta entonces estuue, de culpar alos historiadores, porq̃ en acabando sus obras, no las sacan a luz, creyendo yo q̃ su pretension era, q̃ el tiẽpo descubriesse sus defectos, cõsumiẽdo los testigos del hecho, pero agora entiẽdo la razon q̃ tienẽ para lo q̃ hazẽ en esperar q̃ se mueran las personas de quiẽ tratã: y aun algunas vezes les vernia biẽ q̃ pereciessen sus descendiẽtes y linaje, porq̃ en recontar cosas modernas, ay peligro de hazer graues ofensas, y no ay esperãça de ganar algunas gracias, pues el q̃ hizo cosa indeuida; por liuianamẽte q̃ se toque, siẽpre quedara quexoso de auer sido el Autor demasiado enla culpa de que le infama, y corto enla desculpa que el alega. Y por el contrario el q̃ merece ser alabado sobre alguna hazaña,

por perfectamente que el Historiador la cuēte, nūca dexara de culparle de corto: porq̄ no refirio mas copiosamente su hecho, hasta henchir vn gran volumen de solas sus alabanças. De lo qual procede necessitarse el que escriue a traer pleyto, o conel que reprehēde por lo mucho q̄ se alargo, o conel q̄ alaba por la breuedad de q̄ vso. Y assi seria muy sano cōsejo alos historiadores entretener sus historias no solamente los nueue años que Horacio māda en otras qualesquier obras, pero aun nouēta: paraque los que procedē delos culpados, tengan color de negar su descēdencia, y los nietos delos virtuosos, queden satisfechos cō qualquier loor que vieren escrito dellos. El temor deste peligro me auia quitado el atreuimiento de publicar por agora este libro, hasta que vuestra Magestad me hizo a mi tanta merced, y a

el tan gran fauor de leer le en el viaje y
nauegaciõ que prosperamẽte hizo de la
Coruña a Inglaterra, y recebirle por
suyo, y mãdarme que le publicasse y hi
ziesse imprimir. Lo qual cũpli en llegã
do a esta villa de Anuers los ratos que
tuue desocupados de la labor de la mo-
neda de su Magestad que es mi princi-
pal negocio. A vuestra Magestad supli
co, reciba en seruicio mi trabajo, y tẽga
por suyo este libro, como lo es el Autor
del, porq̃ desta manera estara seguro de
las murmuraciones que pocas vezes fal
tan en semejantes obras. En lo qual re-
cibire señalada merced de vuestra Ma
gestad. Cuya Real persona nuestro Se-
ñor guarde con acrecẽtamiento de mas
Reynos y Señorios, como por sus
criados es desseado. De An-
uers a xxx. de Março.
Año. M. D. LV.

Decla-

Declaracion de la dificultad que algunos tienen en aueriguar por donde pudieron passar al Peru las gentes que primeramente lo poblaron.

LA duda q̃ suelen tener sobre aueriguar por donde podrian passar alas prouincias del Peru las gẽtes q̃ desde los tiẽpos antiguos en ella habitã, parece q̃ esta satisfecha por vna historia q̃ recuẽta el diuino Platon algo sumariamẽte en el libro q̃ intitula Thimeo, o de Natura, y despues muy a la larga y copiosamente en otro libro o dialogo q̃ se sigue immediatamẽte despues del Thimeo, llamado Atlantico, dõde trata vna historia q̃ los Egypcios recontauan en loor de los Athenienses, los quales dize q̃ fuerõ partes para vẽcer y desbaratar ciertos Reyes, y grã numero de gẽtes de guerra, que vino por la mar desde vna grãde ysla llamada Athlantica, q̃ comẽçaua despues de las colũnas de Hercules, la qual ysla dize q̃ era mayor q̃ toda Asia y Africa, contenia diez reynos, los quales diuidio Neptuno entre diez hijos suyos, y al mayor que se llamaua Athlas dio el mayor y mejor. Cuenta otras muchas y muy memorables cosas de las costumbres y riquezas desta ysla, especialmente de vn templo que estaua en la ciudad principal, las paredes

paredes y techumbre cubiertas cõ planchas de oro y plata y laton, y otras muchas particularidades que ſerian largas para referir, y ſe pueden ver enel original donde ſe tratan copioſamente, muchas delas quales coſtumbres y cerimonias vemos que ſe guardan el dia de oy enla prouincia del Peru. Deſde eſta yſla ſe nauegaua a otras yſlas grandes que eſtauan dela otra parte della, vezinas ala tierra continente. Allende la qual ſe ſeguia el verdadero mar. Las palabras formales de Platon enel principio del Thimeo ſon eſtas. Hablando Socrates con los Athenienſes: Tiene ſe por cierto que vueſtra ciudad reſiſtio en los tiempos paſſados a inumerable numero de enemigos q̃ ſaliẽdo del mar Athlantico auiã tomado y ocupado caſi toda Europa y Aſia, porq̃ entonces aquel eſtrecho era nauegable, teniendo ala boca del y caſi a ſu puerta vna Inſula q̃ començaua deſde cerca delas colũnas de Hercules, q̃ dizen auer ſido mayor q̃ Aſia y Africa, y juntamente deſde la qual auia contratacion y comercio a otras yſlas, y de aquellas yſlas ſe comunicaua con la Tierra firme y Continente, q̃ eſtaua frõtero dellas vezina del verdadero mar, y aquel mar ſe puede con razon llamar verdadero mar, y aquella tierra ſe puede juſtamẽte llamar Tierra firme y Continente. Haſta aqui Platon, aunq̃ poco mas abaxo dize, que nueue mil años antes que aquello ſe eſcriuieſſe ſucedio tã

gran

gran pujança de aguas enla mar de aquel paraje, que en vn dia y vna noche anego toda esta ysla, hundiendo las tierras y gente, y que despues, aquel mar quedo con tãtas cienagas y baxios q̃ nunca mas por ella auian podido nauegar ni passar alas otras yslas ni ala Tierra firme, de que alli se haze mencion. Esta historia dizẽ todos los que escriuen sobre Platon, que fue cierta y verdadera, en tal manera que los mas dellos, especialmente Marsilio Ficino y Platino no quierẽ admitir que tenga sentido Alegorico, aunq̃ algunos selo dan, como lo refiere el mismo Marsilio en las Anotaciones sobre el Thimeo, y no es argumẽto para ser fabuloso lo que alli dize delos nueue mil años, porq̃ segũ Eudoxo, aq̃llos años se entendian segun la cuẽta de los Egypcios Lunares y no Solares, por manera que eran nueue mil meses, q̃ son sietecientos y cincuenta años. Tambien es casi demostracion para creer lo desta ysla, saber que todos los historiadores y Cosmographos antiguos y modernos llamã al mar que anego esta ysla Mathantico, reteniendo el nombre de quando era tierra. Pues sobre propuesto de ser esta historia verdadera, quien podra negar que esta ysla Athalantica comẽçaua desde el estrecho de Gibraltar, o poco despues de passado Caliz, y llegaua y se estendia por esse gran golfo dõde assi Nortesur, como Lestehueste tiene espacio para poder ser mayor que Asia, y Afri-

y Africa. Las yslas que dize el texto que ſe contratauan deſde alli, parece claro, que ſerian la Eſpañola, Cuba, y ſant Iuã, y Iamaica, y las de mas que eſtan en aquella comarca. La Tierra firme que ſe dize eſtar frontero deſtas yslas, cõſta por razon, que era la miſma Tierra firme que agora ſe llama aſsi, y todas las otras prouincias con quien es Continente, que començando deſde el eſtrecho de Magallanes, contienen corriendo azia el Norte la tierra del Peru, y la prouincia de Popayan, y Caſtilla del oro, y Beragua, Nicaragua, Guatimala, Nueua Eſpaña, las ſiete ciudades, la Florida, los Bacallaos, y corre deſde alli para el Septentrion, haſta juntarſe con las Nueruegas, en lo qual ſin ninguna duda ay mucha mas tierra que en todo lo poblado del mũdo que conociamos antes que aquello ſe deſcubrieſſe, y no cauſa mucha dificultad en eſte negocio el no auer deſcubierto antes de agora por los Romanos ni por las otras naciones que en diuerſos tiempos ocuparon a Eſpaña, porq̃ es de creer que duraua la maleza de la mar para impedir la nauegacion, y yo lo he oydo, y lo creo que comprendio el deſcubrimiento de aquellas partes debaxo deſta autoridad de Platon, y aſsi aquella tierra ſe puede claramente llamar la Tierra continente, de que trata Platon, pues quadran en ella todas las ſeñas que el da de la otra, mayormente aquella en que dize

que

que es vezina al verdadero mar, que es el que agora llamamos del Sur, pues por lo que del ſe ha nauegado hasta nueſtros tiempos, conſta claro q̃ en reſpecto de ſu anchura y grandeza todo el mar Mediterraneo, y lo ſabido del Oceano, que llaman vulgarmente del Norte ſon rios. Pues ſi todo eſto es verdad, y concuer dan tambien las ſeñas dello con las palabras de Platon, no ſé porque ſe tenga dificultad a entender que por eſta via ayan podido paſ ſar al Peru muchas gentes, aſſi deſde eſta grande yſla Athlantica, como deſde las otras yſlas, para dõde deſde aquella yſla ſe nauegaua, y aun deſde la miſma Tierra firme podian paſſar por tierra al Peru, y ſi en aquello auia dificultad por la miſma mar del Sur, pues es de creer, que tenian noticia y vſo de la nauegacion aprendida del comercio que tenian con eſta grande yſla, donde dize el texto que tenian grande abundancia de nauios, y aun puertos, hechos a mano para la conſeruacion dellos, donde faltauan naturales. Eſto es lo que ſe puede ſacar por raſtro cerca deſta materia, q̃ no es poco para coſa tan antigua y ſin luz, mayormente teniendo reſpecto a que en el Peru no ay letras con que conſeruar la memoria de los hechos paſſados, ni aun las pinturas que ſiruen por letras en la Nueua Eſpaña, ſino vnas ciertas cuerdas de diuerſas colores añudadas.

De

De forma que por aquellos ñudos y por las diſtancias dellos ſe entienden, pero muy confuſamente, como ſe declara mas largo enla hiſtoria que yo tengo hecha enlas coſas del Peru. Puedo dezir lo que Horacio en vna carta:

-ſi quid nouiſti rectius iſtis,
Candidus imperti, ſi non vis, vtere mecum.

Cerca del deſcubrimiento deſta nueua tierra parece que le quadra vn dicho a manera de profecia, q̃ haze Seneca enla Tragedia Medea por eſtas palabras:

Venient annis ſæcula ſeris,
Quibus Oceanus vincula rerum
Laxet, nouosq; typhis detegat orbes,
Atq; ingens pateat tellus,
Nec ſit terris vltima Thyle.

La principal relacion deſte libro quãto al deſcubrimiento dela tierra, ſe tomo de Rodrigo Loçano vezino de Truxillo, que es enel Peru, y de otros que lo vieron.

Hiſtoria del deſcubrimiento y conquiſta dela prouincia del Peru, y delas guerras y coſas ſeñaladas enella, acaecidas haſta el vencimiento de Gonçalo Piçarro, y de ſus ſecazes, que enella ſe rebelaron contra ſu Mageſtad.

CAPITVL. I. Dela noticia que ſe tuuo del Peru, y como ſe començo a deſcubrir.

ENel año del nacimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, de mil y quinientos y veynte y cinco años, tres vezinos dela ciudad de Panama (que es puerto dela mar del Sur) enla prouincia de tierra firme llamada Caſtilla del oro, ſe juntaron en compañia vniuerſal de todas ſus haziendas, que fueron don Franciſco Piçarro, natural dela ciudad de Truxillo, y don Diego de Almagro natural dela villa de Malagon (cuyo linaje nunca ſe pudo bien aueriguar, porque algunos dizen q̃ fue echado ala puerta dela ygleſia) y vn clerigo llamado Hernando de Luque. Y como eſtos fueſſen los mas caudoloſos de aquella tierra, penſando ſer acrecentados y ſeruir a ſu Mageſtad del Emperador don Carlos nueſtro

 ſeñor,

ſeñor, propuſierō deſcubrir por la mar del Sur, la coſta de Leuante dela tierra firme, azia aquella parte, q̄ deſpues ſe llamò Peru, y tomando licencia don Franciſco Piçarro de Pedro Arias de Auila que ala ſazon gouernaua aquella tierra por ſu Mageſtad, adereçò vn nauio con harta dificultad, y ſe metio enel cō ciento y quatorze hombres, y deſcubrio vna pequeña y pobre prouincia cincuenta leguas de Panama, que ſe llama Peru, de donde deſpues impropriamēte toda la tierra, que por aquella coſta ſe deſcubrio por eſpacio de mas de mil y dozientas leguas por luengo, de coſta ſe llamò Peru, y paſſando adelante hallò otra tierra, que los Eſpañoles llamaron, el Pueblo quemado, donde los Indios le dauan tan continua guerra, y le mataron tanta gente, que le fue forçado boluerſe mal herido ala tierra de Chinchama, que era cerca de Panama: y eneſte medio tiempo don Diego de Almagro que alli auia quedado, hizo otro nauio, y enel ſe embarcò con ſetenta Eſpañoles, y fue en buſca de don Franciſco Piçarro, por la coſta haſta el rio, que llamo de ſant Iuan, q̄ era cient leguas de Panama, y como no le hallò, le tornò buſcando haſta que por el raſtro conocio auer eſtado enel Pueblo quemado, donde deſembarcò, y como los Indios quedarō victorioſos por auer echado dela tierra a don Franciſco Piçarro ſele defendian animoſamente, y
aun

aun le hazian harto daño, hasta que vn dia los Indios le entraron vn fuerte, donde se defendian, por descuydo de aquellos, a quien tocaua la defensa por aquella parte, y desbarataron los Españoles, y a don Diego le quebraron vn ojo, y le traxeron a terminos, que le fue forçado acogerse ala mar, y se boluio costeando azia tierra firme, y llegando a Chinchama, hallò alli a don Francisco Piçarro, y se vio con el, y juntando los exercitos, y embiando por mas gente se rehizieron de hasta dozientos Españoles, y tornaron a nauegar la costa arriba en los dos nauios, y en tres canoas que auian hecho, enla qual nauegacion passaron muchos y muy grandes trabajos, porque toda la costa es anegada delos esteros de muchos rios, que enella entran enla mar, con abundancia de lagartos, que los naturales llamã Caymanes, que son vnas bestias que se crian enlas bocas de aquellos rios, tan grandes, que comunmente tienen a veynte y a veynte y cinco pies de largo, y en sintiendo enel agua qualquiera persona o bestia le muerden y lleuan debaxo del agua donde le comen, y especialmente huelen mucho los perros, salen a desouar enla arena, donde entierrã gran cantidad de hueuos, y los crian en seco, y ellos andan por la arena no muy ligeros, y despues se acogen al agua, enlo qual y en otras particularidades que enellos se hallan, parecẽ muy seme

jantes alos cocodrillos del Nilo, y assi mismo padecian mucha hambre, porq̃ no hallauan comida, si no la fruta de vnos arboles llamados Mangles, de que ay abundancia en aquella ribera, q̃ son muy rezios y altos y derechos, y por criarse enel agua salada, la fruta es tambien salada y amarga, pero la necessidad les hazia, que se sustentassen cõ ella, y cõ algun pescado que tomauan, y con marisco y cangrejos, porq̃ en toda aquella costa no se cria mayz, y assi andauan remando en las canoas cõtra la gran corriẽte del mar, que siẽpre corre azia el Norte, y ellos yuan al Sur. Por toda la costa salian a ellos Indios de guerra, dandoles gritas, y llamandolos desterrados, y que tenian cabellos enlas caras, y q̃ eran criados del espuma dela mar, sin tener otro linaje, pues por ella auian venido, y q̃ para q̃ andauan vagando el mũdo, q̃ deuian ser grandes holgazanes, pues en ninguna parte parauan a labrar, ni sembrar la tierra: y por auerse les muerto a estos Capitanes mucha gente assi de hambre, como enlas refriegas delos Indios se acordo q̃ don Diego boluiesse a Panama por gente, donde traxo ochenta hõbres, y cõ ellos, y con los q̃ auian quedado biuos pudieron llegar hasta la tierra que se llamaua Catamez, que era ya fuera de aquellos Mãglares, tierra de mucha comida y medianamẽte poblada, donde todos los Indios que salian de guerra trayan sem-

bradas

bradas las caras con clauos de oro en agujeros q̃ para ello tenian hechos, y por ſer la tierra tan poblada no paſſarõ adelante, haſta q̃ don Diego de Almagro tornò a Panama por mas gẽte, y entre tanto ſe boluio don Franciſco Piçarro a le eſperar a vna pequeña yſla, que eſtaua junto ala tierra, q̃ llamaron la yſla del Gallo, donde quedò padeciendo harta neceſſidad de todo lo neceſſario.

¶CAP. II. *Como quedo don Franciſco Piçarro ayſlado en la Gorgona, y como con la poca gente que tenia nauegò paſſando la linea equinocial.*

QVando don Diego de Almagro boluio a Panama por ſocorro, hallò que ſu Mageſſtad auia proueydo por gouernador della vn cauallero de Cordoua llamado Pedro delos Rios, el qual le impidio la buelta, porque los que quedaron con don Franciſco Piçarro enla yſla del Gallo, le embiaron ſecretamente a pedir, que no permitieſſe que fueſſe mas gente a morir en aquella peligroſa jornada ſin ningun prouecho, como auian muerto los paſſados, y a ellos les mandaſſe boluer. Por lo qual Pedro delos Rios embio vn Teniente con ſu mandamiento, parà que todos los que quiſieſſen ſe pudieſſen boluer a Panama libremẽte, ſin que forçaſſen a ninguno a quedarſe. Pues como la gente ſupo eſte mandato, ſe embarcaron luego cõ

gran alegria, como si escapará de tierra de Moros: de forma que solos doze hombres se quisieron quedar con don Francisco Piçarro, con los quales por ser tá pocos no osò quedar alli, y se fue a vna ysla despoblada seys leguas dentro enla mar, que por ser toda llena de fuentes y arroyos la llamaron la Gorgona: donde se sostuuieron comiẽdo cangrejos, exaiuas y grãdes culebras, de q̃ alli ay abundancia, hasta q̃ el nauio boluio de Panama, y en llegãdo sin traer mas gẽte, saluo comida, se metio enel con solos sus doze cõpañeros, cuya cõstancia y virtud fue causa del descubrimiẽto dela tierra del Peru. Vno delos quales se llamaua Nicolas de Ribera, natural de Oluera, y Pedro de Cãdia natural dela ysla de Cãdia en Grecia, y Iuan de Torre, y Alonso Briseno natural de Benauente, y Christoual de Peralta natural de Baeça, y Alonso de Truxillo, natural de Truxillo, y Francisco de Cuellar, natural de Cuellar, y Alonso de Molina, natural de Vbeda, y guiandolos vn piloto llamado Bartolome Ruiz, natural de Moguez, nauegarõ cõ harto trabajo y peligro cõtra la fuerça delos vientos y corrientes hasta q̃ llegaron a vna prouincia llamada Mostripe q̃ esta en medio de dos pueblos, q̃ los Christianos poblarõ y nombraron al vno Truxillo, y al otro sant Miguel, y no osando passar adelãte por la poca gente que tenia ala buelta enel rio que

llaman

llaman de Puechos o dela Chira, tomo cierto ganado delas ouejas dela tierra, y algunos Indios que siruieron de lenguas, y boluiẽdo ala mar hizo saltar enel puerto de Tumbez, de donde se traxo noticia de vna casa muy principal que el señor del Peru alli tenia con vna poblacion de Indios ricos, que era vna delas cosas señaladas del Peru, hasta que los Indios dela ysla dela Puna lo destruyeron, como adelante se dira y alli se quedaron tres Españoles huydos, que despues se supo auer sido muertos por los Indios, y con esta noticia se tornò a Panama, auiendo andado tres años enel descubrimiento, padeciẽdo grandes trabajos y peligros, assi con la falta de comida, como con las guerras y resistencia delos Indios, y con los motines, q̃ entre su mesma gẽte auia, desconfiando los mas dellos de poder hallar cosa de prouecho. Lo qual todo apaziguaua y proueya don Francisco con mucha prudencia y buen animo, confiado en la gran diligencia, con que don Diego de Almagro le yria siempre proueyendo de mantenimientos, y gente y cauallos y armas. De manera que con ser los mas ricos dela tierra no solamente quedarõ pobres, pero adeudados en mucha suma.

¶ CAP. III. *De como don Francisco Piçarro, vino à España à dar noticia a su Magestad del descubrimiento del Peru, y de algunas costumbres delos naturales del.*

HEcho el descubrimiento (como arriba esta dicho) don Francisco Piçarro se vino a España, y dio noticia a su Magestad de todo lo acaecido, y le suplicò que en remuneraciō de sus trabajos le hiziesse merced dela gouernacion de aquella tierra q̃ el queria tornar a descubrir y poblar, lo qual su Magestad hizo, capitulando conel lo que se acostumbraua con los otros capitanes, aquien se auia encomendado el descubrimiento de otras prouincias, y con tanto se boluio a Panama, lleuando consigo a Hernando Piçarro, y a Iuan Piçarro, y a Gonçalo Piçarro, y a Francisco Mint de Alcantara, sus hermanos, entre los quales solos Hernando Piçarro, y Iuan Piçarro eran legitimos, y hermanos de padre y madre hijos de Gonçalo Piçarro el largo vezino de Truxillo q̃ fue capitan de Infanteria, enel reyno de Nauarra, don Frãcisco era su hijo natural, y Gonçalo Piçarro lo mesmo, aunq̃ de diferentes madres, y Francisco Martin era hermano de don Frãcisco de madre solamẽte, y demas destos lleuo cõsigo otra mucha gẽte, para el descubrimiẽto q̃ los mas dellos eran naturales de Truxillo y Caceres, y de otros lugares de Estremadura: y assi llegado a Panama començaron a adereçar las cosas necessarias para el descubrimiento, debaxo de la mesma compañia, caso que vuo algunas dissensiones entre don Francisco, y don Diego, porque auia sentido mucho

mucho don Diego, que don Franciſcovuieſſe negociado en Eſpaña con ſu Mageſtad todo lo que a el tocaua, trayẽdo titulo de Gouernador y Adelantado mayor del Peru, ſin hazer mencion de coſa que a el tocaſſe, como quier que en todos los trabajos y coſtas del deſcubrimiento auia pueſto la mayor parte. De todo eſto le cõſolò don Franciſco, diziendo que ſu Mageſtad no auia ſido ſeruido por entonces de darle para el coſa ninguna, caſo que ſe lo auia pedido, pero que el le prometia y daua ſu palabra de renunciar enel el Adelantamiento, y le embiaria a ſuplicar que le paſſaſſe enel. Y con eſto quedò algo ſatiſfecho don Diego, y aſſi los dexaremos poniendo en orden la armada, y las otras coſas neceſſarias al deſcubrimiento por contar el ſitio dela prouincia del Peru, y las coſas ſeñaladas y coſtumbres delas gentes.

¶ CAP. IIII. *Dela gente que habita debaxo dela linea equinocial, y otras coſas ſeñaladas que alli ay.*

LA tierra del Peru, de que ſe ha de tratar eneſta hiſtoria, comiença deſde la linea equinocial adelãte azia el medio dia. La gente que habita debaxo dela linea, y enlas faldas della, tienen los geſtos ajudiados, hablan de papo como Moros, ſon dados al pecado nefando, a cuya cauſa maltratan ſus mugeres, y hazen poco caſo dellas, y andan traſquiladas ſin otra veſtidura

mas que vnos pequeños refaxos, con que cu-bren ſus verguenças, y ellas ſiembran y amaſſan y muelen el pan, que en toda aquella prouincia ſe come, que enla lengua delas yſlas ſe llama Maiz, aunque enla del Peru ſe llama Zara. Los hombres traen vnas camiſas cortas haſta el vm bligo, y ſus verguenças de fuera, hazen ſe las co ronas caſi a manera de frayles, aunque adelante ni atras no traẽ ningun cabello, ſino alos lados. Precian ſe de traer muchas joyas de oro enlas orejas, y enlas narizes, mayormente eſmeral-das, que ſe hallan ſolamente en aquel paraje, aunque los Indios no han querido moſtrar los veneros dellas, creeſe que nacen alli, porque ſe han hallado algunas mezcladas y pegadas con guijarros que es ſeñal de hazer ſe dellos, atanſe los braços y piernas cõ muchas bueltas de cuẽ-tas de oro y de plata, y de turqueſas menudas, y de contezuelas blancas y coloradas y caracoles ſin conſentir traer alas mugeres ninguna coſa deſtas. Es tierra muy caliente y enferma, eſpe-cialmente de vnas verrugas muy enconadas, q̃ nacen enel roſtro, y otros miembros que tie-nen muy hondas las rayzes de peor calidad que las bubas. Tienen eneſta prouincia las puertas delos templos azia el Oriente, tapadas cõ vnos paramentos de algodon, y en cada templo ay dos figuras de bulto de cabrones negros, ante las quales ſiempre queman leña de arboles, que

huelen

huelen muy bien, q̃ alli ſe crian, y en rompiẽdo les la corteza, deſtila dellos vn licor, cuyo olor traciende tanto que da faſtidio, y ſi con el vntan algun cuerpo muerto, y ſelo echan por la garganta, jamas ſe corrõpe, tãbien ay en los tẽplos figuras de grandes ſierpes en que adoran, y de mas delos generales tenia cada vno otros particulares, ſegun ſu trato y oficio en que adorauan, los peſcadores en figuras de tiburones, y los caçadores ſegũ la caça exercitauan, y aſſi todos los de mas, y en algunos tẽplos eſpecialmente enlos pueblos que llaman de Paſao en todos los pilares dellos tenian hombres y niños crucificados los cuerpos, o los cueros tãbiẽ curados q̃ no olian mal, y clauadas muchas cabeças de Indios que con cierto cozimiento las conſumẽ, haſta quedar como vn puño. La tierra es muy ſeca, aũque llueue amenudo, es de pocas aguas dulces que corrẽ, y todos beuen de pozos, o de aguas rebalſadas que llaman Agueyes, hazẽ las caſas de vnas grueſſas cañas que alli ſe crian, el oro q̃ alli nace es de baxa ley, ay pocas frutas, nauegan la mar con canoas falcadas, que ſon cauadas en troncos de arboles y con balſas, es coſta de gran peſqueria y muchas ballenas, en vnos pueblos deſta prouincia que llamauã Caraque tenian ſobre las puertas delos templos vnas figuras de hombres con vna veſtidura dela meſma hechura de almatica de diacono.

CAP.

¶ CAP. V. *Delos veneros de pez que ay en la punta Destahelena, y delos gigantes que alli vuo.*

CErca desta prouincia en vna punta que los Españoles llamaron Destahelena, q̃ se mete enla mar, ay ciertos veneros donde mana vn betun que parece pez, o alquitrã, y suple por ello. Iunto a esta punta dizen los Indios dela tierra q̃ habitaron vnos gigantes. Cuya estatura era tan grande, como quatro estados de vn hombre mediano, no declaran de que parte vinieron: manteníanse delas mesmas viandas delos Indios, especialmente pescado, porque eran grandes pescadores, alo qual yuan en balsas cada vno en la suya, porque no podia lleuar mas, con nauegar tres cauallos en vna balsa, apeauan la mar, en dos braças y media, holgauã mucho de topar tiburones o bufeos o otros peces muy grandes, porque tenian mas que comer, comia cada vno mas que treynta Indios, andauan desnudos por la dificultad de hazerlos vestidos, eran tan crueles que sin causa ninguna matauan muchos Indios, de quien erã muy temidos, vierõ los Españoles en Puerto viejo dos figuras de bulto destos gigantes, vna de hombre y otra de muger. Ay memoria entre los Indios, descendiendo de padres en hijos de muchas particularidades destos gigantes, especialmente del fin dellos, porque dizẽ, que baxò del cielo vn mã-

cebo

cebo resplandeciente como el sol, y peleò con ellos, tirando les llamas de fuego, que se metian por las peñas donde dauan, y hasta oy estan alli los agujeros señalados, y assi se fueron retrayendo a vn valle, donde los acabò de matar todos. Y con todo esto nunca se dio entero credito alo que los Indios dezian cerca destos gigantes, hasta que siendo Teniente de Gouernador en Puerto viejo el capitan Iuan de Holmos natural de Truxillo, enel año de quinientos y quarenta y tres, y oyendo todas estas cosas hizo cauar en aquel valle, donde hallaron tan grandes costillas, y otros huessos, que sino parecierã juntas las cabeças, no era creible ser de personas humanas, y assi hecha la aueriguacion y vistas las señales delos rios enlas peñas, se tuuo por cierto lo q̃ los Indios dezian, y se embiaron a diuersas partes del Peru algunos dientes delos que alli se hallaron, que tenia cada vno tres dedos de ancho, y quatro de largo. Tiene se por cosa cierta entre los Españoles, vistas estas señales, que por ser como dizen, q̃ era esta gẽte muy dados al vicio cõtra natura, la justicia diuina los quito dela tierra, embiando algun angel para ello, como se hizo en Sodoma y en otras partes, y assi para esto como para todas las otras antiguedades que enel Peru se saben, se ha de presuponer la dificultad que ay enla aueriguacion, porque los naturales ningun genero de

letras

letras ni escritura sabē ni vsan, ni aun las pinturas, q̄ siruē en lugar de libros en la nueua España, sino solamente la memoria q̄ se conserua de vnos en otros, y las cosas de cuenta se perpetuā por medio de vnas cuerdas de algodō, q̄ llaman los Indios Quippos, denotando los numeros por nudos de diuersas hechuras, subiendo por el espacio dela cuerda desde las vnidades a dezenas, y assi dende arriba, y poniendo la cuerda del color que es la cosa que quieren mostrar, y en cada prouincia ay personas que tienen cargo de poner en memoria, por estas cuerdas, las cosas generales, q̄ llaman Quippo Camayos, y assi se hallā casas publicas llenas destas cuerdas, las quales con gran facilidad da a entender el q̄ las tiene a cargo, aunque sean de muchas edades antes del.

¶CAP. VI. *Delas gentes y cosas que ay passada la linea equinocial azia el Medio dia por la costa dela mar.*

PAssada la linea equinocial azia el Medio dia, ay vna ysla de doze leguas de Bojo muy cerca dela tierra firme, la qual ysla llamā la Puma, abundante de mucha caça de venados y pesqueria y de muchas aguas dulces, solia estar poblada de mucha gēte y teniā guerras cō todos los pueblos comarcanos, especialmente con los de Tumbez, que estan doze leguas de alli, vestian camisas y pañisos. Eran señores de muchas bal-

sas

ſas,con que nauegauan, eſtas balſas ſon hechas de vnos palos largos y liuianos atados ſobre otros dos palos ,y ſiẽpre los de encima ſon nones comunmente cinco,y algunas vezes ſiete o nueue,y el de en medio es mas largo que los otros como piertego de carreta, donde va aſſentado el que rema, de manera que la balſa es de hechura dela mano tendida que van menguandoſe los dedos, y encima hazen vnos tablados, por no mojarſe. Ay balſas,en q̃ caben cinquẽta hombres y tres cauallos,nauegan con la vela y con remos,porque los Indios ſon grandes marineros dellas,aunque algunas vezes ha acaecido yendo Eſpañoles enlas balſas deſatar los Indios muy ſotilmente los palos,y apartarſe cada vno por ſu cabo,y aſſi perecer los Chriſtianos, y ſaluarſe los Indios ſobre los palos,y aũ ſin ningun arrimo por ſer grandes nadadores. Peleauã los deſta yſla con tiraderas y hondas y con porras y hachas de plata y cobre, tenian muchas lanças con hierros de oro baxo, y hombres y mugeres trayan muchas joyas y anillos de oro, ſeruian ſe con vaſijas de oro y plata, y el ſeñor de aq̃lla yſla era muy temido de ſus vaſſallos,y tan zeloſo,que todos los ſeruidores de ſu caſa y guardas de ſus mugeres trayan cortadas las narizes y miembros genitales. Y en otra pequeña yſla junto a ella ſe hallò en vna caſa el retrato de vna huerta conlos arbolicos y plantas de

plata

plata y oro. Frontero desta ysla y enla tierra fir me auia vnos pueblos, que por cierto enojo, q̃ hizieron al señor del Peru, les dio por pena, que se sacassen los dientes dela mexilla alta, y assi hasta el dia de oy hombres y mugeres andan destentados. En passando de Tumbez azia el Mediodia en espacio de quinientas leguas por luengo de costa, ni en diez leguas la tierra aden tro, no llueue, ni atruena, ni caye rayo, caso que passadas las diez leguas o mas o menos como la sierra dista dela mar, llueue y atruena, y ay inuierno y verano alos tiempos, y dela manera q̃ en Castilla, y al tiempo que enla sierra es inuierno enla costa es verano, y assi por el contrario, y por todo el espacio descubierto dela tierra del Peru, que es desde la ciudad de Pasto, dõde comiença hasta la prouincia de Chili, que agora esta descubierta, ay mas de mil y ochocientas leguas mas largas, q̃ las de Castilla, y en todas ellas va ala larga vna cordillera de sierras muy asperas, que vnas vezes distan dela mar quinze y veynte leguas y otras se meten los ramos dela sierra por la tierra y hazen menor la distãcia, por manera que todo lo descubierto del Peru se entiende por dos nombres, q̃ toda la distãcia que ay desde las montañas ala mar, agora diste poco o mucho se llamã los llanos, y todo lo de mas se llama la sierra. Estos llanos son muy secos y de muy grãdes arenales porque no llueue

jamas

jamas enellos, ni se halla fuente ni pozo ni otro ningun manãtial sino quatro o cinco agueyes, que por estar junto ala mar, el agua es muy salobre. Mantienen se del agua delos rios que desciendẽ dela sierra, y se juntan delas nieues y lluuias, que alli caen, porque tan poco en la sierra se hallan sino muy pocas fuentes. Estos rios estan apartados vnos de otros, algunas vezes doze y quinze y veynte leguas, pero lo mas ordinario es a siete y a ocho leguas, y assi los caminantes hazen comunmente jornada enellos, porque no tienen otra agua que beuer. Por las orillas destos rios vna legua en ancho y a vezes mas o menos, como lo sufre la disposicion dela tierra, ay muy grandes frescuras de arboledas y frutales y maizales que los Indios siembran, y despues que los Españoles fuerõ a aquella tierra, tambien siembran trigo, lo qual todo riegan conlas acequias que sacan destos rios, en que tienen muy grande experiẽcia y industria, porque algunas vezes para desmentir los valles que se ofrecen en medio, acontece rodear con la acequia siete, y ocho leguas, con no tener el tal valle media legua de distancia de punta a punta. La frescura destos valles tura de largo como viene el rio desde la mar ala sierra, corrẽ los rios con tanto impetu por venir de tan alto, q̃ muchos dellos como son el de Sancta y el dela barrãca, y otros semejantes no los podrian pas-

ſar los Eſpañoles a cauallo ſin ayuda delos Indios,que les defiende la corriente, poniendoſe azia la parte baxa,aſidos con varales y otros palos,y aun con todo eſto paſſando los rios no es ſeguro de tenerſe a dar agua ni otra coſa, porq̃ la furia del agua,deſbarata al cauallo, y al que va encima, y le haze perder los ſentidos, y el principal peligro conſiſte en que ſi cae el cauallo o el hõbre la gran corriente los lleua abaxo ſin dexarlos leuantar, porque es tanta que ordinariamente lleua tras ſi piedras bien grandes, los que caminan por los llanos vã ſiempre por la orilla dela mar, que caſi no ſe apartan del agua,o alomenos pocas vezes la pierden de viſta,y enlos inuiernos es peligroſo camino,porque vienen los rios tan crecidos,que no ſe pueden paſſar,ſino enlas balſas,que arriba eſtan dichas,o en otras que hazen,hinchiendo vnas redes de calabaças,y ſobre ellas va tendido de pechos el que ha de paſſar, y vn Indio va delante aſida la balſa a nado con vna cuerda, y otro detras echando la azia delante, y aſſi meſmo enlas riberas deſtos rios ay frutales de diuerſas maneras,y algodonales y ſalzes,y cañas y carrijos y juncos y juncia, y eſpadañas, y otros generos de yeruas,es tierra muy fertil, y en todo el año ſe ſiembra y ſe coge el trigo y el maiz ſin eſperar tiempo cierto para ello,los Indios no biuen en caſas ſino debaxo de arboles,o derramadas

las

las mugeres visten vnos abitos de algodon hasta los pies a manera de lobas, los hombres traẽ pañetes y vnas camisetas hasta la rodilla, y encima vnas mantas y aunque la manera del vestir es comun a todos difieren enlo que traen enlas cabeças segun el vso de cada tierra, porq̃ vnos traen trenças de lana, y otros vn solo cordon de lana, y otros muchos cordones de diuersas colores, y no ay ninguno que no trayga algo enla cabeça, y en cada prouincia es diferentemente. Diuidense en tres generos todos los Indios destos llanos, porque a vnos llaman Yungas y a otros Tallanes y a otros Mochicas en cada prouincia ay diferente lenguaje, caso que los Caciques y principales y gente noble de mas dela lẽgua propia de su tierra saben y hablan entre si todos vna mesma lengua, que es la del Cusco, por causa que el rey del Peru llamado Guaynacaua, padre de Atabaliba, pareciendole, que era poco acatamiento de sus vassallos, especialmẽte delos Caciques y gente principal que mas ordinario con el tratauã auer de negociar por interprete, mandò que todos los Caciques dela tierra, y sus hermanos y pariẽtes embiassen sus hijos a seruirle en su corte, so color que aprendiessen la lengua aunque principalmente su intento era assegurar la tierra de todos los principales con tenerles sus hijos en rehenes como quier que sea. Por esta forma acabò que toda

la gente noble de su reyno supiesse y hablasse la lengua de su corte, dela manera que en Flandes se introduxo que los caualleros y nobles hablē la lengua Francesa, de manera que el Español q̃ supiere la lengua del Cuzco, puede passar por todo el Peru enlos llanos y enla sierra, entendiendo y siendo entendido delos principales.

¶ CAP. VII. *Del viento que corre enlos llanos del Peru, y la razon dela sequedad dellos.*

CON razon podrian dudar los que leyerē esta historia dela causa, porque no llueue en todos los llanos del Peru, como arriba esta dicho, auiendo aparencias de que enellos vuiesse grandes lluuias, pues tienen tan cerca dela vna parte la mar, que comunmente engendra humidades y vapores, y dela otra las altas sierras, de que hemos hecho relacion, donde nunca faltan nieues y aguas, y la razon natural que hallan los que con diligencia lo han inquirido, es que en todos estos llanos y costa de mar corre todo el año vn solo viento que los marineros llaman Sudueste que viene prolongando la costa tā impetuoso que no dexa parar ni leuantar las nuues o vapores dela tierra ni dela mar, a que lleguen a congelar se ala region del ayre: y delas altas sierras que exceden estos vapores o nuues se veen abaxo que parece que son otro cielo, y sobre ellos esta muy claro sin ningun nublado, y este viento causa tambien correr las a-

guas

guas de aquella mar azia la parte del Norte, como corren, aunque algunos dan para ello otra causa que como la mar del Sur, va a embocar por el estrecho de Magallanes, y por ser tan angosto que no tiene mas de dos leguas no puede caber por el tan gran pujança de agua, especialmente encontrandose alli con las aguas dela mar del Norte que le estoruan la entrada, y assi no pudiendo caber toda el agua por alli, necessariamente tiene de hazer reflexion, y retraerse azia tras, y assi es causa de que las corriētes bueluan atras contra el Norte, de donde nace otro inconueniente, que es ser por esta razon tan dificultosa la nauegacion de Panama para el Peru, porq̄ siempre tienen el viento contrario y mucha parte del año tambien las corrientes, que si no van ala bolina y forcejando contra el viento no es possible nauegar. En toda esta costa del Peru ay grandes pesquerias de todos generos de peces y muchos lobos marinos. Desde el rio de Tumbez arriba no se hallan lagartos: algunos dizen que lo causa ser la tierra mas templada, porque ellos son amigos de calor, pero por mas cierto se tiene causarlo la furia con que corren los rios que no los dexauan criar, porque ellos ordinariamente crian enlas rebalsas delos rios. En toda la largura delos llanos ay poblados de Christianos cinco ciudades. La primera se llama Puerto viejo, que esta muy cerca dela

linea equinocial. Esta tiene pocos vezinos, porque es tierra pobre y enferma, aunque ay algunas esmeraldas (como arriba esta dicho) cincuenta leguas mas arriba. Quinze leguas la tierra adentro esta otra ciudad que se llama sant Miguel y en lēgua delos Indios se llamaua Piura lugar fresco y bien proueydo, aunque sin minas de oro ni de plata. Alli ay vna enfermedad natural dela tierra, que da enlos ojos alos mas que por alli passan. Sesenta leguas adelante la costa arriba està vna ciudad en vn valle, que llaman Chimo, y la ciudad se llama Truxillo està dos leguas dela mar aunque el puerto es peligroso. Està assentada en vn llano ala orilla de vn rio es muy abundante de aguas y fertil de trigo y maiz y ganado. Està la poblacion hecha por mucha orden y razon ay enella hasta treciētas casas de Españoles. Ochenta leguas mas arriba ay otra ciudad dos leguas de vn puerto de mar muy bueno y seguro assentada en vn valle que se dize Lima, y la ciudad se dize los Reyes, porque se poblo dia dela Epiphania. Està en vn llano junto a vn rio caudaloso, la tierra es muy abundante de pan y de todo genero de frutas y ganados. Està la ciudad poblada de suerte que todas las calles van a dar enla plaça a cordel, y por qualquiera se parece el campo por dos partes, es de muy aplazible biuienda, por causa de su templança, que en todo el año no ay frio ni

calor,

calor, que de pesadumbre: los quatro meses del estio de España haze enella alguna mas diferencia de frio que enel otro tiempo. Estos quatro meses cae en ella hasta el medio dia vn rocio menudo como las nieblas de Valladolid, saluo que no es dañoso para la salud, antes los que tienen enfermedad de cabeças, las lauan cõ este rocio, da se muy bien toda fruta de Castilla, especialmente naranjas, cidras, limones, toronjas, dulce y agro y higos y granadas y aun de vuas vuiera abundancia, si las alteraciones dela tierra vuieran dado lugar, porque algunas ay nacidas que se pusieron de granos de passas, tambien ay grã abundancia de verdura y legumbres de Castilla, y grãde aparejo para criallas, porque en cada casa ay vna acequia de agua sacada del rio q̃ podria hazer moler vn molino, ay enel rio muchas paradas de molinos de Castilla, donde los Españoles muelẽ su trigo, por manera que esta ciudad se tiene por la mas sana y aplazible biuienda: dela tierra, por ser el puerto de gran comercio y contratacion, y que para prouerse de lo necessario acuden a el de todas las ciudades que estan la tierra arriba, en cuyas minas se halla tanta abundancia de oro y plata como de aquella prouincia se trae, y tambien por estar en medio dela tierra y auer su Magestad mandado por esta razon que resida alli la Audiencia real, a cuya causa acuden todos los vezinos de-

la tierra a pedir alli ſu juſticia, y es de creer que cada dia ſe yra aumentando mas en vezindad. Terna agora quinientas caſas, aunq̃ toma muy mayor ſitio que vna ciudad de Eſpaña, q̃ tenga mill y quinientas, aſſi por ſer las calles muy anchas y la plaça como porque cada caſa ocupa vn ſolar de ochenta pies de delantera y doblado el largo, los edificios no ſe pueden hazer de mas de vn ſuelo, porque no ay madera enla tierra que ſufra hollarſe, y a tres años ſe come de carcoma, y con todo eſto las caſas ſon muy ſuntuoſas y de grãde autoridad y muchos apoſentos, los quales edifican, haziendo las paredes delos quartos de adoues con cinco pies en ancho y en medio lo inchen de tierra, todo lo neceſſario para ſubir el apoſento haſta que las ventanas que ſalen ala calle queden bien altas del ſuelo, las eſcaleras eſtan deſcubiertas en los patios y van a dar en vnos terrados que ſiruen de corredor o antequarto para entrar deſde alli alos apoſentos, las techumbres ſe hazen y cubren con vnos tirãtes toſcos, y encima dellos ſe pone vn cielo de vnas eſteras pintadas como las de almeria que cubren tambien las meſmas tirantes o de vnos lienços pintados y encima de todo ſe hazen ramadas, y aſſi quedan los apoſentos muy altos y freſcos y defendidos del ſol, porque del agua no ay neceſſidad defenderlos, pues como eſta dicho nunca llueue. Ciento

y treyn-

y treynta leguas desta ciudad la costa arriba esta otra villa, que se intitula la Villa hermosa de Arequipa, que sera pueblo de hasta trecientas casas muy sano y abundante de todo genero de comida. Està a doze leguas de la mar, de cuya causa se espera que se poblara mucho, porque suben a el los nauios con ropa y vino y otros mantenimientos, de donde se prouee la ciudad del Cuzco, y la prouincia delos Charcas, adonde acude la mayor parte dela gente dela tierra, por causa dela contratacion de las minas de Potosi, y Porco, y tambien se traen dellas a esta villa gran abundancia de plata, para embarcarlo enlos mesmos nauios, y lleuarlo por mar ala ciudad delos Reyes o a Panama, con que se escusa lleuallo por tierra con gran peligro y riesgo y trabajo, despues que en esecucion dela ordenança real no se cargan los Indios. Desde esta ciudad pueden yr por tierra junto ala costa dela mar por espacio de quatrocientas leguas ala prouincia que descubriò y poblò el Gouernador Pedro de Valdibia que se llama Chili, que en lengua de Indios quiere dezir frio, por causa delos grandes frios que para llegar a ellos se passan, como la historia lo declarara adelante, quãdo tratare dela jornada q̃ para el descubrimiẽto della hizo el Adelãtado don Diego de Almagro. Este es el sitio y poblacion dela parte del Peru en los llanos del, con que se deue presupo

ñer que la mar esta en bonãça y limpia en toda aquella costa, por tãto espacio de tierra, como hemos dicho, que jamas ay tormenta ni maleza ni baxio ni otro impedimiento para que las naos no puedan surgir seguramente con sola vna ancora en toda la costa.

CAP. VIII. *De la calidad de la sierra del Peru, y de la poblacion della de Indios y Christianos.*

LOs Indios que habitã en la sierra, son muy diferentes de los llanos en fuerças y essuerço y razon, y viuẽ mas politicamẽte en casas cubiertas de tierra, y visten camisas y mantas de lana de las ouejas que alli se crian, andan en cabello con vnas bendas atadas a las cabeças, las mugeres visten vnos habitos sin mãgas muy faxadas cõ vnas cintas de lana por todo el cuerpo, cõ q̃ se hazen los talles largos, traen cobijadas vnas mantellinas de lana prendidas al cuello con vnos grandes alfileres de oro o plata como cada vna alcança, los quales en su lengua se llamã Topos que tienen las cabeças grandes y llanas, y tã agudas que les siruen de cuchillos, ayudan mucho a sus maridos en las labores y trabajos del campo, y en los caseros y aun casi lo hazen ellas todo. Son comunmente blancas y de muy buenos gestos y faciones mucho mas que las de los llanos. Y assi mesmo la tierra es muy diferente

delos llanos, porque toda esta cubierta de yerua y con gran abundancia de arroyos y aguas muy frias, delas quales juntandose se hazen los rios que van por los llanos, ay muchas flores por los campos y verduras como las de Castilla, ay por todas partes verros, y pomaza, y mastuerço, y almirones, y verbena, y çarça, moras y azederas, y ay otras yeruas que echan vnas flores amarillas, y las ojas como apio que en poniendola en qualquier llaga aunque este corrompida luego la limpia y si la ponen sobre la carne sana la come hasta el huesso, ay muchos generos de arboles dela tierra con gran diuersidad de frutas tan sabrosas como las de Castilla, ay alisos y nogales siluestres, tienen los Indios muchas ouejas siluestres y otras domesticas ay venados y corços y otros generos de animales menores y abundancia de raposos. De todos estos animales hazen los Indios vna caça de grã regozijo, que ellos llaman chico. Desta manera que se juntã quatro o cinco mil Indios mas o menos como lo sufre la poblaciõ dela tierra, y ponense apartados vno de otro en corro tãto q̃ ocupan dos o tres leguas de tierra y despues se van juntãdo passo a passo al son de ciertos cantares, q̃ ellos saben para aq̃l proposito, y vienẽse ajuntar hasta trauarse delas manos y aũ hasta cruzar los braços vnos cõ otros y assi vienẽ a jũtar grã numero de caça como en corral de to

dos

dos generos de animales, y alli toman y matan los que les parece, y son tan grandes las vezes que dan q̃ no solamente espantan las animales, mas hazen caer entre ellas aturdidas muchas perdizes y nieblis y otras aues que embaraçadas conla mucha gente y grandes gritos se dexan tomar a manos, y algunas dellas con redes. Ay por los montes leones y ossos negros y gatos y monos de diuersas maneras, y otros muchos generos de saluaginas, y las aues que ay en los llanos y enla sierra son aguilas y palomas, tortolas, pitos, codornizes, papagayos, alcaodones, mochuelos, patos, y gallaretas, garças blancas y pardas, ruyseñores y otras diuersidades de hermosas aues y entre ellas ay vnas tan pequeñitas que vn cigarron es mayor y tienen vnas plumas largas como vn tornasol verde. Ay por la costa tan grandes buytres, que tendidas las alas tienen quinze y diez y seys palmos de punta a punta. Estos se mantienen de lobos marinos, y quãdo los veen en tierra vno dellos haze presa enlos pies o cola, y otro le saca los ojos, y assi otros le pican hasta matar le, y ceuarse enel. Ay otras aues que llaman alcatraces, que son de hechura de gallinas, aunque muy mayores, porq̃ les puede caber enel papo tres celemines de trigo y son tan generales en toda la costa dela mar del Sur, que por espacio de mas de dos mill leguas nunca faltan, mantienen

ſe de mariſco,y quando ſienten hombre muer
to entran a buſcarle la tierra adentro treynta y
quarẽta leguas.Es la carne dellas tan hedionda
y mala,que algunos que con neceſſidad la han
comido mueren como con ponçoña. Ya eſta
dicho que en toda eſta ſierra llueue y grani-
za y nieua y haze gran frio,aunque ay enella va-
lles tan hondos que no ſe ſiente porla mucha
calor,y alli ſe puede criar vna yerua que los In-
dios tienẽ en mas que oro ni plata llamada Co
ca,cuya hoja es caſi de hechura dela del çuma-
que,y tiene ſe eſperiencia que el que trae eſta
hoja enla boca no ha ſed ni hambre.En algunas
partes deſta ſierra no ay ningunos arboles, y
los que caminan por ellas hazen lumbres de v-
nos ceſpedes que por alli ſe criã.Ay veneros de
tierra de diuerſas colores y vetas de oro y pla-
ta,las quales los Indios conoſciã y fundiã muy
mejor y con menos trabajo y coſta q̃ los Chriſ
tianos, porq̃ enlas ſierras mas altas haziã vnos
hornillos conlas puertas azia el Medio dia, de
donde hemos dicho que ſiempre ſopla el vien-
to,y alli echan el metal con eſtiercol de ouejas
y encendiendo el viento el carbon ſe derrite y
cendra la plata y oro, y aun agora ſe ha viſto en
la gran abundancia de plata que ſe ſaca enlas
minas de Potoſi,que no ſe puede fundir cõ fue-
lles,ſino que los Indios lo funden eneſtos hor-
nillos, que ellos llaman Guayras, que quiere
dezir

dezir viento, porq̃ se enciendẽ conel. Es tã abun
dante y fertil esta tierra, de qualquiera cosa, q̃
enella se siẽbra q̃ de vna anega de trigo salen ciẽ
to y cinquẽta, y a vezes doziẽtas, y lo ordinario
es ciẽto cõ no auer arados con q̃ labrar la tier-
ra, si no vnas palas agudas, con q̃ los Indios la re
bueluẽ, y siẽbran los granos de trigo, haziendo
vn agujero con vn palo y metiendolos alli co-
mo hazẽ. En España quãdo siẽbran hauas. Dan
se las legũbres y verduras en tanta abũdancia, q̃
se vio enla ciudad de Truxillo nacer rauanos tã
gruessos como vn hombre, muy tiernos y maci
ços, y q̃ las hojas ocupauan dos passos al derre-
dor, y lo mesmo las lechugas y coles y otras or
talizas, q̃ se sembraron dela simiente q̃ se lleuò
de Castilla, pero la q̃ nacio despues enla tierra
no crecio tãto. Las viãdas q̃ en aquella tierra co
mẽ los Indios son maiz cozido y tostado en lu
gar de pan, y carne de venados cecinada a mane
ra de moxama, y pescado seco, y vnas rayzes de
diuersos generos, q̃ ellos llamã yuca, y axis y a-
motes, y papas, y otras de otras maneras, y altra
muces, y otras legũbres beuẽ vn breuaje en lu
gar de vino, q̃ hazẽ echando maiz con agua en
vnas tinajas que guardã debaxo de tierra, y alli
hierue, y de mas del maiz crudo le echã en cada
tinaja cierta cantidad de maiz mascado, para la
qual ay hõbres y mugeres q̃ se alquilan, y siruen
como leuadura. Tiene se por mejor y mas rezio
lo q̃ se haze cõ agua embalsada, q̃ con la q̃ cor-

re. Este breuaje se llama comúmente Chicha en lenguaje delas yslas, porq̃ en lengua del Peru se llama Aciça, es blãco o tinto como la color del maiz le echan y emborracha mas facilmente, q̃ vino de Castilla, aunq̃ si los Indios lo pudiessen auer segun son aficionados a ello dexariã lo de su tierra, tãbien hazen otra beuida de vna frutilla, que nace en vnos arboles, que llaman molles, aũque no es tan preciada como la Chicha.

¶ CAP. IX. *Delas ciudades de Christianos que ay enla sierra del Peru.*

EN la sierra del Peru ay algunas poblaciones de Christianos q̃ comiẽçã desde la ciudad de Quito, la q̃l esta en quatro grados poco mas o menos aliẽde la linea equinocial. Solia ser lugar muy aplazible y abũdante de pan y ganados, y mucho mas por los años de quarẽta y quatro y quarẽta y cinco q̃ se descubrierõ muy ricas minas de oro y yua poblãdose y acrecẽtandose el lugar de mucha gẽte hasta q̃ la furia dela guerra acudio alli, q̃ fue causa q̃ muriessen casi todos los vezinos de aq̃lla ciudad a manos de Gõçalo Piçarro, y de sus capitanes, porq̃ auiã seruido y fauorecido al viso rey Blaco Nuñez Vela el tiẽpo q̃ alli residio como adelante mas particularmẽte se dira. Desde esta ciudad no ay poblacion de Christianos por la sierra hasta vn descubrimiẽto dela prouincia delos Bracamoros, q̃ el capitã Iuã Porcel por vna pte y el capitã Vergara por la

otra

otra deſcubrieron y hizieron enellas vnas pe-
queñas poblaciones para deſde alli entrar a deſ
cubrir mas adelãte cõquiſtando y deſcubrien-
do la tierra, y aũ eſtas poblaciones ſe deſhizie-
rõ, porq̃ Gonçalo Piçarro traxo conſigo eſtos
capitanes con ſu gente para ayudarſe dellos en
ſus guerras, y eſte deſcubrimiento ſe hizo por
orden del licenciado Vaca de Caſtro ſiendo go
uernador de aquella prouincia, que por la par-
te de Sant Miguel embio al capitan Porcel, y
mucho mas arriba por la prouincia delos Chi-
chapoyas embio a Vergara, creyendo que yuã
por diuerſas entradas, caſo que ellos deſpues ſe
toparon y aun tuuieron diferencia ſobre aquiẽ
perteneſcia, y viniendo llamados por Vaca de
Caſtro para dar entre ellos aſſiento ſe hallaron
al principio dela guerra enla ciudad delos Rey
es en ſeruicio del viſorey, y deſpues del preſo ſe
quedaron con Gonçalo Piçarro y ceſſo el ne-
gocio dela entrada. Eſtà eſte deſcubrimiento
a ciento y ſeſenta leguas dela ciudad de Quito
por la ſierra. Mas adelãte otras ochenta leguas
ay vna prouincia que ſe dize delos Chichapoy-
as, donde ay vna poblaciõ de Chriſtianos, que
ſe intitula Leuanto, tierra fertil de comida y de
razonables minas, es la prouincia muy fuerte y
ſegura, porque eſta cercada caſi por todas par-
tes de vn muy hondo valle, por el qual va vn rio
que le cerca por la mayor parte, que cortando
las

ſas puẽtes del auria mucha dificultad de cõquiſtarla. Eſta prouincia poblo de Chriſtianos el Mariſcal Alonſo de Aluarado, aquien eſtaua encomendado. Mas adelante por eſpacio de ſeſenta leguas ay otra poblacion de Chriſtianos que ſe llama Guanuco, hecha por mandado del licenciado Vaca de Caſtro, q̃ la llamo Leon por ſer el natural dela ciudad de Leon en Eſpaña, es tierra de mucha comida, y creeſe que ay enella abundancia de minas eſpecialmente azia la parte que tiene ocupada el Ynga q̃ eſta alçado y de guerra enla prouincia delos Andes como adelante ſe declarara, y deſde eſta ciudad no ay enla ſierra lugar de Chriſtianos haſta la villa de Guamanga, que por los Chriſtianos ſe nombra ſant Iuan dela Vitoria, que ay diſtancia de ſeſenta leguas. Eſta villa es de poca poblacion de Chriſtianos aunque ſe cree que ſe acrecentaria mucho ſi el Ynga vinieſſe de paz, porque eſtà muy cerca della, y les tiene ocupada alos vezinos la mejor tierra, y donde ay muchas minas y abundancia de coca que es hierua de mucho prouecho como arriba eſtà dicho. Deſde eſta villa de Guamanga al Cuzco ay diſtancia de ochenta leguas, enlas quales ay grande aſpereza de caminos por las muchas ſierras y quebradas que ſon cauſa de grandes peligros. La ciudad del Cuzco antes delos Chriſtianos era el aſſiento y corte delos Reyes de aquella prouincia y

desde ella se gouernaua tanta distancia de tierras como esta declarado y se declarara, y alli acudian los Caciques de todas partes assi a traer los tributos del señor, como a tratar sus negocios y a pedir su justicia vnos contra otros, y en toda la prouincia no auia otro lugar poblado de Indios, ni que tuuiesse forma de ciudad sino esta, donde ay vna muy buena fortaleza labrada de piedras quadradas tan grandes que causa ad miracion auer se podido traer alli a fuerça de Indios sin ayuda de bueyes ni mulas ni otros animales, porque ay muchas piedras que no las moueran diez pares de bueyes cada vna dellas, las casas y edificios en que oy biuen los Christianos son las mesmas que los Indios tenian, aunque algunas reparadas y otras acrecentadas, la ciudad se diuide en quatro estancias, en cada vna delas quales tenia mandado el Rey (que en lengua de Indios se llama Ynga) que biuiessen y se aposentassen los Indios de azia la parte q̃ correspondia a aquel quartel, desta manera q̃ el que tira azia el Mediodia se llama Collasuyo, por vna prouincia que està azia aquella parte llamada Collao, y el que està ala parte del Norte cõtrario deste se llama Chinchasuyo por causa de vna prouincia muy nombrada que cae en aquel derecho llamada Chincha, que agora es de su Magestad, harto pobre y despoblada segũ lo q̃ solia, y assi desta manera se nombran los

otros dos quarteles de Oriēte y Poniēte Andesuyo y Condesuyo, y ningun Indio podia biuir enel aposento diferente del que estaua señalado a su tierra sin gran pena: La tierra comarcana a esta ciudad es muy abūdante de toda comida, y es tan sana, que en entrando enella vn hombre sin enfermedad poca o ninguna vez adolesce. Està cercada de muchas y ricas minas de oro, enlas quales se ha sacado tanto como a España ha venido, aunque agora despues que se descubrieron las minas de Potosi se hā despoblado las del oro assi, porque se halla muy mayor ganancia enla plata, como porque es con muy menor peligro delos Indios y aun delos Christianos que tratā enello. Desde esta ciudad del Cuzco ala villa de plata que es enla prouincia delas Charcas ay ciēto y cincuenta leguas, y mas, y en medio ay vna prouincia muy grāde y llana que se llama el Collao, que tura mas de cincuenta leguas, y la principal parte (que se nombra Chiquito) es de su Magestad, y por auer tan gran distancia despoblada de Christianos, el Licenciado dela Gasca el año de quarēta y nueue mandò poblar vn lugar enesta prouincia del Collao. La villa de Plata, es lugar de mucho frio, mas que ninguna otra dela tierra, ay enella pocos vezinos, pero muy ricos, y aū estos que ay, la mayor parte del año residen enel assiēto delas minas que ay enel cerro de Porco, y

despues enel de Potosi quando se descubrio, (como adelante se dira) desde esta villa de Plata en tirando la tierra adentro la mano yzquierda azia la parte de Oriẽte, se descubrio por mãdado del licenciado Vaca de Castro que embio a ello al capitã Diego de Rojas, y a Felippe Gutierrez a vna prouincia que se llama de Diego de Rojas, q̃ dizen ser muy buena, y sana tierra, y abundante de comida, aunque no se ha hallado enella tanta riqueza como se tenia creydo, que vuiera, y por ella han venido al Peru el capitan Domingo de Ytala y sus compañeros enel año de quarẽta y nueue, por manera que han andado toda la tierra, que ay entre la mar del Sur y la del Norte quando subieron por el Rio de la plata descubriẽdola tierra por el mar del Norte. Este es el sitio de todo lo que està descubierto y poblado en toda la prouincia del Peru azia la mar del Sur, ymaginando la tierra por luengo de costa sin auer entrado a descubrirla tierra adentro, porque hallan enello gran dificultad, a causa dela aspereza delas sierras que son tan dobladas que no se pueden passar sin gran dificultad y frios y faltas de comida, y a todo esto venciera la industria y buen animo delos Españoles, sino desconfiassen de ser adelante la tierra rica.

CAP. X. *Delas opiniones que los Indios tienen de su creacion y de otras cosas.*

Como

COmo los Indios no tengan eſcriptura (ſegũ es dicho) no ſaben el origen de ſu creaciõ ni el fin que vuo el mundo enel diluuio como ello paſſo, ſino añadiendo y componiendo en cada ſiglo lo que a cada vno le parecia, dizen que de la parte del Septentrion vino vn hombre que no tenia hueſſo ni coyuntura y que quando caminaua acortaua o alargaua el camino a ſu voluntad, y leuantaua y abaxaua las ſierras, y que eſte crio los Indios que en aquel tiempo auia, y que por enojo que le hizieron los Indios delos llanos les conuertio toda la tierra en arenales, y mando que no llouieſſe alli, mas de que les embio los rios, con cuya agua y riego ſe ſuſtentaſſen, eſte deziã que ſe llamaua Con, y q̃ era hijo del Sol, y dela Luna, y lo tenian y adorauã por Dios, y mantenia con yeruas y frutas ſilueſtres las gentes que crio haſta que dela parte del Medio dia vino otro hombre mas poderoſo que ſe llamaua Pachacama, que quiere dezir criador, que tambien era hijo del Sol y dela Luna, y que con ſu venida deſaparecio Con, y quedando aquellas ſus gentes ſin capitan Pachacama les conuertio en aues, y en monos, y gatos, y oſſos, y leones, y papagayos, y otras aues que andan por aquella tierra y q̃ eſte crio los Indios que agora ſon, y dio induſtria para labrar la tierra y arboles, y le tenian por Dios y todos los principales que enla tierra morian ſe yuan a enterrar

ala prouincia que de su nombre se llamò Pachamaca, donde el residia, que es quatro leguas dela ciudad delos Reyes, y q̄ duro Pachamaca muchas edades, hasta que los Christianos llegaron al Peru, que entonces nunca mas pareciò, por donde se cree que deuia de ser algun demonio que les hazia entēder todas estas vanidades,



creen que antes de todo esto vuo diluuio, y q̄ quando vino se escaparon las gentes en grādes cueuas que para ello auian hecho enlas muy altas sierras llenas de todos bastimentos, y tapadas las pequeñas puertas que tenian, por manera que la lluuia no les pudiesse entrar, y q̄ quando creyeron que ya las aguas abaxauan, echa-

uan fuera los perros, y en tanto que mojados y limpios venian, entẽdian que las aguas no auiã menguado, y hasta que llenos de lodo tornarõ, no osaron salir delas cueuas, y dizẽ, que de aquella humidad dela tierra despues crio muchas culebras, que gran trabajo les dieron, hasta q̃ por tiempo las mataron, como quiera que sea ellos tienen noticia que ha auido diluuio, sino que como no saben que enel Arca se escapó Noe con las siete personas que regeneraron el mundo, ymaginan y fingen que enlas cueuas se escaparon, como hemos dicho, o pudo ser algun particular diluuio como el de Deucalion. Tambien tienen que el mundo ha de auer fin: mas q̃ primero ha de auer vna gran seca, que no llueua en muchos años. Y a esta causa los tiempos passados todos los Señores tenian grandes depositos y casas de maiz, para quando esta seca viniesse, y quando eclipsa el sol o la luna dã grãdes alaridos los Indios de miedo, pẽsando que aquel dia es llegado, que el mundo se quiere perder, porque dizen que el Sol y la Luna se ha de escurecer, assi como lo hazen quãdo se eclipsan.

CAP. XI. *Delos ritos y sacrificios que los Indios tienen y hazen enel Peru.*

Tienen y adoran por Dios ala Luna y al Sol, y quando juran, es por el y por la tierra q̃ ellos tienẽ por madre, y en lugar del Sol tienẽ en los tẽplos vnas piedras aquiẽ venerã y adorã, q̃

llaman Guacas, que es nombre de llorar y assi
lloran quando en aquellos templos entran, y a
estas Guacas o idolos no llegan sino los sacer-
dotes dellos que de contino andan vestidos de
blanco, y quando alos idolos han de llegar, to-
man paños blancos enlas manos, y van prostra
dos por tierra y hablan conlos ydolos en otra
manera que los Indios no entienden, y estos sa
cerdotes reciben las ofrendas que alos ydolos
se ofrecen, y las entierran enlos templos, por-
que todos ofrecen de plata o de oro el bulto y
ymagen de aquella cosa, porquien ruegan ala
Guaca, y estos son los que sacrifican los gana-
dos y los hombres y catan las señales enlos co-
raçones y liuianos delos hombres, y delos ani-
males, que sacrifican, y hasta que en algunos ha
llauan aquellas señales que ellos buscauan no
dexauan de sacrificar quando començauan que
dezian, que en tanto que aquellas señales no se
mostrauan que sus ydolos no eran cõtentos de
aquel sacrificio, y aquellos sacerdotes por ma-
rauilla entran en poblado ni duermen con mu-
geres en aquel tiempo que sacrifican, y en toda
la noche no paran dando bozes, o inuocando
los demonios por los campos donde aquellas
Guacas estan, porque ay muchas que para cada
casa tienen vna Guaca, y quãdo con los demo
nios han de hablar, ayunan primero, y bendan
se los ojos, y algunos selos quiebran: porq̃ tan
deuotos

deuotos ſon, que ſe han viſto con los ojos ſacados, y los Caciques y Señores no emprenden coſa, ſin que primero la cõſulten con los ſacerdotes, y los ſacerdotes con los idolos o conel demonio por mejor dezir, y hallaron los Eſpañoles en aquellos templos o caſas del Sol muchos tinajones llenos de niños ſecos que auian ſacrificado. Y entre las pieças de oro y de plata que eneſtas Guacas ſe hallauan, auia baculos y mitras como de obiſpos al propio, y algunas figuras de palo auia que tenian mitras enlas cabeças pueſtas, y quando al Peru paſſo el obiſpo de Tierra firme fray Thomas de Verlanga que los Indios le vieron con la mitra pueſta diziendo miſſa de pontifical, todos dezian que parecia a Guaca, y aun preguntauan ſi era Guaca de los Chriſtianos. Y muchas vezes ſe ha preguntado a que fin tenian aquellas mitras: y no lo ſaben dezir, ſino dizen, que antiguamente aſſi las tenian. Y ſin eſtas Guacas auia tambien por todo el Peru caſas o moneſterios donde muchas mugeres eſtauan dedicadas al Sol, que nunca de alli ſalian, hilando y texiẽdo muy buena ropa de algodon y de lana, y toda eſta ropa quando acabada eſtaua, la quemauan con hueſſos de ouejas blancas, y auẽtauan los poluos azia el Sol. Y eſtas mugeres guardauan caſtidad, y la q̃ otra coſa hazia, la matauan. Empero ſi alguna ſe empreñaua y juraua, que del Sol era, aquel hijo

era libre de muerte, y al tiempo que cogian los maizales cada año hazian los Indios dela sierra vna fiesta que ponian en medio delas plaças dos altos mastiles hincados, y enlas cimas dellos vnas figuras de hombres en medio de vnos corros llenos de flores, y alli vienen por su orden esquadrones, tocando sus atambores, y con gran grita arremeten y tiran cada esquadron alas figuras sus varas o tiraderas, y despues que todos han tirado, traen los sacerdotes vn idolo, q̃ ponen al pie de aquellos mastiles, ante el qual sacrifican vn Indio, o vna oueja, y cõ la sangre vntan al idolo: y despues que enel coraçon, y enlos liuianos le catan las señales, lo dizen ala gente, y conforme a aquellas señales, le hazen la fiesta triste o alegre, que todo aquel dia seles passa en dançar y beuer, y en hazer otros juegos y personajes con sus armas enlas manos, hachas, porras, y otros generos de armas.

CAPITVLO XII. *Como tienen la resurrecion dela carne.*

LOs Caciques del Peru, y todos los principales se entierran en vnas bouedas, sentados en sus assentamientos, que llaman Duos, rebueltos en todas quantas mantas ricas tienen,

nen, solian enterrarse con ellos vna o dos de sus mugeres, las que el mas queria, y aun sobre esto algunas vezes auia pleyto entre ellas, y lo dexaua determinado el defuncto, y assi mismo enterrauan consigo dos o tres muchachos de su seruicio, poniendo alli todas las vasijas de oro y plata que tenian. Todo esto a efeto de que creyan, que auian de resuscitar en otro siglo, y querian se hallar apercebidos con sus mugeres y seruicio, y assi rogauan ellos alos Españoles que entrauan a sacarles de las sepulturas el oro y plata que no derramassen los huessos, porque mas presto y con menos pena pudiessen resuscitar. Las exequias, que les hazen sus parientes, son que por encima de su sepultura les echan de aquel su breuaje que llaman Cicha, que por vnas cañas o arcaduzes va a dar enla boca del muerto. Ponen sobre sus sepulturas sus bultos hechos de palo, y ala otra gente comun demuestran el oficio que tenian, poniendoles alli pintadas las insignias del tal oficio, especialmente si era hõbre de guerra.

CAPITVLO XIII. *Del origen delos Reyes del Peru, que llaman Yngas.*

EN todas las prouincias del Peru auia Señores principales que llamauan en su lengua

Curacas,

Curacas, q̃ es lo mesmo que enlas islas solian llamar Caciques, porque los Españoles que fuerõ a cõquistar el Peru como en todas las palabras y cosas generales y mas comunes yuan amostrados delos nombres en que las llamauan delas yslas de santo Domingo, y sant Iuan, y Cuba, y Tierra firme, donde auian biuido, y ellos no sabian los nombres enla lengua del Peru, nombrauanlas con los vocablos que delas tales cosas trayan aprẽdidos, y esto se ha cõseruado de tal manera, que los mismos Indios del Peru quã do hablan con los Christianos nombran estas cosas generales por los vocablos que han oydo dellos, como al Cacique que ellos llaman Curaca nunca le nombran sino Caciqua, y aquel su pan de que està dicho le llaman maiz con nombrarse en su lengua çara, y al breuaje llaman cicha, y en su lengua Açua. Y assi de otras muchas cosas. Estos señores mantenian en paz sus Indios, y eran sus capitanes enlas guerras que tenian con sus comarcanos, sin tener señor general de toda la tierra, hasta que dela parte del Collao por vna grã laguna, que alli ay llamada Titicaca, que tiene ochenta leguas de bojo, vino vna gente muy belicosa, que llamaron Yngas, los quales andan trasquilados, y las orejas horadadas, y metidos enlos agujeros vn pedaço de oro redondo con que los van ensanchando. Estos tales se llaman Ringrim, que quiere dezir

oreja. Y al principal dellos llamarõ çapalla Ynga, que es ſolo ſeñor, aunque algunos quieren dezir, que le llamaron Ynga vira cocha, que es tanto como eſpuma, o graſſa dela mar, porque como no ſabian el origen dela tierra donde vino, creyã que ſe auia criado de aquella laguna q̃ deſagua por vn gran rio que corre azia la parte del Ocidẽte, que tiene en partes media legua de ancho, el qual entra en otra pequeña laguna que eſtà quarenta leguas de la grande, y alli ſe conſume ſin que aya otro deſaguadero, con grã admiracion delos que conſideran como en tan pequeño ſumidero deſaparece tan gran cantidad de agua, aunque en eſta pequeña nunca ſe hallo ſuelo, creeſe que và por debaxo ala mar, como lo haze el rio Alpheo en Grecia. Eſtos Yngas començaron a poblar la ciudad del Cuzco. Y deſde alli fuerõ ſojuzgãdo toda la tierra, y la hizierõ tributaria ſucediẽdo por linea derecha de hijos el imperio, como quiere que entre los naturales no ſuceden los hijos ſino primero el hermano del muerto ſiguiente en edad, y deſpues de aquel fallecido torna el ſeñorio al hijo mayor de ſu hermano, y aſſi dende en adelante hereda el hermano deſte. Y deſpues torna a ſu hijo, ſin que jamas falte eſte genero de ſuceſſiõ. La inſignia o corona que eſtos Yngas trayan para moſtrar ſu ſeñorio, era vna borla de lana colorada, q̃ les tomaua deſde vna ſien haſta la otra:

y casi les cubria los ojos, y cõ vn hilo desta borla entregado a vno de aquellos Orejones, gouernauan la tierra, y proueyan lo q̃ querian con mayor obediencia que en ninguna prouincia del mũdo se ha visto tener. A las prouisiones de su Rey, tanto que acõtecia embiar a assolar vna prouincia entera, y matar quantos hombres y mugeres enella auia, por mano de vno solo destos Orejones, sin que lleuasse otro poder de gente ni de comission mas de vno de aquellos hilos dela borla: y en viendole ofrecen se todos de muy buena gana ala muerte. Por la sucession destos Yngas, vino el señorio a vno dellos que se llamo Guaynaçaua (que quiere dezir mancebo rico) que fue el que mas tierras ganò y acrecentò a su señorio, y el que mas justicia y razon tuuo enla tierra, y la reduxo a policia y cultura tãto, q̃ parecia cosa impossible, vna gẽte barbara y sin letras regirse con tanto concierto y orden, y tenerle tanta obediencia y amor sus vassallos, q̃ en seruicio suyo hizieron dos caminos enel Peru, tan señalados, que no es justo, que se queden en oluido: porque ninguna de aquellas que los Autores antiguos contaron por las siete obras mas señaladas del mundo se hizo con tanta dificultad y trabajo y costa, como estas. Quando este Guaynacaua fue desde la ciudad del Cuzco con su exercito a cõquistar la prouincia de Quito, q̃ ay cerca de quinientas leguas de

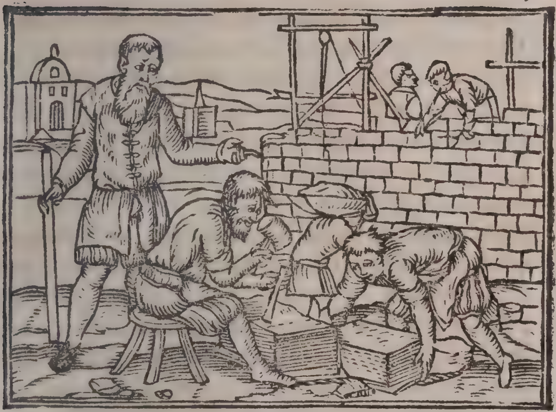
distancia.

distancia, como yua por la ſierra, tuuo grande dificultad enel paſſaje por cauſa delos malos caminos y grãdes quebradas y deſpeñaderos que auia enla ſierra por do yua. Y aſſi pareciẽdoles a los Indios que era juſto hazerle camino nueuo por donde boluieſſe victorioſo dela conquiſta, porq̃ auia ſujetado la prouincia, hizierõ vn camino por toda la ardillera dela ſierra, muy ancho y llano, rõpiendo y ygualãdo las peñas dõde era meneſter, y ygualãdo y ſubiẽdo las quebradas de manpoſteria, tanto q̃ algunas vezes ſubian la lauor deſde quinze, y veynte eſtados de hõdo, y aſſi dura eſte camino por eſpacio de las quiniẽtas leguas. Y dizẽ q̃ era tã llano quando ſe acabò, q̃ podia yr vna carreta por el, aunq̃ deſpues aca cõ las guerras delos Indios y delos Chriſtianos en muchas partes ſe hã quebrado las mãpoſterias deſtos paſſos, por detener alos q̃ vienẽ por ellos q̃ no puedã paſſar. Y verà la dificultad deſta obra quiẽ cõſiderare el trabajo y coſta q̃ ſe ha empleado en Eſpaña en allanar dos leguas de ſierra q̃ ay entre el eſpinar de Segouia y Guadarrama. Y como nunca ſe ha acabado perfetamente con ſer paſſo ordinario por dõde tan continuamente los Reyes de Caſtilla paſſan con ſus caſas y corte todas las vezes que van o vienen del Andaluzia, o del Reyno de Toledo a eſta parte delos puertos. Y no contentos con auer hecho tan inſigne obra, quãdo otra vez el

miſmo

mismo Guaynacaua, quiso boluer a visitar la prouincia de Quito, a que era muy aficionado por auerla el cõquistado, torno por los llanos, y los Indios le hizieron enellos otro camino de casi tanta dificultad como el dela sierra, porque en todos los valles adonde alcança la frescura delos rios y arboledas que como arriba està dicho comunmente ocupan vna legua, hizieron vn camino que casi tiene quarenta pies de ancho con muy gruessas tapias del vn cabo y del otro, y quatro o cinco tapias en alto, y en saliendo delos valles, continuauan el mismo camino por los arrenales hincãdo palos y estacas por cordel, para que no se pudiesse perder el camino, ni torcer a vn cabo ni a otro, el qual dura las mismas quinientas leguas que el dela sierra, y aunque los palos delos arenales estan rõpidos en muchas partes, porque los Españoles en tiempo de guerra y de paz haziã con ellos lũbre, pero las paredes delos valles se estan el dia de oy enlas mas partes enteras, por dõde se puede juzgar la grandeza del edificio, y assi fue por el vno, y vino por el otro Guaynacaua teniendo sele siempre por donde auia de passar cubierto y sembrado con ramos y flores de muy suaue olor.

Cap. XIIII. Delas cosas señaladas que Guaynacaua hizo enel Peru.



DE mas dela obra y gasto destos caminos mã dò Guaynacaua, q̃eñl dela sierra, de jornada a jornada, se hiziessen vnos palacios de muy grã des anchuras, y aposentos dõde pudiesse caber su persona y casa con todo su exercito, y enel delos llanos otros semejantes, aunque no se podrian hazer tan menudos y espessos como los dela sierra, sino ala orilla delos rios, que como tenemos dicho, estan apartados ocho o diez leguas, y en partes quinze y veynte. Estos aposentos se llaman tambos, donde los Indios en cuya jurisdicion cayan, tenian hecha prouision y deposito de todas las cosas que el se auia menester para proueymiento de su exercito, no solamente de mantenimientos, mas aun de armas y

veſtidos,y todas las otras coſas neceſſarias,tanto,que ſi en cada vno deſtos tābos querria renouar de armas o veſtidos a veynte o treynta mil hombres en ſu campo,lo podia hazer ſin ſalir de caſa. Traya conſigo gran numero de gēte de guerra con picas y alabardas y porras y hachas de armas, de plata, y cobre,y algunas de oro,y con hondas y tiraderas de palma, toſtadas las puntas. Enlos rios tenian hechas puentes de madera donde alcançauan,y donde no,echādo maromas grueſſas de vna yerua q̄ llaman Maguey, que es mas rezio q̄ cañamo,de vn cabo a otro del rio,entretexiēdolas con vnos tamuxos, que es coſa de admiracion ver la orden,con que hazen tan altos edificios que en parte ay mas de quinze eſtados de alto,y mas de dozientos paſſos de largo,y donde no ſe podian hazer puentes,paſſauan poniēdo vna maroma larga de vn cabo al otro,y tirando por ella vna gran canaſta con las aſas de madera,porque no ſe roçaſſe,tirandola tal canaſta deſde la otra parte cō vna ſoga. Y eſtas puētes ſuſtentauan a ſu coſta los Indios, en cuyos terminos cayan. El Rey andaua ſiempre en vna litera de planchas de oro. Traya mas de mil ſeñores principales para ſolo lleuarlo enlos ombros,y eſtos eran de ſu cōſejo y los mas priuados. Tambien los Caciques andauan en literas que trayan enlos ombros ſus vaſſallos. Tenian gran ſubjecion al Señor, tanto que

ninguno

ninguno por principal que fuesse le entraua hablar, sino descalço, y lleuando a cuestas vna mãta embuelta enella alguna cosa que presentaua al Señor en reconocimiento, lo qual se guardaua tan estrechamente, que si cien vezes al dia le yuan a hablar, tantas auia de ser con nueuo seruicio. Tenian por muy gran desacato mirar al rostro del Señor, y si quando lleuauan la litera alguno tropeçaua de forma q̃ cayesse, le cortauan luego la cabeça. Tenia puestas postas por toda la tierra de media a media legua, las quales corrian los Indios muy mas ligeramẽte q̃ los cauallos delas postas. En cõquistãdo alguna prouincia la primera cosa q̃ hazia era passar todos los vassallos o los mas principales a otra poblaciõ antigua a poblar aquella tierra delos Indios ya sujetos, y desta manera lo asseguraua todo. Y esta tal gẽte q̃ remudaua de vnas tierras en otras llamauan Mitimaes. De todas las prouincias de su señorio le trayã cada año tributo delo q̃ enla tierra nascia, tanto que en algunas tierras tan esteriles que no se criaua ningun fruto, le embiauan cada año ciertas cargas de lagartijas con estar mas de trecientas leguas del Cuzco. Este Guaynacaua reedificò el tẽplo del Sol que enel Cuzco auia, y aforro las paredes y techumbre de tablones de oro y plata que hizo. Y porq̃ vn señor que auia enlos llanos que se llamo Chimo cappa, que tenia mas de cien leguas de tierra se

le rebelo,fue ſobre el,y le venciò y matò, y mã
dò q̃ en pena del delicto ningun Indio delos lla
nos traxeſſe armas,lo qual guardã haſta el dia
de oy,caſo q̃ al ſuceſſor deſte rebelado le dexo
enq̃ biuieſſe la prouincia deChimo,dõde agora
es Truxillo.Guaynacaua y ſu padre dierõ ordẽ
para tener abũdãcia de ganados en ſu tierra, co
mo de aq̃llas ouejas dela tierra ſe echaſſen enlos
cãpos cada año cierta cantidad dedicadas al Sol
por via de diezmo,y deſtas multiplicauã en grã
numero, porq̃ ſi no era el miſmo Guaynacaua
para ſu exercito,teniã por ſacrilegio llegar nin-
guno a ellas,y quãdo el las auia meneſtercõ mã
dar hazer vna caça delas que arriba tenemos di
cho q̃ llamã chacos,en vn dia podia tomar veyn
te y treynta mil dellas. Tenian en gran eſtima el
oro,porque dello hazia el Rey y los principa-
les ſus vaſijas para ſu ſeruicio,y dello hazian jo-
yas para ſu atauio,y lo ofrecian enlos templos.
Y traya el Rey vn tablon en que ſe ſentaua de
oro de diez y ſeys quilates, que valio de buen
oro mas de veynte y cinco mil ducados, que es
el que Don Franciſco Piçarro eſcogio por ſu
joya al tiempo dela conquiſta, porque confor-
me a ſu capitulacion le auian de dar vna joya q̃
el eſcogieſſe fuera dela cuẽta comun. Al tiempo
que le naciò el primer hijo,mandò hazer Guay
nacaua vna maroma de oro tan grueſſa (ſegun
ay muchos Indios biuos que lo dizen) que aſi-
dos

dos a ello mas de dozientos Indios Orejones, no la leuantauan muy facilmente. Y en memoria desta tan señalada joya, llamarõ al hijo Guasca, que en su lengua quiere dezir soga, conel sobrenõbre de Ynga, que era de todos los Reyes, como los Emperadores Romanos se llamauan Augustos. Esto se ha traydo aqui por desarraigar vna opinion, que comunmente se ha tenido en Castilla, entre la gente que no tiene platica enlas cosas delas Indias, de que los Indios no tenian en nada el oro, ni conocian su valor: tambiẽ tenia muchos graneros y troxes hechos de oro y plata, y grandes figuras de hombres, y de mugeres, y de ouejas, y de todos los otros animales, y todos los generos de yeruas q̃ nascian en aquella tierra con sus espigas y bastigas y nudos hechos al natural, y gran summa de mãtas, y hondas entretexidas cõ oro tirado, y aun cierto numero de leños, como los que auia de quemar, hechos de oro y plata.

CAP. XV. *Del estado en que estauan las guerras del Peru al tiempo que los Españoles llegaron a ella.*

AVnque el intẽto principal desta historia sea contar las cosas enella sucedidas alos Españoles que la conquistaron entonces, y despues aca del descubrimiento, pero porque esto no se podria bien entender, sin tocar algo del estado en que los negocios delos Indios que la gouer-

nauan estauã en aquella sazõ, y tãbien para q̃ se vea claramẽte como fue permissiõ diuina, q̃ los Españoles llegassen a esta cõquista, al tiẽpo q̃ la tierra estaua diuidida en dos parcialidades, y q̃ era impossible, o alomenos muy dificultoso poder la ganar de otra manera. Dire en suma los terminos en q̃ hallarõ la tierra en aquella coyuntura, para que aya mas claridad enla historia.

¶ Guaynacaua despues de auer sujetado a su imperio grã numero de prouincias por espacio de quinientas leguas, cõtando desde el Cuzco azia el Ocidẽte, determinò yr en persona a conquistar la prouincia de Quito, en cuyas entradas se acabaua su señorio, y assi saco su exercito, y fue, y hizo la cõquista, y por ser la calidad dela tierra muy aplazible a su cõdicion, residio alli mucho tiẽpo, dexãdo enel Cuzco algunos hijos y hijas suyos, especialmente a su hijo mayor llamado Guascar Ynga, y a Mãgo Ynga, y Paulo Ynga, y otros muchos. Y en Quito tomo nueua muger hija del Señor dela tierra, y della vuo vn hijo q̃ se llamò Atabaliba, aquiẽ el quiso mucho, y dexãdole debaxo de tutores en Quito, torno a visitar la tierra del Cuzco, y enesta buelta le hizieron el camino tã trabajoso dela sierra, de q̃ està hecha relaciõ. Despues de auer estado enel Cuzco algunos años, determino boluerse a Quito, assi porq̃ le era mas agradable aquella tierra, como por el desseo de ver Atabaliba su hijo, aquiẽ

el

el queria mas q̃ alos otros, y assi boluio a Quito por el camino q̃ hemos dicho delos llanos dõde biuio y tuuo su assiẽto lo restãte dela vida hasta que murio, y mãdo q̃ aquella prouincia de Quito q̃ el auia cõquistado, quedasse para Atabaliba, pues auia sido de sus abuelos. Muerto Guaynacaua, Atabaliba se apoderò de su exercito, y delas riquezas q̃ consigo traya, aunque las principales como mas pesadas las auia dexado en su recamara enel Cuzco, en poder de su hijo mayor, al qual Atabaliba embio embaxadores, haziẽdole saber la muerte de su padre, y dando le la obediencia, suplicandole q̃ le dexasse aquella prouincia de Quito, pues su padre la auia ganado, y era fuera de su estado y mayorazgo, y sobre todo, que auia sido de su madre y abuelo. Guascar le respõdiò, q̃ el se viniesse al Cuzco, y le entregasse el exercito, y q̃ el le daria tierra dõde se mãtuuiesse muy honrradamẽte, pero q̃ a Quito no sele podia dar, por ser el fin de su reyno, y q̃ de alli auia de hazer sus entradas contra los enemigos, y tener gẽte como en frõtera, y q̃ si no venia, que yria sobre el, y le ternia por enemigo. Atabaliba vuo su consejo con dos capitanes de su padre muy esforçados y cursados en la guerra, el vno llamado Quizquiz, y el otro Cilicuchima, los quales le aconsejaron, que no esperasse a que su hermano viniesse sobre el, sino que el fuesse primero, pues

conel exercito que tenia era parte para enseño
rearse de todas las prouincias por do passasse, y
yr cada dia acrecentandole, de manera, que su
hermano tuuiesse por bien de confederarse cõ
el, tomando su consejo, saliò de Quito, y fuese
apoderando dela tierra poco a poco, y tambiẽ
Guascar embiò vn Gouernador o Capitã suyo
con cierta gẽte ala ligera, y llegando a grã pries
sa a vna prouincia que se dize Tumibamba, que
es mas de cien leguas de Quito, y sabido como
Atabaluia auia ya salido con su exercito, despa-
cho vna posta al Cuzco, haziendo saber lo que
passaua a Guascar, para que le embiasse dos mil
hombres delos capitanes y gente pratica enla
guerra, porq̃ con ellos juntaria treynta mil hõ
bres de vna prouincia que se llama los Cañares
(gente muy belicosa) que estaua por el, y el lo
hizo assi, y despachados los dos mil hombres a
gran priessa, se juntaron conellos los Caciques
de Tumibamba, y los Chaparras y Paltas y Ca-
ñares que estauan en aquella comarca. Y sabido
por Atabaluia, saliò contra ellos, y pelearõ tres
dias, muriendo mucha gente de ambas partes,
hasta que desbaratados los de Quito, Atabal-
uia fue preso sobre la puẽte del rio de Tumibã
ba. Y estando haziendo la gente de Guascar grã
des fiestas y borracherias por la vitoria, Ataba
liba con vna barra de cobre que vna muger le
dio, rompiò vna gruessa pared del tambo de
Tumi-

Tumibamba, y se fue huyendo a Quito, que es veynte y cinco leguas de alli, y torno a juntar su gente, y haziendoles entender que su padre le auia conuertido en culebra, y hechole salir por vn pequeño agujero, y le auia prometido la vitoria si tornassen a pelear, los animò tanto, que boluiò sobre sus enemigos, y peleo con ellos, y los vencio y desbarato, auiendo muerto mucha gente de ambas partes enestas dos batallas, tanto, que hasta oy duran los corrales y montones que alli estã llenos de huessos de hombres, continuando y siguiendo Atabaliba la vitoria, determinò yr sobre su hermano, y llegando ala prouincia delos Cañares, matò sesenta mil hõbres dellos, porque le auian sido contrarios, y metio a fuego y a sangre y assolo la poblaciõ de Tumibamba situada en vn llano, ribera de tres grandes rios, la qual era muy grande, y de alli fue conquistando la tierra, y de los que sele defendian, no dexaua hombre biuo, y alos que salian de paz, los juntaua consigo, y desta manera yua multiplicando su exercito, y ydo a Tũbez, quiso conquistar por mar la ysla dela Puna, que arriba està dicha, mas el Cacique salio con muchas balsas, y sele defendiò, y porq̃ a Atabaliba parecio que aquella conquista requeria mas espacio, y supo que su hermano Guascar venia sobre el con su exercito, continuo su camino azia el Cuzco, y quedãdose el en Caxamalca, embio

delante ſus dos capitanes con haſta tres o quatro mil hombres, que fueſſen deſcubrir el campo ala ligera, y llegando cerca del exercito de Guaſcar por no ſer ſentidos, ſe deſuiaron del camino por vn atajo, por el qual a caſo ſe auia tãbien apartado el meſmo Guaſcar con ſiete cientos hombres de ſus principales por ſalir del ruido del exercito, y topandole, pelearon conel, y le deſbarataron la gente, y le prendieron, y teniendole preſo, venia ya todo el exercito ſobre ellos, y los cercaron por todas partes dõde no dexaron ninguno biuo, porque auia mas de treynta para vno, ſi los capitanes de Atabaliba no dixeran a Guaſcar viendo venir ſu gente, q̃ los mandaſſe boluer, ſi no, que luego le cortarian la cabeça. Y Guaſcar cõ temor dela muerte, y con que le dixerõ que ſu hermano no queria del otra coſa, ſino que le dexaſſe enla tierra de Quito, reconociendole por Señor, mandò a ſu gente que no paſſaſſe de alli, ſino que luego ſe boluieſſen al Cuzco, y ellos lo hizieron. Y ſabida tan buena ventura como a caſo ſucedio por Atabaliba, embiò a mandar a ſus capitanes que le traxeſſen a ſu hermano preſo alli a Caxamalca donde les eſperaua. Y eneſta coyuntura llego el Gouernador Don Franciſco Piçarro con los Eſpañoles que lleuaua ala tierra del Peru, y tuuo lugar de hazer la conquiſta que enel libro ſiguiente ſe dirà; porque el exercito de

Guaſcar era deſbaratado y huydo, y el de Atabaliba eſtaua la mayor parte deſpedido por la nueua vitoria.

Libro ſegundo, dela cõquiſta que hizieron enla prouincia del Peru Don Franciſco Piçarro y ſu gente.

YA tenemos dicho enel libro precedente, como Don Franciſco Piçarro eſtaua en Panama auiendo buelto de Eſpaña, adereçãdo las coſas neceſſarias para la conquiſta del Peru, aunque Don Diego de Almagro no proueya con tanto calor como ſolia delo q̃ era neceſſario, porque la hazienda principal y el credito eſtaua enel, y la cauſa de ſu tibieza fue el deſcontento que tenia, de que Don Franciſco Piçarro no le auia traydo ningũa merced de ſu Mageſtad, pero en fin dandole ſus deſculpas, ſe reduxerõ en amiſtad, aunq̃ nunca los hermanos de Dõ Frãciſco quedarõ en gracia de Don Diego, eſpecialmẽte Fernãdo Piçarro, de quiẽ el tenia la principal quexa. En fin Hernando

Ponce de Leon fleto vn nauio que alli tenia a Don Francisco Piçarro, enel qual se metio el con sus quatro hermanos, y la mas gente de pie y de cauallo que pudo allegar, con harta dificultad por la mucha desconfiança que teniã las gẽtes desta conquista, a causa delos grandes reueses que enella auia auido los años passados, y el se hizo ala vela en principio del año de treynta y vno, y por ser los vientos contrarios, tomò la costa dela tierra del Peru mas de cien leguas mas atras de donde le auia de tomar, y assi le fue forçado desembaraçar la gẽte y cauallos yendo su camino por la costa arriba, passando grãdes trabajos y falta de comida por causa de los esteros que auia enlas entradas delos rios, tan grandes, que les era forçado passar los a nado los hombres y los cauallos, en lo qual valia mucho la industria y animo cõ que Don Francisco los regia, y los peligros en q̃ ponia su persona, passando muchas vezes el mismo a cuestas los que no sabian nadar, hasta que llegaron a vn pueblo que estaua junto ala mar, que se llama Coaque, assaz rico de mercaderias, bien poblado y bastecido de comida donde pudo reformar su gẽte q̃ muy flaca la traya, y de alli embio a Panama y a Nicaragua dos nauios, y enellos mas de treynta mil castellanos de oro que auia tomado en Coaque, para acreditar la tierra, y poner codicia ala gente que passasse a ella. En

este

este pueblo de Coaque se hallarõ algunas esme raldas y muy buenas, porque estan debaxo de la linea, y muchas se perdieron y quebrarõ, porque los que alli yuan eran tampoco praticos en este genero de piedras, que les pareciò que para ser finas las esmeraldas, no se auian de quebrar con martillo como los diamantes, y assi creyendo que los Indios los engañauan con algunas piedras falsas, las dauan cõ vna piedra, y assi destruyerõ grandissimo valor destas esmeraldas, y luego les sobreuino vna enfermedad de verrugas (de que arriba tenemos hecho mencion) tan general en todo el exercito, que pocos se libraron della, no embargante lo qual el Gouernador persuadiendo la gẽte que lo causaua la mala constelacion dela tierra, passo adelante con ellos hasta la prouincia que llamarõ Puerto viejo, conquistando y pacificando toda aquella comarca, y alli le alcanço el capitan Venalcaçar y Iuan Fores, que vinieron de Nicaragua cõ vn nauio, y alguna gente de pie y de cauallo.

CAP. II. *Delo que al Gouernador le acontecio enla ysla de Puna y en su conquista.*

PAcificada la prouincia de Puerto viejo, el gouernador con su gente camino al puerto de Tumbez, y de alli determino passar en balsas, que para ello hizo ala ysla dela Puna (que como arriba hemos dicho) està frõtero de aquel

Puerto,

puerto,y passo los cauallos y la gente aquel bra
ço de mar con gran peligro, porque los Indios
tenian concertado otrosi de cortar las cuerdas
delas balsas,y anegar los Christianos q̃ en ellas
lleuauan. Y sabido por el Gouernador,mandò,
que todos fuessen muy sobre auiso, y las espa-
das desenuaynadas,sin que perdiessen de ojo a
ningun Indio,y llegados ala ysla los Indios, les
salieron de paz,y los recibieron muy bien,aun-
que les tenian armada celada para los matar to
dos aquella noche. Y sabido por el Gouerna-
dor,dio sobre ellos,y los desbarato, y prendio
al Cacique principal,y otro dia el Real amane-
cio cercado de gente de guerra, muy animosa-
mente el Gouernador y sus hermanos a priessa
caualgaron,repartiendo los Españoles a todas
partes,y embio a socorrer alos nauios que cer
ca de tierra estauan,porque los Indios dauã so-
bre ellos por la parte del mar con balsas,y tan-
to los Españoles pelearon,que los desbaratarõ,
matando y hiriẽdo muchos dellos, y solos dos
o tres Españoles alli murieron, aunque otros
quedarõ mal heridos, especialmẽte Gõçalo Pi
çarro,de vna peligrosa herida que le dieron en
vna rodilla. Y despues desto llego el capitã Her-
nando de Soto con mas gente de pie y de caua
llo que de Nicaragua traya,y a causa que todos
los Indios de aquella ysla andauan en muchas
balsas por entre los anegados manglares, no se
les

les podia hazer la guerra, el Gouernador acordo passar en Tumbez, despues que hizo repartimiento del oro que alli le dieron, y a causa que adolecia la gẽte en aquella ysla que es muy enferma, porque está cerca dela linea equinocial.

CAP. III. *De como el Gouernador passo a Tũbez, y dela conquista que hizo hasta que poblo a san Miguel.*

EN esta ysla dela Puna (que hemos dicho) auia mas de seyscientos Indios y mugeres de Tumbez catiuos con vn principal de Tumbez, que catiuo tambien estaua, y a todos los liberto el Gouernador Piçarro, y les dio balsas para que se fuessen a sus tierras. Y al tiempo que el se embarco enlos nauios para passar a Tumbez, embiò cõ vnos Indios de aquellos de Tumbez tres Christianos en vna balsa, que primero a Tũbez llego que los nauios, y en llegando sacrificaron aquellos tres Españoles a sus ydolos, en pago del beneficio que del Gouernador Piçarro auian recebido en los sacar de catiuos, y lo mismo hizieran al capitan Hernando de Soto, que en otra balsa yua con Indios de aquella tierra con vn solo criado suyo entrando ya por el rio de Tumbez arriba, sino fuera por Diego de Aguero, y por Rodrigo Loçano, q̃ ya auian desembarcado, y corriendo la ribera del rio arriba, le auisaron, y dio la buelta luego, y por

y por estar toda la tierra alçada, no vuo balsas para ayudar a desembarcar la gente y cauallos, y a esta causa no salieron aquella tarde cõel Gouernador en tierra, sino Hernando Piçarro y su hermano Iuã Piçarro, y el obispo Don fray Vicẽte de Valuerde, y el capitan Soto, y otros dos Españoles que en toda la noche no se apearon delos cauallos, y bien mojados, que como la mar andaua braua, se trastorno la balsa cõ ellos al salir, a causa que no la supieron meter los Españoles sin Indios como no los auia, y quedo haziendo desembarcar la gente Hernando Piçarro, y mas de dos leguas el Gouernador anduuo sin poder auer habla con Indio ninguno, q̃ todos andauan por los cerros con las armas en las manos, y ya que ala mar se boluia, toparõ cõ el capitan Mena, y conel capitan Iuan de Salzedo, que a buscar al Gouernador venian con alguna gente de cauallo que ya auian desembarcado, y recogida toda la gente, el Gouernador assento el Real en Tumbez, y en tanto llego el capitan Benalcaçar que enla ysla auia quedado cõ la gente que enlos nauios no pudo venir enla primera barcada, y hasta que los nauios tornaron por el, siempre los Indios le dieron guerra, y mas de veynte dias el Gouernador estuuo en Tumbez haziendo mensajeros al señor de aquella tierra, y jamas alas pazes quiso venir, y continuo hazia mucho daño enla gente seruil del

real, quando por comida yuan, ſin que los Eſpañoles le pudieſſen offender, porque eſtauan dela otra parte del rio, haſta que el Gouernador hizo traer balſas dela coſta alli, ſin que los Indios lo ſupieſſen, y vna tarde con ſus hermanos Iuan Piçarro, y Gonçalo Piçarro, y conel capitan Soto, y Benalcaçar, paſſaron mas de cincuenta de cauallo el rio enlas balſas, y dando vna traſnochada muy trabajoſa por ſer el camino muy angoſto de eſpeſſos montes y de eſpinos, dieron quando amanecio ſobre el real de los Indios, y haziẽdo quanto daño pudieron en el, hizieron en todos aquellos quinze dias cruda guerra a fuego y a ſangre por los tres Eſpañoles que ſacrificaron, haſta que el principal ſeñor de Tumbez vino alas pazes con algun preſente de oro y plata, y luego ſe partio el Gouernador cõ la mayor parte dela gente, y con la otra dexo al Cõtador Antonio Nauarro, y al Teſorero Alõſo Requelme, y quando llego treynta leguas de Tumbez al rio de Poechos, hizo de paz a todos los pueblos y Caciques q̃ enla ribera de aquel rio biuian, y hizo buſcar y deſcubrir el puerto de Payta, q̃ era el mejor de aquella coſta, y embio al Capitan Hernando de Soto alos pueblos y Caciques, que enla ribera de aquel rio biuiã, donde deſpues que algun recuẽtro conel vuieron, le vinieron de paz, y por alli llegarõ al Gouernador menſajeros del Cuzco, que Guaſcar

le embiaua, haziendole ſaber la rebelion de ſu hermano Atabaliba, que en aquel tiempo no lo auian aun preſo, como deſpues le prendierõ, como ya hemos dicho, y le embiaua a dezir lo ſocorrieſſe, y le dieſſe fauor para ſe defender del. El Gouernador embio a Hernãdo Piçarro a Tumbez, para que traxeſſe toda la gente que alli auia quedado, y deſpues q̃ boluio por ella, poblò la ciudad de ſant Miguel en vn pueblo de Indios llamado Tãgarara, enla ribera del rio dela Chira, cerca dela mar, porque los nauios q̃ vinieſſen de Panama hallaſſen puerto ſeguro, porque ya algunos auian venido. Y repartido el oro y plata que alli vuierõ, dexando enla ciudad ſolos los vezinos. El Gouernador ſe partio con toda la otra gente ala prouincia de Caxamalca, porque ſupo que eſtaua alli Atabaliba.

CAP. IIII. *De como el Gouernador fue a Caxamalca, y de lo que le acaecio alli.*

PArtido el Gouernador para Caxamalca, paſſo con todo ſu exercito gran neceſſidad de ſed, en vn deſpoblado de veynte leguas en que no ay agua ni arboles, ſino toda arena ſeca y muy caloroſa, que es deſde dõde agora eſtà poblado la ciudad de ſant Miguel, haſta la prouincia de Mótupe, enla qual hallò vnos freſcos valles y bien poblados, donde pudo bien refor-

mar la gente con la abundancia de comida que alli auia, y subiēdo por alli ala sierra, topo cō vn mensajero de Atabaliba, que le traya vnos çapatos pintados, y dos puñetes de oro, y le dixo, q̃ quando ante el llegasse, fuesse calçado cō aquellos çapatos, y puestos los puñetes para que en ellos le conociesse. El Gouernador lo recibio alegremente, y respōdio que assi lo haria, y que dixesse a Atabaliba, que el no venia a hazerle mal, ni se le haria, si el no le daua muy notoria ocasion para ello, porq̃ el Emperador y Rey de Castilla por cuyo mandado el yua, no permitia que a nadie se hiziesse daño contra razon. Y como el mensajero se partiò, el Gouernador fue tras el, caminando con mucho auiso, porq̃ los Indios no viniessen al camino a dar le salto, y quando llego a Caxamalca, topo otro mensajero, que le vino a dezir, que no se aposentasse sin mandado de Atabaliba. Y a esto ninguna cosa respondio el Gouernador mas de hazer su aposento, y despues de hecho, embio al Capitan Soto con hasta veynte de a cauallo al real de Atabaliba, que estaua vna legua de alli, a le hazer saber su venida, y quando Soto llego al real en presencia de Atabaliba, arremetio el cauallo, y algunos Indios con miedo se desuiaron dela carrera. Por lo qual Atabaliba los hizo luego matar, y Atabaliba no le auia querido dar respuesta ninguna, hasta que llego Hernando Piçarro,

aquien el Gouernador auia embiado tras Hernando de Soto con otra cierta gẽte de cauallo, ſino que hablaua con otro Cacique, y aquel Cacique con la Lengua, y la Lengua con Soto, y en llegando Hernando Piçarro, luego hablo cõ el derechamente por medio de ſolo el interprete, y Hernando Piçarro le dixo como el Gouernador ſu hermano venia a el de parte de ſu Mageſtad, y que para le dar a entender ſu real voluntad, deſſeaua verſe conel, y ſer ſu amigo. A lo qual reſpondio Atabaliba, que el ſeria contẽto de ſu amiſtad con que boluieſſe alos Indios todo el oro y plata que en ſu tierra auia tomado, y ſe fueſſe luego della, y que para dar orden en eſto, otro dia ſe yria a ver conel Gouernador al Tambo de Caxamalca, y deſpues de auer viſto Hernando Piçarro el real, poblado de tantas tiendas y gẽte de guerra, que parecia vna ciudad, ſe boluio con aquella reſpueſta al Gouernador, y dando ſe la, y contandole particularmẽte lo que auia viſto, le puſo algun temor, porq̃ para cada Chriſtiano auia dozientos Indios, pero como el Gouernador y todos los de mas de ſu real eran de grande animo, aquella noche ſe eſforçaron vnos a otros, conſiderando que no teniã otro ſocorro ſino el de Dios, en cuya ayuda eſperauan, haziendo lo que en ſi era como hombres animoſos, y en toda aquella noche eſtuuieron guardando el real, y adereçando ſus

armas,

armas, ſin dormir en toda ella.

CAP. V. *Como ſe dio la batalla contra Atabaliba, y como fue preſo.*

LVego otro dia de mañana el Gouernador ordenò ſu gente, partiendo los ſeſenta de a cauallo que auia en tres partes, para que eſtuuieſſen eſcondidos con los capitanes Soto y Benalcaçar, y de todos dio cargo a Hernando Piçarro, y a Iuan Piçarro, y Gonçalo Piçarro, y el ſe puſo en otra parte con la infanteria, prohibiendo que nadie ſe mouieſſe ſin ſu licencia, o haſta que diſparaſſe la artilleria. Atabaliba tardo grã parte del dia en ordenar ſu gente, y ſeñalando lugar por donde cada capitan auia de entrar, y mãdo, que por cierta parte ſecreta azia la parte por donde auian entrado los Chriſtianos ſe puſieſſe vn capitan ſuyo llamado Rumiñágui con cinco mil Indios, para que guardaſſe las eſpaldas alos Eſpañoles, y mataſſe a todos los q̃ bolúieſſen huyendo. Y luego Atabaliba mouio ſu campo tan deſpacio, que mas de quatro horas tardò en andar vna pequeña legua. El venia en vna litera ſobre ombros de ſeñores, y delante del trecientos Indios veſtidos de vna librea, quitando todas las piedras y embaraços del camino haſta las pajas, y todos los otros Caciques y Señores venian tras el en andas y hamacas, teniendo en tampoco los Chriſtianos, que los pẽſauan tomar a manos, porque vn Gouernador

 Indio

Indio auia embiado a dezir a Atabaliba como eran los Españoles muy pocos y tan torpes y para poco que no sabian andar a pie sin cansar se, y por esso andauan en vnas ouejas grandes que ellos llamauan cauallos, y assi entro en vn cercado que està delante del Tambo de Caxamalca. Y como vio tan pocos Españoles, y essos a pie (porque los de a cauallo estauan escondidos) penso que no osarian parecer delante del, ni le esperarian, y leuantandose sobre las andas, dixo a su gẽte. Estos rendidos estan. Y todos res pondieron que si. Y luego llego el obispo don fray Vicente de Baluarde con vn breuiario en la mano, y le dixo, como vn Dios en trinidad auia criado el cielo y la tierra, y todo quãto auia enello, y hecho a Adam, que fue el primero hõ bre de la tierra, sacãdo a su muger Eua de su cos tilla, de donde todos fuimos engendrados, y co mo por desobediẽcia destos nuestros primeros padres caymos todos en pecado, y no alcança-uamos gracia para ver a Dios, ni yr al cielo, has ta que Christo nuestro redemptor vino a nascer de vna virgen por saluarnos, y para este efeto re cibio muerte y passion, y despues de muerto, re suscito glorificado, y estuuo enel mundo vn po co de tiempo, hasta que se subio al cielo, dexan-do enel mundo en su lugar a sant Pedro y a sus sucessores, que residian en Roma, a los quales los Christianos llamauan Papas, y esto auian re

partido

partido las tierras de todo el mundo entre los principes y Reyes Christianos, dando a cada vno cargo dela cõquista, y que aquella prouincia suya auia repartido a su Magestad del Emperador y Rey Don Carlos nuestro señor, y su Magestad auia embiado en su lugar al Gouernador Don Francisco Piçarro, para que le hiziesse saber de parte de Dios y suya todo aquello que le auia dicho, que si el queria creerlo, y recebir agua de baptismo, y obedecerle como lo hazia la mayor parte dela Christiandad, el le defenderia y ampararia, teniendo en paz y justicia la tierra, y guardandoles sus libertades como lo solia hazer a otros Reyes y Señores, q̃ sin riesgo de guerra sele sujetauã, y que si lo contrario hazia, el Gouernador le daria cruda guerra a fuego y a sangre, con la lança enla mano, y que enlo que tocaua ala ley y creẽcia de Iesu Christo, y su ley euangelica, que si despues del bien informado della, el de su voluntad lo quisiesse creer, que haria lo que conuenia ala saluacion de su anima, donde no que ellos no le harian fuerça sobre ello. Y despues que Atabaliba todo esto entẽdio, dixo que aquellas tierras y todo lo que enellas auia, las auia ganado su padre y sus abuelos, los quales las auian dexado a su hermano Guascar Ynga, y q̃ por auerle vẽcido y tenerle preso ala sazõ, eran suyas y las posseya, y q̃ no sabia el como S. Pedro las podia dar a nadie, y q̃ si las auia

 dado

dado q̃ el no cõsentia enello ni selo daua nada, y alo que dezia de Iesu Christo que auia criado el cielo y los hombres y todo que el no sabia nada de aquello, ni que nadie criasse nada sino el Sol, aquien ellos tenian por Dios, y ala tierra por madre, y a sus Guacas, y que Pachacama lo auia criado todo lo que alli auia, que delo de Castilla el no sabia nada, ni lo auia visto, y pregunto al Obispo, que como sabia el ser verdad todo lo que auia dicho, o por donde selo daria a entender. El Obispo le dixo, que en aquel libro estaua escripto, que era escriptura de Dios. Y Atabaliba le pidio el Breuiario o Biblia que tenia enla mano. Y como selo dio, lo abrio boluiẽdo las hojas a vn cabo y a otro, y dixo q̃ aquel libro no le dezia a el nada, ni le hablaua palabra y le arrojo enel campo. Y el Obispo boluio adõde los Españoles estauã, diziẽdo, A ellos a ellos. Y como el Gouernador entendio, que si esperaua que los Indios le acometiessen primero, los desbaratarian muy facilmẽte, se adelanto, y embio a dezir a Hernando Piçarro, que hiziesse lo que auia de hazer. Y luego mandò desparar el artilleria, y los de cauallo acometieron por tres partes enlos Indios, y el Gouernador acometio con la infanteria hazia la parte donde venia Atabaliba, y llegando alas andas, començaron a matar los q̃ las lleuauã, y a penas era muerto vno, quando en lugar del se ponian otros muchos a

mucho

porfia. Y viendo el Gouernador q̃ si se dilataua mucho la defensa, los desbaratarian, porq̃ aunque ellos matassen muchos Indios, importaua mas vn Christiano, arremetio con gran furia ala litera, y echando mano por los cabellos a Atabaliba (que los traya muy largos) tirò rezio para si, y le derribò, y eneste tiempo los Christianos dauan tantas cuchilladas enlas andas, porq̃ eran de oro, que hirieron enla mano al Gouernador, pero en fin el le echo enel suelo, y por muchos Indios que cargaron, le prendio. Y como los Indios vieron a su señor en tierra y preso, y ellos acometidos por tantas partes, y cõ la furia delos cauallos que ellos tanto temian, boluieron las espaldas, y començaron a huyr a toda furia, sin aprouecharse delas armas, y era tanta la priessa, que con huyr los vnos derribauan los otros, y tanta gente se arrimo azia vna esquina del cercado donde fue la batalla, que derribaron vn pedaço dela pared, por donde pudieron salirse, y la gente de cauallo contino fue enel alcance hasta que la noche les hizo boluer. Y como Rumiñagui oyo el sonido dela artilleria, y vio que vn Christiano despeño de vna atalaya abaxo al Indio que le auia de hazer la seña para q̃ acudiesse, entẽdio q̃ los Españoles auiã vencido, y se fue cõ toda su gẽte huyẽdo, y no parò hasta la prouincia de Quito, q̃ es mas de doziẽtas y cincuẽta leguas de alli, como adelãte se dirà.

CAP. VI. *De como Atabaliba mandò matar a Guaſcar, y como Hernando Piçarro fue deſcubriendo la tierra.*

PReſo Atabaliba, otro dia de mañana fueron a coger el cãpo, que era marauilla de ver tantas vaſijas de plata y de oro como en aquel real auia, y muy buenas y muchas tiendas, y otras ropas y coſas de valor, que mas de ſeſenta mil peſos de oro valia ſola la vaxilla de oro que Atabaliba traya, y mas de cinco mil mugeres alos Eſpañoles ſe viniero͂ de ſu buena gana delas que enel real andauan. Y deſpues de todo recogido, Atabaliba dixo al Gouernador, q̃ pues preſo lo tenia, lo trataſſe bien, y q̃ por ſu deliberacion el le daria vna quadra que alli auia llena de vaſijas y de pieças de oro, y tanta plata que lleuar no la pudieſſe. Y como entendio que de aquello que dezia el Gouernador ſe admiraua como que no lo creya, le torno a dezir q̃ mas q̃ aquello le daria, y el Gouernador ſele ofrecio q̃ el lo trataria muy bie͂, y Atabaliba ſelo agradecio mucho, y luego por toda la tierra hizo menſajeros, eſpecialme͂te al Cuzco para que ſe recogieſſe el oro y plata que auia prometido para ſu reſcate, que era tãto que parecia impoſſible cũplirlo, porq̃ les auia de dar vn portal muy largo que eſtaua en Caxamalca, haſta do͂de el miſmo Atabaliba eſtãdo en pie pudo alcãçar co͂ la mano todo el derredor lleno de vaſijas de oro (ſegun

(ſegun he dicho)y para eſte efeto, hizo ſeñalar eſta altura cõ vna linea colorada al derredor del portal,y aunq̃ deſpues cada dia entraua enel real grã cãtidad de oro y plata,no les parecio alos Eſpañoles tãto q̃ fueſſe parte para ſolamẽte començar a cũplir la promeſſa.Por lo qual començarõ a andar deſcõtentos y murmurãdo,diziendo q̃ el termino q̃ auia ſeñalado Atabaliba para dar ſu reſcate,era paſſado,y q̃ no viã aparejo ellos de poderſe traer,de donde inferian q̃ eſta dilaciõ era a efeto de jũtarſe gẽte para venir ſobre ellos,y deſtruyrlos.Y como Atabaliba era hombre de tã buẽ juyzio, entẽdio el deſcõtento de los Chriſtianos,y pregũto al Marques la cauſa dello,el qual ſela dixo,y el le replico que no tenia razõ de quexarſe dela dilacion,pues no auia ſido tanta que pudieſſe cauſar ſoſpecha, y que deuian tener cõſideraciõ a que la principal parte de donde ſe auia de traer aquel oro,era la ciudad del Cuzco,y que deſde Caxamalca a ella auia cerca de dozientas leguas muy largas, y de mal camino,y q̃ auiẽdo ſe de traer ſobre ombros de Indios no deuian tener aquella por tardança larga,y que ante todas coſas ellos ſe ſatiſfizieſſen, ſi les podia dar lo q̃ les auia prometido,o no, y que hallãdo que era verdadera la poſſibilidad,les hazia poco al caſo que tardaſſe vn mes mas o menos, y que eſto ſe podria hazer cõ darle vna o dos perſonas q̃ fueſſen al Cuzco

alo

a lo ver,y que les pudiessen traer las nueuas. Mu chas opiniones vuo enel real sobre si se aueriguaria esta determinació que Atabaliba pedia, porque se tenia por cosa peligrosa fiarse nadie delos Indios para meterse en su poder,delo qual Atabaliba se rio mucho,diziendo que no sabia el porq̃ auia de rehusar ningun Español de confiarse de su palabra,y yr al Cuzco debaxo della, quedando el alli atado con vna cadena, con sus mugeres y hijos y hermanos en rehenes. Y assi con esto se determinaron ala jornada el Capitã Hernando de Soto,y Pedro del Baro, alos quales embio Atabaliba en sendas hamacas cõ mucha copia de Indios que los lleuauã en ombros casi por la posta,porq̃ no es en mano delos Indios yr de spacio con las hamacas, y aunque no son mas de dos los que la lleuan, todo el numero delos hamaqueros,que por lo menos serian cincuenta o sesenta para cada vno, van corriendo,y en andando ciertos passos,se mudan otros dos,enlo qual tienen tanta destreza,que lo hazẽ sin pararse. Pues desta manera caminaron Hernãdo de Soto,y Pedro del Baro la via del Cuzco,y a pocas jornadas de Caxamalca toparon los capitanes y gente de Atabaliba que trayan preso a Guascar su hermano,el qual como supo delos Christianos, los quiso hablar y hablo, y informado muy bien dellos de todas las particularidades que quiso saber, como oyo que el intento

intento de ſu Mageſtad y del Marques en ſu nõ bre era tener en juſticia aſſi alos Chriſtianos co mo alos Indios que conquiſtaſſen, y dar a cada vno lo ſuyo,les contò la diferencia que auia en tre el y ſu hermano, y como no ſolamente le queria quitar el reyno que por derecha ſuceſ-ſion le pertenecia como al hijo mayor de Guay nacaua,pero que para eſte efeto le traya preſo, y le queria matar,y que les rogaua que ſe bol-uieſſen al Marques,y de ſu parte le contaſſen el agrauio que le hazian,y le ſuplicaſſen, que pues ambos eſtauan en ſu poder,y por eſta razon el era ſeñor dela tierra,hizieſſe entre ellos juſticia, adjudicando el reyno aquiẽ perteneciéſſe, pues dezian,que eſte era ſu principal intento,y que ſi el Marques lo hazia,no ſolamente cumpliria lo que ſu hermano ſe auia proferido de dar enel Tambo,o portal de Caxamalca vn eſtado de hombre lleno de vaſijas de oro,pero que le hin chiria todo el Tambo haſta la techumbre,q̃ era tres tanto mas,y que ſe informaſſen y ſupieſſen ſi él podia hazer muy mas facilmente aquello que ſu hermano, lo otro,porque para cumplir Atabaliba lo que auia prometido le era forçoſo deſhazer la caſa del Sol del Cuzco, que eſtaua toda labrada de tablones de oro y plata ygual-mente,por no tener otra parte donde auerlo, y el tenia en ſu poder todos los teſoros y joyas de ſu padre,con que facilmente podia cumplir

mucho

mucho mas q̃ aquello, en lo qual dezia verdad, aunque los tenia todos enterrados en parte dõde persona del mũdo no lo ſabia, ni deſpues aca ſe ha podido hallar, porq̃ los lleuo a enterrar y eſcõder cõ mucho numero de Indios que lo lleuauan a cueſtas, y en acabãdo de enterrarlos mato a todos, para que no lo dixeſſen ni ſe pudieſſe ſaber, aunq̃ los Eſpañoles deſpues de pacificada la tierra, y agora cada dia andan raſtreando con gran diligẽcia, y cauãdo azia todas aquellas partes dõde ſoſpechã q̃ lo metio, pero nunca hã hallado coſa ninguna. Hernando de Soto y Pedro del Barco reſpõdierõ a Guaſcar q̃ ellos no podian dexar el viaje q̃ lleuauã ya la buelta, pues auia de ſer tan preſto, entenderian enello, y aſſi continuaron ſu camino, lo qual fue cauſa dela muerte de Guaſcar, y de perderſe todo aquel oro que les prometia, porque los capitanes que le lleuauan preſo hizierõ luego ſaber por la poſta a Atabaliba todo lo que auia paſſado. Y era tan ſagaz Atabaliba, que conſidero que ſi a noticia del Gouernador venia eſta demanda, que aſſi por tener ſu hermano juſticia, como por la abundancia de oro que prometia, alo qual tenia ya entendido la aficion y codicia que teniã los Chriſtianos, le quitarian a el el reyno, y le darian a ſu hermano, y aun podria ſer, que le mataſſen por quitar de medio embaraços, tomando para ello ocaſion de que contra razon

auia prendido a ſu hermano, y alçado ſe conel reyno. Por lo qual determinò de hazer matar a Guaſcar, aunque le ponia temor para no lo hazer, auer oydo muchas vezes alos Chriſtianos que vna delas leyes que principalmente ſe guardauan entre ellos, era que el que mataua a otro, auia de morir por ello, y aſſi acordo tētar el animo del Gouernador para ver que ſentiria ſobre el caſo, lo qual hizo con mucha induſtria que vn dia fingio eſtar muy triſte y llorando y ſollo çando, ſin querer comer ni hablar con nadie, y aunque el Gouernador le importuno mucho ſobre la cauſa de ſu triſteza, ſe hizo de rogar en dezirla, y en fin le vino a dezir que le auian traydo nueua, que vn Capitan ſuyo viendole a el preſo, auia muerto a ſu hermano Guaſcar, lo qual el auia ſentido mucho porque le tenia por hermano mayor, y aun por padre, y que ſi le auia hecho prender, no auia ſido con intencion de hazerle ningun daño en ſu perſona, ni reyno, ſaluo, para que le dexaſſe en paz la prouincia de Quito, que ſu padre le auia mandado, deſpues de auerla ganado y conquiſtado, y ſiendo coſa fuera de ſu ſeñorio, el Gouernador le conſolo que no tuuieſſe pena, que la muerte era coſa natural, y que poca ventaja ſe lleuarian vnos a otros, y que quando la tierra eſtuuieſſe pacifica, el ſe informaria quienes auian ſido en la muerte, y los caſtigaria.

Y como Atabaliba vio que el Marques tomaua tan liuianamente el negocio, delibero executar ſu propoſito, y aſſi embio a mandar alos capitanes que trayan preſo a Guaſcar, que luego le mataſſen. Lo qual ſe hizo con tan gran preſteza, que apenas ſe pudo aueriguar deſpues, ſi quãdo hizo Atabaliba aquellas aparencias, de triſteza auia ſido antes o deſpues dela muerte. De todo eſte mal ſuceſſo comunmente ſe echaua la culpa a Hernando de Soto, y Pedro del Baro por la gente de guerra que no eſtan informados dela obligacion que tienen las perſonas aquien algo ſe manda (eſpecialmente enla guerra) de cũplir preciſamente ſu inſtrucion, ſin que tengan libertad de mudar los intentos ſegun el tiempo y negocios, ſi no lleuan eſpreſſa comiſſion para ello, dizen los Indios que quando Guaſcar ſe vido matar, dixo: Yo he ſido poco tiempo ſeñor dela tierra, y menos lo ſerà el traydor de mi hermano, por cuyo mandado muero, ſiendo yo ſu natural ſeñor. Por lo qual los Indios quãdo deſpues vierõ matar a Atabaliba (como ſe dira en el capitulo ſiguiẽte) creyerõ q̃ Guaſcar era hijo del Sol, por auer profetizado verdaderamẽte la muerte de ſu hermano; y aſſi miſmo dixo q̃ quãdo ſu padre ſe deſpidio del, le dexo mandado, que quando a aquella tierra vinieſſe vna gente blanca y barbada, ſe hizieſſe ſu amigo, porq̃ aquellos auian de ſer ſeñores del reyno, lo qual

pudo

pudo muy bien ſaber por induſtria del Demo
nio, pues antes que Guaynacaua murieſſe, y al
Gouernador andaua por la coſta del Peru con-
quiſtando la tierra, pues en tanto que el Gouer
nador quedo en Caxamalca, embio a Hernãdo
Piçarro ſu hermano con cierta gente cauallo a
deſcubrir la tierra, el qual llego haſta Pachaca-
ma, ñ era cien leguas de alli, y en tierra de Gua-
mácucho encontro a vn hermano de Atabali-
ba llamado Ylleſcas, que traya mas de treziẽtos
mil peſos de oro para el reſcate de ſu hermano
ſin otra mucha cantidad de plata, y deſpues de
auer paſſado por muy peligroſos paſſos y puen
tes llego a Pachacama, donde ſupo que enla pro
uincia de Xauxa, que era quarẽta leguas de alli,
eſtaua el capitan de Atabaliba, de quien arriba
ſe ha hecho mencion, llamado Cilicuchima cõ
vn gran exercito, y el le embio a llamar, rogan-
dole que que ſe vinieſſe a ver conel. Y como no
quiſo venir el Indio, Hernãdo Piçarro determi
no de yr alla, y le hablo, aunque todos tuuierõ
por demaſiada oſadia la que Hernãdo Piçarro
tuuo en yrſe a meter en poder de ſu enemigo
barbaro, y tan poderoſo, en fin le dixo y prome
tio tales coſas, que le hizo derramar la gente, y
yrſe conel a Caxamalca a ver a Ataliba, y por
boluer mas preſto, vinieron por las cordilleras
de vnas ſierras neuadas donde vuieran de pere-
cer de frio, y quando Cilicuchima vuo de en-

trar a ver Atabaliba, ſe deſcalço, y lleuo ſu carga ante el (ſegun ſu coſtumbre) y le dixo llorãdo, que ſi el conel ſe hallara, no le prendierã los Chriſtianos. Atabaliba le reſpondio, que auia ſido juyzio de Dios que le prendieſſen, por tenerlos el en tan poco, y que la principal cauſa dela priſion y vencimiento auia ſido huyr ſu capitan Ruminagui con los cinco mil hõbres con que auia de acudir al tiempo dela neceſſidad.

CAP. VII. *De como mataron a Atabaliba, porque le lleuantaron que queria matar alos Chriſtianos, y de como fue* Don Diego *de Almagro al Peru la ſegunda vez.*

Estando el Gouernador Don Franciſco Piçarro enla prouincia de Poechos antes que llegaſſe a Caxamalca, como eſtà dicho, recibio vna carta ſin firma, que deſpues ſe ſupo auerla eſcrito vn ſecretario de Don Diego de Almagro deſde Panama, dãdole auiſo como Don Diego auia hecho vn gran nauio para conel y cõ otros embarcarſe cõ la mas gente que pudieſſe, y yrle a tomar la delantera, y a poſſeſſionarſe enla mejor parte dela tierra, que era, paſſados los limites dela gouernacion de Don Franciſco, la qual conforme alas prouiſiones que auia lleuado de ſu Mageſtad, duraua deſde la linea equinocial dozientas y cincuenta leguas adelãte Norteſur, dela qual carta el Gouernador a nadie dio parte. Y aſſi ſe dixo y creyo, ꝙ Don Diego ſe auia

embarca

embarcado en Panama con ciertos nauios y gente,y hecho ala vela para el Peru coneſte intento, aunque tocando enla tierra de Puerto viejo. Y ſabido el buẽ ſuceſſo del Gouernador, y como tenia tanta cantidad de oro y plata, de lo qual le pertenecia la mitad, mudo el propoſito (ſi es verdad que le traya.) Y porq̃ tuuo noticia del auiſo q̃ ſe auia dado al Gouernador, ahorco ſu ſecretario,y cõ toda aquella gente ſe fue a juntar conel Gouernador a Caxamalca, dõde hallo ya junta grã parte del reſcate de Atabaliba, cõ grãde admiraciõ delos vnos y delos otros, porq̃ no ſe creya auerſe viſto enel mũdo tãto oro y plata como alli auia. Y aſſi el dia q̃ ſe hizo el enſaye y fundicion del oro y plata, q̃ llamauã dela cõpaña, ſe hallo montarſe enel oro, mas de ſeyſciẽtos cuentos de marauedis,y eſto cõ auerſe enſayado el oro muy de prieſſa, y cõ ſolamẽte las pũtas, porq̃ no auia agua fuerte para afinar el enſaye, de cuya cauſa ſiẽpre ſe enſayaua el oro dos o tres quilates menos dela ley q̃ deſpues parecio tener por el verdadero enſaye, en q̃ ſe acrecẽto la haziẽda mas de ciẽt cuentos de marauedis. Y quãto ala plata, vuo mucha cãtidad, tanto q̃ a ſu Mageſtad le pertenecio de ſu real quinto, treynta mil marcos de plata blãca, tã fina y cendrada, q̃ mucha parte della ſe hallo deſpues ſer oro de tres o quatro quilates, y del oro cupo a ſu Mageſtad de quinto, ciento y

veynte cuentos de marcos, de manera, que a ca da hombre de cauallo le cupieron mas de doze mil pesos en oro, sin la plata, porque estos lleuauan vna quarta parte mas que los peones, y aun con toda esta suma no se auia cōcluydo la quinta parte delo q̃ Atabaliba auia prometido dar por su rescate, y porque ala gente que vino con Don Diego de Almagro que era mucha y muy principal, no le pertenecia cosa ninguna de aquella hazienda, pues se daua por el rescate de Atabaliba, en cuya prision ellos no se auian hallado, el Gouernador les mando dar todauia a mil pesos para ayuda dela costa, y acordose de embiar a Hernando Piçarro a dar noticia a su Magestad del prospero sucesso que en su buena ventura auian auido, y porque entonces no se auia hecho la fundicion y ensaye, ni se sabia cierto lo que podria pertenecer a su Magestad, de todo el monton traxo cien mil pesos de oro, y veynte mil marcos de plata, para los quales escogio las pieças mas abultadas y vistosas, para que fuessen tenidas en mas en España, y assi traxo muchas tinajas y braseros y atambores y carneros, y figuras de hombres y mugeres cō que hinchio el peso y valor arriba dicho, y conello se fue a embarcar cō gran pesar y sentimiēto de Atabaliba, que le era muy aficionado, y comunicaua conel todas sus cosas, y assi despidiendo se del, le dixo: Vas te Capitā, pesa me dello, por

que

que en yendo te tu, ſé que me han de matar eſte gordo y eſte tuerto. Lo qual dezia por don Diego de Almagro, que como hemos dicho arriba, no tenia mas de vn ojo, y por Alonſo Requelme teſorero de ſu Mageſtad, alos quales auia viſto murmurar contra el por la razon que adelante ſe dirà. Y aſſi fue, que partido Hernãdo Piçarro, luego ſe trato la muerte de Atabaliba, por medio de vn Indio que era interprete entre ellos llamado Filipillo, que auia venido conel Gouernador a Caſtilla, el qual dixo, que Atabaliba queria matar a todos los Eſpañoles ſecretamente, y para ello tenia apercebida gran cantidad de gente en lugares ſecretos, y como las aueriguaciones que ſobre eſto ſe hizierõ era por lẽgua del meſmo Felipillo, interpretaua lo que queria conforme a ſu intencion, la cauſa que le mouio nunca ſe pudo bien aueriguar, mas deq̃ fue vna de dos, o que eſte Indio tenia amores cõ vna delas mugeres de Atabaliba, y quiſo con ſu muerte gozar della ſeguramente, lo qual auia ya venido a noticia de Atabaliba, y el ſe quexo dello al Gouernador, diziendo, que ſentia mas aquel deſacato, que ſu priſion, ni quantos deſaſtres le auian venido, aunq̃ ſele ſiguieſſe la muerte conellos, que vn Indio tan baxo le tuuieſſe en tan poco, y le hizieſſe tan gran afrenta, ſabiẽdo el la ley que en aquella tierra auia en ſemejante delito, porque el que ſe hallaua culpado enel, y

aun el que folamente lo intẽtaua, le quemauan biuo con la mefma muger fi tenia culpa, y matauã a fus padres y hijos y hermanos, y a todos los otros parientes cercanos, y aun hafta las ouejas del tal adultero, y de mas defto defpoblauan la tierra donde el era natural, fembrandola de fal, y cortando los arboles, y derribando las cafas de toda la poblacion, y haziendo otros muy grandes caftigos en memoria del delito. Otros dizen que la principal caufa dela muerte de Atabaliba fue la gran diligencia y maña que tuuieron para encaminarla efta gente que fue con Don Diego de Almagro por fu interes particular, porque les dezian los que auiã hecho la conquifta, que no folamẽte no tenian ellos parte en todo el oro y plata que hafta entonces ef taua dado, pero ni en todo lo que de alli adelãte fe dieffe, hafta que fueffe cumplida toda la fuma del refcate de Atabaliba, que parecia no poderfe henchir, aunq̃ fe juntaffe para ello todo quanto oro auia enel mundo, pues refultaua todo ello del refcate de aquel Principe, cuya prifion fe auia hecho cõ fu induftria y trabajo fin que los de Don Diego interuinieffen enello, y affi les parecio alos de Don Diego que les conuenia encaminar la muerte de Atabaliba, porque mientra el fueffe biuo, todo quanto oro ellos allegaffen, dirian que era refcate, y que no auian de participar los otros enello, y como

quier

quier que fueſſe,le condenaron a muerte,de lo qual el ſe admiraua mucho,diziendo que el nũca tal coſa auia penſado como ſele leuantaua, y que le doblaſſen las priſiones y guardas,o le metieſſen en vno de ſus nauios enla mar, y dixo al Gouernador y alos principales ſeñores: No ſé porque me teneys por hombre de tã poco juyzio,que penſeys que os quiero hazer traycion, pues ſi creeys que eſta gente que dezis que eſtà junta viene por mi mandado y permiſſion, no ay razon para ello,pues eſtoy en vueſtro poder atado cõn cadenas de hierro, y en aſſomãdo la tal gente,o ſabiendo que viene me podeys cortar la cabeça. Y ſi penſays que viene contra mi voluntad, no eſtays bien informados del poder que yo tengo eneſta tierra,y dela obediencia con que ſoy temido de mis vaſſallos. Pues ſi yo no quiero, ni las aues bolaran, ni las hojas delos arboles ſe menearan en mi tierra. Todo eſto no le aprouecho, ni ofrecer a dar muy grandes rehenes por el primero Eſpañol que murieſſe enla tierra. Porque de mas deſta ſoſpecha ſe le acumulo la muerte de Guaſcar ſu hermano,y aſſi le ſentenciaron a muerte,y executaron la ſentencia,yendo el ſiempre llamando a Hernando Piçarro, y diziendo que ſi el alli eſtuuiera, no le mataran. Y al tiempo dela muerte ſe baptizò por perſuaſion del Gouernador y Obiſpo.

CAP. VIII. *De como Ruminagui Capitan de Atabaliba se alço enla tierra de Quito, y como el Gouernador se fue al Cuzco.*

AQuel Capitan de Atabaliba llamado Rumi nagui, que arriba diximos que huyo de Caxamalca con cinco mil Indios, en llegando ala prouincia deQuito, tomò en su poder los hijos de Atabaliba, y se apoderò enla tierra, haziendo se obedecer por señor della, y despues Atabaliba poco antes que muriesse, embiò a su hermano Yllescas ala prouincia de Quito para traer sus hijos, y el Ruminagui le matò, y no selos quiso dar, y despues desto algunos Capitanes de Atabaliba conforme alo que el dexò mandado lleuaron su cuerpo ala prouincia de Quito a enterrar con su padre Guaynacaua, los quales Ruminagui recibio muy honrrada y amorosamente, y hizo enterrar el cuerpo con gran solennidad segun la costumbre dela tierra, y despues hizo hazer vna borrachera, enla qual estando borrachos los capitanes que auian traydo el cuerpo, los matò a todos, y entre ellos aquel Yllescas hermano de Atabaliba, al qual hizo desollar biuo, y del cuero hizo vn atambor, quedando la cabeça colgada enel mismo atambor. Despues desto auiendo el Gouernador repartido todo el oro y plata que vuo en Caxamalca, por que supo q̃ vno delos capitanes de Atabaliba llamado

llamado Quizquiz andaua con cierta gente al borotando la tierra, partio cōtra el, y no le osò aguardar enla prouincia de Xauxa. Por lo qual embiò delante al capitan Soto con cierta gente de cauallo, yendo el enla retaguarda y enla pro uincia de Vilcacinga, dieron de subito tantos Indios sobre el capitan Soto, que estaua muy cerca de ser desbaratado, matandole cinco o seys Españoles, y como vino la noche, los Indios se retraxeron ala sierra, y el Gouernador embio a don Diego de Almagro con cierta gente de cauallo al socorro, y quando otro dia amanecio que tornaron a pelear, los Christianos se fueron mañosamente retrayendo para sacar los Indios al llano, no por escusar las piedras q̃ les tirauan desde lo alto delas cuestas. Y los Indios entēdiēdo el engaño, no salieron, y pelearon alli sin reconocer el socorro que auia venido, porque cō la mucha niebla que aquella mañana hizo, no le pudierō ver: y assi pelearō aquel dia tan animosamēte los Christianos, q̃ desbaratarō los Indios, y matarō muchos dellos. Y de ay a poco llegò el Gouernador con toda la retaguarda, y alli le salio de paz vn hermano de Guascar y de Atabaliba, que por su muerte auian hecho Ynga o Rey dela tierra, y dadole la borla, que era la insignia o corona real llamado Paulo Ynga. Y este le dixo como enel Cuzco le estaua aguardando mucha gente de guerra, y llegando por

ſus jornadas cerca dela ciudad, vieron ſalir della grandes humos,y creyendo el Gouernador que los Indios la quemauan,embio ciertos capitanes a gran prieſſa alo defender con alguna gẽte de cauallo,y en llegando ala ciudad, ſalio ſobre ellos gran numero de Indios,y començaron a pelear con los Chriſtianos, tirandoles tantas piedras y tiraderas y otras armas,que no pudiẽdolos ſufrir los Eſpañoles,ſe retraxeron a toda furia mas de vna legua haſta vn llano donde ſe juntaron conel Gouernador, y alli embio ſus dos hermanos Iuan Piçarro y Gonçalo Piçarro con la mas gente de cauallo,y dieron enlos Indios por la parte dela ſierra tan animoſamente, que les hizieron huyr,y ellos los ſiguieron matando enel alcance muchos dellos. Y como la noche vino,el Gouernador hizo recoger todos los Eſpañoles,y los tuuo en arma. Y quando otro dia penſaron que enla entrada dela ciudad tuuierã alguna reſiſtencia,no hallaron hombre que ſela defendieſſe,y aſſi entraron pacificamẽte,y de ay a veynte dias tuuieron nueua como Quizquiz andaua con mucha gente de guerra, robando y deſtruyendo vna prouincia llamada Condeſuyo,y embio alo eſtoruar el Gouernador al capitan Soto con cincuẽta de cauallo. Y Quizquiz no le aguardo, antes ſe fue la via de Xauxa a dar ſobre algunos Eſpañoles que alli ſupo auer quedado, guardando ſu fardaje, y hazien-

haziendas,y con la hazienda real que tenia cargo el teſorero Alonſo Requelme. Los Chriſtianos ſabiendolo,aunque eran pocos,ſe defendieron animoſamente en vn lugar fuerte que para aquello eſcogieron. Y aſsi Quizquiz ſe paſſo adelante la via de Quito, y tras el embio el Gouernador otra vez el capitan Soto con cierta gente de cauallo,y deſpues embio en ſu ſocorro a ſus hermanos,y todos ſiguieron a Quizquiz mas de cien leguas,y no le podiendo alcançar,ſe boluieron al Cuzco,y alli vuieron tã gran preſa,como la de Caxamalca de oro y de plata, la qual el Gouernador repartio entre la gente,y poblo la ciudad que era la cabeça dela tierra entre los Indios. Y aſsi lo fue mucho tiempo entre los Chriſtianos,y repartio los Indios entre los vezinos que alli quiſieron quedar,porque a muchos no les parecio poblar enla tierra, ſino venirſe con lo que les auia cabido en Caxamalca y Cuzco a gozarlo en Eſpaña.

CAP. IX. *De como el Capitan Benalcaçar fue ala conquiſta de Quito.*

YA diximos arriba,como al tiempo q̃ el Gouernador entrò enel Peru,poblo la ciudad de ſan Miguel enla prouincia de Tãgarara jũto al puerto de Tũbez,porq̃ los q̃ viniessen de Eſpaña tuuieſſen el puerto ſeguro para deſembarcar,y porque le parecio que auian quedado alli

pocos

pocos cauallos, despues dela prision de Ataba-
liba, embio por su Teniente desde Caxamalca a
san Miguel al capitan Benalcaçar con diez de ca
uallo, al qual por este tiempo sele vinieron a que
xar los Indios Cañares que Ruminagui y los o-
tros Indios de Quito les dauan continua gue-
rra, lo qual fue a coyuntura que de Panama y de
Nicaragua auia venido mucha gente, y dellos
tomo Benalcaçar dozientos hombres, los ochē
ta de cauallo, y conellos se fue la via de Quito,
assi por defender alos Cañares q̄ se le auian da-
do por amigos, como porque tenia noticia que
en Quito auia gran cantidad de oro que Ataba
liba auia dexado. Y quando Ruminagui supo la
venida de Benalcaçar, salio a defenderle la en-
trada, y peleò conel en muchos passos peligro-
sos con mas de doze mil Indios, y tenia hechos
sus fossados, lo qual todo contraminaua Benal-
caçar con grande astucia y prudencia, porque
quedandoles el haziendo cara, embiaua enlas
trasnochadas vn capitan con cincuenta o sesen-
ta de cauallo, que por arriba o por abaxo de ca
da mal passo selo tenia ganado, quando amane
cia, y desta manera los hizo retraer hasta los lla-
nos donde no osaron esperar, por el mucho da-
ño que les hazian los de cauallo, y quādo aguar
dauā, era porque tenian hecho hoyos anchos y
hondos sembrados dentro de palos y estacas a-
gudas, y cubiertos con cespedes y yerua sobre
muy

muy delgadas cañas casi dela forma que escriue Cesar enel septimo Comentario que los de Alexia le pusieron para defensa dela ciudad, en otra caua secreta, que llaman lirios. Pero con todo quanto hizieron, nunca pudieron engañar a Benalcaçar para que cayesse ni recibiesse daño en alguna destas cueuas, porque nunca los acometia por aquella parte donde los Indios le hazian rostro, antes rodeaua vna y dos leguas para darlos por las espaldas o por los lados, yēdo siē pre con gran auiso de no passar sobre yerua ni tierra q̄ no fuesse natural y criada alli. Y de mas desto tuuieron otra astucia los Indios, viendo q̄ la passada no les aprouechaua, que por todas las partes por donde se sospechaua que auiā de passar los cauallos, hazian vnos oyos tan anchos como la mano de vn cauallo muy espessos, sin q̄ vuiesse en medio casi ninguna distancia, pero cō ninguno destos ardides pudieron engañar a Benalcaçar, y les fue ganando toda la tierra hasta la principal ciudad de Quito, donde supo que vn dia dixo Ruminagui a todas sus mugeres de q̄ tenia en gran numero: Agora aureys plazer que vienen los Christianos con quien os podreys holgar. Y ellas pensando que selo dezia por donaire, se rieron, y costoles tan caro la risa, que a casi todas las hizo descabeçar, y determino de huyr dela ciudad, poniendo primero fuego a vna sala llena de muy rica ropa que alli tenia

desde

desde el tiempo de Guaynacaua, y se huyo, aun que primero vna noche dio sobre los Españoles de sobresalto, sin hazer enellos ningun daño, y assi Benalcaçar se apodero dela ciudad. Y eneste tiempo embio el Gouernador a Don Diego de Almagro con cierta gente azia la costa dela mar, y ala ciudad de san Miguel para informarse verdaderamente de vna nueua que le auia venido, de como Don Pedro de Aluarado Gouernador de Guatimala, se auia embarcado la via del Peru con vna gruessa armada y gran numero de cauallos y gente, para descubrir el Peru, como se dira enel capitulo siguiente. Y llegado Don Diego a san Miguel sin hallar nueua cierta delo que buscaua, sabido que Benalcaçar estaua sobre Quito, y la resistencia que Ruminagui le hazia, determinò yrle ayudar, y assi fue aquellas ciento y veynte leguas hasta Quito, donde se juntò con Benalcaçar, y se apoderò de la gente, conquistando algunos pueblos y palenques, que hasta entonces se auian defendido y visto, que no auia en aquella tierra el oro ni riqueza de que auian tenido noticia, se boluio al Cuzco, dexàndo por Gouernador dela prouincia de Quito a Benalcaçar, como antes lo era.

CAP.

CAPITVLO X. *De como Don Pedro de Aluarado passo al Peru, y delo que le acaecio.*

DEspues que Don Hernando Cortes, Marques del Valle conquistò y pacificò la nueua España: tuuo noticia de vna tierra que con ella se contenia llamada Guatimala, y para la descubrir, embiò vn Capitan suyo llamado Don Pedro de Aluarado, el qual con la gente que lleuaua, la conquistò y ganò, passando enella muchos trabajos y peligros, en cuya remuneracion su Magestad le proueyo dela gouernacion della. Y desde alli tuuo noticia dela prouincia del Peru. Y pidio cierta parte dela conquista della a su Magestad, y le fue concedida. Y hecho sobre ello sus capitulaciones, por virtud delas quales el embio vn cauallero de Caceres llamado Garcia Holgun, que con dos nauios fue a descubrir y tomar Lengua, enla costa del Peru. Y como le traxo tan buena nueua dela gran cantidad de oro, que el Gouernador Don Francisco Piçarro auia auido, determinò de passar alla, pareciendole, que entre tanto que Don Francisco Piçarro y su gente se desembaraçauan de lo que ternian que hazer en Caxamalca, el podria llegar la costa arriba a ganar la ciudad del Cuzco, que conforme alo que arriba està dicho tenia entendido, que caya fuera de las dozientas y cincuenta leguas de los limites de la gouer-

nacion

nacion de Don Francifco Piçarro, y para poder mejor efetuar fu propofito, temiendo que defde Nicaragua podria defpues yr focorro a Don Francifco Piçarro, fue vna noche ala cofta de Nicaragua, y tomo por fuerça dos o tres grãdes nauios que alli fe eftauan adereçando para yr cargados de gente y cauallos al Peru en focorro del Gouernador, y enellos y enlos que traya de Guatimala, embarco quiniẽtos hombres de pie y de cauallo, y nauego hafta tomar tierra enla prouincia de Puerto viejo, y de alli camino la via de Quito enel paraje dela linea equinocial, por las faldas de vnos llanos y efpeffos mõtes que llaman arcabucos, y enel camino paffo fu gẽte gran trabajo de hambre, y muy mayor de fed, porque fue tanta la falta del agua, q̃ fi no toparan con vnos cañauerales de tal propiedad que en cortando por cada nudo, fe halla lo hueco lleno de agua dulce y muy bueno, las quales cañas fon tan grueffas ordinariamente, como la pierna de vn hombre, de tal fuerte, que en cada cañuto hallauan mas de medio açumbre de agua, que dizen recoger eftas cañas por particular propiedad y naturaleza que para ello tienen del rocio q̃ de noche cae del cielo, como quier que la tierra fea feca y fin fuente ni agua ninguna. Con efta agua fe reparo el exercito de Don Pedro, affi hombres como cauallos, porque duran grande efpacio, aunque todauia la hambre

los

los llego a tales terminos, que comieron muchos cauallos, con valer cada vno quatro y cinco mil castellanos, y enla mayor parte del camino les yua cayendo encima tierra muy menuda y caliente, que se aueriguo salir de vn alto bolaca que ay cerca de Quito de tã gran fuego que mas de ochẽta leguas alcãça la tierra que del sale, y da tan grandes truenos algunas vezes que suenan mas de cien leguas. Y en todos los pueblos por donde passo Don Pedro de Aluarado debaxo dela linea equinocial hallò gran copia de esmeraldas, y despues de auer passado tan trabajoso camino que lo mas del fueron abriẽdo a mano con hachas y machetes, topo delante si vna cordillera de sierras neuadas, donde de contino neuaua y hazia muy gran frio, y la hora q̃ le parecio mas conuiniente, determinò passar por vn portezuelo que alli auia, donde sele quedaron elados mas de sesenta hombres, aunque todos para passar se vistieron todas quantas ropas trayan, y yuan corriendo sin esperar ni socorrerse los vnos alos otros. Donde acontecio, q̃ lleuando vn Español consigo a su muger y dos hijas pequeñas, viendo que la muger y hijas se sentaron de cansadas, y que el no las podia socorrer ni lleuar, se quedo conellas, de manera, que todos quatro se elaron: y aunque el se pudiera saluar, quiso mas perecer alli conellas. Y coneste trabajo y peligro passaron aquella sierra, teniẽ-

do a gran buenauētura auer podido verse dela otra parte,porq̄ aunq̄ la prouincia de Quito està cercada de muy altas sierras y muy neuadas,en medio ay vnos valles muy templados y frescos,donde las gentes biuen y hazen sus sementeras,y en aquel tiempo se derritio la nieue de vna de aquellas sierras,y baxò tan gran cantidad de agua y con tanto impetu,que hundio y anego vn pueblo que se llamaua la Contiega. Y viose lleuar el agua enla corriente piedras tã grandes,como dos piedras de lagar, con tanta facilidad como si fueran de corcho.

CAP. X. *Como se toparon Don Diego de Almagro y Don Pedro de Aluarado, y delo que alli acaecio.*

YA diximos arriba,como Don Diego de Almagro dexando enla prouincia de Quito por Gouernador al capitan Benalcaçar,y no teniendo nueua dela venida de Don Pedro de Aluarado,se boluio al Cuzco, y ala buelta cõquisto algunos peñoles y fortalezas dõde los Indios se auian hecho fuertes,enlo qual se detuuo tanto,que vuo lugar de venir Don Pedro de Aluarado y llegar ala prouincia de Quito, sin que Don Diego pudiesse saber cosa ninguna, por auer mucha distancia de camino,y enel ningun comercio de Indios ni de Christianos, pues andando vn dia conquistando vna prouincia llamada Liribamba,passo vn caudaloso rio della

por

por vn vado harto peligroso, porq̃ los Indios le auiã quemado las puẽtes, y ala otra parte del rio hallò gran copia de los q̃ le esperauã de guerra, y el los vẽcio cõ harta dificultad, porq̃ tambien peleauã las mugeres, tirando muy diestramente con hondas, y fue preso el señor principal dellos, el qual le dio nueua como Dõ Pedro de Aluarado andaua ya corriẽdo la tierra, y estaua quinze leguas de alli sobre vn peñol dõde se auia hecho fuerte vn capitan Indio llamado Çopaçopagui. Y en sabiendo esto Don Diego, embio siete de cauallo a descubrir lo q̃ auia, los quales fuerõ presos por la gẽte de Don Pedro, aunq̃ despues los torno a soltar, y se vino a poner cinco leguas del real de Don Diego, cõ proposito de romper conel, y de le tomar la gente y tierra. Y sabido por Don Diego de Almagro se determinò, viendo la gran ventaja que su enemigo le tenia, de se boluer al Cuzco con solos veynte y cinco de cauallo, y dexar los de mas cõ el capitan Benalcaçar en defensa dela tierra. Y en esta sazon, aquel Indio Lengua llamado Felipillo, de que arriba està hecha mencion que fue causa dela muerte de Atabaliba, temiendo el castigo que por esto sabia merecer, se huyo del real de Don Diego al de Don Pedro, y lleuo consigo vn Cacique principal, dexando concertado con los de mas que seguian a Don Diego, q̃ en embiãdo los el a llamar sele

 passassen.

passassen. Y como Felipe llego adonde Don Pedro de Aluarado estaua, sele ofrecio de traer le de paz toda aquella tierra, y le dixo como dõ Diego se queria yr al Cuzco, y que si le queria prender yendo sobre el, lo podria hazer facilmẽte, porque no tenia mas de dozientos y cincuẽta hombres, los nouenta de cauallo. Y como dõ Pedro de Aluarado este auiso tuuo, luego fue sobre Don Diego de Almagro, al qual hallo en Liribamba, con determinacion de morir defen diendo la tierra. Y assi Don Pedro de Aluarado ordeno toda su gente, y con las vanderas tendidas le acometio, y Don Diego por tener poca gente a cauallo, le aguardo a pie entre vnas pare desecho de su gente dos esquadrones, conel vno estaua el, y conel otro el Capitan Benalcaçar. Y como a vista vnos de otros estuuieron, vuieron su habla de paz, y por aquel dia y noche pusieron treguas, y en tanto los concerto vn Licenciado Caldera desta manera, que don Diego de Almagro diesse a Don Pedro de Aluarado cien mil pesos de oro por los nauios y cauallos y otros pertrechos del armada, y que viniessen juntos hasta donde el Gouernador Piçarro estaua, para pagarse los alli. El qual concierto se hizo y guardo con mucho secreto, porque sabiendolo la gente de Don Pedro de Aluarado, entre la qual auia muchos caualleros y personas principales, no se alterassen, viendo que no se

tratatua

trataua de remuneracion ninguna para ellos, y assi publicaron que yuan de compañia la tierra arriba, para que desde alla Don Pedro de Aluarado continuasse por mar con su armada el descubrimiento, dando licencia a todos los que se quisiessen quedar en Quito conel capitan Benalcaçar para lo poder hazer, pues ya estauã todos vnidos en paz y cõformidad, y assi muchos delos que vinieron con Don Pedro, se quedaron en Quito, y Don Diego y el, y toda la otra gente se fueron a Pachacama, donde supieron, que les auia venido a recebir el Gouernador desde Xauxa dõde estaua, y antes que Don Diego partiesse de Quito, quemò biuo al Cacique, que sele fue la noche que hemos dicho, y quiso hazer lo mismo a Felipillo, si no rogara por el Don Pedro de Aluarado.

CAP. XII. *De como Don Diego de Almagro, y Don Pedro de Aluarado se toparõ conel Quizquiz, y lo que les acaecio.*

YEndo Don Diego de Almagro y Don Pedro de Aluarado desde Quito para Pachacama, el Cacique delos Cañares les dixo, como el Quizquiz capitan de Atabaliba venia con vn exercito de mas de doze mil Indios de guerra, y traya recogida toda quanta gente de Indios y ganado auia hallado desde Xauxa abaxo, y que el selo pornia enlas manos, si lo querian aguar-

dar. Y no dãdo dõ Diego credito a esto, cõtinuo su camino sin detenerse. Y ya q̃ llegauan a vna prouincia llamada Chaparra, vierõ a desora sobre dos mil Indios q̃ veniã dos o tres jornadas delãte de Quizquiz cõ vn capitan q̃ se llamaua Sotaurco, porq̃ el Quizquiz tenia esta ordẽ en su camino, q̃ delãte embiaua aquel capitan y gẽte, y ala parte yzquierda yuan otros tres mil Indios, recogiẽdo comida por los pueblos comarcanos, y enla retaguardia dos jornadas de si, traya otros tres o quatro mil Indios, y el yua en medio conel cuerpo del exercito, y cõ el ganado y gẽte presa, de manera, q̃ ocupaua su cãpo quinze leguas de termino, y mas. Y yendo Sotaurco a tomar vn passo por do penso que los Españoles vinieran, Don Pedro de Aluarado llego primero y le prendio, y supo del toda la orden del Quizquiz, y dio vna trasnochada con la gẽte de cauallo que le pudo seguir sobre el, aunque les cõuino detenerse parte dela noche, por que ala baxada de vn rio, seles desherrarõ los cauallos enlos grandes pedregales que enel auia, y se detuuieron a herrar los con lumbre, y toda uia continuaron su camino a gran priessa, porque alguna dela mucha gente que topauan no boluiesse a dar mandado al Quizquiz de su venida, y nunca pararon, hasta que otro dia tarde llegaron a vista del real de Quizquiz. Y como el los vido, se fue por vna parte cõ todas las mu-

geres

geres y gente seruil, y por la otra que mas aspe-
ra era, echò a vn hermano de Atabaliba que se
llamaua Guaypalcon, con la gente de guerra,
con los quales fue a topar Don Diego de Alma
gro enla subida de vna cuesta, lleuando tan can
sados los cauallos, que aun de diestro no podiã
subir, y los Indios desde lo alto echauã muchas
piedras, que llaman galgas, de tal suerte, q̃ cõ e-
char vna piedra quãdo llega a cinco o seys esta-
dos, lleua tras si mas de otras treynta delas q̃ ha
remouido. Y assi quãdo llega abaxo, no tienen
numero las q̃ lleua. Y con todo esto desecharon
la cuesta, y por vna ladera tomarõ las espaldas a
Guaypalcon. Y como el se vio cercado por to-
das partes, se hizo fuerte cõ su gẽte en vnas aspe
ras peñas dõde se defendio hasta la noche q̃ Dõ
Diego y Don Pedro recogierõ todos los Espa
ñoles, y los Indios con la escuridad se salieron y
fuerõ a buscar al Quizquiz, y hallarõ despues q̃
los tres mil Indios q̃ yuã ala parte yzquierda, a-
uiã descabeçado catorze Españoles q̃ tomaron
por vn atajo, y assi procediẽdo por su camino to
paron con la retaguardia de Quizquiz. Y los
Indios se hizieron fuertes al passo de vn rio, y
en todo aquel dia no dexaron passar alos Espa
ñoles, antes ellos passaron por la parte de arri-
ba, adonde los Españoles estauan a tomar vna
alta sierra, y por yr a pelear con ellos, vuie-
ran de recebir mucho daño los Españoles,
 porque

porque aunq̃ se querian retraer, no podian por la maleza dela tierra, y assi fueron muchos heridos, especialmente el capitan Alonso de Aluarado, aquien passaron vn muslo, y a otro Comendador de sant Iuan, y toda aquella noche los Indios tuuieron mucha guardia. Mas quãdo amanecio, tenian desembaraçado el passo del rio, y ellos se auian hecho fuertes en vna alta sierra, donde se quedaron en paz, porque Don Diego de Almagro no se quiso mas alli detener. Y toda la ropa que los Indios no pudieron subir ala sierra, la quemaron aquella noche, quedãdo en el campo mas de quinze mil ouejas, y mas de quatro mil Indias y Indios, que se vinieron alos Españoles delos que lleuaua presos el Quizquiz, y llegados los Christianos a san Miguel, Don Diego de Almagro embio al Puerto viejo al capitan Diego de Mora, a que por el se entregasse dela armada de Don Pedro de Aluarado, el qual para ello embio de su parte a Garcia de Holgun que sela hiziesse dar, y despues que Don Diego dio alli en san Miguel muchos socorros de armas y dineros y vestidos, assi a su gente como ala de Don Pedro de Aluarado, cõtinuaron su camino la via de Pachacama, y ala passada dexò poblãdo la ciudad de Truxillo al capitã Martin Astete, como el Gouernador Dõ Francisco Piçarro lo auia mandado. Eneste tiẽpo llegando el Quizquiz cerca de Quito, vn capitan

pitan de Benalcaçar le desbarato la gente que lleuaua enel auanguardia. Por lo qual estuuo en grande aflicion, sin saber que se hazer, porque sus capitanes le deziã q̃ se diesse de paz a Benalcaçar, por lo qual el los amenazò de muerte, y los mãdò apercebir para boluer atras. Y como la gẽte no tenia comida para dar la buelta, fuerõ a el ciertos capitanes, lleuãdo por Cabeça a Guaypalan, y le dixeron, que era mejor morir peleando con los Christianos, que no boluer a morir de hambre enel despoblado. A lo qual no le dio buena respuesta el Quizquiz, y por ello Guaypalan le dio cõ vna lança por los pechos, y luego le acudieron otros capitanes, y con porras y hachas le hizierõ pedaços, y derramaron la gente, dexando yr a cada vno donde quiso.

CAP. XIII. De como el Gouernador pago a Don Pedro de Aluarado los cien mil pesos del cõcierto, y como Don Diego se quiso hazer recebir por Gouernador enel Cuzco.

LLegados Don Diego y Don Pedro a Pachacama, el Gouernador que alli auia venido desde Xauxa, los recibio alegremente, y pago a Don Pedro los cien mil pesos que se auia concertado conel de darle por el armada, aunque de muchos fue acõsejado que no selos pagasse, diziendo que la armada no valia cincuenta mil,

y que aquel concierto auia hecho don Diego, de temor, por no romper con don Pedro que le tenia mucha ventaja, y que ſeria mejor embiar lo preſo a ſu Mageſtad, y aunque el Gouernador pudiera hazer todo aquello muy facilmente y ſin peligro, quiſo mas cũplir la palabra de don Diego de Almagro ſu compañero, y le pagò liberalmente los cien mil peſos en buena moneda, y le dexò yr con ellos a ſu gouernacion de Guatimala, y el ſe quedò poblando la ciudad delos Reyes, paſſando alli la poblacion que tenia hecha en Xauxa, porque le parecio lugar mas aplazible y aparejado para todo genero de contratacion, por ſer puerto de mar. Deſde alli ſe fue don Diego cõ mucha gẽte al Cuzco, y el Gouernador baxò a Truxillo, a reformar la poblaciõ, y a repartir la tierra. Y alli le llego nueua, como don Diego de Almagro ſe auia querido alçar cõ la ciudad del Cuzco, porq̃ auia ſabido q̃ ſu Mageſtad cõ la nueua que le lleuo Hernando Piçarro, le auia proueydo dela gouernacion de otras cien leguas, paſſados los limites dela de don Franciſco, q̃ dezian acabarſe antes del Cuzco, y a eſto reſiſtierõ Iuã Piçarro y Gõçalo Piçarro hermanos del gouernador cõ mucha gẽte q̃ les acudio, y cada dia andauã a lãçadas cõ don Diego, y cõ el capitã Soto q̃ era de ſu parte, pero ala fin no pudo ſalir cõ

ello,

ello,porq̃ la mayor parte del cabildo acosto
ala parte del Gouernador,y de ſus hermanos,y
como el Gouernador eſta nueua ſupo, ſe fue
por la poſta al Cuzco,y cõ ſu preſencia lo apazi
guò todo,y perdonò a don Diego q̃ muy cõfu
ſo eſtaua,por lo q̃ auia hecho ſin tener titulo ni
prouiſiõ para ello,ſaluo porq̃ le dixerõ ſolamẽ
te q̃ le eſtaua cõcedido. Y alli de nueuo tornarõ
a firmar nueua cõcordia y cõpañia eneſta mane
ra,q̃ don Diego de Almagro fueſſe a deſcubrir
por la tierra azia la parte del Sur,y que ſi buena
tierra hallaſſe,pidirian la gouernacion a ſu Ma
geſtad para el,y no la auiendo tal,partiriã la go
uernacion de don Franciſco entre ambos,y deſ
pues deſto juraron enla oſtia conſagrada,de no
ſer el vno contra el otro. Y algunos dizen, q̃ Al
magro jurò de no tocar enel Cuzco,ni en cien-
to y treynta leguas adelante,aunque ſu Mageſ-
tad ſe lo dieſſe en gouernacion, y que hablan-
do conel ſanto ſacramento,dixo aſſi: Plega a ti
Señor,que quando eſte juramento quebranta-
re,tu me confundas cuerpo y alma. Y hecho eſ-
to,don Diego ſe adereço, y ſe fue ſu jornada
con mas de quinientos hombres que le ſiguie-
rõ,y el Gouernador ſe boluio ala ciudad delos
Reyes,y embio a Alõſo de Aluarado a cõquiſ-
tar la tierra delos Chachapoyas, q̃ es a ſeſenta le
guas dela ciudad de Truxillo la ſierra adẽtro, en
la qual cõquiſta paſſò mucho trabajo el y los q̃
conel

conel fueron, hasta que poblaron y pacificarõ aquella tierra, quedandole a el encomendada la gouernacion y justicia della.

Libro tercero, dela jornada que Don Diego de Almagro hizo a Chili, y delas cosas que eneste medio sucedieron enel Peru, y como los Indios se alçaron con la tierra.

CAP. I. De como Don Diego de Almagro se partio para Chili.

DOn Diego de Almagro se partio en descubrimiẽto de su cõquista con quinientos y setenta hombres de pie y de cauallo bien adereçados: y algunos vezinos dexaron sus casas y repartimientos de Indios, y se fueron conel, con la gran suma de oro que en aquellas partes auia, y embio adelante a Iuan de Sayauedra natural de Seuilla, con cien hombres, que enla prouincia q̃ despues llamarõ los Charcas, topo cõ cier

tos

tos Indios que venian de Chili, no ſabiendo lo que auia paſſado enel Peru, a dar la obediencia al Ynga, y le trayan en preſente ciertos texuelos de oro fino muy ſubido, que peſauan ciento y cincuenta mil peſos, y ſe los tomaron, queriendo de mas deſto prender Iuan de Sayauedra al capitan Gabriel de Rojas, que alli eſtaua teniendo la juſticia por el Gouernador Piçarro, y el deſque lo ſintio, ſe retiro al Cuzco. Y Don Diego con toda ſu gente fue ſiguiendo ſu viaje. Y al tiempo que del Cuzco ſe partio Mango Ynga (que como diximos tenia el reyno del Peru y la borla del) cõcerto cõ vn hermano ſuyo llamado Paulo, y por otro Indio llamado Villaoma, que era ſummo ſacerdote entre los Indios, que con mucha gente dela tierra yuan en compañia de Don Diego, que quando mas deſcuydado le vieſſen, dieſſen ſobre el, y mataſſen a el y a ſu gẽte, porque enel Peru el ternia cargo de matar al Gouernador y alos que conel quedauan. Y quando eſte acuerdo ſe tomo entre los Indios, el Ynga mandò hazer grandes ſementeras, para que la gente de guerra tuuieſſe de comer, dela qual prouiſion nunca los Eſpañoles tuuieron noticia. Y no podiendo Villaoma efetuar ſu intẽcion enlos Charcas, ſe boluio huyendo al Cuzco. Y quando Don Diego llego a tierra de Chili, aquel Don Felipe Lengua, que todo aquel trato traya y ſabia, ſe huyo tambien, aunque

aunque Don Diego le hizo prender a ciertos Eſpañoles que tras el fueron, y aſſi por eſto como por lo que hizo en Quito le mandò hazer quartos. Y al tiempo de ſu muerte confeſſo auer el ſido cauſa enla injuſta muerte que ſe dio a Atabaliba, por gozar de ſu muger, como arriba diximos. Pues andando eneſte tiempo Don Diego de Almagro conquiſtando la tierra de Chili, le alcanço vn criado ſuyo llamado Iuan de Herrada, que el auia dexado haziendo gente enla ciudad delos Reyes, y le lleuò vna prouiſion, que Hernando Piçarro auia traydo de Caſtilla, en que ſu Mageſtad le hazia Gouernador de cien leguas adelante, acabados los limites de la gouernacion de Don Franciſco Piçarro, la qual gouernaciõ ſe intitulò la Nueua Toledo, porque la de Don Franciſco ſe llamaua la Nueua Caſtilla, y creyendo que el Cuzco le cabia y entraua en ſu gouernacion ſin tener reſpeto al juramento que auia hecho, ſe determinò a boluer luego a tomar aquella ciudad, ſin detenerſe mas en Chili, ni en otra ninguna parte del camino.

CAPITVLO II. *Delos trabajos que paſſo Don Diego de Almagro y ſu gente enla jornada de Chili, y de algunas particularidades de aquella tierra.*

GRandes trabajos passò Don Diego de Almagro y su gente enla jornada de Chili, assi de hambre y sed, como de recuentros que tuuieron con Indios de muy crecidos cuerpos que en algunas partes auia muy grandes flecheros, y que andauan vestidos con cueros de lobos marinos, y sobre todo les hizo gran daño el demasiado frio que passaron enel camino, assi del ayre tan elado, como despues al passar de vnas sierras neuadas, donde acaecio a vn capitã que yua tras Don Diego de Almagro llamado Ruydiaz, quedarsele muchas personas y cauallos elados, sin que bastassen ningunos vestidos ni armas a resistir la demasiada frialdad del ayre que los penetraua y elaua. Y era tan grande la frialdad dela tierra, que quando dende en cinco meses Don Diego boluio al Cuzco, hallò en muchas partes algunos delos que murieron a la yda en pie arrimados a algunas peñas elados con los cauallos de rienda tan bien elados y tan frescos y sin corrupcion, como si entonces acabaran de morir, y assi fue gran parte dela sustentacion dela gente que venia, los cauallos que topauan elados enel camino, y los comian, y en todos estos despoblados donde no auia nieue, era grande la falta del agua, la qual suplieron con lleuar cueros de ouejas llenos de agua, de tal manera, que cada oueja biua lleuaua acuestas el cuero de otra muerta cõ agua, porq̃



entre otras propiedades que tienen eſtas oue-
jas del Peru,es vna de lleuar dos y tres arrouas
de carga como camellos, con quien tienen mu
cha ſemejança enel talle,ſino les faltaſſe la giba
delos camellos,y tambien las han impueſto los
Eſpañoles,en que lleuen vna perſona caualgan
do quatro y cinco leguas en vn dia , y quando
ſe ſienten canſadas,y ſe eçhan enel ſuelo,ningun
medio baſta para leuantarlas,aunque las hieran
y ayuden,ſino es quitandoles la carga,y quādo
lleuā algo caualgādo, ſi ſe canſan,y las apremiā
a andar,bueluen la cabeça al que va encima, y
le rucian con vna coſa de muy mal olor, que pa
rece ſer delo que traen enel buche.Es animal de
gran fruto y prouecho, porque tiene finiſſima
lana,

lana,especialmente las que llaman Pacos,q̃ tienen las vedijas largas,son de poco mantenimiẽto,especialmente las q̃ trabajan,y comen maiz, que se passan quatro y cinco dias sin beuer. La carne dellas es tan sabrosa y sana,como los carneros muy gordos de Castilla. Y destas ay ya por toda la tierra carnicerias publicas, porque alos principios no era menester,sino que como cada Español tenia ganado propio en matando vna oueja,embiauan los vezinos por lo que auian menester a su casa,y assi se proueyan a vezes. En cierta parte de Chili en vnos campos rasos ay abestruzes que para las matar se ponian los de cauallo en postas,corriendo tras ellas los vnos,hasta donde estauan los otros, porque de otra manera no las podia alcançar vn cauallo segun buelan a pie , saltando a trancos casi sin se leuantar del suelo. Tambien ay por aquella costa muchos rios,que corren de dia y de noche,no traen gota de agua, lo qual causa grã admiracion enlos que no entienden que aquello procede de que se derrite de dia la nieue delas sierras conel calor del sol. Y entonces corre el agua,lo qual de noche con la frialdad se reprime y no corre. Y passadas quiniẽtas leguas por luengo de costa, que son treynta grados de aquel cabo dela linea equinocial azia la parte del Sur,llueue,y vientan todos los vientos que en España y otras partes del Oriente. Es toda

aquella tierra de Chili bien poblada, y algo do-
blada tanto rasa como montuosa, y aunque
por los golfos y ancones que la mar haze, la tie
rra se corre por diuersos rumbos y viajes, pero
la mar por luengo de costa se considera Norte-
sur, que es de medio dia a Septentrion, desde la
ciudad delos Reyes hasta en quarenta grados,
y es tierra muy templada, y ay enella inuier-
no y verano, aunque enlos tiempos contrarios
de Castilla el Norte que alli parecia, que deue
corresponder a nuestro Norte, no se parece en
aquella tierra, ni se conoce mas de por vna sola
nuue chica y blāca que entre noche y dia da vna
buelta a aquel lugar donde verisimilmente se
cree, que està aquel Norte, que los Astrologos
llaman Polo Antartico. Y assi mismo se parece
vn cruzero con otras tres estrellas que tras el
andan, que por todas son siete ala manera delas
siete estrellas que rodean nuestro Norte, que
los Astrologos llaman Trion, y estan puestas al
compas delas nuestras, sin diferir mas de que las
quatro que azia el Mediodia hazen cruz, estan
mas juntas alli, que en nuestro Polo. El nuestro
Norte se pierde de vista de todo punto poco
menos de dozientas leguas de Panama, llegan-
do debaxo la linea, y entonces se veen desde alli
estos dos triones o guardas del Norte, quando
estan mas altas sobre las cabeças delos mis-
mos

mos Nortes, aunque por grande eſpacio del polo Antartico no ſe parecen mas delas quatro eſtrellas que hazen el cruzero, por el qual ſe gouiernan los mareantes, y deſpues metiendoſe de treynta grados para arriba, vienen a deſcubrir todas ſiete. Eneſta tierra de Chili haze diferencia el dia dela noche, y la noche del dia, ſegun el tiempo, que es por la orden que en Caſtilla, aunque trocados los tiempos como eſtà dicho. En la tierra del Peru, y en la prouincia de Tierra firme, y en todas las tierras vezinas ala linea equinocial, la noche es ygual conel dia todo el año, y ſi algun tiempo crece o mengua enla ciudad delos Reyes, no es diſtancia que ſe eche de ver notablemente. Los Indios de Chili viſten como los del Peru, ſon hombres y mugeres de buenos geſtos, y comen las viandas que enel Peru, y adelante de Chili en treynta y ocho grados de la linea. Ay dos grandes Señores que traen guerra el vno contra el otro, y cada vno ſaca en campo dozientos mil hombres de guerra, el vno dellos ſe llama Leuchengorma, que tiene vna yſla dos leguas de la Tierra firme, dedicada a ſus ydolos, donde ay vn gran temploq̃ lo ſiruen dos mil ſacerdotes. Y los Indios deſte Leuchengorma dixerō alos Eſpañoles q̃ cincuēta leguas mas adelante ay entre dos rios vna gran prouincia toda poblada de mugeres

que no consienten hombres consigo mas del tiempo conuiniente ala generacion, y si paren hijos, los embian a sus padres, y si hijas, las criã, estan sujetas a este Leuchengorma. La Reyna dellas se llama Guaboymilla, que en su lengua quiere dezir, cielo de oro, porque en aquella tierra diz que se cria gran cantidad de oro, y hazẽ muy rica ropa, y de todo pagã tributo a Leuchengorma. Y aunque muchas vezes se ha tenido muy cierta noticia de todo esto, nunca ha auido aparejo de poderlo yr a descubrir, por no auer querido poblar Don Diego de Almagro. Y porque Pedro de Valdiuia, que despues fue embiado a poblar esta tierra nunca tuuo tanto numero de gente, con que pudiesse yr a descubrir y dexar poblados los pueblos q̃ tiene hechos. La poblaciõ deste capitan, està treynta y tres grados de aquel cabo dela linea azia el Sur: y de ser toda la costa bien poblada hasta mas de quarenta grados de costa, dio noticia vn nauio dela armada que embio Don Gabriel de Caruajal obispo de Plazẽcia, que emboco por el estrecho de Magallanes, y desde alli vino costeando la tierra azia el Norte, hasta llegar al puerto dela ciudad delos Reyes. Eneste nauio fueron los primeros ratones que enel Peru vuo, porque antes no los auia, y despues aca han acudido en gran numero por todas las ciudades del Peru, creese que yendo las crias entre ca

xas o fardeles de mercaderias, que van de vnas partes a otras, y assi los llaman los Indios Ococha, que quiere dezir cosa salida dela mar.

CAP. III. *Dela buelta de Hernando Piçarro al Peru, y delos despachos que lleuo, y del alçamiẽto delos Indios.*

DEspues que Don Diego de Almagro partio del Cuzco, vino de Castilla Hernãdo Piçarro, aquien su Magestad auia dado el habito de sant Iago, y hecho otras mercedes, y traxo prorogacion por ciertas leguas enla gouernacion de Don Francisco Piçarro su hermano, y la prouision que hemos dicho, para la nueua gouernacion de Don Diego de Almagro. Y en este tiempo Mango Ynga Señor del Peru estaua preso enla fortaleza del Cuzco, por los conciertos que arriba tenemos dicho que hizo con Paulo Ynga, y con Villaoma su hermano de matar los Christianos, escriuio a Iuan Piçarro, rogandole, lo mandasse soltar, porque Hernando Piçarro no lo hallasse preso, y Iuan Piçarro que enel Collao andaua conquistando vn peñol de Indios, lo mãdo soltar. Pues llegado Hernando Piçarro al Cuzco, tomò grande amistad conel Ynga, y le trataua muy bien, aunque siempre le hazia guardar. Creyose q̃ esta amistad era a fin de pedirle algun oro para su Magestad o para si mismo, y dẽde a dos meses que llego al Cuzco,

el Ynga le pidio licencia para yr ala tierra de Yncaya a celebrar cierta fiesta, prometiẽdole traer de alla vna estatua de oro maciço, que era al natural de su padre Guaynacaua. Y ydo alla, dio cõclusion enel camino que concertado tenia, desde que Dõ Diego partio para Chili, y desde alli hizo luego matar algunos mineros, y gente de seruicio que andauan por el campo enlas estancias y minas, y embio de sobresalto vn capitan con mucha gente que se apoderò dela fortaleza del Cuzco, de manera, que en seys dias los Españoles no se la pudieron tornar a ganar, y enla toma della mataron a Iuan Piçarro vna noche de vna pedrada que le dieron enla cabeça, porque a causa de otra herida que antes tenia, no se auia podido poner la celada, la qual muerte fue gran perdida en toda la tierra, porque era Iuan Piçarro muy valiente y esperimentado enlas guerras delos Indios, y bienquisto y amado de todos. Y assi vino el Ynga con todo su poder sobre el Cuzco, y la tuuo cercada mas de ocho meses, y cada lleno de Luna la combatia por muchas partes, aunque Hernando Piçarro y sus hermanos la defendian valientemente, con otros muchos caualleros y capitanes que dentro estauan, especialmente Gabriel de Rojas, y Hernan Ponce de Leon, y Don Alonso Enrriquez, y el tesorero Riquelme, y otros muchos que alli auia, sin quitar las armas de noche ni

de

de dia, como hombres que tenian por cierto que ya el Gouernador, y todos los otros Españoles eran muertos delos Indios que tenian noticia que en todas las partes dela tierra se auian alçado. Y assi peleauan y se defendian como hõbres que no tenian mas esperança de socorro sino en Dios, y enel de sus propias fuerças, aunque cada dia los disminuyan los Indios, hiriendo y matando enellos. Y durante esta guerra y cerco, Gonçalo Piçarro salio cõ veynte de cauallo a correr la tierra hasta la laguna de Chinchero, que es a cinco leguas del Cuzco, donde tanta gente sobre el vino, que por mucho que el peleo y alos Indios le trayan casi rendidos, y Hernando Piçarro y Alonso de Toro no lo socorrieran con alguna gente de cauallo, porque el se auia metido mas adentro enlos enemigos delo que conuenia segun la poca gente que lleuaua, con mas animo que prudencia.

CAP. IIII. *De como vino* Don *Diego de Almagro sobre el Cuzco, y prendio a* Hernando *Piçarro.*

YA diximosarriba como despues q̃ Iuã de Herrada lleuo a Chili la prouisiõ q̃ su Magestad dio para q̃ Don Diego de Almagro fuesse Gouernador passada la gouernaciõ de dõ Frãcisco Piçarro, se determinò de boluer al Peru, y apoderarse dela ciudad del Cuzco, para lo qual le dauã grã priessa los caualleros principales q̃ conel

 andauan,

andauan, eſpecialmente Gomez de Aluarado hermano del Adelantado Don Pedro de Aluarado, y ſu tio Diego de Aluarado, y Rodrigo Orgoños, los vnos cõ codicia de poſſeer los repartimientos dela tierra del Cuzco, y los otros por ambicion de quedar ſolos enla gouernacion de Chili. Y aſsi para ſalir con ſu intento, tratauan con las Lenguas, que dixeſſen como el Gouernador Piçarro, y los de mas Eſpañoles que enel Peru quedaron, auian ſido muertos por los Indios que ſe auian rebelado, porque ya la noticia del alçamiento delos Indios auia llegado a aquellas partes. Pues con la inſtancia q̃ toda eſta gente hizo a Don Diego, ſe boluio, y quando llego a ſeys leguas del Cuzco, ſin hazer ſaber nada a Hernãdo Piçarro, ſe carteo conel Ynga, prometiendole de perdonarle todo lo q̃ auia hecho, ſi fueſſe ſu amigo, y le fauorecieſſe, porque aquella tierra del Cuzco era de ſu gouernacion, y que boluia a apoderarſe della. Y el Ynga cauteloſamente le embio a dezir, que ſe fueſſe a ver conel. Lo qual Don Diego hizo, no recelandoſe de engaño ninguno, dexando alguna parte de ſu gẽte cõ Iuan de Sayauedra, y lleuãdo el toda la de mas. Mas quãdo el Ynga vio ſu tiempo, dio ſobre Don Diego con tanta furia, que le hizo boluer atras. Y entre tanto Hernando Piçarro que ya de ſu venida ſabia, ſe fue a ver cõ Iuan de Sayauedra al real. Y lo pudiera

bien

bien prender, como los vezinos del Cuzco le auian aconſejado, y no quiſo, antes ſe boluio al Cuzco ſin le hazer enojo. Y Iuan de Sayauedra dixo deſpues, que le auia prometido cincuenta mil peſos, porque le entregaſſe la gente, y el no los auia querido. Y quando Don Diego de Almagro boluio de verſe conel Ynga, paſſo a viſta del Cuzco, y juntandoſe con Iuan de Sayauedra, vino con toda ſu gente vanderas tẽdidas ſobre la ciudad, y prendio a quatro de cauallo q̃ Hernando Piçarro embio a le hablar, y embio a requerir al Cabildo con las prouiſiones, para que le recibieſſen por Gouernador. Y el Cabildo le reſpondio, que midieſſe los limites con Don Franciſco Piçarro, y que aueriguado que aquella ciudad caya fuera delas leguas contadas enla gouernacion de Don Franciſco, le recibirian luego, lo qual ni entonces ni deſpues nunca ſe hizo. De que ſucedieron todos los daños y muertes y diferencias que entre eſtos dos capitanes y ſu gẽte ſe recrecieron, porq̃ aunque algunas vezes ſe juntaron a medirlo, nunca concordaron enla forma, porque vnas vezes dezian que eſtas leguas dela gouernaciõ de Don Franciſco ſe auian de medir por la coſta ſegun yua, haziendo entradas y ancones la mar, y otras vezes, que ſe auia de medir por el camino, con todos los rodeos en que ſe torcio, porq̃ en qualquiera deſtas maneras la gouernacion de Don

Francisco fenecia mucho antes del Cuzco, y aun algunos dezian, que antes dela ciudad delos Reyes. El pretẽdia que no se auia de medir, sino por el altura del sol, contando la graduaciõ desde la linea equinocial, dando a cada grado tãtas leguas, y mediendolo segun los astrologos y mareantes, Nortesur Meridiano por la linea superior, dela qual manera diz que se contenia enla gouernacion de Don Francisco mucho mas adelante dela ciudad del Cuzco, como quier que sea, hasta el dia de oy nunca se declaro perfetamente esta contienda, si la ciudad del Cuzco entraua enla Nueua Castilla, o enla Nueua Toledo, aunque muchas vezes se juntaron sobre ello Pilotos y grandes Geometras, especialmente por el Licẽciado Vaca de Castro, q̃ lleuo para ello particular comission. Y al fin nunca pronũcio sentẽcia, caso q̃ algunos dizẽ, q̃ la tuuo ordenada. Y no se marauillarà dela dificultad q̃ enesta medida aya auido, quiẽ tuuiere noticia de vn pleyto q̃ enel cõsejo real de Castilla pẽde entre la villa de san Vicente dela Barquera, y la villa de Cumillas, sobre si ay de vna a otra mas o menos de vna legua de distãcia, y aunq̃ ha mas de quarẽta años q̃ pende este pleyto, y han ydo a hazer la medida muchos juezes, y muertose mucha gẽte de vna parte y de otra, aun està por dar enel la primera sentencia. Pues tornando ala historia, Hernando Piçarro embio a dezir a

Don

Don Diego que el le haria desembaraçar cierta parte dela ciudad donde se aposentasse el, y su gente seguramente entre tanto que embiauan relacion delo que passaua a Don Francisco Piçarro, que estaua enla ciudad de los Reyes, para que se diesse algun medio entre ellos, pues eran amigos y compañeros. Y algunos dizen, que para tratar desto se pusieron treguas, debaxo de las quales teniendose por seguro Hernando Piçarro, hizo a todos los vezinos y gente de guerra que se fuessen a reposar a sus casas, porque muy cansados estauan de andar armados dias y noches, sin dormir ni reposar vn punto. Y como Don Diego desto fue auisado, con la escuridad dela noche, especialmente, por vn gran nublado que sobreuino, dio assalto enla ciudad. Mas quãdo Hernãdo y Gonçalo Piçarro sintieron el ruydo, se armaron a gran priessa, y como fue su casa la primera sobre que dieron con sus criados, se defendieron fuertemente hasta que por todas partes les pusieron fuego y los prendieron, y luego otro dia Don Diego hizo que el Cabildo le recibiesse por Gouernador, y echò en prisiones a Hernando Piçarro y a su hermano, y aunque muchos le aconsejaron que los matasse, no lo quiso hazer, por lo mucho q̃ selo defendio, y le asseguro dellos Diego de Aluarado, y tuuose por cierto q̃ a Don Diego de Almagro dierõ ocasiõ

de que-

de quebrantar las treguas ciertos Indios,y aun Españoles que le traxeron nueuas,que Hernan do Piçarro mandaua quebrar las puentes , y se fortalecia enel Cuzco , lo qual parecio claro, porque quando el entraua enla ciudad, dixo a grandes bozes:O como me aueys engañado, q̃ sanas hallo todas las puentes. De todas estas cosas ninguna sabia el Gouernador por entonces, ni lo supo de ay a muchos dias, como adelante se dirà. Don Diego de Almagro hizo Ynga, y dio la borla del imperio a Paulo,porque su hermano Mango Ynga visto lo que auia hecho, se fue huyendo con mucha gente de guerra a vnas muy asperas montañas que llaman los Andes.

CAP. V. *De como mataron los Indios muchos socorros que el Gouernador embio a sus hermanos al Cuzco.*

ENtre otras cosas que el Gouernador Don Francisco Piçarro embio a suplicar a su Magestad en remuneracion delos seruicios q̃ auia hecho enla cõquista del Peru,fue vna,q̃ le diesse veynte mil Indios perpetuos para el y sus descẽdientes,en vna prouincia que llaman los Atabillos,con sus rentas y tributos y jurisdicion,y cõ titulo de Marques dellos. Su Magestad le hizo merced de darle el titulo de Marques de aquella prouincia,y en quanto alos Indios le respondio que se informaria dela calidad dela tierra,y del

del daño,o por juyzio que ſe podia ſeguir de darſelos,y le haria toda la merced que buenamente vuieſſe lugar. Y aſſi deſde entonces en aquella carta le intitulò Marques, y mandò que ſelo llamaſſen de ay adelante como ſelo llamò, y por eſte dictado le intitularemos de aqui adelante eneſta hiſtoria. Pues entẽdida por el Marques la rebelion delos Indios por lengua dellos meſmos,no penſando que a tanto rieſgo vuieſſe llegado,començò a embiar ſocorro de gente a Hernando Piçarro al Cuzco poco a poco,como ſe yua juntando vn dia diez y otro quinze,y aſſi dẽde en adelãte ſegun la poſſibilidad ſe ofrecia. Y entendido los Indios que auia de hazerſe eſte ſocorro,proueyeron de mucha gẽte de guerra enlos paſſos angoſtos y peligroſos del camino para eſtoruar la jornada alos que fueſſen, y aſſi todos quantos el Marques embio en diuerſas vezes los deſbarataron y mataron los Indios, lo qual no hizieran ſi aguardara a embiar los todos juntos. Y auiendo ydo a viſitar las ciudades de Truxillo y ſan Miguel,embio a vn Diego Piçarro con ſetenta de cauallo para eſte ſocorro, los quales todos mataron los Indios en vn muy aſpero paſſo (que ſe llama la cueſta de Parcos) q̃ es cincuenta leguas del Cuzco,y lo miſmo hizieron a vn cuñado ſuyo llamado Gonçalo de Tapia,que deſpues embio con ochenta hombres de cauallo. Y tambien deſbarataron al capitan

Morgo-

Morgouejo, y al Capitan Gaete cõ la gẽte que lleuarõ en diuersos dias, sin q̃ de toda su gẽte se escapasse casi ninguno, y sin q̃ los q̃ se siguian supiessen el desbarate delos q̃ yuan delante, teniẽdo tal forma que los dexauan entrar en vn valle muy hõdo y angosto, y tomãdoles la entrada, y la salida cõ gran cãtidad de Indios, eran tãtas las piedras y galgas q̃ les echauan desde las cuestas, q̃ casi sin venir a manos, los matauã a todos, y a toda esta gẽte (q̃ fueron mas de treziẽtos hombres de cauallo) les tomarõ grã cãtidad de joyas y armas y ropas de seda. Y viendo el Marques q̃ no respõdia ninguno destos socorros, embio a Francisco de Godoy natural de Cacres cõ quarenta y cinco de cauallo, y topãdo a solos dos hõbres delos de Gaete, q̃ se auian escapado, y auiendo sabido dellos lo q̃ passaua, se boluio a gran priessa, aunque ya le tenian tomados los passos por donde auian entrado, y les siguieron los Indios mas de veynte leguas, dandoles grande guerra por delante y por la retaguardia, que no le dexauã caminar sino de noche, y assi llego ala ciudad delos Reyes, donde tãbien vino el capitan Diego de Aguero con cierta gente q̃ se auian escapado a vña de cauallo, porque en sus mismos pueblos los Indios los auian querido matar. Y porque tuuo nueua el Marques, q̃ tras Diego de Aguero venia gran copia de Indios de guerra, embiò a vn Pedro de Lerma cõ mas

de

de ſetenta de cauallo y con muchos Indios ami
gos que ſalieron al recuentro ala gente del Yn-
ga,con los quales pelearon gran parte del dia,
haſta que en vn peñol los Indios ſe hizierõ fuer
tes,y los Eſpañoles los cercaron por todas par-
tes,y aquel dia quebraron los dientes al capitã
Lerma,y hirierõ otros muchos Eſpañoles,aun-
que no mataron mas de vno de cauallo. Y los
Chriſtianos los puſieron en tal aprieto, que ſi
el Marques no los mandara recoger, aquel dia
ſe diera fin ala guerra,porque los Indios eſtauan
muy apretados en aquella pequeña ſierra, y no
tenian lugar de pelear. Y aſſi quando los Eſpaño
les ſe retraxeron,dieron muchas gracias al Se-
ñor,porque les auia eſcapado,haziendole ora-
ciõ y ſacrificio,y leuantãdo de alli el real,ſe fue-
ron a poner ſobre vna alta ſierra que eſtà junto
ala ciudad delos Reyes,el rio en medio, pelean-
do ala continua con los Eſpañoles. El Caudillo
deſtos Indios era vn ſeñor llamado Tyçoyopan
gui,y con aquel hermano del Ynga,que el Mar-
ques embio con Gaete. Eneſta guerra que los
Indios dieron enla ciudad delos Reyes,acaecio
que muchos Indios criados delos Eſpañoles q̃
llaman Yanaconas yuan de dia a ganar ſueldo
delos Indios,y de noche venian a cenar y dor-
mir con ſus amos.

CAP.

CAP. VI. *De como el Marques embio a pedir socorro a diuersas partes, y como el capitan Alonso de Aluarado le fue a socorrer.*

VIendo el Marques tanta multitud de Indios sobre la ciudad delos Reyes, tuuo por cierto que Hernando Piçarro y todos los del Cuzco eran muertos, y que auia sido tan general este leuantamiento que aurian en Chili desbaratado a Don Diego y alos que conel yuan, y porque los Indios no pensassen que por temor detenian los nauios para huyr enellos, y tambien porque los Españoles no tuuiessen alguna confiança en poderse salir dela tierra por la mar, y por esto peleassen menos animosamente delo que deuian, embio a Panama alos nauios, y de camino embio al Visorey dela nueua España, y a todos los Gouernadores delas Indias, pidiendoles socorro, y dandoles a entender el grande aprieto en que quedaua, significandolo con palabras de no tanto animo como solia mostrar en otras cosas, las quales el puso por persuasion de algunas personas de poco coraçon que selo aconsejaron, y assi mismo embio mandar a su Teniente de Truxillo que despoblasse la ciudad, y que en vn nauio que para ello les embio, embarcassen sus mugeres y hijos y haziendas, y los embiassen a Tierra firme, y ellos se viniessen con sus armas y cauallos solamente, a le ayudar,

porque

porque el tenia por cierto, que tambien auian de acudir los Indios ſobre ellos, y no eſtaua en tiempo delos poder ſocorrer, y aſſi era mejor que todos ſe hizieſſen vn cuerpo, aunque mandò, que la venida fueſſe ſecreta, creyendo, que no ſabiendola los Indios por yr ſobre ellos, ſe diuidirian, y ellos aſſi lo hizieron, aunque eſtãdo para ſe partir les llego el capitan Alonſo de Aluarado con toda la gente que traya enel deſcubrimiento delos Chachapoyas, porque el Marques les auia embiado a mandar, que dexada la conquiſta, los vinieſſe a ſocorrer: y aſſi poniendo alguna gente de guerra dela que traya en defenſa dela ciudad de Truxillo, el cõ lo reſtante ſe fue ala ciudad delos Reyes en ſocorro del Marques. Y como llego, le hizo ſu capitan general en lugar de Pedro de Lerma, que haſta entonces lo auia ſido, por el qual deſſabrimiento Pedro de Lerma hizo el motin que adelante ſe dirà. Y aſſi viendoſe el Marques con pujança de gẽte, le parecio ſocorrer alo mas peligroſo, y embio al capitan Alonſo de Aluarado cõ trecientos Eſpañoles de pie y de cauallo, que fue talando y conquiſtando la tierra. Y a quatro leguas dela ciudad en Pachacama, tuuo vna rezia batalla con los Indios, los quales deſbarato y mato muchos dellos, y proſiguio ſu camino la via del Cuzco, y adelante al paſſar de vn deſpoblado paſſò gran trabajo, porque ſele muriẽrõ

mas de quinientos Indios del seruicio de sed, y si los de cauallo no corrieran, y con vasijas llenas de agua boluieran a socorrer los de a pie. Creese que todos perecieron segun estauan fatigados. Y yendo assi conquistando, le alcanço en la prouincia de Xauxa Gomez de Tordoya natural de Villa nueua de Barca rota, con otros dozientos hombres de pie y de cauallo que tras el embio, y con todos quinientos hombres, Alonso de Aluarado caminò hasta la puente de Lumichaca, donde los cercaron los Indios por todas partes, y vuo conellos batalla, en que los venciò y matò muchos dellos, y de ay adelante siempre fueron peleando conel, hasta la puente de Abancay, donde fue certificado dela prision de Hernando y Gonçalo Piçarro, y de todo lo de mas que enel Cuzco auia passado, y propuso de no passar adelante, hasta tener mandado de lo que auia de hazer. Y como Don Diego de Almagro supo la venida de Alonso de Aluarado, embio a Diego de Aluarado con otros siete o ocho caualleros a notificarles sus prouisiones, los quales en llegando Alonso de Aluarado prendiò, y respondiò que embiasse a notificar aquellas prouisiones al Marques, porque el no era parte para tratar de aquel negocio. Y como Don Diego vio que sus mensajeros no boluiã, temiendo que Alonso de Aluarado por otro camino seria a entrar enel Cuzco, se boluio a grã

priessa,porque ya auia salido tres leguas dela ciudad,y desde a quinze dias sacò su gente sobre Alonso de Aluarado,porque supo que Pedro de Lerma tenia ordenado vn motin para passar sele cō mas de ochēta hombres. Y quando Don Diego llego cerca de Alonso de Aluarado,sus corredores prendieron a Pedro Aluarez Holguin,que adelante yua descubriendo el campo,con vna celada que le echo. Y sabiendo Alonso de Aluarado la prision,quiso el tābien prender a Pedro de Lerma por la sospecha que ya del tenia,el qual sele huyò aquella noche lleuando las firmas de todos aquellos cō quiē dexaua hecho cōcierto. Y Don Diego vna noche llego ala puente, porque supo que Gomez de Tordoya y vn hijo del Coronel Villalua le estauan aguardādo,y mucha parte de su gēte embio por el vado donde supo que los conjurados con Pedro de Lerma guardauan el passo, los quales sele dieron, y aun los animauan para que passassen sin miedo, y se supo que algunos destos conjurados auian hecho el trato de tan buena gana, que haziendo la guardia aquella noche hurtaron mas de cincuenta lanças alos de Alonso de Aluarado,y las echaron por el rio abaxo. Pues quando Alonso de Aluarado quiso acometer, faltaron le los del motin, y otra mucha gente de su exercito que por buscar sus lanças no acudieron,
 y assi

y assi muy facilmente Don Diego los desbaratò sin muerte de Españoles, y alli quebrarõ los dientes con vna pedrada a Rodrigo Orgoños, y despues de saqueado el real, y preso Alõso de Aluarado, se boluio al Cuzco, haziẽdo algunos malos tratamientos alos vencidos. Y quedando tan soberuios que deziã que no auia de quedar en todo el Peru piçarra en que tropeçar, y que el Marques y sus hermanos se auian de yr a gouernar los Manglares baxo dela linea equinocial.

CAP. VII. *De como el Marques yua en socorro de sus hermanos al Cuzco, y sabido el vencimiento de Alonso de Aluarado, se boluio alos Reyes.*

CON las vitorias que Alõso de Aluarado vuo delos Indios yendo camino del Cuzco assi en Pachacama como en Lumichaca (segun arriba està dicho) el Ynga y Tiçoyopangui tuuierõ por biẽ de alçar el real de sobre la ciudad delos Reyes. Y viendose el Marques libre y cõ mucha gente, se partio para el Cuzco en socorro de sus hermanos, lleuando cõsigo mas de sietecientos hombres de pie y de cauallo, el qual socorro el pensaua que hazia contra los Indios, porq̃ ninguna cosa sabia dela buelta de Don Diego de Almagro, ni delo q̃ dello auia resultado, y mucha parte desta gẽte le auia embiado Don Alonso de Fuenmayor Arçobispo y Presidente dela

ysla de santo Domingo, cõ Diego de Fuenma yor su hermano, y el Licẽciado Gaspar de Espinosa auia traydo alguna parte della desde Panama, y assi mismo vn Diego de Ayala, aquien el Marques embiò a Nicaragua auia acudido con cierto socorro. Y yẽdo el Marques cõeste exercito por el camino delos llanos enla prouincia dela Nasca a veynte y cinco leguas delos Reyes, le vinieron nueuas dela buelta de Don Diego, y de todas las otras particularidades q̃ despues della auian sucedido (segun arriba se han contado) lo qual sintio conel pesar que era razon, y pareciendole, que su gẽte yua adereçada como quien auia de pelear con Indios, determinò boluerse ala ciudad delos Reyes, y proueerse como contra Españoles, y assi lo hizo, embiãdo al Cuzco al Licenciado Espinosa, para que diesse algun corte entre el y Don Diego, atrayẽdole a ello, con que si su Magestad sabia lo que auia passado, y que ellos no estauã conformes, embiaria otro en lugar de ambos, que gozasse lo que ellos auian ganado con tanto trabajo, y que quando otra cosa no pudiesse, acabasse cõ Don Diego que soltasse sus hermanos, y el se estuuiesse enel Cuzco sin baxar de alli abaxo hasta q̃ consultado, su Magestad proueyesse y mandasse lo que cada vno dellos auia de gouernar. Y conesta embaxada fue el Licenciado Espinosa, aunque ningun medio pudo tomar, y sin cõ-

cluyr el negocio, falleciò. Y Don Diego baxò cõ ſu gẽte alos llanos, dexãdo enel Cuzco por ſu Teniente al capitan Gabriel de Rojas, y preſos en ſu poder a Gonçalo Piçarro, y Alõſo de Aluarado, y lleuando conſigo preſo a Hernando Piçarro, y aſſi continuò ſu camino haſta la prouincia de Chincha, que es veynte leguas de los Reyes, y alli hizo vn pueblo en lugar de poſſeſſion de Gouernador.

CAP. VIII. *De como el Marques hizo gente, y ſe ſoltaron dela priſion Alonſo de Aluarado, y Gonçalo Piçarro, y delo que paſſo enellos.*

COmo el Marques llego ala ciudad delos Reyes, luego hizo tocar atãbores, y dio paga a la gente, y engroſſo ſu exercito cõ titulo de defenderſe de Don Diego, q̃ dezia venirle ocupãdo ſu gouernaciõ, y en pocos dias junto mas de ſietecietos hõbres de pie y de cauallo, y entre ellos muchos arcabuzeros, porq̃ enla compañia de Diego de Fuenmayor auia venido vn capitã Pedro de Bergara (aquiẽ arriba tenemos dicho q̃ ſe encomẽdo el deſcubrimiẽto delos Bracamoros) el qual traya de Flandes dõde era caſado gran copia de arcabuzes, y de toda la municion dellos, porq̃ haſta entõces no auia tãtos en el Peru q̃ ſe pudieſſe juntar cõpañia ni numero cierto de arcabuzeros. Y a eſte Bergara, y a vn Nuño de Caſtro nombrò el Marques por

capitanes

capitanes de arcabuzeros, y a Diego Vrbina natural de Ordoña, sobrino del maestre Campo Iuan de Vrbina, nombrò por capitan de piqueros, y de gente de cauallo a Diego de Rojas, y a Perançures y Alonso de Mercadillo, y hizo maestre de campo a Pedro de Valdiuia, y sarjento mayor a Antonio de Villalua, hijo del Coronel Villalua. Eneste tiẽpo Gõçalo Piçarro y Alonso de Aluarado, q̃ como diximos quedaron presos enel Cuzco, se soltarõ, y se vinieron con mas de setẽta hõbres al Marques, auiẽdo prendido a Gabriel de Rojas Teniente de Don Diego. Cõ su venida holgò mucho el Marques, assi por verlos fuera de peligro, como porque con ellos tomò grande animo toda la gẽte. Y luego hizo a Gõçalo Piçarro capitan general, y Alonso de Aluarado capitan de gente de a cauallo. Y como Don Diego supo la soltura delos pressos, y la gran pujança de gente que el Marques tenia, determinò tomar algun partido conel, y aun de mouerle el por su parte, embiando a ello con su poder a Don Alonso Enrriquez, y al Fator Diego Nuñez de Mercado, y al Contador Iuan de Guzman, para q̃ se viesse con Don Diego. Y despues de auer passado entre ellos grandes tratos, el Marques lo dexo todo por via de compromisso en manos de fray Francisco de Bouadilla, prouincial en aquellas partes dela ordẽ dela Merced, y lo mismo hizo don

Diego, y fray Frácifco vfando de fu poder, dio entre ellos fentēcia. Por la qual mādò, q̃ ante todas cofas fueffe fuelto Hernando Piçarro, y reftituyda la poffeffion del Cuzco al Marques, como de primero la tenia, y que fe def hiziessen los exercitos, embiando las compañias affi como eftauan hechas a defcubrir la tierra por diuerfas partes, y que dieffen noticia de todo a fu Mageftad, para que proueyeffe lo que fueffe feruido, y para que en prefencia fe vieffen y hablaffen el Marques, y Don Diego trato que con cada doze de cauallo fe vinieffen a vn pueblo que fe llamaua Mala, que eftaua entre los dos exercitos, y affi fe partieron ala vifta, aunque Gonçalo Piçarro no fe fiando delas treguas ni palabra de Don Diego, fe partio luego empos del con toda la gente, y fe fue a poner fecretamente junto al pueblo de Mala, y mandò al capitan Caftro, que con quarenta arcabuzeros fe embofcaffe en vn cañaueral que eftaua enel camino por donde Don Diego auia de paffar, para q̃ fi Don Diego traxeffe mas gente de guerra dela concertada, defparaffe los arcabuzes, y el acudieffe ala feña dellos.

CAP. IX. *De como fe vieron los Gouernadores, y fue fuelto Hernando Piçarro.*

QVando Don Diego partio de Chincha para yr a Mala con fus doze caualleros, dexo mandado a Rodrigo Orgoños, que era fu general,

ral,que estuuiesse a mucho recaudo, y tuuiesse su gente a punto,para que si el Marques traxesse mas gente,acudiesse el luego, y hiziesse de Hernando Piçarro lo mismo que el viesse que se hazia del enlas vistas. Y assi quando llegaron a juntarse,se abraçaron ambos amorosamente, y despues de auer passado algunas platicas sin tocar enel negocio principal, vn cauallero delos del Marques se llego a Don Diego al oydo,y le dixo:Vayase vuestra señoria de aqui, que le cũple,porque yo como su seruidor le auiso dello, lo qual dezia, teniendo noticia dela venida de Gonçalo Piçarro.Y como Don Diego lo entẽdio,pidio a gran priessa su cauallo. Y como algunos caualleros del Marques sintieron,que se queria yr,le persuadieron,que le prẽdiesse,pues lo podia hazer tan facilmente con los arcabuzeros que Nuño de Castro tenia enla emboscada. Y el Marques nunca lo permitio por auer venido debaxo de su palabra,ni creyo que se boluiera sin concluyr alo q̃ auia venido.Y como Don Diego al tiempo que se fue, vio la emboscada, tuuo por cierto el auiso q̃ le auian dado,y buelto a su real,se quexaua del Marques,diziendo, que lo auian querido prender, sin querer recebir las desculpas que para ello el Marques le daua.Y despues desto,por medio y intercession de Diego de Aluarado, Don Diego de Almagro solto a Hernãdo Piçarro debaxo de cierta pley
 tesia

tesia que entre ellos vuo, para que el Marques le daria nauio y puerto seguro para embiar y recebir despachos de España, y que hasta tanto q̃ nueuo mãdado de su Mageſtad vinieſſe, no yria el vno contra el otro. Esta soltura de Hernãdo Piçarro cõtradixo mucho Rodrigo Orgoños, porque auia visto algunos malos tratamientos, que enla prision sele hizieron, pensando que le querria vengar dellos teniendo poder, y su voto siempre fue que le cortassen la cabeça: pero valio mas el parecer de Diego de Aluarado, cõfiado enel concierto que se auia hecho. Y suelto Hernando Piçarro, Don Diego le embio al Marques, acompañado de su hijo, y de otros caualleros. Y aun a penas era partido quãdo don Diego se arrepintio delo hecho, y se cree que le boluiera ala prision, sino que se dio tanta priessa a salir de su poder, que en breue tiempo auia andado la mayor parte del camino, hasta que topo con la gente mas principal del Marques, que le salian a recebir.

CAP. X. *De como el Marques fue sobre Don Diego, y el se retiro azia el Cuzco.*

QVando se hizieron aquellos conciertos, ya el Marques tenia prouision y mandado de su Mageſtad, q̃ auia traydo Pedro Ançures para q̃ ambos Gouernadores se estuuiessen en

la

la tierra que cada vno tuuiesse descubierta, poblada, y cōquistada al tiempo dela notificaciō, aunque fuesse enlos limites dela gouernacion del otro, hasta tanto q̄ su Magestad proueyesse enel negocio principal lo que de justicia se deuiesse hazer, y conesta prouision despues que el Marques tuuo en su poder a Hernādo Piçarro, embiò a requerir a Don Diego, para que se saliesse dela tierra y pueblos que el auia descubierto y poblado, como su Magestad lo mandaua. Don Diego respondiò, que el estaua presto de guardar y cumplir la prouision, y lo que enella se contenia, que era, que cada vno se estuuiesse enla tierra y pueblos dela forma y manera en que les tomasse la notificacion dela prouision, y que antes con la mesma prouision el requeria al Marques q̄ le dexasse estar sin guerra ni contienda alguna, como se estaua ala sazon, cō protestacion de obedecer y cumplir otra qualquiera cosa que sobre ello su Magestad les embiasse a mandar. El Marques replicò, que el tenia primero aquellos pueblos y ciudad, y tierra del Cuzco, y la auia descubierto y poblado, y que el le auia desposseydo della por fuerça, por tanto que se saliesse dela tierra conforme alo que su Magestad mandaua, donde no, que el le echaria della, pues ya era cumplido el plazo y pleytesia que auian hecho conel nueuo mandado de su Magestad. Y como Dō Diego esto no

quiso

quiſo hazer,el Marques fue ſobre el con toda ſu gente. Y Don Diego ſe fue retrayendo azia el Cuzco,y ſe hizo fuerte en vna muy alta ſierra que ſe llama de Guaytara,cortando todos los paſſos de aquel aſpero camino. Y Hernando Piçarro le yua ſiguiendo con cierta gente, y le ſubio vna noche la ſierra por vn ſecreto camino,y con los arcabuzeros le gano el paſſo,de tal manera,que a Don Diego le conuino huyr,y por que el yua enfermo,ſe adelanto, dexando enla retaguarda a Rodrigo Orgoños,que muy ordenadamente ſe fueſſe retirando. El qual ſabiendo de dos de cauallo delos del Marques aquiẽ prẽdio vna noche,que le yuan ſiguiẽdo ,apreſſuro el camino,aunque los mas de ſu exercito deziã que boluieſſe ſobre ellos,porque ya ſabia, que todos los que ſubian delos llanos ala ſierra los primeros dias ſe mareauan y eſtauan ſin ſentido,como los que comiẽçan a nauegar. Lo qual Rodrigo Orgoños no quiſo hazer , por no yr contra la orden de ſu Gouernador , aunque ſe cree,que le ſucediera bien,ſi lo hiziera, porque la gente del Marques yua mareada y maltratada delas muchas nieues q̃ auia enla ſierra, y reci biera mucho daño,y por yr tales,el Marques ſe boluio conel exercito alos llanos. Y Don Diego ſe fue al Cuzco,quebrando ſiempre las puẽtes,porque creya,que le yuan ſiguiendo. Don Diego eſtuuo enel Cuzco mas de dos meſes,

haziendo

haziendo gente y otras municiones y aparejos de guerra, y haziendo armas de plata y cobre, y fundiendo artilleria, y todo lo de mas que le era necessario.

CAP. XI. *De como Hernando Piçarro fue al Cuzco con su exercito, y se dio la batalla delas Salinas, y prendieron a Don Diego de Almagro.*

EStãdo el Marques cõ todo su exercito enlos llanos de buelta dela sierra, hallò entre su gẽte diuersos pareceres delo que deuia hazer, y al fin se resumio en q̃ Hernãdo Piçarro fuesse con el exercito que tenia hecho por su Teniente ala ciudad del Cuzco, lleuando por capitan general a Gonçalo Piçarro su hermano, y que la yda fuesse con titulo y color de cumplir de justicia a muchos vezinos del Cuzco que con el andauan, que sele auian quexado, que Don Diego de Almagro les tenia por fuerça entradas y ocupadas sus casas y repartimientos de Indios, y otras haziendas que tenian enla ciudad del Cuzco, y assi partio la gente para alla, y el Marques se boluiò ala ciudad delos Reyes, y llegado Hernando Piçarro por sus jornadas ala ciudad vna tarde, todos sus capitanes quisieron baxar a dormir al llano aquella noche, mas Hernando Piçarro no quiso sino assentar real enla sierra. Y quãdo otro dia amaneciò, ya Rodrigo Orgoños estaua en campo aguardando la batalla con toda

la gente de don Diego por capitanes delos de a cauallo a Frãcisco de Chaues, y a Iuan Tello, y Vincẽcio de Gueuara. Y por la parte dela sierra tenia cõ algunos Españoles muchos Indios de guerra, para se ayudar dellos, y dexo presos en dos cabos dela fortaleza del Cuzco todos los amigos y seruidores del Marques y de sus hermanos que enla ciudad estauan, que eran tantos, y el lugar tan angosto, que algunos se ahogaron. Y otro dia de mañana auiendo oydo missa Gonçalo Piçarro y su gente, baxaron al llano donde ordenaron sus esquadrones, y caminaron azia la ciudad con intento de se yr a poner en vn alto que estaua sobre la fortaleza: porque creyan, que viendo Don Diego la pujança de gente que tenian, no le osaria dar la batalla, la qual ellos desseauan escusar por todas vias, por el daño que della esperaua. Mas Rodrigo Orgoños estaua enel camino real con toda su gente y artilleria aguardãdo muy fuera deste pensamiento, creyendo que no le podrian entrar por otra parte a causa de vna cienaga que alli auia. Mas como Hernando Piçarro lo descubriò, mandò al capitan Mercadillo que con su gente de cauallo estuuiesse por sobresaliente, assi para pelear con los Indios de guerra si acometiessen, como para socorrer en la mayor priessa dela batalla, y antes que rompiessen

pieſſen,ſe mezclo vna pelea entre los Indios que yuan con Hernando Piçarro, y los de Don Diego. Los de cauallo de Piçarro tentaron la cienaga, y entre tanto los arcabuzeros ſobreſalientes, entraron por ella adelante, y tiraron de tal manera a vn eſquadron de Don Diego delos de cauallo, que le hizieron retraer, y quando Pedro de Valdiuia maeſtre de campo del Marques los vio retraer, certificò la vitoria por ſu parte. Y los de don Diego tiraron vn tiro, que lleuo cinco hombres delos del Marques. Y quando Hernando Piçarro y ſu gente tuuieron paſſada la cienaga y vn arroyo que alli auia, fueron muy ordenadamente contra los enemigos, auiſando a cada Capitan delo que auia de hazer al tiempo del romper, y eſforçando la gente quanto podia, y porque vio Hernando Piçarro que los piqueros de don Diego tenian arboladas las picas, mandò alos arcabuzeros que tiraſſen por alto de manera que dos ruciados les lleuaron mas de cincuenta picas. Y Rodrigo Orgoños viendo eſto, mandò a ſus capitanes que rompieſſen. Y como vio que ſe detenian, arremetiò con ſu batalla azia la parte ſinieſtra, donde auia viſto que Hernando Piçarro yua muy ſeñalado delante los eſquadrones, y Orgoños yua diziendo a bozes: O verbo diuino, ſigan me

los

los que quisieren, que yo a morir voy. Como Gonçalo Piçarro y Alonso de Aluarado vierõ el traues que Orgoños les mostrò, rompieron por los enemigos, de manera, que derribaron mas de cincuenta hombres enel suelo. Y quãdo Rodrigo Orgoños acometiò, le hirieron cõ vn perdigon de arcabuz por la frente, auiẽdole passado la celada, y el con su lança despues de herido matò dos hõbres, y metiò vn estoque por la boca a vn criado de Hernando Piçarro, pensando que era su amo, porque yua muy bien atauiado. Y como ambos exercitos se mezclaron, pelearon tan fuertemente, que los capitanes y gente del Marques hizieron boluer las espaldas alos de Don Diego, matando y hiriendo muchos dellos. Y quando Don Diego los vio huyr desde vn alto donde los estaua mirando, porque a causa de estar enfermo, no entrò enla batalla, dixo: Por nuestro Señor que pensé que a pelear auiamos venido, y teniendo dos caualleros rendido a Rodrigo Orgoños, llegò otro que del auia recebido cierta injuria, y le corto la cabeça, y de aquella manera mataron a algunos rendidos, sin que fuessen parte para lo estoruar Hernando Piçarro y los capitanes, aunque lo procurauan con harta diligencia. Porq̃ como los de Alonso de Aluarado estauã afrentados dela rota que auian recebido enla puente de Auançay, procurauan de se vengar como podian,

podian, tanto, que lleuando vno rendido alas ancas de ſu cauallo al Capitan Ruydiaz llego otro, y de vn golpe de lança le matò. Pues viendo Don Diego vencida ſu gente, ſe fue huyendo a meter enla fortaleza del Cuzco, donde le prendieron Alonſo de Aluarado y Gonçalo Piçarro que yuan en ſu ſeguimiento. Los Indios viendo la batalla fenecida, ellos tambien ſe dexaron dela ſuya, yendo los vnos y los otros a deſnudar los Eſpañoles muertos, y aũ algunos biuos, que por ſus heridas no ſe podian defender, porque como paſſo el tropel dela gente ſiguiendo la vitoria, no vuo quien ſelo impidieſſe, de manera, que dexarõ en cueros a todos los caydos, y los Eſpañoles vencedores y vencidos eſcaparon tales del recuentro, que muy facilmente los Indios los pudieran vencer, ſi tuuieran animo para dar ſobre ellos, como lo tenian concertado. Eſte recuentro ſe dio a veynte y ſeys de Abril, de mil y quinientos y treynta y ocho años.

CAP. XII. *Delo que ſucedio deſpues dela batalla delos Salinas, y como ſe vino a Eſpaña Hernando Piçarro.*

FEnecida eſta batalla, Hernando Piçarro trabajo mucho de venir en gracia con los capitanes de Don Diego que auiã quedado biuos, y como no pudo acabarlo, muchos deſterro del Cuzco, y porque vio que no tenia poſſibi-

 lidad

lidad de satissfazer los que le auian seruido, por que cada vno pensaua que con darle toda la go uernacion, no quedaua pagado, acordo de deshazer el exercito, embiando la gente a nueuos descubrimientos, de que ya se tenia noticia, con lo qual hazia dos cosas, la vna remunerar sus amigos, y la otra, desterrar sus enemigos. Y assi embio al capitan Pedro de Candia con trecientos hombres suyos, y delos de Don Diego, para que entrasse a cierta conquista de cuya riqueza se tenia mucha fama. Y como por aquella parte Pedro de Candia no pudo entrar por la aspereza dela tierra, se boluio azia el Collao con toda la gente casi amotinada, porque vn Mesa que auia sido capitan dela artilleria del Marques auia dicho, que aunque pesasse a Hernando Piçarro, passaria por la tierra del Collao. A lo qual se atreuio por el fauor que le daua la gente de Don Diego que alli auia, porque nunca acabauan de allanar los pensamientos. Y assi Candia embio preso a este Mesa conel processo y aueriguaciones que cõtra el se hizierõ a Hernando Piçarro. Y como el entendio, que mientras Don Diego fuesse biuo, nunca acabaria de quietarse la tierra, ni sossegarse la gente, porque enesta prouança y en otras que Hernando Piçarro hizo, hallò en diuersas partes motines de gente conjurada para venir a sacar dela prision a Don Diego, y alçasse con la ciudad,

dad. Por todo lo qual le parecio, que conuenia matar a Don Diego, justificando su muerte con las culpas que auia tenido en todas las alteraciones passadas, de q̃ arriba se ha hecho mencion, diziendo que el auia sido la causa y fundamento dellas, por auer al principio entrado cõ gente de guerra enla ciudad, y ocupado la por su propia autoridad, y muerto mucha gente delos que le resistieron, y llegado con exercito y vanderas tendidas ala prouincia de Chincha (que no auia duda ser dela gouernacion del Marques) y assi le sentenciò a muerte. Y como Don Diego oyò la sentencia, hazia y dezia muchas lastimas a Hernando Piçarro, trayendole ala memoria, que el auia sido la causa, que el y su hermano vuiessen subido enel estado en que estauan, y les auia dado hazienda para ello, y que se acordasse, como le auia el soltado graciosamẽte dela prision en que le tuuo, no queriendo tomar el consejo de sus capitanes, que le persuadian a que le matasse, y que si algun mal tratamiento auia recebido enla prision, ni el lo auia mandado, ni sido sabidor dello, y que cõsiderasse que era muy viejo, y que aunque entonces no le matasse, la mesma edad y tiẽpo le condenaria a muerte en breue. Y a esto Hernando Piçarro le respondiò, que no eran aquellas palabras para que vna persona de tanto animo como el la dixesse, ni se mostrasse tan pusilanimo,

y que pues ſu muerte no ſe podia eſcuſar que ſe conformaſſe con la voluntad de Dios, moriendo como Chriſtiano y como Cauallero, y a eſto le ſatiſfizo don Diego, con que no ſe marauillaſſe de que el temieſſe la muerte como hõbre y pecador, pues la humanidad de Chriſto la auia temido, y en fin Hernando Piçarro en execuciõ de ſu ſentencia le hizo degollar, y luego fue al Collao ſobre la gẽte del capitan Candia, y hizo juſticia de Meſa que auia ſido el inuentor del motin, y con los trecientos hombres tornò a embiar al capitan Pedro Ançurez, a vna entrada donde penſaron perecer todos de hambre por las muchas cienagas y maleza dela tierra, y en tanto quedo conquiſtando la tierra del Collao, que es vna tierra llana y muy poblada de minas de oro, y por ſer muy fria, no ſe cria maiz enella. Y los Indios comen vnas rayzes que llaman Papas, que ſon de hechura y aun caſi ſabor de turmas de tierra: y ay enella mucho ganado delas ouejas que hemos dicho. Y como Hernãdo Piçarro ſupo que el Marques ſu hermano era venido al Cuzco, ſe vino a ver conel, dexando en ſu lugar para que continuaſſe la conquiſta a Gonçalo Piçarro ſu hermano, que llego a deſcubrir haſta la prouincia delos Charcas, dõde le cercaron muchos Indios de guerra que ſobre el vinieron, y le puſieron en tanto aprieto, q̃ fue forçado a Hernãdo Piçarro a boluer

lo a ſocorrer deſde el Cuzco con mucha gente de cauallo, y porque mas preſto les llegaſſe el ſocorro, fingio el Marques que el en perſona yua a ello, y ſalio dela ciudad dos o tres jornadas. Y como Hernando Piçarro llego adonde Gonçalo Piçarro eſtaua, hallò que los Indios eran ya deſbaratados, y anduuierõ algunos dias conquiſtando aquella tierra, donde vuierõ muchos recuentros con los Indios, haſta que prendieron a Tiço capitan dellos, y aſsi boluierõ al Cuzco, donde fueron gracioſamẽte recebidos por el Marques, el qual dio de comer enla tierra a todos los que vuo lugar: y alos otros embio a ciertas conquiſtas con los capitanes Vergara y Porcel (que arriba hemos contado) y por otra parte embio al Capitan Alonſo Mercadillo, y al capitan Iuan Perez de Gueuara, y al maeſtre de Campo Pedro de Valdiuia embio ala tierra del Chili, donde don Diego ſe auia buelto. Y todo eſto hecho y aſſentada la tierra, y derramada la gente, Hernando Piçarro ſe partio para Eſpaña a dar cuenta a ſu Mageſtad delo ſucedido, aunque de muchos fue aconſejado que no lo hizieſſe, porque no ſabiã como ſe auria tomado la muerte de Don Diego, y quando vino, aconſejò al Marques ſu hermano que no ſe fiaſſe delos de Don Diego, que comũmente llamauan los de Chili, ni los dexaſſe juntar, y que quando vieſſe que de ſeys arriba eſtauan

uan juntos supiesse que le tratauan la muerte.

CAPITVLO XIII. *De lo que acaecio al Capitan Valdiuia enel viaje de la prouincia de Chili, y despues de llegado.*

PEdro de Valdiuia llego con su gente ala prouincia de Chili, donde los Indios le recibieron de paz cautelosamente, porque tenian sus sementeras por coger, que aun no estaua de sazon. Y despues que las tuuieron, se alço toda la tierra, y dieron sobre algunos Españoles que andauan fuera dela poblacion, y mataron catorze dellos. Y Valdiuia los fue a socorrer, y andando enesta guerra, se quisieran alçar contra el algunos Españoles que el ahorco en sabiendolo, especialmẽte al capitan Pedro Sancho de Hoz, que auia ydo conel casi a titulo de compañero. Y en tanto que el andaua en campo, por otra parte vinieron sobre la ciudad mas de siete mil Indios de guerra, que pusieron en mucho estrecho alos pocos Españoles que para la guarda della auian quedado con los capitanes Francisco de Villagran, y Alonso de Monry, q̃ no tenian mas de treynta hombres de cauallo, los quales salieron al campo, y pelearon valerosamente con los Indios flecheros desde la mañana, hasta que los despartio la noche que todos quedaron muy cansados y heridos. Y los Indios

dios tuuieron por bien de ſe retirar por las muertes y gran daño que en aquel dia recibieron. Y de ay adelante toda la mas deſta tierra eſtuuo de guerra por mas de ocho años, y en todos ellos Valdiuia y ſu gente le reſiſtieron ſin deſamparar la tierra, antes hazia a ſus ſoldados que ſembraſſen y araſſen y cogian frutos para mantenerſe, por no ſe poder ſeruir delos Indios en la labor, y aſſi ſe ſoſtuuo haſta que boluio al Peru, en tiempo que el Licenciado dela Gaſca eſtaua haziendo gente contra Gonçalo Piçarro, en todo lo qual le ſeruio y ayudo, como adelante ſe dirà.

Libro quarto, que trata *del viaje que Gonçalo Piçarro hizo al descubrimiento dela prouincia dela Canela, y dela muerte del Marques.*

CAP. I. *De como Gonçalo Piçarro se adereço para la jornada dela Canela.*

DEspues desto se tuuo noticia enel Peru q̃ enla tierra de Quito azia la parte del Oriente auia vn descubrimiento de vna tierra muy rica, y dõde se criaua abundancia de canela, por lo qual se llamò vulgarmente La tierra dela Canela: y para la conquistar y poblar, determinò el Marques embiar a Gonçalo Piçarro su hermano, y porque la salida se auia de hazer desde la prouincia de Quito, y alli auian de acudir y proueerse delas cosas necessarias, renũciò la gouernacion de Quito en Gonçalo Piçarro en cõfiança que su Magestad le haria merced della, y assi se partiò para alla Gonçalo Piçarro cõ mucha gente que para este descubrimiento lleuaua, y enel camino le conuino pelear con los Indios dela prouincia de Guanuco, que le salierõ

de

de guerra, y le pusieron en tanto aprieto q̃ fue necessario que el Marques embiasse en su socorro a Francisco de Chaues, y assi llego Gonçalo Piçarro a Quito. Y eneste tiẽpo el Marques embio a Gomez de Aluarado a conquistar y poblar la prouincia de Guanuco, porque della auian ydo ciertos Caciques llamados los Conchucos con mucha gente de guerra sobre la ciudad de Truxillo, y mataron quantos Españoles podian, y aun robauan y hazian daño enlos mismos Indios sus comarcanos, y los que matauan y lo q̃ robauan lo ofrecian todo a vn ydolo que consigo trayan que llamauan la Cataquilla. Y assi anduuieron hasta que dela ciudad de Truxillo saliò Miguel dela Serna vezino della, con la gente que pudo sacar, y juntandose con Francisco de Chaues, pelearon con los Indios hasta que los vencieron y desbarataron.

CAP. II. *De como Gonçalo Piçarro partio de Quito, y llego ala Canela, y delo que le acaecio enel camino.*

AViẽdo adereçado Gõçalo Piçarro las cosas necessarias para su viaje, partio de Quito, lleuando consigo doziẽtos Españoles bien adereçados, los ciento de cauallo con dobladura, y mas de quatro mil Indios amigos, y tres mil cabeças de ouejas y puercos, y despues que passò vna poblacion que se llamaua Ynga, llego ala

tierra delos Quixos, que es la vltima, que conquisto Guaynacaua, azia la parte del Septentrion, donde los Indios le salieron de guerra, y en vna noche desaparecieron todos, que nunca mas ninguno pudieron auer, y despues de auer alli reposado algunos dias enlas poblaciones delos Indios, sobreuino vn tan gran terremoto con temblor y tempestad de agua y relampagos, y rayos, y grandes truenos, que abriendo se la tierra por muchas partes, se hundierõ mas de quinientas casas, y tanto crecio vn rio que alli auia, que no podian passar a buscar comida, a cuya causa padecieron gran necessidad de hambre. Y despues de partidos destas poblaciones, passò vnas cordilleras de sierras altas y frias donde muchos delos Indios de su compañia se quedaron elados, y a causa de ser aquella tierra falta de comida, no parò hasta vna prouincia llamada Çumaco, que està enlas haldas de vn alto bolcan, donde por auer mucha comida, reposo la gente en tanto que Gonçalo Piçarro con algunos dellos entrò por aquellas montañas espessas a buscar camino. Y como no le hallo, se fue a vn pueblo que llamaron dela Coca, y de alli embio por toda la gente que auia dexado en Çumaco, y en dos meses que por alli anduuieron, siempre les llouio, de dia y de noche, sin que les diesse el agua lugar de enxugar la ropa q̃ trayan vestida, y enesta prouincia de Çumaco

y en

y en cincuenta leguas al derredor ay la canela que lleuauan noticia, que son vnos grandes arboles con hojas como de laurel, y la fruta son vnos racimos de fruta menuda, que se crian en vnos capullos, y aunque esta fruta y las hojas y corteza y rayzes del arbol tienen sabor y olor y substancia de canela, pero la mas perfeta es aquellos capullos que son de hechura, aunque mayores, delos capullos de vellotas de alcornoque, y aunque en toda la tierra ay muchos deste genero de arboles siluestres, que nacen y frutificã sin ninguna labor, los Indios tienẽ muchos dellos en sus heredades, y los labran, y assi nace dellos mas fina canela que delos otros, y tienen la ellos en mucho, porque la rescatan en las tierras comarcanas por los mantenimiẽtos y ropa, y todas las otras cosas que han menester para su sustentacion.

CAP. III. *Delos pueblos y tierras que passo Gonçalo Piçarro hasta que llego ala tierra dõde hizo vn bergantin.*

PVes dexãdo Gõçalo Piçarro enesta tierra de Çumaco la mayor parte dela gẽte, se adelãtò cõ los q̃ mas sanos y rezios estauã, descubriẽdo el camino segũ los Indios le guiauan, y algunas vezes por los echar de sus tierras, les dauã noticias fingidas delo de adelãte, engañandolos, como lo hizierõ los de Çumaco, q̃ le dixerõ q̃ mas adelante

adelante eſtaua vna tierra de gran poblacion y comida, lo qual hallò ſer falſo, porque era la tierra mal poblada y tan eſteril, q̃ en ninguna parte della ſe podia ſuſtentar, haſta que llego a aquellos pueblos dela Coca, que era junto a vn gran rio donde paro mes y medio, aguardando la gẽte que en Çumaco auia dexado, porque eneſta tierra les vino de paz el ſeñor della, y de alli caminaron todos juntos el rio abaxo, haſta hallar vn ſaltadero que enel rio auia de mas de dozientos eſtados, por donde el agua ſe derriba cõ tan gran ruydo que ſe oya mas de ſeys leguas, y dẽde a ciertas jornadas hallaron que ſe recogia el agua del rio en vna tan pequeña angoſtura q̃ no auia de vna orilla a otra mas de veynte pies, y era tanta la altura deſde las peñas haſta llegar al agua, como la del ſaltadero que hemos dicho, y de vna parte y de otra era peña tajada, y en cincuenta leguas de camino no hallaron por donde paſſar ſino por alli, que les defendian los Indios el paſſo haſta que auiendolo ganado los arcabuzeros, hizieron vna puente de madera por donde ſeguramente paſſaron todos. Y aſſi fueron caminando por vna montaña, haſta la tierra que llamaron de Guema, que era algo raſa y de muchas cienagas, y de algunos rios donde auia tanta falta de comida, que no comia la gente ſino frutas ſilueſtres, haſta que llegaron a otra tierra donde auia alguna comida, y era me-

diana-

dianamente poblada. Y los Indios andauan veſtidos de algodon,y en todas las otras tierras q̃ auian paſſado andauã en cueros,o por el demaſiado calor que ala continua auia,o porque no alcançauan ropa, ſolamente trayan atados los prepucios con vnas cuerdas de algodon,por entre las piernas, que ſe yuan atar a vnas cintas q̃ traen ceñidas por los lomos,y las mugeres trayan pañetes ſin otro ningun veſtido,y alli hizo Gonçalo Piçarro vn bergantin para paſſar ala otra parte del rio a buſcar comida, y para lleuar por el rio abaxo la ropa y otros fardajes, y alos enfermos,y aũ para caminar el por el rio, porq̃ enlas mas partes a cauſa de ſer la tierra tan anegada q̃ aun con machetes y hachas no podiã hazer camino,y en hazer eſte bergantin, paſſaron muy gran trabajo,porq̃ vuieron de cimẽtar fraguas para el herraje,enlo qual ſe aprouecharon delas herraduras delos cauallos muertos,porq̃ ya no auia otro hierro, y hizieron hornos para el carbon.Y en todos eſtos trabajos hazia Gõçalo Piçarro q̃ trabajaſſen deſde el mayor haſta el menor, y el por ſu perſona era el primero , q̃ echaua mano dela hacha y del martillo,y en lugar de brea ſe aprouecharõ dela goma que alli deſtilan vnos arboles,y por eſtopa vſaron delas mantas viejas delos Indios,y delas camiſas delos Eſpañoles,que eſtauan podridas delas muchas aguas,cõtribuendo cada vno ſegun podia,y aſſi final-

finalmente dieron cabo enla obra, y echaron el bergantin al agua, metiendo enel todo el fardaje, y juntamente conel hizieron ciertas cano as que lleuauan conel bergantin.

CAP. IIII. *De como Francisco de Arellana se alço y fue conel bergantin, y delos trabajos que sucedieron a causa desto.*

QVando Gonçalo Piçarro tuuo hecho el bergantin, penso que todo su trabajo era acabado, y que conel descubriria toda la tierra, y assi cõtinuò su camino lleuando el exercito por tierra por las grandes cienaguas y atelladares que auia por la orilla del rio, y espessuras de montes y cañauerales, haziendo el camino a fuerça de braços con espadas y machetes y hachas, y quando no podian caminar por la vna parte del rio, se passauan ala otra enel bergantin, y siempre caminauan con tal orden, que los de tierra y los del rio todos dormian juntos. Y quando Gonçalo Piçarro vio, que mas de dozientas leguas auian caminado el rio abaxo, y q̃ no hallauan que comer sino frutas siluestres y algunas rayzes, mandò a vn capitan suyo llamado Francisco de Orellaña, que con cincuenta hombres se adelantasse por el rio a buscar comida, con orden que si la hallaua, cargasse della el bergantin, dexando la ropa q̃ el lleuaua alas jũtas de dos grandes rios, que tenian noticia que estauan ochenta leguas de alli, y que le dexasse

dos canoas en vnos rios que atraueſſauan,para q̃ enellos paſſaſſe la gẽte.Pues partido Orellana,era tã grãde la corriente,q̃ en breue tiempo llego alas juntas delos rios,ſin hallar ningũ mãtenimiento,y conſiderando q̃ lo q̃ en tres dias auia andado,no lo podia ſubir en vn año(ſegun la furia del agua)acordo de ſe dexar yr el rio abaxo,dõde la vẽtura le guiaſſe, aunq̃ ſe tuuiera por medio mas conuiniente eſperar alli, y aſſi ſe fue,ſin dexar las dos canoas caſi amotinado y alçado,porque muchos delos q̃ conel yuã le requerieron que no excedieſſe dela ordẽ de ſu general,eſpecialmẽte fray Gaſpar de Caruajal, dela orden delos Predicadores, q̃ porq̃ inſiſtia mas q̃ los otros enello,le trato muy mal de obra y de palabra.Y aſſi ſiguio ſu camino,haziẽdo algunas entradas enla tierra,y peleando cõ los Indios que ſele defendian,porque ſalian a el muchas vezes enel rio grã numero de canoas, y por yr tã apretados enel bergantin, no podiã pelear cõ ellos como conuenia.Y en cierta tierra donde hallo aparejo,ſe detuuo, haziẽdo otro bergãtin,porq̃ los Indios le ſalierõ de paz, y le proueyeron de comida y de todo lo mas neceſſario,y en vna prouincia mas adelãte, peleo con los Indios y los vẽcio,y alli tuuo dellos noticia, que algunas jornadas la tierra adentro auia vna tierra en que no biuian ſino mugeres, y ellas ſe defendian de los comarcanos,

y pelea-

y peleauan, y conesta noticia sin hallar en toda la tierra oro ni plata, ni rastro della, camino por la corriente del rio hasta salir por el ala mar del Norte, trecientas y veynte y cinco leguas dela ysla de Cubagua. Y este rio se llama el Marañon, porque el primero que descubrio la nauegació del, fue vn capitan llamado Marañon, nasce en el Peru enlas faldas delas montañas de Quito, corre por camino derecho contandole por la altura del sol siete cientas leguas, y con las bueltas y rodeos que el rio haze, yendo las siguiendo, ay dende su nascimiento hasta que entra en la mar mas de mil y ochocientas leguas, y enla entrada tiene de ancho quinze leguas, y por todo el camino a vezes se ensancha tres y quatro leguas. Y assi llego Orellana a Castilla dóde dio noticia a su Magestad deste descubrimiento, echando fama, que se auia hecho a su costa y industria, y que auia enel vna tierra muy rica, donde biuian aquellas mugeres, que comunmente llamaron en todos estos reynos la conquista de las Amazonas, y pidio a su Magestad la gouernacion y conquista della, la qual le fue dada, y auiendo hecho mas de quinientos hombres de caualleros y gente muy principal y luzida, desembarco con ellos en Seuilla, y auiendo malas nauegaciones y faltas de comidas, desde las Canarias sele començò a desbaratar la gente, y poco adelante sele deshizo de todo punto, y el mu

rio enel camino, y assi se derramò la gente por las yslas, yendose a diuersas partes sin que llegassen al rio, delo qual le quedo gran quexa a Gonçalo Piçarro, assi porque con yrse le puso en tan gran aprieto por falta de comida, y por no tener en que passar los rios, como porque lleuo enel bergantin mucho oro, y plata, y esmeraldas, con lo qual tuuo que gastar todo el tiẽpo que anduuo demandando y aparejando esta conquista.

CAP. V. *De como Gõçalo Piçarro boluio a Quito, y delos trabajos que passo enla buelta.*

LLegando Gonçalo Piçarro con su gẽte adõde auia mandado a Orellana, que le dexasse las canoas para passar ciertos rios q̃ entrauan en aquel rio grande, y no las hallando, tuuo grã trabajo en passar la gente dela otra parte, y le fue forçado hazer nueuas balsas y canoas para ello, en que passo muy gran trabajo. Y despues llegando ala junta delos dos rios donde Orellana le auia de esperar, y no le hallãdo, tuuo nueua de vn Español que Orellana auia echado en tierra, porque le contradezia el viaje de todo lo que passaua. Y como Orellana teniendo intẽto de hazer el descubrimiento en su propio nombre, y no como Teniente de Gonçalo Piçarro, se desistio del cargo que lleuaua, y hizo que de nueuo la gente lo hiziesse Capitan. Y viendose

Gonçalo Piçarro desamparado de toda forma de nauegacion, que era la via por donde se proueyan de mantenimientos, y no hallando sino muy poco por rescate de cascaueles y espejos, fue tanta la tristeza y desconfiança en que cayeron, que determinaron boluerse a Quito, dedõde estauan alexados mas de quatrocientas leguas, de tan mal camino, y montañas, y despoblados, que no pensauan llegar alla, sino morir de hambre en aquellos montes donde perecieron mas de quarenta dellos, sin que vuiesse forma de ser socorridos, sino que pidiendo de comer, se arrimauã a los arboles, y se cayan muertos dela mucha flaqueza y desmayo que la hãbre les causaua, y assi encomendandose a Dios, se boluieron, dexando el camino por donde auian venido, porque en aquel auia ala cõtinua muy malos passos y falta de comida, y assi ala ventura buscaron otro q̃ no estaua mejor proueydo que el dela venida, y se pudieron sustentar con matar y comer los cauallos que les quedauan, y algunos lebreles, y otros generos de perros que lleuauan, y tambien se ayudaron de vnos bexucos, que son como sarmientos de parras, y tienen sabor de ajos. Y llego a valer vn gato saluaje, o vna gallina cincuenta pesos, y vn alcatraz de aquellas gallinazas dela mar, que arriba hemos contado, diez pesos. Assi continuò Gonçalo Piçarro su camino la via de Quito,

donde mucho tiempo antes auiſo de ſu torna-
da,y los vezinos de Quito auian proueydo de
mucha copia de puercos y ouejas con que ſa-
lieron al camino,y algunos pocos cauallos y ro
pas para Gonçalo Piçarro y ſus capitanes, el
qual ſocorro los alcanço mas de cincuenta le-
guas de Quito,y fue recebido dellos con gran
alegria,eſpecialmēte la comida.Gonçalo Piça-
rro y todos los de ſu cōpañia venian deſnudos
en cueros,porq̄ mucho tiēpo auia q̄ cō las cōti
nuas aguas ſeles auia pudrido todas las ropas,ſo
lamente trayan dos pelejos de venados, vno de
lāte,y otro atras,y algunos muſlos viejos,y cal
çadas vnas antiparas del meſmo venado,y vnos
capeletes delo meſmo,y las eſpadas veniā todas
ſin vaynas y tomadas de orin,y todos a pie lle-
nos los braços y piernas delos raſcuños delas
çarças y arboledas,y tan deſſemejados y ſin co-
lor,q̄ a penas ſe conociā,y ſegun ellos meſmos
dixerō,vno delos mātenimiētos cuya falta mas
ſintieron, fue la ſal,q̄ en mas de doziētas leguas
no hallarō raſtro della,y aſſi recibiendo el ſoco
rro y comida enla tierra de Quito,beſarō la tie
rra, dādo gracias a Dios que los auia eſcapado
de tan grandes peligros y trabajos, y entrauan
con tanto deſſeo enlos mantenimientos, que
fue neceſſario ponerles taſa, haſta que poco a
poco fueſſen habituando los eſtomagos,a te-
ner que digirir. Y Gonçalo Piçarro, y ſus

capitanes viendo que enlos cauallos y ropas q̃ les auian traydo, no auia mas de para solos los capitanes, no quisieron mudar trage, ni subir a cauallo, por guardar en todo ygualdad, como buenos soldados, y enla forma que hemos dicho, entraron enla ciudad de Quito vna mañana, yendo derecho ala yglesia a oyr missa, y dar gracias a Dios, que de tantos males los auia escapado, y despues cada vno se adereço segun su possibilidad. Esta tierra donde nace la canela està debaxo dela linea equinocial, enel mesmo paraje donde estan las yslas de Malùco, que crian la canela que comunmente se come en España, y enlas otras partes Orientales.

CAP. VI. *De como los de Chili trataron la muerte del Marques.*

QVando Hernando Piçarro tuuo preso en el Cuzco y justiciò al Adelãtado Don Diego de Almagro, embiò ala ciudad delos Reyes vn hijo suyo que auia auido en vna India, q̃ tambien se llamaua Don Diego de Almagro, mancebo virtuoso y de grande animo y bien enseñado, y especialmẽte se auia exercitado mucho en caualgar a cauallo de ambas sillas, lo qual hazia con mucha gracia y destreza, y tambien en escreuir y leer, lo qual hazia mas liberalmente y mejor delo q̃ requeria su profession. Deste tenia

cargo, como ayo, Iuan de Herrada (de quiẽ arriba hemos tratado) y a este le auia dexado encomendado su padre: y estando conel enla ciudad delos Reyes, se juntauan en su casa, y dauan de comer a algunos de su parcialidad, que andauã por la tierra desamparados, porque nadie los queria acoger, como a vencidos. Pues viendo esto Iuan de Herrada que Hernãdo Piçarro era venido a España, y Gonçalo Piçarro era ydo al descubrimiento dela canela, y auiẽdo sido puesto en libertad por el Marques (porque hasta entonces siempre auia estado en nombre de preso) començaron a juntar armas, y adereçarse para poner en essecucion la vengança dela muerte de su padre, y tanta destruycion de su gente, cuya memoria conseruauan en sus coraçones con gran sentimiento y dolor, de manera, que aunque el Marques muchas vezes procuro de hazerlos amigos, nunca lo pudo acabar, de forma, que quedara satisfecho, lo qual le dio causa de quitarle ciertos Indios que tenia, porque no tuuiesse con que sustẽtar la gente que sele ayuntaua. Pero todo no aprouecho, porque estauan entre si tan aliados, que lo que posseyan era comun, y quanto jugauan o baratauan, todo lo trayan a poder de Iuan de Herrada, para q̃ dello vuiesse despensa comun, y cada dia se yua juntãdo mas gente y armas, y aunque dello muchas personas auisaron al Marques, era tan cõfiado

y de buena condicion y conſciencia, q̃ reſpondia, que dexaſſen aquellos cuytados, que harta mala ventura tenian, viendoſe pobres y vencidos y corridos. Y aſſi confiado Don Diego y ſu gente enla buena condicion y paciencia del Marques, le yuan perdiendo la verguença, tanto que algunas vezes los mas principales paſſauan por delante del, ſin quitarſe las gorras, ni hazerle otro acatamiẽto ninguno, y vna noche amanecieron atadas enla picota tres ſogas tendidas, la vna azia la caſa del Marques, y la otra ala de ſu Teniente, y la otra ala de ſu ſecretario. Todo lo qual el Marques diſſimulaua, eſcuſandolos con que eſtauan vencidos, y que de corridos hazian todas aquellas coſas. Y vſando ellos deſta diſſimulacion, ſe juntauan ya tan ſin recelo, q̃ de dozientas leguas venian algunos deſta parcialidad q̃ andauan deſterrados, y acordarõ entre ſi de matar al Marques, y alçarſe con la tierra, como lo hizieron, aunque queriã aguardar primero, lo que ſe proueya en Eſpaña, porque era venido a acuſar ſobre lo paſſado a Hernando Piçarro, el capitan Diego de Aluarado, a cuya inſiſtencia Hernando Piçarro eſtaua preſo, y ſe ſeguia el negocio contra el. Y como ſupierõ que ſu Mageſtad auia proueydo al Licenciado Vaca de Caſtro que fueſſe a auer informacion ſobre todas las alteraciones paſſadas, ſin proueer el negocio conel rigor y aſpereza que ellos quiſieran

quisieran y esperauan, determinaron de poner en essecucion su proposito, aunq̃ todauia aguardaua a saber por entero la voluntad que traya Vaca de Castro, porq̃ si en viniendo no prẽdia o mataua al Marques, tratauan de los matar a ambos juntos, y para sentir algo desto, auiã embiado la via de Tumbez a Don Alonso de Mõte mayor, y a otros conel, porque algunos nauios que auian venido de Panama, sabian como Vaca de Castro quedaua aprestando su viaje. Y como despues sucedio, que embarcandose Vaca de Castro en Panama por falta de vna ancla las corrientes dela mar que tenia contrarias, le hizieron decaer enla nauegacion ala ysla dela Gorgona, y le fue forçado subir por el rio de sant Iuan, y por la buena ventura ala gouernacion de Benalcaçar, y desde alli yr por tierra por la prouincia del Peru, como adelante mas particularmente se dirà. Viendo los de Chili, q̃ la venida de Vaca de Castro se dilataua tanto, y que podria ser, que en tanta dilacion se tuuiesse noticia de su concierto, y los matassen a todos por ello, determinaron de efetuar su proposito, dela forma q̃ enel capitulo siguiente se dirà.

CAP. VII. *Como auisaron al Marques dela determinacion que estaua tomada para matarle.*

ERa tan publico enla ciudad delos Reyes que los de Chili trataua͂ la muerte del Marques,

que muchos que lo entendian, le auiſaron dello. Alos quales el reſpondia, que ſus cabeças guardarian la ſuya, y tan deſcuydadamẽte ſe trataua, que muchas vezes ſe yua paſſeando fuera dela ciudad a vnos molinos que labraua, cõ ſolo vn paje. Y alos que dezian, que porque no traya gente de guarda reſpondia, que no queria q̃ penſaſſen o dixeſſen que ſe guardaua del Licenciado Vaca de Caſtro, que venia por juez cõtra el. Y aſſi los de Chili para deſcuydar al Marques echaron fama, que Vaca de Caſtro era muerto. Y vn dia le fue a ver Iuan de Herrada con algunos delos ſuyos, y le hallò en vn vergel, donde le dixo que que era la cauſa, porque ſu ſeñoria le queria matar a el y a ſus cõpañeros. Y el Marques le reſpondio con juramento, que nũca tal intencion auia tenido, que antes le auian dicho, que ellos le querian matar, y que comprauan armas para ello. Iuan de Herrada le reſpondio, q̃ no era mucho que pues ſu ſeñoria comprauа lanças, que ellos compraſſen corazas para ſe defender. Y tuuo atreuimiento para dezir eſto, porque bien cerca de alli dexaua en reguarda mas de quarenta hombres muy bien armados, y tambien le dixo, que para que ſu ſeñoria ſe aſſeguraſſe de aquella ſoſpecha, dieſſe licencia a Don Diego y alos ſuyos para ſalir dela tierra. Y el Marques no tomando ninguna ſoſpecha de aquellas palabras, antes teniẽdo laſtima dellos,

los

los asseguro con amorosas palabras,diziendo, que no auia comprado las lanças para contra ellos. Y luego el mesmo cogio vnas naranjas, y selas dio a Iuan de Herrada,que entonces por ser las primeras,se tenian en mucho, y le dixo al oydo,que viesse delo que tenia necessidad q̃ el le proueeria. Y Iuan de Herrada le beso por ello las manos,y dexando tan seguro y confiado al Marques,se despidio del,y se fue a su posada,donde con los mas principales delos suyos concertò,que el Domingo siguiente le matassen,pues no lo auian hecho el dia de san Iuan como lo tenian acordado. Y el sabado antes el vno dellos lo descubrio en confession al Cura dela yglesia mayor,y el lo fue a dezir aquella noche a Antonio Picado secretario del Marques, y le rogo q̃ le pusiesse conel. Y el secretario le lleuo en casa de Francisco Martin, hermano del Marques,donde estaua cenando con sus hijos, y leuantandose dela mesa,le dixo el Cura todo lo q̃ passaua,y el Marques se altero algo dello ala sazon,pero dende a poco dixo al secretario, que no creya tal cosa,porque pocos dias antes le auia venido hablar con muy grande humildad Iuan de Herrada,y que aquel hombre que auia dado el auiso al Cura,le deuia querer pedir algo,y que por echarle cargo auia inuentado aq̃llo,y con todo embio a llamar al doctor Iuã Velazquez su Teniente, y porque a causa de es
 tar

tar mal dispuesto, no pudo venir el Marques fue aquella noche a su casa, acompañandole solo su secretario con otros dos o tres, y vna hacha delante. Y como hallò al Teniente enla cama, le dio cuenta de todo lo que passaua, y el le asseguro diziendo, que no tuuiesse su señoria temor, que en tanto que el tuuiesse aquella vara enla mano, no se osaria reboluer nadie en toda la tierra, enlo qual no parece auer quebrantado su palabra, porque despues huyendo, como adelante se dirà, al tiempo que quisieron matar al Marques, se echo de vna vẽtana abaxo ala huerta, lleuando la vara enla boca.

CAP. VIII. *Dela muerte del Marques Don Francisco Piçarro.*

CON todos estos seguros, el Marques andaua tan turbado, q̃ el Domingo siguiẽte no quiso yr a missa ala yglesia, y hizo dezir missa en casa, hasta proueer lo q̃ conuenia a su seguridad, y quando el doctor Iuan Velazquez, y el capitan Francisco de Chaues (que era ala sazon el principal dela tierra despues del Marques) salieron de missa, se fueron con otros muchos a casa del Marques, y despues de auerlo visitado los mas vezinos, se fueron a sus casas, y el doctor y Francisco de Chaues se quedaron a comer cõel Marques, y acabado de comer que seria entre las doze, y la vna del medio dia, entendiendo que toda

da la gente dela ciudad estaua sossegada, y los criados del Marques erã ydos a comer, Iuan de Herrada y otros onze o doze conel, acometieron desde su casa, que seria mas de treciẽtos passos dela del Marques, porque en medio ay todo el largo dela plaça, y buena parte dela calle, y desde que salieron, desenuaynaron las espadas, y fueron diziẽdo a bozes: Muera el tyrano traydor, que ha hecho matar al juez que ha embiado el Rey. La causa que dieron para no yr encubiertos, sino haziendo tan gran ruydo fue, para que todos los dela ciudad creyessen, que auia gran gente de su parte, pues se atreuian a acometer aquel hecho tan publicamente. Pues por presto que viniessen a socorrer, no podiã llegar a tiempo que o no vuiessen salido con su empresa, o fuessen muertos. Y assi llegaron ala casa del Marques, y dexaron vno dellos ala puerta con la espada desnuda, que auia ensangrentado en vn carnero que estaua enel patio, dando bozes: Muerto es el tyrano, muerto es el tyrano. Lo qual fue causa, de que oyendolo algunos vezinos que querian acudir, se tornassen a sus casas, creyendo ser verdad lo que aquel hombre dezia. Y assi Iuan de Herrada arremetio por vna escalera arriba con su gente, y el Marques que auia sido auisado de ciertos Indios que estauan a su puerta, mandò a Francisco de Chaues que mientras el se entraua a armarse, cerrasse

la

la puerta dela ſala y quadra, el qual ſe turbò en tal manera, que ſin cerrar ninguna dellas, ſalio por la eſcalera, preguntando que era aquel ruydo. Y vno dellos le dio vna eſtocada. Y el viendoſe herido, puſo mano ala eſpada, diziẽdo: Como alos amigos tambien: y todos los demas le dieron muchas heridas, y dexandole muerto corrieron haſta la quadra del Marques q̃ mas de doze Eſpañoles que alli auia huyeron, ſaltando por vnas ventanas ala huerta, y entre ellos el dotor Iuã Velazquez con la vara enla boca, como tenemos dicho, por deſembaraçar las manos para deſcolgarſe por la ventana. Y el Marques que eſtaua armandoſe dentro en ſu camara con ſu hermano Frãciſco Martin, y otros dos caualleros y dos pajes grandes, llamado el vno Iuan de Vargas, hijo de Gomez de Tordoya, y el otro Eſcandon, viendo los enemigos tan cerca, ſin acabarſe de atar las correas delas coracinas, con vna eſpada y vna a darga acudio ala puerta, dõde el y ſu gente ſe defendierõ tan valientemẽte, que gran rato pelearon, ſin poderlos entrar, diziendo a bozes el Marques: A ellos hermano, mueran que traydores ſon. Y tanto los de Chili pelearon, que mataron a Franciſco Martin, y en ſu lugar ſe puſo vno delos pajes. Y como los de Chili vieron, que ſeles defendian tanto, que les podria venir ſocorro, y tomandolos en medio, matarlos facilmente, determinaron auenturar

turar

turar el negocio, con meter delante si vn hombre delos suyos, que mas bien armado estaua, y por embaraçarse el Marques en matar aquel, vuo lugar de entralle la puerta, y todos cargarõ sobre el con tanta furia, que de cansado no podia menear la espada. Y assi le acabaron de matar con vna estocada que le dieron por la gargãta, y quando cayò enel suelo, pedia a bozes cõfession, y perdiendo los alientos, hizo vna cruz enel suelo y la besò, y assi dio el anima a Dios, muriendo assi mismo alli los dos pajes del Marques, y de parte delos de Chili murierõ quatro, y quedaron otros heridos. Y en sabiendose la nueua enla ciudad, acudieron mas de dozientos hombres en fauor de Dõ Diego, porque aunq̃ estauan apercebidos, no se osauan mostrar hasta ver como sucedia el hecho, y luego discurrieron por la ciudad, prendiendo y quitando las armas a todos los que acudiã en fauor del Marques. Y como salieron los matadores con las espadas sangrientas, Iuan de Herrada hizo subir a cauallo a Don Diego, y yr por la ciudad diziẽdo, que enel Peru no auia otro Gouernador ni Rey sobre el, y despues de saquear la casa del Marques, y de su hermano, y de Antonio Picado, hizo al Cabildo dela ciudad, que recibiesse por Gouernador a Don Diego, so color dela capitulacion que cõ su Mageſtad se auia hecho al tiempo del descubrimiento, para que Don

Diego

Diego tuuiesse la gouernació dela nueua Toledo, y despues del su hijo, o la persona q̃ el nombrasse, y matarõ algunos vassallos, q̃ sabiã q̃ erã criados y seruidores del Marques, y era grande lastima oyr los llãtos q̃ las mugeres delos muertos y robados haziã. Al Marques lleuaron vnos negros ala yglesia casi arrastrãdo, y nadie lo osaua enterrar, hasta q̃ Iuã de Barbaran vezino de Truxillo, q̃ auia sido criado del Marques y su muger, sepultarõ a el y a su hermano lo mejor q̃ pudierõ, auiẽdo primero tomado licẽcia de dõ Diego para ello. Y fue tãta la priessa q̃ se dierõ, q̃ a penas tuuierõ lugar para vestirle el mãto de la ordẽ de S. Tiago, ni ponerle las espuelas, segũ el estilo delos caualleros dela ordẽ, porq̃ fuerõ auisados, q̃ los de Chili veniã cõ grã priessa para cortar la cabeça del Marques, y ponerla enla picota. Y assi Iuã de Barbarã le enterrò, haziendo luego las hõrras y exequias, poniẽdo toda la cerca y gastos de su casa. Y dexandolo enla sepultura, fuerõ a poner en cobro sus hijos, q̃ andauan escõdidos y descarriados, quedãdo los de Chili apoderados dela ciudad, donde se puedẽ ver las cosas del mũdo, y variedad dela fortuna, q̃ en tã breue tiẽpo vn Cauallero q̃ tan grãdes tierras y reynos auia descubierto y gouernado, y posseydo tan grandes riquezas, y dado tãta rẽta y haziendas, como se hallarà auer repartido en respeto del tiẽpo, el mas poderoso principe del mundo,

do, viniesse a ser muerto sin cõfession, ni dexar otra orden en su anima, ni en su descendencia, por mano de doze hombres en medio del dia, y estando en vna ciudad donde todos los vezinos, eran criados, y deudos, y soldados suyos, y que a todos les auia dado de comer muy prosperamente, sin que nadie le viniesse a socorrer, antes sele huyessen y desamparassen los criados que tenia en su casa, y que le enterrassen tan ignominiosamente como està dicho, y que de tãta riqueza y prosperidad como auia posseydo, en vn momẽto viniesse a no auer de toda su hazienda, con que comprar la cera de su enterramiẽto, y q̃ todo esto le sucediesse sobre estar auisado por todas las vias que arriba hemos dicho, y otras muchas delos tratos q̃ sobre esto auia. Esta muerte sucediò a veynte y seys dias de Iunio, de quinientos y quarenta y vn años.

CAP. X. *Delas costũbres y calidades del Marques Don Francisco Piçarro, y del Adelãtado Dõ Diego de Almagro.*

PVes toda esta historia, y el descubrimiento dela prouincia del Peru de que trata, tiene origen delos dos Capitanes de que hasta agora hemos hablado, que son el Marques Don Francisco Piçarro, y el Adelãtado Don Diego de Almagro, es justo, escreuir sus costumbres y calidades, comparandolos entresi, como haze Plutarco, quando escriue los hechos

de dos capitanes que tienen alguna ſemejança, y porque de ſu linaje eſtà ya dicho arriba lo q̃ ſe puede ſaber, en lo de mas ambos eran perſonas animoſas y esforçados, y grandes ſufridores de trabajo, y muy virtuoſos, y amigos de hazer plazer a todos, aunque fueſſe a ſu coſta. Tuuieron gran ſemejança enlas inclinaciones, especialmente enel eſtado dela vida, porq̃ ninguno dellos ſe caſò, aunque quando murieron, el que menos tenia era de edad de ſeſenta y cinco años. Ambos fueron inclinados alas coſas dela guerra, aunque el Adelantado todauia faltãdo la ocaſion delas armas, ſe aplicaua de muy buena gana alas grangerias. Ambos començaron la cõquiſta del Peru de mucha edad, enla qual trabajaron, como arriba eſtà dicho y declarado, aunque el Marques ſufrio grandes peligros, y muchos mas que el Adelãtado, porq̃ mientras el vno anduuo enla mayor parte del deſcubrimiento, el otro ſe quedo en Panama, proueyendole delo neceſſario, como eſtà contado. Ambos eran de grandes animos, y que ſiempre pretendieron y concibierõ enellos altos penſamiẽtos, lo qual hazian compadecer cõ ſer muy humanos y amigables a ſu gente. Ygualmente fueron liberales enla obra, aunque enlas aparẽcias lleuaua ventaja el Adelantado, porque era muy amigo de que ſonaſſe y ſe publicaſſe lo q̃ daua, lo qual tenia al contrario el Marques, porque

antes

antes se indignaua de que se supiessen sus libera lidades, y procuraua de las encubrir, teniendo mas respecto a proueer la necessidad de aquel aquien daua, que a ganar honrra con la dadiua, y assi acontecio saber, que a vn soldado sele auia muerto vn cauallo, y baxando el al juego de la pelota de su casa donde penso hallarle, lleuaua enel seno vn tejuelo de oro, que pesaua diez libras, para darsele de su mano, y no hallandole alli, concertose entretanto vn partido de pelota y jugo el Marques, sin desnudarse el sayo, por que no le viessen el tejuelo, ni oso sacarle del seno por espacio de mas de tres horas, hasta que vino el soldado, aquien le auia de dar, y secretamẽte le llamo a vna pieça apartada, y selo dio, diziendole, que mas quisiera auerle dado tres tanto, que sufrir el trabajo que auia padecido con su tardança, y otros muchos exemplos que se podrian traer desta calidad, y por esta causa por marauilla el Marques daua nada, que no fuesse por su propia mano, casi procurando, que no se supiesse. Y por esta razon fue siẽpre tenido por mas largo el Adelantado, porque con dar mucho, tenia formas como pareciesse mas. Pero en quanto a esta virtud de magnificencia, pueden justamente ser ygualados. Pues (como dezia el mismo Marques) por razon dela compañia que tenian de toda la hazienda, no daua ninguno nada en que el otro no tuuiesse la mitad.

Y aſſi tanto hazia el que lo permitia dar, ſabiendolo, como el q̃ lo daua, baſte para comprobacion deſto, que con ſer ambos en ſus vidas de los mas ricos hombres aſſi de dinero como de rentas, y que mas pudieron dar y retener q̃ ningun principe ſin corona que en muchos tiempos ſe aya viſto. Murieron tã pobres, que no ſolamente no ay memoria de eſtados ni haziendas que ayan dexado, pero que a penas ſe hallaſſe en ſus bienes con que enterrarlos, como ſe eſcriue de Caton y de Sila, y de otros muchos capitanes Romanos, que fueron enterrados de publico. Ambos fueron muy aficionados a hazer por ſus criados y gente, y enrriquecerlos y acrecentarlos y librarlos de peligro, pero era tanto el exceſſo que eneſto tenia el Marques, q̃ aconteciò paſſando vn rio que llaman dela Barranca la gran corriente lleuarle vn Indio de ſu ſeruicio delos que llaman Yanaconas, y echarſe el Marques a nado tras el, y ſacarle aſido de los cabellos, y ponerſe a peligro por la gran furia del agua, en que ninguno de todo ſu exercito por mancebo y valiente que fuera ſe oſara poner. Y reprehendiendole ſu demaſiada oſadia algunos Capitanes, les reſpondio, que no ſabian ellos que coſa era querer biẽ vn criado. Aunque el Marques gouernò mas tiẽpo y mas pacificamente, Don Diego fue mucho mas ambicioſo y deſſeoſo de tener mandos y gouernacion,

nacion, el vno y el otro conſeruaron la antigue dad, y fueron tan aficionados della, que caſi nũ ca mudaron traje del que en ſu mocedad vſa- uan, eſpecialmente el Marques, que nunca ſe viſtio de ordinario ſino vn ſayo de paño negro con los faldamentos haſta el touillo, y el talle a los medios pechos, y vnos çapatos de venado blancos, y vn ſombrero blanco, y ſu eſpada y puñal al antigua. Y quando algunas fieſtas por importunacion de ſus criados ſe ponia vna ro- pa de martas, que le embio el Marques del va lle dela nueua Eſpaña. En viniendo de miſſa, la arrojaua de ſi, quedandoſe en cuerpo, y trayen- do de ordinario vnas touajas al cuello, porque lo mas del dia, en tiempo de paz, empleaua en jugar ala bola y ala pelota; y para limpiarſe el ſudor dela cara. Entrambos Capitanes fueron pacientiſſimos de trabajo y de hãbre, y parti- cularmẽte lo moſtraua el Marques enlos exer cicios deſtos juegos que hemos dicho, que auia pocos mancebos q̃ pudieſſen durar conel, era mucho mas inclinado a todo genero de juego que el Adelantado, tanto que algunas vezes ſe eſtaua jugando ala bola todo el dia, ſin te- ner cuenta con quien jugaua, aunque fueſſe vn marinero, o vn molinero, ni permitir, que le dieſſen la bola, ni hizieſſen otras ceri- monias que a ſu dignidad ſe deuian. Muy po- cos negocios le hazian dexar el juego, eſpecial

del nombre de sus Magestades, tanto q̃ se abste nia de hazer muchas cosas en que tenia poder, diziendo, que no queria que dixesse su Magestad que se estendia el enla tierra. Y muchas vezes hallandose enlas fundiciones se leuantaua de su silla a alçar los granitos de oro y plata, q̃ se cayan delo que saltaua de sinzel con que cortauan los quintos reales, diziendo, que con la boca quando no vuiesse otra cosa se auia de allegar la hazienda real. Vinieron a ser semejantes hasta enlas muertes, y enel genero dellas, pues al Adelantado mato el hermano del Marques, y al Marques mato el hijo del Adelantado. Tambien fue el Marques muy aficionado de acrecentar aquella tierra, labrandola y cultiuandola. Hizo vnas muy buenas casas enla ciudad delos Reyes, y enel rio della dexo dos paradas de molinos, en cuyo edificio empleaua todos los ratos que tenia desocupados, dando industria alos maestros q̃ los hazian, puso gran diligẽcia en hazer la yglesia mayor dela ciudad delos Reyes, y los monesterios de santo Domingo y dela Merced, dandoles Indios para su sustentacion, y para reparo delos edificios.

CAP. X. *De como Don Diego de Almagro hizo gente de guerra, y mato algunos Caualleros, y como Alonso de Aluarado alço bandera por su Magestad.*

Despues

DEspues de auerse apoderado Don Diego dela ciudad,y quitado las varas alos Alcaldes,y puesto las de su mano , prendiò al doctor Velazquez Teniente del Marques, y a Antonio Picado su secretario, y nombrò por Capitanes a Iuan Tello, vezino de Seuilla,y a vn Francisco de Chaues , y a Sotelo , y ala fama desta gente vinieron quantos vagamundos y gente perdida andaua por la tierra , por tener facultad de robar y biuir a su plazer , y para hazer paga tomò los quintos Reales, y las haziendas delos defuntos, y los depositos delos que estauan ausentes , pero despues començaron a nacer entre ellos dissensiones, porque algunos delos principales mouidos con embidia, quisieron matar a Iuan de Herrada, viendo que aunque Don Diego tenia el nombre de Gouernador y Capitan general,el era el que lo hazia y gouernaua todo. Por lo qual sabido el motin,mataron a algunos dellos , especialmente a Francisco de Chaues, y tambien cortaron la cabeça a Antonio de Orihuela vezino de Salamanca , porque viniendo de Castilla auia dicho que eran tyranos , luego despacho Don Diego mensajeros para todas las ciudades dela gouernacion,para q̃ le recibiessen por Gouernador enlos Cabildos , y aunque enlas mas fue recebido por el miedo q̃ del se tenia,en los Chachapoyas dõde era Teniẽte Alonso de

Aluarado en llegando los mensajeros, los pren diò, y se alçò, y hizo fuerte enla tierra, confiando enla fortaleza della, y en cien hombres que tenia, y leuanto vandera por su Magestad, sin q̃ fuessen parte para hazerle torcer las promessas ni amenazas que Don Diego le embio a hazer por sus cartas, alas quales respondia, que no le recibiria por Gouernador, hasta que viesse para ello espresso mandado de su Magestad, antes esperaua con la ayuda de Dios y de aquellos caualleros que en su compañia estauan, de vengar la muerte del Marques, y castigar el desacato q̃ a su Magestad se auia hecho en todo lo passado. Por lo qual luego Don Diego despacho al Capitan Garcia de Aluarado con mucha gente de pie y de cauallo, que fuesse sobre el, y de camino llegasse ala ciudad de san Miguel, y tomasse las armas y cauallos de todos los vezinos del pueblo, y de buelta hiziesse lo mesmo enla ciudad de Truxillo, y con todo el exercito fuesse sobre Alonso de Aluarado. Y assi partiò Garcia de Aluarado yendo por mar hasta el puerto de Santa, que es quinze leguas de Truxillo, donde topò al Capitan Alonso Cabrera, que venia huyendo con toda la gente del pueblo de Guanuco a juntarse con los dela ciudad de Truxillo contra Don Diego, y le prendio a el y a algunos delos suyos, y en llegando ala ciudad de san Miguel, le corto la cabeça a el y a Voz Mediano,

no,y a Villegas que conel venia.

CAP. XI. *De como el Cuzco se alço por su Mageſtad,y hizieron Capitan a Pedro Aluarez Holguin,y delo que el hizo.*

QVando los mẽſajeros y prouiſiones de Dõ Diego llegaron ala ciudad del Cuzco,eran Alcaldes della Diego de Silua hijo de Feliciano de Silua,natural de ciudad Rodrigo, y Franciſco de Caruajal,ꝗ deſpues fue Maeſtre de campo de Gonçalo Piçarro,y ellos y los del Cabildo determinaron de no le recebir ,aunꝗ tan poco ſe atreuieron a denegarſelo claramente,haſta ver ſi tenian gente o aparejo para poder lleuar adelante la defenſa,y aſſi dieron por eſpidiente enel negocio,que Don Diego embiaſſe mas baſtante poder del que auia embiado,y luego lo recebiran.Y porque Gomez de Tordoya era hombre tan principal enel Cabildo,y no ſe auia hallado alli, porꝗ era ydo a caça,le embiaron a hazer ſaber todo lo que paſſaua.Y topando los menſajeros cerca dela ciudad en ſabiendo el ſuceſſo,torcio la cabeça a vn nebli muy preciado que traya enla mano, diziẽdo,que de alli adelante era mas tiempo de pelear que de caçar,y entrò de noche enla ciudad, y ſecretamente trato con los del Cabildo lo ꝗ ſe auia de hazer,y aquella miſma noche ſe ſalio,

y fue donde eſtaua el Capitan Caſtro, y hizieron ſobre ello menſajeros a Pedro Ançurez, q̃ era Teniente delos Charcas, el qual luego alço vandera por ſu Mageſtad, y aſsi miſmo ſe partio luego Gomez de Tordoya en ſeguimiento del capitan Pedro Aluarez Holguin, que con mas de cien hombres era ydo a vna entrada contra Indios, y alcançandole, le conto todo lo acaecido, y le ſuplicò, ſe quiſieſſe encargar de tan juſta y honrroſa empreſa. Tomando cargo de aquel exercito, y para atraerle mas, ſe ofrecio de ſer ſu ſoldado, y el primero q̃ le obedecieſſe, y aſsi Pedro Aluarez lo acepto, y alço vãdera por ſu Mageſtad, y deſde alli conuocaron la gente dela ciudad de Arequipa, y todos juntos acudieron al Cuzco, donde ya mucha gente eſtaua por Don Diego. Y ſabida la venida deſtos capitanes, ſe huyeron mas de cincuenta hombres para Don Diego. Tras los quales ſalieron el capitan Caſtro, y Hernando Bachiaco con algunos arcabuzeros, y dandoles ſalto vna noche los prendieron y tornaron al Cuzco, y el Cabildo del Cuzco en conformidad de todos los capitanes eſtranjeros, recibieron y nombraron y juraron a Pedro Aluarez Holguin por Capitan y Iuſticia mayor del Peru, haſta que ſu Mageſtad otra coſa mandaſſe, y luego pregonò guerra contra Don Diego, y los vezinos del Cuzco ſe obligaron a pagar todo lo que Pedro Aluarez

uarez gastasse dela hazienda Real con los solda dos, si su Magestad no lo vuiesse por bien gasta do, y para ayuda desta guerra, todos los vezinos que alli se hallaron del Cuzco, Charcas, y Arequipa ofrecian sus personas y haziēdas, y en breue tiempo se juntaron mas de trecientos y cincuenta hombres, los ciento y cincuenta de cauallo, y ciē arcabuzeros, y cien piqueros, y porque Pedro Aluarez tuuo noticia que Don Diego tenia mas de ochocientos hombres de guerra, no le oso esperar enel Cuzco, antes se fue por la sierra para juntarse con Alonso de Aluarado, que ya sabia que estaua por su Magestad, y tambien para que enel camino sele juntassen los amigos y seruidores del Marques, que por los montes estauan escondidos, y camino siempre lleuando su gente en orden con proposito de dar la batalla a Don Diego si le salia al camī no, y quando salio del Cuzco, dexo para guarda y defensa dela ciudad la gente que bastaua, y nombrò por maestro de campo a Gomez de Tordoya, y por capitanes de gente de cauallo a Garcilaso dela Vega, y a Pedro Ançurez, y dio cargo dela infanteria al capitan Castro, y hizo Alferez de estandarte real a Martin de Robres.

CAP. XII. *De como Don Diego fue en busca de Pedro Aluarez, y por no le alcançar passo al Cuzco.*

Sabido

SAbido por Don Diego lo que enel Cuzco auia paſſado, y como Pedro Aluarez auia ſalido dela ciudad con la gente de guerra que tenia, luego entendio que deuia yr por la ſierra a juntarſe con Alonſo de Aluarado, pues no tenia cantidad de gente, para que ſe creyeſſe que venia contra el, y aſſi determinò ſalirle al camino, y defenderle el paſſo, aũque no lo pudo hazer con la prieſſa que el quiſiera, por eſperar a Garcia de Aluarado, aquien por la poſta auia embiado a llamar, y el ſe vino a juntar conel, ſin detenerſe en yr ſobre Alõſo de Aluarado, que era el intento de aquella jornada. Y al tiempo q̃ paſſo por Truxillo, quiſo baxar a dar ſobre el Alonſo de Aluarado, ſino ſelo eſtoruara el pueblo de Leuanto, q̃ es enlos Chachapoyas. Pues llegado Garcia de Aluarado ala ciudad delos Reyes, luego Don Diego ſe partio contra Pedro Aluarez con trecientos de cauallo, y cien arcabuzeros, y ciento y cincuenta piqueros: y antes que ſalieſſe, echò dela tierra alos hijos del Marques, y degollo a Antonio Picado, deſpues de auerle dado muy brauos tormentos, ſobre que declaraſſe, donde tenia el Marques ſus teſoros. Y en ſaliendo dela ciudad, antes que llegaſſe dos leguas della, vinieron ſecretamente vnas prouiſiones del Licẽciado Vaca de Caſtro, que embiaua deſde la tierra de Quito, dirigidas a fray Thomas de ſant Martin, prouincial dela orden

den de ſanto Domingo,y a Frãciſco de Barrio nueuo,para que entendieſſen enla gouernaciõ dela tierra,entre tanto que llegaua. Y ſecretamẽte enel moneſterio de ſanto Domingo ſe junto el Cabildo dela ciudad,y las obedecio, recibiendo al Licenciado Vaca de Caſtro por Gouernador,y a Hieronymo de Aliaga eſcriuano major dela gouernacion por ſu Teniente,porque tambien venian para el las prouiſiones. Y acabado de hazer eſto,los regidores ſe fueron huyendo ala ciudad de Truxillo, y otros muchos vezinos cõellos,lo qual no ſe pudo hazer tan ſecreto,q̃ aquella noche no lo ſupieſſe Don Diego,y quiſo reboluer a ſaquear la ciudad, y no le dio lugar a ello el miedo que tenia que ſe le paſſaſſe Pedro Aluarez,y tambien porque ſu gente no certificaſſe de que auia nueuo Gouernador enla tierra:y por eſto ſiempre fue caminando,aunque como ſe entẽdio que el Gouernador eſtaua enla tierra enel real de Dõ Diego, ſele huyeron muchos,eſpecialmente el prouincial de ſanto Domingo,y Diego de Aguero, y Iuan de Sayauedra,y Gomez de Aluarado,y el Factor Yllan Sucarez de Caruajal. Y eneſte camino a cauſa que adoleciò Iuan de Herrada del mal de que muriò,no pudo dexar de detenerſe Don Diego,de ſuerte,que ſele paſſo Pedro Aluarez por el valle de Xauxa,donde el tenia determinado de aguardalle, aunque todauia le ſiguio.

ſiguio. Y eſtãdo muy cerca vnos de otros, y entendiendo Pedro Aluarez que no tenia gente para defenderſe de Don Diego, ſegun la gente que el traya, vſo de vna aſtucia con que le engaño, deſta manera, que encomendo a veynte de cauallo, que procuraſſen vna noche de dar enla delantera del real. De manera, que prendieſſen los mas que pudieſſen, lo qual fue hecho aſſi, y traydos tres hõbres preſos, ahorcò los dos dellos, y al otro le prometio de ſoltarle, y darle mil peſos de oro, porque fueſſe al real de Don Diego, y tuuieſſe apercebidos algunos amigos ſuyos, porque la noche ſiguiente el acometeria al real por la parte dela mano derecha, y para eſto tomaron juramento al ſoldado, y pleytomenaje fingiendo que hazian del muy gran confiança, para que no lo deſcubriria, y aſſi el mancebo con codicia delos mil peſos, ſe partio luego, yẽdo muy ſeguro por ſer el ſoldado de Dõ Diego. Y viendo Don Diego que alos otros auian ahorcado, y que aquel ſoltauan ſin que vuieſſe cauſa conocida para ello, ſoſpechò lo q̃ paſſaua. Y ſobre eſta ſoſpecha le hizo dar tormẽto, el qual luego declaro todo lo que auia paſſado, y creyendo que era verdad, ſe fue a poner cõ la mas de ſu gente en aquel traues, por donde la eſpia le dixo que Pedro Aluarez auia de acometer, y Pedro Aluarez eſtaua tan lexos delo hazer, que ala hora que deſpachò la eſpia, ſiẽdo de

noche,

noche,y eſcuro,leuanto el real,continuando ſu camino con la mayor prieſſa que pudo,dexando los enemigos aguardandole haſta que cayeron enla burla que les auian hecho , y todauia Don Diego los ſiguio ala ligera,y entendiendo lo Pedro Aluarez,hizo vna poſta a Alonſo de Aluarado,para q̃ le vinieſſe a ſocorrer, el qual luego ſalio en fauor de Pedro Aluarez con toda ſu gente,y con algunos delos de Truxillo, y anduuo por ſus jornadas haſta juntarſe conel. Y como Don Diego(que yua ya muy lexos) entẽdio que eſtauan juntos,dexo de ſeguillos,y con ſu gente ſe fue al Cuzco,y Pedro Aluarez y Alõſo de Aluarado,embiaron vn menſajero la via de Quito,haziendo ſaber a Vaca de Caſtro lo que paſſaua,aconſejandole, que ſe dieſſe gran prieſſa,porque ellos le darian la tierra, ſegun el buen principio lleuaua ſu negocio, en Xauxa muriò Iuan de Herrada. Y Don Diego embio cierta parte del exercito por los llanos, para q̃ recogieſſe la gẽte q̃ auia en Arequipa,adõde fuerõ ſus capitanes,y robarõ todo quãto enla ciudad pudierõ auer,y aun cauarõ todo el moneſterio de ſanto Domingo,porq̃ les dixerõ q̃ muchos vezinos teniã enterradas alli ſus haziẽdas.

CAP. XIII. *De como llego Vaca de Caſtro a los reales de Pedro Aluarez y Alonſo de Aluarado,y le recibieron por Gouernador, y delo de mas que alli hizo.*

YA eſtà dicho arriba la mala nauegacion que tuuo Vaca de Caſtro, viniendo de Panama para el Peru a cauſa de perder vna ancla cõ que el nauio ſe amarraua. Y como arribò al puerto de la buena vẽtura, y de alli fue por tierra ala gouernacion de Benalcaçar, y entrò enel Peru, en el qual camino trabajò y padeciò mucho, aſſi por ſer los caminos muy largos y faltos de comida, como porque el yua muy enfermo: y no eſtaua habituado en ſemejantes neceſſidades, y con todo eſto, porque ya ſe ſabia alli en Popayan la muerte del Marques, y muchas delas coſas ſucedidas enel Peru, no dexo de caminar ala continua, porque cõ ſu preſencia ſe puſieſſe mano enel remedio. Y es a ſaber, que aunque el Licenciado Vaca de Caſtro yua principalmente a auer informacion ſobre la muerte de Don Diego de Almagro, y las de mas coſas acaecidas por cauſa della, ſin ſuſpender dela gouernacion al Marques, allende deſto lleuaua vna cedula ſecreta, para que ſi entretanto que el fueſſe o reſidieſſe alla, ſucedieſſe la muerte del Marques tomaſſe en ſi la gouernaciõ, y la exercitaſſe haſta que ſu Mageſtad proueyeſſe otra coſa. Por virtud dela qual cedula, fue recebido deſpues de ſer llegado alos reales de Pedro Aluarez, y Alõſo de Aluarado, trayendo conſigo mucha gente que enel Peru auia baxado a recebirle y acompañarle, y eſpecialmẽte traya cõſigo al Capitan

Lorenço

Lorenço de Aldana, que era Gouernador en Quito por el Marques, y embio delāte al Capitan Pedro de Puelles, para que començassen a adereçar lo necessario ala guerra, y despacho a Gomez de Rojas natural dela villa de Cuellar con sus poderes, para que le recibiessen en el Cuzco, el qual se dio tan buena maña y diligencia, que antes que Don Diego llegasse al Cuzco, ya el auia llegado, y las auia notificado, y estauan recebidas, y quando Vaca de Castro passo por las espaldas de los Bracamoros, salio a el el capitan Pedro de Vergara, que andaua conquistando aquella prouincia como està dicho, y para venirse con Vaca de Castro, despoblo el lugar que tenia poblado, donde estaua hecho fuerte para no recebir a Don Diego de Almagro. Llegado Vaca de Castro ala ciudad de Truxillo, hallo alli a Gomez de Tordoya, q̃ se auia venido del real, por ciertas palabras q̃ auia passado con Pedro Aluarez, y conel estaua Garcilaso dela Vega, y otros Caualleros, y quādo Vaca de Castro salio de Truxillo para yr al real de Pedro Aluarez, lleuaua ya consigo mas de dozientos hombres de guerra bien adereçados, y llegado al real Pedro Aluarez y Alonso de Aluarado lo recibieron alegremente, y presentādo la prouision real, le entregaron las banderas, y el las torno alos mesmos que las teniā, excepto el estādarte real que le guardo en si,

lante,no solamente para defensa de su persona, pero para matar a Don Diego, lo qual quiso poner en obra,combidandole vn dia a comer con determinacion de matarle enla comida, y recelandose Don Diego dello,fingio estar mal dispuesto,despues de auer aceptado el combite. Y como aquesto vio Garcia de Aluarado, q̃ todo lo necessario tenia puesto a punto, determinò yr bien acompañado de sus amigos a importunar a Don Diego que fuesse al combite,y enel camino le sucedio, que diziendo el a vn Martin Carrillo alo que yua,le respondio,q̃ no fuesse de su parecer alla,porque entendia, q̃ lo auian de matar,y otro soldado le dixo casi lo mesmo,lo qual todo no basto para que dexasse de yr. Y Don Diego estaua echado sobre la cama, y dẽtro del aposiento tenia ciertos caualleros armados secretamente. Y como Garcia de Aluarado entrò con su gente enla camara, le dixo:Leuantese vuestra señoria, que no sera nada la mala disposicion,y yrse ha a holgar vn rato,que aunq̃ coma poco hara nos cabeça. Y Don Diego dixo que le plazia, y pidiendo su capa,se leuanto,porque estaua echado en cuerpo con su cota, y espada,y daga. Y començãdo a salir por la puerta dela camara toda la gente, quando llego Garcia de Aluarado que yua delante de Don Diego,Iuan de Herrada que tenia la puerta,la cerrò,porque era de golpe,y se

abraço

abraço con Garcia de Aluarado, y dixo: Sed preso. Y Don Diego echo mano a su espada, y le hirio diziẽdo: No ha de ser preso, sino muerto, y luego salieron Iuan Balsa, y Alonso de Sayauedra, y Diego Mendez hermano de Rodrigo Orgoños, y otros delos que estauan en reguardia, y le dieron tantas heridas, que le acabaron de matar, y sabido por la ciudad, començo auer algun alboroto. Pero como Don Diego salio ala plaça, apazigũo la gente, caso que se huyeron algunos amigos de Garcia de Aluarado, y luego saco su gente del Cuzco para yr sobre Vaca de Castro, que ya auia sabido como se jũto con Pedro Aluarez, y Alonso de Aluarado, y venia la via de Xauxa en demanda suya, y en toda esta jornada siruio a Don Diego, Paulo hermano del Ynga, a quien el Adelantado su padre auia hecho Ynga, cuya ayuda era de muy gran importancia, porque yua adelãte del exercito, y con muy pocos Indios que lleuasse, todas las prouincias dela tierra proueyan de comida y Indios para lleuar las cargas, y de todo lo de mas que era necessario.

CAP. XV. *De como Vaca de Castro fue desde la ciudad delos Reyes a Xauxa, y delo que hizo alli.*

Llegado Vaca de Castro ala ciudad delos Reyes, hizo muchos arcabuzes conel buẽ aparejo

de paz,lo qual le parecio que ſeria parte para eſ toruar la preſuncion de Gonçalo Piçarro, aſſi porque de ſu parte conel deſſeo dela vengança ſe eſtoruarian los conciertos, como porq̃ don Diego no ſe oſaria meter en ſu poder,ſabiendo que Gonçalo Piçarro alli eſtaua, que neceſſariamẽte auia de ſer mucha parte en ſu real, por los amigos que tenia, Otros dizen, que temio que ſi Gonçalo Piçarro venia, le alçarian por general,por ſer tambien quiſto ala ſazon de todos,y queria que pareciesſe que aquella guerra ſe hazia mas por via de juſticia, que de vengança. Y de mas deſto embio a mandar alos que tenian cargo delos hijos del Marques,que ſe eſtuuieſſen como eſtauan enlas ciudades de ſan Miguel,y Truxillo,ſin venir ala ciudad delos Reyes,haſta que otra coſa mandaſſe, colorando eſta prouiſion,con que eſtauan mas ſeguros y pacificos alla que no enlima.

CAP. XVI. *De como Vaca de Caſtro fue con ſu exercito deſde Xauxa a Guamanga, y lo que paſſo con Don Diego.*

DEſpues que Vaca de Caſtro tuuo ordenada ſu gente en Xauxa,camino la via de Guamanga,porque le vino nueua como Don Diego venia a gran prieſſa a meterſe enla villa, o a tomar vn paſſo de vn rio que en cobrar lo vno y lo

y lo otro, auria gran dificultad, si primero selo ocupaua el enemigo, porque la villa està cercada de vnos hondos valles o quebradas que la fortifican mucho. Y el Capitan Diego de Rojas que con su gente yua delante a correr el cãpo, se auia entrado enella, y porque tambien supo desta venida de don Diego, auia hecho vna torre para se defender hasta que Vaca de Castro llegasse, y a esta causa partio luego a grã priessa Vaca de Castro para alla, embiando en la delantera al capitan Castro con sus arcabuzeros, que fuessen a poderarse de vn mal passo q̃ està cerca de Guamanga, llamado La cuesta de Parcos, y quando Vaca de Castro llego dos leguas de Guamanga vna tarde, tuuo nueua, que don Diego entraua aquella noche enla villa, lo qual sintio mucho, porque no era llegada toda su gente, ni llegara tan presto, si Alonso de Aluarado no boluiera ala recoger, y junta toda, se partieron luego muy en orden con auer caminado aquel dia algunos delos postreros cinco leguas, armados y muy apercebidos, y passaron mucho trabajo por la aspereza del camino, y quebradas del, y passando por la villa, estuuieron dela otra parte toda la noche en arma, porque no tenian lengua de sus enemigos, hasta que otro dia se assegurò el campo por los corredores que descubrieron mas de seys leguas, Y sabido que don Diego estaua nueue le-

guas de alli, le escriuio con Francisco de Diaquez, hermano de Alonso de Diaquez secretario de su Magestad, que de su real auia venido, y le embio a rogar, y requerir de parte de su Magestad se viniesse a meter debaxo del estandarte real, y que con esto y con deshazer el exercito, le perdonaria todo lo passado, y si de otra manera lo hazia, procederia contra el por todo rigor de justicia como contra traydor y vassallo desleal a su principe, y en tanto que estos mensajeros yuã, embio por otra parte vn peon muy diestro en la tierra, en habito de Indio, con cartas para muchos caualleros del real de Dõ Diego, y no pudo yr tan secreto, que por vn cãpo neuado no le hallassen el rastro, el qual siguieron hasta que prendiendole Don Diego le mãdo ahorcar, quexandose mucho dela cautela q̃ con el vsaua Vaca de Castro, pues por vna parte trataua partidos, y por otra le embiaua a motinar el real, y en presencia delos mensajeros apercibio y ordeno todos sus capitanes y gente para dar la batalla, prometiendo que qualquiera que matasse vezino, le daria sus Indios, y hazienda, y su muger, y assi Don Diego respondio a Vaca de Castro con el mesmo Diaquez y cõ Diego de Mercado, que en ninguna manera le obedecerian, en tanto que fuesse acompañado de sus enemigos, que erã Pedro Aluarez Holguin, y Alonso de Aluarado, y los de su valia, y

que

que no desharia su exercito hasta ver perdõ de su Mageſtad firmado con su real mano, y no cõ la del Cardenal de Seuilla Don fray Garcia de Loaysa, a quiẽ el no conocia por Gouernador, ni sabia que tuuiesse poder de su Mageſtad para cosa ninguna delas Indias, y que se engañaua mucho en lo que tenia pensado, y le hazian creer, que sele auia de passar ninguna gente de la suya, sino que muy animosamente le daria la batalla, y defenderia la tierra o todo el mundo, como lo veria por esperiencia si le aguardaua, porque el se partia luego en busca suya.

CAP. XVII. *De como Vaca de Castro saco la gente en campo para dar la batalla, y delo que le acaeciò.*

OYda Vaca de Castro la embaxada de Don Diego, y vista su pertinacia, sacò la gente en campo a vn llano que se llama Chupas, saliendo del termino de Guamãga, que era muy aspero para pelear. Y alli en Chupas estuuo tres dias sin cessar de llouer, porque era en medio del inuierno, y siempre la gente estaua armada y apercebida, porque tenian cerca los enemigos, y determinò de dar la batalla, pues no se tomaua otro medio, y porq̃ sintio q̃ mucha de su gente estaua escãdalizada desde la batalla delas Salinas, diziendo que su Mageſtad no la auia

tenido

tenido por buena, pues por auerla dado tenia preso a Hernando Piçarro, le parecio justificar la causa, y satisffazer la gente con que en presencia de todos firmo y pronuncio sentencia contra don Diego, dandole por traydor y rebelde y condenandole a muerte, y perdimiẽto de bienes a el, y a todos los que conel venian, y con esta sentencia requirio a todos los capitanes, mãdandoles, que para lo essecutar, le diessen fauor y ayuda, y otro dia sabado a hora de missa dieron al arma los corredores, porque ya los enemigos venian muy cerca, y auian dormido dos pequeñas leguas de alli, y caminauan desuiado por la parte yzquierda del real para vnas lomas llanas, por desechar vnas cienagas que estauan delante del real de Vaca de Castro, y lleuauã intẽto de tomar la villa de Guamanga, antes que rompiessen la batalla, porque tenian por cierta la vitoria, segun la gran pujança de artilleria trayan, y llegando tan cerca que los corredores se pudieron hablar y aun tirarse con los arcabuzes, Vaca de Castro embio al capitan Castro con cincuenta arcabuzeros que con ellos trauasse escaramuça, en tanto que las banderas subian por vnos recuestos que auian de passar con gran temor, porque si don Diego reboluiera, les hiziera muy gran daño con la artilleria, porq̃ alli descanso toda la infanteria, y porq̃ no se detuuiessen, y subiesse presto la gente a to

mar lo alto, Francisco de Caruajal Sargẽto ma yor ordenò que cada bandera por si arremetiesse la cuesta arriba, sin guardar orden hasta estar enlo alto, porque deteniendose enel camĩ no, no les hiziessen daño. Y assi se hizo, y llegaron alo alto, al tiempo que ya los arcabuzeros de Castro auian trauado escaramuça con la retaguardia de Don Diego, que todauia no cesso de caminar, hasta assentar el real, y ponerse en orden para dar la batalla.

CAP. XVIII. *Como Vaca de Castro mouio los esquadrones contra Don Diego para dar la batalla.*

DEspues que Vaca de Castro vido toda su gente enlo alto del recuesto, y que no auia mas de vna pequeña loma, mandò al Sargento mayor que ordenasse los esquadrones, y el lo hizo. Y Vaca de Castro los fue requeriendo, y les dixo que mirassen quienes eran, y donde venian, y por quien peleauan, y que la fortaleza de aquel reyno estaua en sus fuerças y esfuerço, y que si fuessen vencidos, no podian escapar de la muerte el y ellos, y que si vẽcian, que de mas de hazer lo que eran obligados como leales y seruidores de su Rey, quedarian señores de sus haziendas y repartimientos, y que los que no los tenian, el en nombre de su Mageſtad se los

encomendaria, y que para esso queria el Rey la tierra para la dar alos que lealmente le siruies-sen, y que biẽ veya que a tan nobles caualleros y esforçada gente como alli estaua, no auia ne-cessidad de exortarlos y darles esfuerço, antes tomarle el dellos como le tomaua, de manera, que el yria al adelantera a romper la primera lança. Y a esto todos le respondieron muy ani-mosamente que assi lo hariã, y q̃ primero que-dariã hechos pedaços q̃ se dexassen vẽcer, porq̃ cada vno tomaua este negocio por suyo, y los capitanes hizierõ grãde instãcia cõ Vaca de Caſ tro, q̃ no fuesse enel auanguardia, porq̃ en nin-guna manera lo cõsentirian, y q̃ se quedasse en la retaguardia cõ treynta de cauallo, para po-der socorrer adõde viesse mayor necessidad, y el assi lo hizo, y viẽdo q̃ no auia sino hora y me dia hasta la noche, quisiera q̃ la batalla se dilata ra para otro dia. Mas el capitan Alonso de Al-uarado le dixo, que si aquella noche no se daua, que se perderian, y q̃ pues ya la gẽte estaua de-terminada, q̃ no aguardasse a q̃ tomassen otro segundo acuerdo. Y assi Vaca de Castro siguiò su parecer, teniendo todauia la falta del dia, y dixo, que quisiera tener el poder de Iosue para detener el sol. Y estando enesto, començo a diſ parar la artilleria de Don Diego, y porque pa ra acometerle no podia baxar la gente camino derecho, sin recebir mucho daño enla baxada, ponien-

poniendose como enterrero, el Sargento mayor, y Alonso de Aluarado buscaron por la parte yzquierda vna segura entrada, que baxaua a vn valle, por donde pudieron yr alos enemigos, sin que el artilleria los cogiesse, porque toda passaua por alto, y los esquadrones baxarõ ordenados desta manera, que la parte derecha lleuaua Alonso de Aluarado, que con su compañia aguardaua el estandarte real, de que era Alferez Christoual de Barrientos, natural de ciudad Rodrigo, y vezino dela ciudad de Truxillo, y ala parte yzquierda yuan los quatro capitanes, Pedro Aluarez Holguin, y Gomez de Aluarado, y Garcilaso dela Vega, y Pedro Ançurez, lleuando cada vno muy en orden sus estandartes, y compañias, yendo ellos enla primera hilera, y en medio de ambos esquadrones de a cauallo yuan los capitanes Pedro de Vergara, y Iuan Velez de Gueuara con la infanteria, y Nuño de Castro con sus arcabuzeros salio adelante por sobresaliente, para trauar la escaramuça, y recogerse en su tiempo al esquadron. Vaca de Castro quedo enla retaguardia cõ sus treynta de cauallo algo desuiado dela gente, de manera, que podia ver donde auia mas necessidad enla batalla para socorrer, como lo hizo.

CAP.

CAP. XIX. *De como se rompio la batalla de Chupas.*

EN tanto que la gente de Vaca de Castro yua caminando azia los enemigos, y a vista dellos siempre le tirauan con la artilleria, aunque los tiros passauan por alto tanto que Don Diego sospecho que el capitan Candia que lleuaua a cargo la artilleria, auia sido sobornado, y q̃ adrede subia el punto, y assi arremetio a el, y el mismo por su mano le matò, y asestando el vn tiro, le metio enel esquadron y mato alguna gẽte, lo qual viendo el capitan Caruajal, y considerando q̃ la artilleria q̃ ellos lleuauan no podia andar tanto como la necessidad demandaua, acordaron de dexarla sin aprouecharse della, y alargaron el passo, y aquella hora Don Diego y sus capitanes Iuan Balsa y Iuan Tello, y Diego Mendez, y Malauez, y Diego de Hoces, y Martin de Bilbao, y Iuan de Olla, y los de mas tenian su gẽte de cauallo en dos esquadrones, y en medio el dela infanteria, y delante el artilleria asestada azia la parte por donde Vaca de Castro los auia de acometer, y pareciendoles que era flaqueza estar parados, mouierõ los esquadrones y el artilleria azia la parte dõde venia Vaca de Castro, cõtra voluntad de Pedro Suarez su Sargento mayor, que como hõbre pratico enla guerra, era de parecer contrario,

rio,y en viendo mudar el artilleria, los juzgo por perdidos,porque donde primero la teniã, auia delante campo en que podian jugar y hazer mucho daño alos enemigos hasta q̃ llegassen a ellos,y yendose metiendo adelante,acortauan el campo,y la ocasion que tenian de poder jugar y hazer daño enlos contrarios, y assi se fueron a poner junto ala assomada,por donde se auia de mostrar Vaca de Castro; de manera,que hasta que llegassen muy cerca la artilleria,no los pudiesse coger, por ser mas baxo el sitio por donde venian, y defenderles la tierra que estaua en medio. Y assi Pedro Suarez Sargẽto mayor,viendo que no tomauan su parecer, arremetiendo con su cauallo, se passo ala parte de Vaca de Castro. Eneste tiempo Paulo el hermano del Ynga,acometio ala gente de Vaca de Castro,por la parte yzquierda, con muchos Indios de guerra,tirandoles muchas piedras y varas.Mas como los arcabuzeros sobresalientes mataron algunos dellos,luego huyeron. Y por aquella parte salio Martin Cote capitan de arcabuzeros de Don Diego con su cõpañia,y trauòse entre el y los del capitã Castro vna escaramuça,y assi fueron los esquadrones passo a passo,al son delos atambores, hasta la assomada, donde estuuieron parados, en tanto q̃ disparaua el artilleria,que tiraua tan a priessa,q̃ no daua lugar a que rompiessen,y aunq̃ estauã

bien cerca della les passaua por alto, y si veynte
passos fueran mas adelante, les diera de lleno,
pero todauia la infanteria de Vaca de Castro re
cibio mucho daño, porque estaua en parte mas
alta, donde les cogian las pelotas, porque vn ti
ro lleuo toda vna hilera, y hizo abrir el esqua-
dron, y los Capitanes pusieron gran diligencia
en hazerlo cerrar, amenazando de muerte alos
soldados con las espadas desenuaynadas, y se ce
rrò. Enesta sazon el Sargento mayor Frãcisco
de Caruajal estoruaua alos Capitanes, que rom
piessen hasta que vuiesse disparado el artilleria,
y subiendo vn poco el recuesto los de cauallo,
los sobresalientes de Don Diego mataron a Pe
dro Aluarez Holguin, y a Gomez de Tordoya
con dos pelotas, y herian y matauan otros. Y
viendose el Capitan Pedro de Vergara herido
de vn arcabuz, començò a dar bozes contra los
esquadrones de cauallo, diziendo que rompies
sen antes que peresciesse toda la infanteria, que
estaua puesta al terrero. Y luego los trompetas
hizieron señal de romper, y arremetieron los
esquadrones de cauallo de Vaca de Castro con
tra los de Don Diego que los salieron a rece-
bir animosamente, y los vnos y los otros se en
contraron, de suerte, que casi todas las lanças
quebraron, quedando muchos muertos y cay
dos de ambas partes, y dexadas las lãças, se mez
claron los vnos con los otros, hiriendose muy
cruda-

crudamente con las eſpadas y con porras y hachas, y aun algunos peleauan cõ hachas de partir leña, dando a dos manos tales golpes, q̃ donde alcançauã, no baſtaua defenſa ninguna. Y aſsi pelearon haſta que deſtaleciendoles los aliẽtos, deſcanſaron vn poco. Los capitanes de infanteria de Vaca de Caſtro arremetieron con los de Don Diego, metiendoſe por la artilleria, yẽdo delante animandolos el capitan Caruajal, y diziendoles, que no vuieſſen miedo al artilleria, pues no le daua a el, ſiendo tã gordo como dos dellos, y porque no penſaſſen que lo hazia en confiança delas armas, ſe quito de preſto vna cota de malla, y vna celada q̃ lleuaua, y la arrojo enel cãpo, y quedando en vn jubon de liẽço, arremetio delante contra el artilleria, y todos le ſiguieron de ſuerte q̃ la ganaron, matãdo muchos delos que le aguardauan, y arremetieron con los contrarios, haziendolo tan valeroſamente, que la mayor parte dela vitoria ſeles atribuyo. Y quando eſto paſſaua, la noche eſcurecio, y caſi no ſe conocian ſino por el apellido. Y los de cauallo tornaron a ſu pelea, y ya la vitoria ſe yua moſtrando por Vaca de Caſtro, quando el con los treynta de cauallo arremetio azia la parte yzquierda, donde eſtauan dos vanderas firmes de Don Diego, y aun gritando por ſi la vitoria, caſo que todas las otras vanderas y gente de Don Diego ſe yuan

 retrayen-

retrayendo de vencidos. Y como Vaca de Castro rompiò enellas, se trauo de nueuo vna pelea, adonde hirieron y derribaron algunos de aquellos treynta, y matarõ al capitã Ximenez, y a. N. de Montaluo, natural de Medina del cã pò, y a otros Caualleros. Y como los de Vaca de Castro porfiaron tanto, Don Diego y su gẽ te boluieron las espaldas de arrancada. Y los de Vaca de Castro fueron hiriendo y matando en ellos, y el capitan Bilbao, y vn Christoual de Sosa dela parte de Don Diego fue tanto lo q̃ sintierõ boluer las espaldas alos suyos, que se arrojarõ enlos enemigos como desesperados, hiriẽ do a todas partes, diziendo cada vno por su nõ bre: Yo soy fulano que mate al Marques, y assi anduuieron hasta que los hizieron pedaços. Y muchos delos de Don Diego se saluaron cõ la escuridad dela noche, tomãdo de algunos muertos la seña, porque los de Vaca de Castro lleuauan bandas coloradas, y los de Don Diego bandas blancas, y assi quedo la vitoria conocidamente por Vaca de Castro, como quier que antes que llegassen alas manos, murio mucha mas gente de parte de Vaca de Castro, tanto, q̃ Don Diego tuuo por suya la vitoria, y a todos los Españoles que huyeron por vn valle, los mataron los Indios, y a ciento y cincuenta de cauallo de Don Diego que se fueron huyendo a Guamanga, que estaua dos leguas de alli, los

desarmaron y prendieron los pocos vezinos q̃ enla villa auian quedado, y Don Diego, y Diego Mendez se fueron huyendo al Cuzco, dõde los prendio Rodrigo de Salazar de Toledo, q̃ era su mesmo Teniente, y Anton Ruiz de Gueuara, que era Alcalde ordinario dela ciudad. Y assi feneciò el mando y gouernacion de Don Diego, que en vn dia se vio señor del Peru, y en otro le prendio su mesmo Alcalde de su propia autoridad. Y esta batalla se dio a diez y seys dias de Setiembre, de mil y quinientos y quarẽta y dos años.

CAP. XX. *De como Vaca de Castro dio gracias a su gente por la vitoria que auian auido.*

EN gran parte dela noche no se pudo acabar de recoger el exercito, porq̃ andauan ocupados en saquear las tiẽdas delos de Dõ Diego, dõde hallarõ mucho oro y plata, y matarõ algunos que se auian escondido, o estauan heridos, mas despues de todos recogidos, pẽsando que los de Don Diego se tornaran a rehazer, estuuo toda la infanteria apercebida, y assi mesmo la gẽte de a cauallo. A Vaca de Castro se le passo la mayor parte dela noche, en alabar toda la gẽte y exercito en general, y dando particulares gracias a cada soldado, porque tan bien lo auia hecho. Enesta batalla vuo muchos capitanes y

ſoldados que grandemente ſe ſeñalaron, eſpecialmente Don Diego, que por ſalir cō aquella empreſa, que tan juſta le parecia, por ſer en vengança dela muerte de ſu padre, hizo mas que ſu edad requeria, porque ſeria de edad de veynte y dos años, y conel algunos de ſu exercito. Y tambien ſe ſeñalaron muchos de Vaca de Caſtro, por vengar la muerte del Marques, cō quiē tanta fe tuuieron, que (reſpecto de hazerlo valientemente) ningun peligro dexauan de acometer. Murieron de ambas partes cerca de trecientos hombres, y entre ellos muchos capitanes y perſonas ſeñaladas, eſpecialmente Pedro Aluarez Holguin, y Gomez de Tordoya; que por moſtrar ſeñaladamēte ſus hechos en aquella batalla, yuan con vnas ropas de terciopelo blanco, llenas de chaperia de oro ſobre las armas, en que fueron luego conocidos y muertos por los arcabuzeros, como eſtà dicho, y tābien ſe ſeñalaron Alonſo de Aluarado, y el capitan Caruajal, el qual ſin temer ningun peligro, ſe metio por el artilleria, donde eran tan eſpeſſas las pelotas delos arcabuzeros que le aguardauan, que parecia impoſſible dexarle de acertar alguna. Y aſſi menoſpreciando la muerte, parece que huyo del, como ſuele acaecer en todos los peligros, y ſeguir al que mas la teme, como ſe vio en aquella batalla, que vn mancebo no oſando entrar enella, de temor ſe fue aſconder

conder tras vna peña donde le parecia, que aun no se oyria el ruydo, y dando vna pelota de vn tiro enla peña, hizo saltar vn pedaço della, que le dio enla cabeça, y sela hizo muchos pedaços. Los principales que se señalaron de parte de su Magestad de mas delos arriba dichos, fueron el Licenciado Benito de Caruajal, y Gomez de Tordoya, y Iuan de Sayauedra, y Lorenço Daldana, y Francisco de Godoy, y Diego de Aguilera, Bernaldino de Balderrama, y Nicolas de Ribera, y Hieronymo de Aliaga, y Iuan de Barbaran, y Miguel dela Serna, y Lope de Mendoça, y Diego Centeno, y Melchior Verdugo, y Francisco de Barrio nueuo, y el Licenciado de la Gama, y Gomez de Aluarado, y Gaspar Rojas, y Don Gomez de Luna, y Paulo de Meneses, y Iuan Alonso Palomino, y Pedro Alonso Hinojosa, y Don Pedro Puertocarrero, y el capitan Caceres, y Diego Ortiz de Guzman, y Francisco de Ampuero, y otros muchos que fueron en las primeras hileras delos esquadrones.

CAP. XXI. *Dela justicia que se hizo delos de Don Diego.*

AQuella noche dela vitoria sobreuino tan gran elada, que muchos delos heridos murieron de frio, especialmente los que no auian

auido lugar para recogellos del campo, porque los Indios los desnudaron toda la ropa y armas hasta dexarlos en cueros, sin guardar amigos ni enemigos, porque esto es lo principal de que siruen los Indios en aquellas batallas, que no solamente los robauan, pero a muchos achocauan con sus porras. Y como aquella noche por la mucha escuridad y cansancio dela gẽte no vuo lugar de recoger los heridos, porque solo Gomez de Tordoya, que aun no era muerto, y a Pedro Ançurez que estaua herido, seles pudieron dar tiendas. Y a causa de no ser llegado el carruaje, casi todo el campo durmiò sin tiendas aquella noche, y era grande lastima de ver las bozes que dauan los heridos cõ el dolor delas llagas, porque auia mas de quatrocientos heridos, delos quales otro dia de mañana Vaca de Castro mandò curar lo mejor que pudo, y delos muertos algunos principales hizo lleuar a enterrar ala villa de Guamanga. Y especialmente hizo enterrar con gran solenidad los cuerpos de Pedro Aluarez, y Gomez de Tordoya, que dende a poco murio. Aquella mesma mañana Vaca de Castro mandò degollar algunos delos presos, que auian sido enla muerte del Marques. Y quando otro dia fue a Guamanga, el capitan Diego de Rojas auia degollado a Iuan Tello, y a otros Capitanes de Don Diego. Y Vaca de Castro come-

tio la essecución dela justicia delos de mas al Licenciado dela Gama, el qual ahorco y degollo quarenta personas delos mas culpados, y a otros desterro, y a todos los de mas perdono, por manera, que serian justiciados hasta sesenta personas, diose licencia a todos los vezinos, para que se fuessen a sus casas. Y Vaca de Castro se fue al Cuzco, donde hizo nueuo processo contra Don Diego, y dende a algunos dias le degollo. Y Diego Mendez se solto dela carcel con otros dos delos presos, y se fueron conel Ynga aquellas montañas que llaman Los Andes, que por la aspereza dela entrada son inexpugnables. El Ynga lo recibio alegremente, mostrádo mucho sentimiento dela muerte de Don Diego, porque le era muy aficionado. Y como tal le embio al camino, quando supo que passaua muchas cotas de malla, y coseletes y coracinas, y otras armas delas que auia tomado ala gente que vencio y mato delos Christianos, quando yuan en socorro de Gonçalo Piçarro y Iuan Piçarro al Cuzco, embiados por el Marques (como arriba hemos dicho, y siempre traxo Indios disfraçados enel campo, que le auisassen del sucesso dela batalla.

CAP. XXII. *De como Vaca de Castro embio a descubrir la tierra por diuersas partes.*

VEncida la batalla de Don Diego, y pacificada la tierra, le parecio a Vaca de Castro, que no se podia derramar la gente de guerra, ni auia con que gratificarlos a todos, sino fuesse embiandolos a conquistas y entradas por la tierra, y assi mandò al Capitan Vergara, que con la gente que auia traydo se tornasse a su conquista delos Bracamoros. Y embio al Capitan Diego de Rojas, y a Felipe Gutierrez con mas de trecientos hombres azia la parte de Oriente a descubrir la tierra, que despues poblaron, que responde al rio dela Plata, y con vn Monroy embio socorro ala prouincia de Chili al Capitan Pedro de Valdiuia, y embio al Capitan Iuan Perez de Gueuara a conquistar la tierra de Mullobamba, que el auia descubierto. Y es vna tierra mas montuosa que rasa, y nacen delas aldas dela montaña della dos grandes rios, que tienen las vertientes ala mar del Norte, el vno es el Marañon (de quien tanto arriba se ha tratado) y el otro, el rio dela Plata. Los moradores de aquella tierra son Caribes, que comen carne humana, y es la tierra tan caliente, que andan desnudos con solas vnas mantas rebueltas al cuerpo, y alli tuuo noticia Iuan Perez de otra gran tierra que ay passadas las vltimas cordilleras, azia el Septentrion, donde ay ricas minas de oro, y se criã camellos,

camellos,y gallinas, como las dela nueua Eſpa
ña, y ouejas algo menores que las del Peru , y
todas las ſementeras ſon de regadio , porque
llueue poco enla tierra, donde ay vn lago que
tiene las riberas muy pobladas de gente. Y en
todos los rios ay vnos peces,dela hechura y ta
maño de grandes perros,y aſſi comen y muer=
den alos Indios que entran o paſſan cerca de
los rios , porque ellos ſalen tambien por las o-
rillas.Eſta tierra tiene al rio Marañon azia la
parte del Septentrion,y al Oriente la tierra del
Braſil,que poſſeen los Portugueſes,y al Medio
dia el rio dela Plata,y tambien dizen , que ay
alli aquellas mugeres Amazonas, de que Ore-
llana tuuo noticia. Pues auiendo deſpachado
Vaca de Caſtro ſus capitanes a eſtas conquiſ-
tas, eſtuuo enel Cuzco mas de año y medio,
repartiendo los Indios que eſtauan vacos,y po
niendo en orden la tierra , y hizo ordenanças
en gran vtilidad y conſeruacion delos Indios.
Eneſte tiempo ſe deſcubrieron enlas comar-
cas del Cuzco las mas ricas minas de oro que
en nueſtros tiempos ſe auian viſto,eſpecialmẽ-
te en vn rio que ſe llama Carabaya, tanto que
acontecia a vn Indio coger en vn dia cincuen
ta peſos , y toda la tierra eſtaua muy quie-
ta , y los Indios muy amparados y repara-
dos de las grandes fatigas , que recibieron
enlas

enlas guerras passadas. Y en este tiempo fue Gonçalo Piçarro al Cuzco, porque hasta entonces no sele auia dado licencia para ello, y despues de auer estado alli algunos dias, se fue alas Charcas a entender en sus granjerias, hasta que vino el Visorey Blasco Nuñez Vela, como enel siguiente libro se declarara.

Libro

Libro quinto, de las cosas que sucedieron enel Peru al Visorey Blasco Nuñez Vela.

CAP. I. Delas ordenanças que su Magestad mandò hazer para el gouierno delas Indias, y como Blasco Nuñez Vela fue por Visorey al Peru para executarlas.

EN esta sazon, y algunos tiempos antes vuo personas religiosas, que pareciendoles mouerse con buen zelo, vinieron a informar a su Magestad y a los Señores de su Real consejo, delos grãdes agrauios y crueldades, que los Españoles generalmente hazian enlos Indios, assi maltratando y matando sus personas, como lleuandoles sus haziendas, y imponiendoles demasiados tributos, y echandolos alas minas y en pesquerias de perlas, donde perecian todos, y se yuan diminuyendo y apocando de tal manera, que en breue tiempo no quedaria ninguno dellos enla nueua España ni enel Peru, y enlas otras partes donde los auia, como auian perecido enlas yslas de santo Domingo, y Cuba, y sant Iuan de Puerto rico, y Iamayca, y

en

en otras yslas donde ya no auia memoria de ninguno delos naturales, diziendo para persuadir esto a su Magestad algunas crueldades que los Españoles auian hecho enlos Indios, y aun añadiendo otras que no se tiene noticia auer acontecido. Y como vna delas principales causas de donde se seguia esta destruycion, era las cargas que alos Indios se hazian lleuar, por la poca moderacion que enello se tenia, y que los que principalmente auian excedido en todas estas cosas, eran los Gouernadores y sus Tenientes, y los oficiales de su Magestad, y los Obispos, y los monesterios, y otras personas fauorecidas y priuilegiadas, que confiando en que no se auia de hazer justicia contra ellos, auian señaladose en todas estas cosas, y el que principalmẽte insistio enesta informacion, fue vn religioso dela orden de santo Domingo, llamado fray Bartholome delas Casas, aquien su Magestad proueyo del Obispado de Chiapa. Oydas por su Magestad todas estas cosas, y queriendo remediarlas, entendiendo que conuenia assi al descargo de su real conciencia, sobre esta informacion que le fue hecha, mandò juntar con los de su consejo delas Indias otros muchos letrados y personas de consciencia, y auiẽdo tratadose entre ellos, y platicado y mirado con grã diligencia, se hizieron ciertas ordenanças, con que les parecio que se remediauan todos

dos

dos los daños y inconuenientes;que fray Bartholome auia propuesto, mandando que ningun Indio se pudiesse echar enlas minas, ni ala pesqueria delas perlas,ni se cargassen saluo en aquellas partes;que no se pudiesse escusar,y entonces pagandoles su trabajo,y que se tassassen los tributos que auian de dar alos Españoles, y que todos los Indios que vacassen por muerte delos que ala sazon los tenian,se pusiessen en la corona Real,y que se quitassen las encomiẽdas y repartimientos de Indios,que tenian los obispos de todas las Indias, y los monesterios, y hospitales,y los que vuiessen sido Gouernadores,o sus Lugarestenientes ; y los Oficiales de su Magestad,sin que los pudiessen retener, aunque dixessen, que queriã dexar los oficios, y particularmente se quitassen los Indios enla prouincia del Peru,a todos aquellos q̃ vuiessen sido culpados enlas passiones y alteraciones de entre dõ Frãcisco Piçarro,y dõ Diego de Almagro, y q̃ todos estos Indios que de vna manera o otra se quitassen , y los tributos dellos se pusiessen en cabeça de su Magestad,y con esta vltima ordenança era claro,q̃ ninguna persona en toda la prouincia del Peru podia quedar cõ Indios.Pues como se puede coligir de toda esta historia,ningũ Español de grãde ni pequeña calidad auia,q̃ no estuuiesse mas apassionado por vna destas dos parcialidades , q̃ si sobre ello le fuesse

fuesse su vida y hazienda, lo qual se auia entendido aun hasta los mesmos Indios dela tierra, q̃ muchas vezes acontecia auer entre ellos grandes batallas y diferencias, y otras contiẽdas particulares, a titulo destas dos opiniones q̃ ellos llamauan alos de Don Diego los de Chili, y a los del Marques los de Pachacama. Y entre otras muchas cosas, de mas delas arriba declaradas, que se proueyan por las ordenanças, y parecia cõuenir para el buen gouierno de aquellas prouincias era vna , que porque la prouincia del Peru, que era la mas rica y principal cosa de las Indias, estaua sujeta ala audiencia real , que residia enla ciudad de Panama, donde no auia mas de dos oydores, y auia muy gran dilacion y mal despacho enlos negocios , por estar tan lexos el Peru de Panama, especialmente, porq̃ como tenemos dicho arriba , la mayor parte del año no podian nauegar ni yr al Peru. Y a esta causa no se auian remediado desde alli todos los daños y inconuenientes sobredichos , ni se podrian remediar los que adelãte sucediessen, se proueyò y mandò, que la audiencia de Panama se deshiziesse, y se ordenasse otra de nueuo enlos confines de Guatimala, y Nicaragua , de la qual fuesse por Presidẽte el Licenciado Maldonado, oydor de Mexico, y que a esta audiencia quedasse sujeta la prouincia de Tierra firme, y que enel Peru se proueyesse nueua audiẽ-

cia,

cia,y enella quatro Oydores,y vn Presidēte cō titulo de Visorey y Capitā general, porque se entendio,que la importancia de las cosas del Peru lo requeria. Estas ordenanças se hizieron y publicaron enla villa de Madrid, enel año de quinientos y quarenta y dos,y luego se embiaron los treslados dellas a diuersas partes delas Indias,de que se recibio muy gran escādalo entre los conquistadores dellas,especialmente,en la prouincia del Peru, donde mas general era el daño,pues ningun vezino quedaua, sin quitarsele toda su hazienda, y tener necessidad de buscar de nueuo que comer, y dezian, que su Magestad no auia sido biē informado en aquella prouision, pues si ellos auian seguido estas dos parcialidades,auia sido pareciendoles que las cabeças dellas eran Gouernadores, y se lo mandauā en nombre de su Magestad, y que no podian dexar de cumplir por fuerça o por grado sus mandamientos, y assi no era aquella culpa, porque deuiessen ser despojados de sus haziendas,y que de mas desto al tiempo que a su costa descubrieron la prouincia del Peru, se auia capitulado conellos,que seles auian de dar los Indios por sus vidas,y despues de muertos, auian de quedar a su hijo mayor, o a sus mugeres no teniendo hijos, y que en confirmacion desto,pocos dias antes su Magestad auia embiado a mandar a todos los conquistadores que

dentro de cierto tiempo ſe caſaſſen,ſo pena de perdimiento delos Indios,y que en cumplimiẽto dello,los mas ſe auian caſado,y que no era juſto,que deſpues que eſtauã viejos y canſados, y con mugeres penſando tener alguna quietud y repoſo,ſeles quitaſſen ſus haziendas,pues no tenian edad ni ſalud para yr a buſcar nueuas tierras y deſcubrimientos. Y aſſi acudieron de diuerſas partes al Cuzco a hazer relacion de todo eſto al Licenciado Vaca de Caſtro que alli eſtaua. Y el les dixo,que tenia por cierto,que ſiẽdo ſu Mageſtad informado dela verdad,que lo mandaria remediar,y que para eſto cõuernia q̃ ſe juntaſſen los procuradores de todas las ciudades, y ſe nombraſſen algunos dellos, que en nombre de todo el reyno vinieſſen a ſu Mageſtad,y a ſu real conſejo a ſuplicar por el remedio deſtas ordenanças,y para que mas comodamente y ſin tanto trabajo ſe pudieſſen jũtar. El baxaria ala ciudad delos Reyes, porque eſtuuieſſen mas en comarca las ciudades delos llanos,y las dela ſierra,para venir a tratar deſte negocio,compartiendo el trabajo del camino. Y aſſi ſe partio dela ciudad del Cuzco para los Reyes, trayẽdo cõſigo procuradores de todas las ciudades de aquellas comarcas,y otros caualleros y gente principal que le venian acompañando.

CAP.

CAPITVLO II. *Dela prouision y jornada de Blasco Nuñez Vela, Visorey del Peru, y delos Oydores y otros oficiales que conel fueron.*

EN el año de quiniẽtos y quarenta y tres casi por el mesmo tiempo que lo contado enel capitulo antes deste passaua enla prouincia del Peru, su Magestad en cumplimiento y execuciõ dela ordenança que tenemos dicho, proueyo por Visorey y Presidente dela prouincia del Peru a Blasco Nuñez Vela, vezino dela ciudad de Auila, que ala sazon era veedor general delas guardas de Castilla, porque tenia experiencia enlo que del auia conocido, assi eneste cargo, como en otros corregimientos, que antes del auia tenido enlas ciudades de Malaga, y Cuenca, que era cauallero recto, y que hazia justicia sin ningun respecto, y que executaua los mandamientos Reales con todo rigor, sin ninguna dissimulacion, y proueyo por Oydores al Licenciado Cepeda, natural dela villa de Tordesillas, que ala sazon era Oydor enlas yslas de Canaria, y al doctor Lison de Tejeda, natural dela ciudad de Logroño, que era Alcalde delos hijos dalgo dela audiencia Real de Valladolid, y al Licenciado Aluarez, auogado enla mesma audiencia, y al Licenciado Pedro

Ortiz de Çarate, natural dela ciudad de Orduña, que era Alcalde mayor en Segouia, y proueyo assi mesmo por Contador de cuentas de aquella prouincia, y dela de Tierra firme a Agustin de Çarate, secretario de su Real consejo, porque despues del descubrimiēto de aquellas prouincias no se auian tomado cuenta alos tesoreros y otros administradores dela hazienda Real. Y todos se hizieron ala vela enel puerto de san Luca de Barromada, enel primero dia del mes de Nouiembre, del año de quarenta y tres, y llegaron al puerto de Nombre de Dios, con buena nauegacion, y alli se detuuierō, adereçando las cosas necessarias para la nauegaciō dela mar del Sur algunos dias. Y el Visorey dio gran priessa en su despacho, y en vn nauio que hizo aprestar, se embarco, y hizo ala vela mediado el mes de Hebrero, del año de quarenta y tres, sin querer esperar a lleuar en su compañia ninguno delos Oydores, aunque le fue pedido, y dello quedaron algo resabiados, de mas de auer passado entre ellos algunas ocasiones de poca importancia, por donde començauan a declarar los vnos y los otros sus animos. Antes que el Visorey partiesse, començò asecutar en aquella prouincia (caso que no era de su gouernacion) vna delas ordenanças que lleuaua, por donde se mandaua, que los Indios se boluiessen a sus naturalezas, estando fuera dellas,

ſlas,por qualquiera manera, y aſſi començo a recoger todos los Indios que en aquella prouincia auia,naturales del Peru. Y por el grã comercio eſtas dos gouernaciones ſe auian traydo muchos,y a coſta de ſus amos los fleto en ſu nauio,y llego muy breuemẽte al Peru,y deſembarcando enel puerto de Tumbez, hizo ſu viaje por tierra,y començò a eſſecutar las ordenanças en cada lugar por do paſſaua , a vnos taſſandoles los tributos,y a otros quitandoles de todo punto los Indios,y poniendolos en cabeça de ſu Mageſtad, y caſo que algunas perſonas particulares a quien tocaua,y en general las dos ciudades de ſan Miguel y Truxillo parecieron ante el,ſuplicando deſtas ordenanças, alomenos haziendo grande inſtancia en q̃ ſobreſeyeſſe la execucion dellas, haſta q̃ junta toda la audiencia,ellos pareciessen en Lima a ſeguir ſu juſticia ſobre eſta ſuplicacion , pues la execucion por vna delas meſmas ordenanças venia cometida al que fueſſe Viſorey,y Oydores juntamente,y no lo podia hazer el ſolo , ninguna deſtas coſas quiſo admitir, diziendo que aquellas eran leyes generales,y hechas para buena gouernacion,y que por eſto no admitian ſuplicacion,y aſſi continuò la execucion, haſta que llego ala prouincia de Guaura,que es diez y ocho leguas dela ciudad delos Reyes.

CAPITVLO III. *Delo que paſſo enla ciudad delos Reyes ſobre el recibimiento del Viſorey.*

DEſde que el Viſorey llego al puerto de Túbez, embio adelante a gran prieſſa a notificar al Licenciado Vaca de Caſtro ſus poderes, para que ſe deſiſtieſſe dela gouernacion, y aſſi por el menſajero que las lleuo, como por otros que deſpues del ſe ſiguieron, ſe tuuo noticia en la tierra del rigor con que el Viſorey executaua las ordenanças, y como no admitia ninguna ſuplicacion dellas, y para indignar mas la gente ſobre lo que el Viſorey hazia, añadian algunos otros mas rigores y coſas que no le auian paſſado a el por penſamiento, y cauſaron tanto alboroto eſtas nueuas enlos animos dela gente que venia con Vaca de Caſtro, que vnos le dezian que no recibieſſe al Viſorey, ſino que ſuplicaſſen delas ordenanças y dela prouiſion q̃ del ſe auia hecho, y que no le recibieſſen ala gouernacion, pues el ſe auia hecho indigno dello, no queriendo oyr a juſticia los vaſſallos de ſu Mageſtad, y moſtraua tanto rigor enla execucion. Otros le dezian que ſi el no aceptaua eſta empreſa, no faltarian enel reyno quien la aceptaſſe. Pero con todo eſto Vaca de Caſtro los apaziguaua, diziendo, que tuuieſſen por cierto que deſpues de llegados los Oydores, y aſ-

ſentada

ſentada la Audiencia, ſiendo informados dela verdad, otorgarian la ſuplicacion, y que el no podia dexar de obedecer lo que ſu Mageſtad mandaua, y en cumplimiento dello cerca dela prouincia de Guadachili, que es a veynte leguas dela ciudad delos Reyes, donde le fueron notificadas las prouiſiones, el ſe deſiſtio del cargo de Gouernador, aunque primero proueyo a algunas perſonas ciertos repartimientos de Indios que eſtauan vacos, y parte dellos en ſu cabeça, y viendo los principales que conel venian que no querian hazer lo q̃ ellos le importunauan, ſe boluieron ala ciudad del Cuzco, y aunque el color que dauan para la buelta, era que no oſarian aguardar al Viſorey ſolo, y que quando la Audiencia eſtuuieſſe junta, bolueriam. Pero con todas eſtas eſcuſas ſe entendia bien dellos que yuan alterados, y no con buenas intenciones, las quales dende a pocos dias declararon, porque llegando ala villa de Guamanga con grande alboroto ſacaron de poder de Vaſco de Gueuara toda la artilleria que el Licenciado Vaca de Caſtro alli auia dexado al tiempo que vencio a Don Diego, y la lleuaron ala ciudad del Cuzco, juntando gran copia de Indios para ello. Vaca de Caſtro cõtinuo ſu camino haſta llegar alos Reyes, dõde hallo grã cõfuſion en toda la ciudad, ſobre recebir el Viſorey,

porque vnos dezian, que su Mageſtad por las prouiſiones no mandaua que fueſſe recebido, ſino vinieſſe perſonalmente. Otros dezian, que en caſo que vinieſſe viſtas las ordenanças que traya, y el rigor con que las auia començado a executar, ſin admitir dellas ſuplicacion, no conuenia dexarle entrar enla tierra, y con todo eſto Yllā Suarez Factor de ſu Mageſtad y regidor de aquella ciudad, trabajo y negocio tanto para que fueſſe recebido, que en fin ſe obedecierō las prouiſiones, y las pregonarō cō toda ſolenidad. Y luego fueron muchos vezinos y regidores a recebir y beſar las manos al Viſorey a Guaura, y de alli vinierō conel haſta los Reyes, donde fue recebido con gran fieſta, metiendo le debaxo de vn palio de brocado. Y lleuando los regidores las varas, veſtidos con ropas roçagātes, de raſo carmeſi forradas en damaſco blāco, y le lleuaron ala yglesia, y a ſu poſada. Y entendido por el el alboroto delos que ſe fueron al Cuzco, luego otro dia mandò prender enla carcel publica al Licenciado Vaca de Caſtro, teniendo ſoſpecha, que auia entēdido en aquel motin, y ſido el origen del, y los dela ciudad caſo que no eſtauan bien con Vaca de Caſtro, fueron a ſuplicar al Viſorey, no permitieſſe q̃ vna perſona como Vaca de Caſtro, que era del conſejo de ſu Mageſtad, y auia ſido ſu Gouernador, fueſſe echado en carcel publica, pues aunque le

vuieſſen

vuiessen de cortar otro dia la cabeça, se podia tener en prision segura y honesta. Y assi le mando poner enla casa Real con cien mil Castellanos de seguridad, en que le fiaron los mesmos vezinos de Lima, y le mando secrestar sus bienes, y visto todos estos rigores, la gente andaua desabrida, y haziendo corrillos, y saliendose pocos a pocos dela ciudad la via del Cuzco, adonde el Visorey no estaua recebido.

CAP. IIII. *De como Gonçalo Piçarro vino al Cuzco, y le nombraron por Procurador general dela tierra.*

EN este tiempo Gonçalo Piçarro hermano del Marques Don Francisco Piçarro, estaua (como es dicho) en sus repartimiẽtos enla prouincia delos Charcas, con hasta diez o doze hõbres, amigos suyos, y sabidas las nueuas dela venida del Visorey, y la razon della, y las ordenanças que venia a executar de que ya auia tenido noticia, determino de venirse al Cuzco, debaxo de ocasiõ de saber nueuas de Castilla, y proueer enlos despachos que embiaua Hernando Piçarro su hermano. Y andando recogiendo dineros de sus haziendas, le venian cartas de todas partes, assi delos Cabildos como de particulares, persuadiendole, como a el le conuenia tomar esta empresa de suplicar delas ordenãças, y

procurar el remedio dellas, assi porq̃ era a quien principalmẽte tocauã, como porq̃ de derecho le pertenecia la gouernaciõ de aquella prouincia. Y algunos le ofrecian sus personas y haziẽdas, otros le escriuiã q̃ el Visorey auia dicho publicamẽte q̃ le auia de cortar la cabeça, de manera, que por diuersas vias le procurauan indignar y hazerle venir al Cuzco, para resistir la entrada del Visorey, visto todo esto y conformandose conel desseo q̃ el siẽpre auia tenido de ser Gouernador del Peru, recogio ciento y cincuẽta mil Castellanos de sus haziendas, y delas de Hernando Piçarro, y vinose al Cuzco, trayẽdo consigo hasta veynte personas, todos le saliero͂ a recebir, y mostraron holgarse cõ su venida, y cada dia llegaua al Cuzco gẽte q̃ se huya dela ciudad delos Reyes, dela q̃ el Visorey hazia, añadiendo siempre algo para que mas se alterassen los vezinos, enel Cabildo del Cuzco se hizieron muchas juntas, assi delos regidores como de todos los vezinos en general, tratando sobre lo q̃ se deuia hazer cerca dela venida del Visorey, algunos deziã q̃ se recibiesse, y q̃ enlo tocante alas ordenanças se embiassen procuradores a su Magestad, para q̃ las remediasse: otros dezian, que recibiendole vna vez, y executando el las ordenanças como lo hazia, les quitaria los Indios, y que despues de desposseydos dellos, con gran dificultad seles tornarian, y vltimamente

mente ſe determinò que Gonçalo Piçarro fueſ ſe elegido por la ciudad del Cuzco, y que Die- go Centeno que eſtaua alli con poder dela villa de Plata le ſoſtituyeſſe, y que deſta manera fueſ ſe con titulo de Procurador general ala ciudad delos Reyes a ſuplicar delas ordenanças enel audiencia Real, y alos principios vuo diuer- ſos pareceres ſobre ſi lleuaria gente de guerra conſigo, y en fin ſe determino, que la lleuaſſe, dando diuerſos colores enello, y el primero era, que ya el Viſorey auia tocado atambores enlos Reyes, ſo color de venir a caſtigar la ocu pacion dela artilleria : y tambien que dezian, que era hombre aſpero y riguroſo, y que exe cutaua aquellas ordenanças ſin admitir las ſu- plicaciones que dellas ante el ſe interponian, y ſin eſperar la audiencia real, aquien tam- bien venia cometida la execucion, y que auia dicho el Viſorey muchas vezes, que traya mandato de ſu Mageſtad para cortar la cabe- ça a Gonçalo Piçarro ſobre las alteraciones paſſadas, y muerte de Don Diego, y otros, que mas honeſtamente tratauan eſte negocio, dauan por eſcuſa dela junta dela gente, que para yr Gonçalo Piçarro a la ciudad de los Reyes, auia de paſſar por las tierras donde eſtaua el Ynga alterado, y de guerra, y que para defenderſe del, auia meneſter lleuar

gente,y otros tratauan mas claramente el negō
cio,diziendo que ſe hazia la gente para defen-
derſe del Viſorey, porque era hombre de rezia
condicion,y que no guardaua terminos de juſ
ticia,ni auia ſeguridad para ſeguirla ante el, y
con hazer informaciō de teſtigos ſobre todas
eſtas razones,no faltaron letrados que funda-
uan y les haziā entender,como en todo eſto no
auia ningun deſacato,y que lo podian hazer de
derecho,y que vna fuerça ſe puede y deue repe-
ler con otra,y q̄ al juez que procede de hecho,
puede ſer reſiſtido de hecho,y deſta manera ſe
reſumieron en que Gonçalo Piçarro alçaſſe vā
deras,y hizieſſe gente,y muchos delos vezinos
del Cuzco ſele ofrecian con ſus perſonas y ha-
ziendas,y aun algunos vuo que dezian que per-
derian las animas eneſta demāda. Y aſſi para en
quāto ala jornada dela ſuplicacion ſe dio a Gō-
çalo Piçarro titulo de procurador general dela
tierra,y en quanto ala defenſa del Ynga,le nom
braron por capitan general del exercito , y ſo-
bre todo eſto ſe hizieron ciertos auctos cō que
ſe ſuele dar color a ſemejantes negocios, y aſſi
ſe començo a hazer gente,tomando dineros pa
ra la paga della,dela caxa del Rey, y delos bie-
nes de defuntos,y otros depoſitos cō color de
enpreſtido, y embiarō al capitan Franciſco de
Almendras con cierta gente a guardar los pre
ſos,para que enla ciudad delos Reyes no ſe pu-
dieſſe

diesse tener noticia destas determinaciones, y por via de Indios Paulo hermano del Ynga pro ueyo como no pudiesse passar nadie a dar el a-uiso, y el Cabildo del Cuzco escriuio al dela vi lla de Plata, diziendole los grandes inconuinië tes y daños que se siguirian, si las ordenanças se executassen, y lo que auian proueydo para el re medio dello, pidiendoles por merced, que pues tambien aquello se auia hecho con su poder q̃ tenia el Capitan Diego Centeno, lo tuuiessen por bien, y les fauoreciessen como se lleuasse adelante la empresa, y que todos viniessen a ella con sus armas y cauallos. De mas desto Gonça lo Piçarro escriuia cartas particulares a todos los vezinos, atrayendoles a este proposito. Ala sazon estaua enla villa de Plata por Teniëte de Gouernador en nombre de Vaca de Castro vn vezino della llamado Luys de Ribera, y por Al-calde ordinario otro vezino llamado Antonio Aluarez, los quales visto lo que enel Cuzco se auia hecho, luego reuocaron el poder a Diego Centeno, y en nombre de Cabildo respondie-ron al regimiento del Cuzco, que aũque su Ma gestad les quitasse las haziendas y vidas, auian de obedecer sus prouisiones, diziendo q̃ aque-lla villa siempre le auia seruido contra los que auian querido lo contrario, y que assi lo enten dian hazer agora, diziendoles tambien que el poder que auia lleuado Diego Centeno, auia

sido

ſido para hazer aquello que cumplieſſe al ſerui cio de ſu Mageſtad, y buena gouernacion de aquellos reynos, y cõſeruacion delos naturales, y que viſto que enla elecion de Gonçalo Piçarro, ni en todo lo de mas que ſe auia acordado, no cõcurrian ninguna deſtas razones, no ſe podia dezir hecho por virtud del poder, pues no era conforme a el, aunque eſta carta no ſe eſcriuiò con parecer de todos los regidores, porque algunos amigos y aficionados de Gonçalo Piçarro andauan haziendo juntas de gentes, y atrayendoles a ſu fauor, y muchas vezes determinaron de matar a Luys de Ribera, y Antonio Aluarez, y no lo pudieron executar, por andar ellos ſiempre muy a recaudo, eſperando las prouiſiones del Viſorey, que por ſer tan lexos, no auian podido llegarles, y mandaron ſo graues penas, que ninguna perſona ſalieſſe dela ciudad, aunque ſin embargo dello muchos ſe fueron al Cuzco.

CAPITVLO V. *Delo que el Viſorey hizo enlos Reyes, ſabida la alteracion dela tierra.*

SIendo entrado y recebido el Viſorey enla ciudad delos Reyes con la ſolennidad que hemos dicho, por el mes de Mayo, del año de quarenta

quarenta y quatro, nadie le hablaua enla ſuſpenſion delas ordenanças, porque aunque por el Cabildo dela ciudad le auia ſido interpueſta la ſuplicacion dellas, dandole muchas razones para que ſe deuieſſen ſuſpender, no lo auia querido hazer, caſo que les prometia que deſpues de executadas, el eſcriuiria a ſu Mageſtad, informandole quanto conuenia a ſu ſeruicio, y ala conſeruacion delos naturales que las ordenanças fueſſen reuocadas; porque llanamente el confeſſaua, que aſſi para ſu Mageſtad como para aquellos reynos eran perjudiciales, y que ſi los que las ordenaron, tuuieran los negocios preſentes, no aconſejaran a ſu Mageſtad que las hiziera, y q̃ le embiaſſe el reyno ſus procuradores, y juntamente con ellos el eſcriuiria a ſu Mageſtad lo que conuinieſſe, y que el confiaua que lo mandaria remediar, pero que el no podia tratar de ſuſpender la execucion, como lo auia començado, porque no traya poder para otra coſa. Eneſte tiempo llegaron los Licenciados Cepeda y Aluarez, y doctor Texada Oydores, dexando al Licenciado Çarate enfermo en la ciudad de Truxillo. Y luego el Viſorey mandò hazer audiencia, y para ello ſe ordeno vn ſolemne recibimiento para el ſello Real, como en audiencia que nueuamente entraua en la

tierra,

tierra, y ſe recibio, lleuãdole en vna caxa ſobre vn cauallo muy bien adereçado, cubierto con vn paño de tela de oro, debaxo de vn palio de brocado, lleuando las varas del los regidores, con ropas roçagantes de terciopelo carmeſi de la forma q̃ en Caſtilla ſe recibe la perſona Real, lleuando de dieſtro el cauallo Iuan de Leon regidor, que yua nombrado por Chanciller por el Marques de Camaraſa Adelãtado de Caçorla, que tenia la merced del ſello, y luego ſe aſſentò la Audiencia, y ſe començaron a librar negocios, y enlos primeros dias ſucedio vno, con q̃ ſe renouaron las diſſenſiones que ſe auian començado a moſtrar entre el Viſorey y los Oydores, y fue, que llegãdo el Viſorey al Tambo de Guaura, donde hemos dicho que eſtuuo en la determinacion de ſu recibimiento, hallo eſcripto enla pared del tambo, vn mote, cuya ſentencia era: A quien me viniere a echar de mi caſa y hazienda, procuraré de echarle del mũdo. Leydo por el Viſorey, diſſimulo por entonces, perſuadiendoſe que lo auia eſcripto o hecho eſcreuir Antonio de Solar vezino de Medina del cãpo, cuya era aquella prouincia de Guaura, porque conociò, no tenerle buena volũtad, en que quando alli llego, hallo deſpoblado el Tambo, ſin que vuieſſe Chriſtiano ni Indio en el, y tuuo por cierto, que Antonio de Solar lo auia ordenado aſſi, y diſſimulando por entonces,

ces, en llegando alos Reyes pocos dias despues de recebido, hizo llamar a Solar, y tratando cõ el a solas sobre el mote, dixo el Visorey que le auia dicho ciertas palabras muy desacatadas, por lo qual mando cerrar las puertas de palacio, y llamo vn Capellan suyo que le confessasse, queriendole ahorcar de vn pilar de vn corredor que salia ala plaça. Solar no se quiso confessar. Y duro esta porfia tãto, que se diuulgo por la ciudad. Y vino el Arçobispo delos Reyes, y conel otras personas de calidad, suplicando al Visorey que suspendiesse aquella justicia. Lo qual no se podia acabar conel, y en fin cõcediò de dilatarla por aquel dia, mãdando lleuar a Solar ala carcel, y echarle muchas prisiones. Y aquel dia auiendo sele passado algo la alteraciõ, le parecio que no era bien ahorcarle, y assi le tuuo enla carcel por espacio de dos meses, sin hazerle cargo por escripto de su culpa, ni formar otro processo, hasta que venidos los Oydores, yendo vn Sabado a visitar la carcel, y estando bien informados y rogados sobre el caso, visitaron a Solar, preguntandole la causa de su prision, y el dixo que no la sabia, ni se hallo processo contra el entre todos los escriuanos, ni el Alcalde supo dezir mas, de que el Visorey sele auia embiado preso, mandandole, que le echasse aquellas prisiones. Y el Lunes siguiente los Oydores dixeron al Visorey enel acuerdo,

que no hallauan processo ni causa para la prision de Solar, mas de que se dezia auerse hecho por su mandado, y que si no auia informacion por donde se justificasse la prision, conforme a justicia no podian hazer menos de soltarle. El Visorey les respondio, que el le auia mandado prender, y aun le auia querido ahorcar, assi por aquel mote que estaua en su tambo, como por ciertos desacatos que en su mesma persona le auia dicho, delo qual no auia auido testigos, y q̃ el por via de gouernacion, como Visorey le podia prender y aun matar, sin que fuesse obligado a darles a ellos cuenta porque lo hazia. Los Oydores le respondieron, que no auia mas gouernacion de quanto fuesse conforme a justicia, y alas leyes del reyno. Y assi quedaron diferentes; de manera, que el Sabado siguiente enla visita dela carcel los Oydores mandaron soltar a Solar, dandole su casa por carcel, y en otra visita le dieron por libre. Lo qual todo sintio el Visorey mucho, y hallo ocasion para vengarse delos Oydores, en que todos tres se fuerõ a posar en casa, cada vno de vn vezino delos mas ricos dela ciudad, y los dauan de comer, y todas las otras cosas necessarias a ellos y a sus criados, y aunque al principio se auia hecho cõ permission del Visorey, fue por poco tiempo, y mientra buscauan casas en que posar, y las adereçauan, y viendo que passaua adelante, el Visorey

les

les embio a dezir que buscassen casas en que posar, y no comiessen a costa delos vezinos, pues no sonaria bien delante su Magestad, ni ellos lo podian hazer, y que tampoco estaua bien que anduuiessen acompañados con los vezinos, y negociantes. A todo esto respondian, que no hallauan casas en que posar, hasta que saliessen los arrendamientos, y que comerian a su costa de ay adelante, y quanto al acompañamiento, que no era cosa prohibida, antes muy conueniente, y que lo vsauan en Castilla en todos los consejos de su Magestad, porque los negociantes yendo y viniendo, acordauan sus negocios alos Oydores, y les informauan sobre ellos. Y assi se quedaron siépre diferentes, y mostrandolo todas las vezes que se ofrecia coyuntura, tanto que vn dia el Licenciado Aluarez tomo juramento a vn procurador sobre q̃ se dezia, que auia dado a Diego Aluarez de Cueto cuñado del Visorey cierta cantidad de pesos de oro, porque le hiziesse nombrar al oficio por el Visorey, la qual aueriguacion el sintio mucho.

CAPITVLO VI. *Delas cosas que proueyo el Visorey para la guerra.*

EN todo este tiempo estaua tan cerrado el camino del Cuzco, que ni por via de Indios, ni de Españoles no se tenia nueua delo que alla passaua, saluo saberse que Gõçalo Piçarro auia venido al Cuzco, y que toda la gente que se auia huydo dela ciudad delos Reyes, y de otras partes auia acudido alli ala fama dela guerra, y enesto el Visorey y Audiencia despacharon prouisiones, mandãdo a todos los vezinos del Cuzco y delas otras ciudades q̃ recibiessen a Blasco Nuñez por Visorey, y acudiessen a le seruir ala ciudad delos Reyes con sus armas y cauallos, y aunque todas las prouisiones se perdierõ enel camino, aportaron ala villa dela Plata las q̃ para alli se auian despachado. Y por virtud dellas Luys de Ribera, y Antonio Aluarez juntamente conel Cabildo recibieron a Blasco Nuñez por Visorey con gran solẽnidad y alegrias, y en cũplimiento delo mandado, salierõ veynte y cinco de cauallo q̃ se pudieron juntar, muy bien adereçados, y lleuando por Capitã a Luys de Ribera, se fueron la via de Lima, caminando por despoblados y lugares secretos, porq̃ Gonçalo Piçarro no los embiasse atajar el camino. Y tambien aportaron a poder de algunos vezinos particulares del Cuzco las prouisiones que para este efeto les auia embiado, por virtud de las quales se vinieron algunos dellos a seruir al Visorey, como adelante se dirà. Estãdo enestos

terminos, vinieron nueuas ciertas al Visorey delo que enel Cuzco passaua. Lo qual le dio ocasion a que con grande diligencia hiziesse acrecentar su exercito conel buen aparejo que hallo de dineros, porque el Licenciado Vaca de Castro auia hecho embarcar hasta cien mil Castellanos que auia traydo del Cuzco para embiar a su Magestad, los quales saco dela mar, y en breue tiempo los gasto enla paga de la gente, hizo capitan de gente de cauallo a Don Alōso de Montemayor, y a Diego Aluarez de Cueto su cuñado, y de infanteria a Martin de Robles, y a Paulo de Meneses, y de arcabuzeros a Gonçalo Diaz de Piñera, y a Vela Nuñez su hermano Capitan general, y a Diego de Vrbina Maestre de campo, y Sargento mayor a Iuan de Aguire, y entre todos vuo seyscientos hombres de guerra, sin los vezinos, los ciento de cauallo, y dozientos arcabuzeros, y los de mas piqueros. Hizo hazer grā copia de arcabuzes, assi de hierro como de fundicion de ciertas campanas dela yglesia mayor que para ello quito, y cō su gēte hazia muchos alardes, y daua armas fingidas para ver como acudia la gente, porq̄ tenia creydo, que no andauan de buena voluntad en su seruicio, y porque tuuo sospecha que el Licēciado Vaca de Castro, aquiē ya auia dado la ciudad, por carcel traya algunos tratos con criados y gente que le era aficionada, vn dia a hora

 de

de comer, dio vn arma fingida, diziendo que venia Gonçalo Piçarro cerca y junta la gente enla plaça, embio a Diego Aluarez de Cueto su cuñado, y prendio a Vaca de Castro, y otros alguaziles prendieron por diuersas partes a Don Pedro de Cabrera, y a Hernan Mexia de Guzman su yerno, y al capitan Lorenço de Aldana, y a Melchior Ramirez, y Balthasar Ramirez su hermano, y a todos juntos los hizo lleuar ala mar, metiendolos en vn nauio de armada, de q̃ nombro por capitan a Hieronymo de Çurbano, natural de Bilbao, y dende a pocos dias solto a Lorenço de Aldana, y desterro a Don Pedro y a Hernan Mexia para Panama, y a Melchior y Balthasar Ramirez para Nicaragua, y a Vaca de Castro le dexo todauia preso enla misma nao, sin que alos vnos ni alos otros jamas diesse traslado ni declarasse culpa, porque procediesse contra ellos, ni auer recebido informacion della.

CAP. VII. *De como Alonso de Caceres y Hieronymo dela Serna se alçaron con dos nauios en Arequipa, y los traxeron al Visorey.*

QVando se començo esta alteracion de la tierra, auiã subido al puerto de Arequipa dos nauios cargados de mercaderias, los quales Gonçalo Piçarro hizo detener, y aun los cõpro con intento de embiar desde el Cuzco, para

ra meter enellos toda la artilleria, assi por escusar la gran dificultad que auia de traerlo por tierra tan largo camino, como para tomar el puerto dela ciudad delos Reyes, y desposseer delos nauios que enella auia al Visorey, porque entẽdia (y assi es cierto) q̃ el que es señor dela mar en toda aquella costa tiene la tierra por suya, y puede hazer enella todo el daño que quisiere, desembarcando en todos los lugares que hallaredes apercebidos, y proueyendose de armas y cauallos delos nauios que las lleuan al Peru, y no dexando llegar ala tierra ningunos bastimẽtos y ropa delos que de Castilla se lleuan. Y sabiendo esto el Visorey, estaua muy temeroso del sucesso, porque no tenia resistencia por mar contra la artilleria que esperaua, y acordo desque lo supo de buscar el remedio que buenamente pudo, y este fue, que hizo armar vna nao delas que estauan enel puerto, con ocho tiros de bronze, y ciertos versos de hierro, y algunos arcabuzes y ballestas, y le puso enel puerto para defensa del y resistencia delos nauios que esperaua, y nombrò por capitan del a Hieronymo de Çurbano, natural dela villa de Bilbao. Y acontecio, que sabido el intento de Gonçalo Piçarro por los capitanes Alonso de Caceres, y Hieronymo dela Serna vezinos de Arequipa, vna noche entraron en los nauios que esperauan la venida de la artilleria,

y pagando se lo muy bien al maestre y algunos marineros que dentro se hallarõ, se alçaron con ellos, y dexando sus casas, y Indios, y haziendas, se vinieron cõ los nauios ala ciudad delos Reyes, y llegando al Puerto, siendo auisado el Visorey de su venida, por las atalayas que tenia en vna ysla, creyendo que venian de guerra, salio al Puerto con mucha gente de cauallo, donde Hieronymo Çurbano les començo a tirar cõ su artilleria, y ellos amaynaron las velas, y salieron enel batel, y le entregaron los nauios con gran plazer suyo y de toda la ciudad, por auer se assegurado del peligro que dellos recelauan.

CAP. VIII. *Delo que hizo eneste tiempo Gonçalo Piçarro enel Cuzco.*

EN este tiempo Gonçalo Piçarro estaua enel Cuzco, haziendo y pagando la gente con gran diligencia, y proueyendo las otras cosas necessarias para la guerra, y pudo juntar hasta quinientos hombres, delos quales hizo maestre de campo al capitan Alonso de Toro, y delos de cauallo hizo capitan a Don Pedro de Puertocarrero, y tomo para si parte dellos debaxo de su estandarte, y hizo capitanes de piqueros al capitan Gumiel, y al Bachiller Iuan Belez de Gueuara, y nombro por capitan de arcabuzeros a Pedro Cermeno. Lleuaua tres estãdartes,

el vno delas armas reales, en poder de Don Pedro Puertocarrero, y el otro dela ciudad del Cuzco, que fue entregado a Antonio Altamirano regidor de aquella ciudad, natural de Hõtiueros, aquien despues degollo Gonçalo Piçarro por seruidor de su Magestad, como adelante se dirà. Y otro estandarte de sus armas traya su Alferez, y despues le entregò al capitan Pedro de Puelles. Nombrò por capitan de artilleria a Hernando Bachicao, que junto veynte pieças de campo muy buenas, y las aparejo de poluora y pelotas, y toda la otra municion necessaria, y teniendo junta su gente enel Cuzco, general y particularmente justificaua o coloraua la causa de aquella tan mala empresa, con que el y sus hermanos auian descubierto aquella tierra, y puesto la debaxo del señorio de su Magestad a su costa y comission, y embiado della tanto oro y plata a su Magestad como era notorio, y que despues dela muerte del Marques, no solamente no auia embiado la gouernacion para su hijo, ni para el, como auia quedado capitulado, mas aun agora les embiaua a quitar a todos sus haziendas, pues no auia ninguno que por vna via o por otra no se comprehendiesse debaxo delas ordenanças, embiando para la execucion dellas a Blasco Nuñez Vela, que tan rigurosamente las executaua, no otorgandoles la suplicacion, y diziendoles palabras muy inju

 riosas

riosas y asperas , como de todo esto y de otras muchas cosas ellos erã testigos,y q̃ sobre todo era publico q̃ le embiaua a cortar la cabeça,sin auer el hecho cosa en deseruicio de su Mageſt. antes seruidole tanto como era notorio,por tã to q̃ el auia determinado cõ parecer de aquella ciudad de yr ala ciudad delos Reyes, y suplicar enel audiẽcia Real delas ordenãças, y embiar a su Mageſtad procuradores en nõbre de todo el reyno,informãdole dela verdad delo q̃ passaua y cõuenia, y q̃ tenia esperãça q̃ su Mageſtad lo remediaria,y dõde no,q̃ despues de auer hecho sus diligẽcias,obedeceriã pecho por tierra lo q̃ su Mageſt.mãdasse,y q̃ por no eſtar seguro del Visorey por las amenazas que les auia hecho, y por la gẽte q̃ cõtra ellos auiã juntado,acordarõ q̃ tãbien el fuesse cõ exercito para sola su segu ridad,sin lleuar intẽto de hazer cõ el daño algu no,no siẽdo acometido,por tãto q̃ les rogaua, q̃ tuuiessen por biẽ de yr cõel,y guardar ordẽ y regla militar, que el y aquellos caualleros les gratificarian su trabajo,pues yuan en juſta de-fensa de sus haziendas. Y coneſtas palabras per-suadia aquella gente a que creyessen la juſtifica cion dela junta,y se ofrecieron de yr con el , y defenderle haſta la muerte, y assi salio dela ciu-dad del Cuzco,acompañandole todos los vezi nos. Y pueſta su gente en orden,aunq̃ vuo algu-nos dellos,entre los quales eſtaua ya hecho cõ cierto,q̃ le demandarõ aquella noche licẽcia pa

ra boluer al Cuzco,a adereçar algunas cosas de su viaje. Y otro dia de mañana se jũtaron hasta veynte y cinco personas delas principales dela ciudad,q̃ aunq̃ alos principios auian dado consentimiento en q̃ viniessen a suplicar delas ordenanças,despues viẽdo como se yua dañando el negocio,y encaminandose en deseruicio de su Magestad,y alteracion dela tierra,determinarõ de apartarse de Gonçalo Piçarro,y yrse a seruir al Visorey (como se fueron) haziendo muy grãdes jornadas, por despoblados y caminos apartados,porq̃ sabian q̃ Gonçalo Piçarro los auia de embiar a seguir (como lo hizo.) Y los principales deste cõcierto fueron Gabriel de Rojas, Gomez de Rojas su sobrino, y Garcilaso dela Vega,y Pedro del Barco,y Martin de Florẽcia, y Ieronymo de Soria,y Iuã de Sayauedra,y Ieronymo Costilla,y Gomez de Leon,y Luys de Leõ,y Pedro Mãjares,y otros hasta numero de veynte y cinco personas,lleuãdo cõsigo las prouisiones q̃ del audiẽcia real auian recebido,en q̃ seles mandaua,que so pena de traydores acudiessen luego. Y quãdo Gonçalo Piçarro otro dia lo supo,tuuo tan alterado el exercito, que muchas vezes estuuo en determinacion de tornarse alos Charcas con cincuenta de cauallo amigos suyos, y hazerse alli fuerte, pero en fin ninguna cosa hallo de menos peligro para su vida,que seguir el viaje començado, y animar

ſu gente diziendo, que ſi aquellos caualleros ſe auian ydo, era por no ſaber el eſtado en que eſtauan los negocios delos Reyes, porque auia recebido cartas delos principales vezinos della en que le certificauan, que con cincuenta hombres de cauallo que el alli lleuaſſe, concluyria el negocio començado ſin rieſgo ninguno, porq̃ todos eſtauan de ſu opinion, y aſſi continuo ſu camino, aunque muy de ſpacio, porque no ſufria otra coſa el grande embaraço dela artilleria, que la lleuaua en ombros de Indios, con vnos palos atraueſſados enlos tiros, quitados de las curuenas y carretones, y cada tiro lleuauan doze Indios, que no andauan conel mas de cien paſſos, y luego entrauã otros doze, y aſſi remudauan trezientos Indios, que yuan diputados para cada cañon, porque a cauſa dela aſpereza delos caminos, no ſe podian tirar enlos carretones, y aſſi yuan mas de ſeys mil Indios para ſolamente lleuar el artilleria, y las municiones della.

CAP. IX. *De como Gaſpar Rojas y otros del real de Gonçalo Piçarro ſe quiſieron paſſar a ſeruir al Viſorey, y embiaron por ſaluoconducto.*

MVchos caualleros y perſonas particulares venian en compañia de Gonçalo Piçarro (como eſtà dicho enel capitulo precedẽte) que aunque

aunque alos principios fueron de parecer que viniessen a suplicar delas ordenãças, y para ello ofrecieron sus personas y haziẽdas, despues vis to como el negocio se yua enconando, y poco a poco Gonçalo Piçarro yua vsurpando señorio y mando, y que por su autoridad quebro la caxa de su Mageſtad, y saco della los dineros q̃ auia contra voluntad delos oficiales y justicias, antes que saliessen del Cuzco, se arrepintieron de auerse entremetido eneſtas cosas, que dauan de si muy ciertas señales del mal sucesso q̃ auian de tener, y assi siendo el principal del concierto Gaspar Rojas de Campo redondo (hermano del capitan Pedro Ançurez, cuyos Indios le auian sido encomendados por su muerte) se trato entre algunas personas principales del exercito de dexar a Gonçalo Piçarro, y passarse a seruir al Visorey, aunque por otra parte no lo osauan hazer, diziendo que era de muy aspera condicion, y que no los dexaria de castigar por lo passado, aunque se viniessen a su seruicio, y assi determinaron de hazer lo vno, y preuenir enlo otro, embiando por caminos muy secretos y apartados a Balthasar de Loaysa Clerigo, natural dela villa de Madrid, con cartas y despachos suyos para el Visorey y Audiencia, diziendoles, q̃ si les embiauan perdon delo passado, y saluocõ ducto, se passarian a su campo, y que passando se ellos por ser capitanes y personas tan principales,

pales,todos ſus amigos y criados ſe huyrian, y aſſi podria ſer que ſe deſhizieſſe el cãpo de Gõçalo Piçarro. Los principales que eſcriuieron eſto,fuerõ Gaſpar Rojas,y Felipe Gutierrez,y Arias Maldonado,y Franciſco Maldonado, y Pedro de Villa Caſtin, y otros haſta veynte y cinco perſonas. Balthaſar de Loayſa vino alos Reyes caminando con gran diligencia, y por procurar de eſconderſe,no topo con Gabriel de Rojas,y Garcilaſo,y con los de mas que hemos dicho que ſe huyeron del Cuzco. Llegado alos Reyes muy ſecretamẽte,dio los deſpachos al Viſorey y Audiencia, y ellos le dieron el ſaluoconducto que pedia,del qual luego en toda la ciudad ſe tuuo noticia, y muchos vezinos y otras perſonas que ſecretamente eran aficionados a Gonçalo Piçarro,y ala empreſa que traya,por lo que a ellos les importaua,lo ſintierõ, teniendo por cierto, que con la venida de aquellos caualleros ſe deſharia el campo,y aſſi quedaria el Viſorey ſin ninguna contradicion para executar las ordenanças.

CAP. X. *De como Pedro de Puelles Teniẽte de Guanuco ſe paſſo a Gonçalo Piçarro,y tras el la gente que el Viſorey embio en ſu ſeguimiento.*

QVãdo el Viſorey fue recebido enla ciudad delos Reyes,le vino a beſar las manos Pedro de Puelles,natural de Seuilla, que era a

la

la sazon Teniente de Gouernador enla villa de Guanuco, por el Licenciado Vaca de Castro, y por ser tan antiguo enlas Indias, era tenido en mucho, y assi el Visorey le dio nueuos poderes, para que tornasse a ser Teniente en Guanuco, mandandole, que le tuuiesse presta la gente de aquella ciudad, para q̃ si creciesse la necessidad, embiandole a llamar, le acudiessen todos los vezinos con sus armas y cauallos. Pedro de Puelles lo hizo como el Visorey selo mando, y no solamente tuuo aparejada la gente dela ciudad, mas aun detuuo alli ciertos soldados, que auiã acudido dela prouincia delos Chachapoyas en compañia de Gomez de Soliz, y de Bonifaz, y estuuo esperãdo el mãdado del Visorey, el qual quando le parecio tiẽpo, embio a Ieronymo de Villegas natural de Burgos con vna carta para Pedro de Puelles, q̃ luego le acudiesse cõ toda la gẽte. Y llegado a Guanuco, tratarõ todos jũtos sobre el negocio, pareciẽdoles, q̃ si se passauan al Visorey, seriã parte para q̃ tuuiesse buen fin su negocio, y q̃ auiẽdo vẽcido y desbaratado a Gõçalo Piçarro, executaria las ordenanças que tan gran daño trayan a todos, pues quitando los Indios alos que los posseyan, no solamẽte recebian perjuyzio los vezinos cuyos eran, mas tambiẽ los soldados y gẽte de guerra, pues auia de cessar el mãtenimiẽto q̃ les dauã los q̃ teniã los Indios. Y assi todos juntos acordarõ de

passarse

paſſarſe a ſeruir a Gonçalo Piçarro,y ſe partie-
ron para le alcançar donde quiera que le topaſ-
ſen.Luego el Viſorey fue auiſado deſta jorna-
da por medio de vn capitã Indio llamado Yllã
topa,que andaua de guerra,y ſabido por el Vi
ſorey,ſintio mucho eſte mal ſuceſſo,y pareciẽ-
dole que auia lugar para yr a atajar eſta gente
enel valle de Xauxa,por donde neceſſariamen-
te auian de paſſar,deſpacho con gran preſteza
a Vela Nuñez ſu hermano,que con haſta qua-
renta perſonas que fueſſen ala ligera a atajar el
paſſo a Pedro de Puelles y ſu gente,y con Vela
Nuñez embio a Gonçalo Diaz capitan de arca
buzeros,y lleuo treynta hombres de ſu compa
ñia,y porque fueſſen mas preſto,el Viſorey les
mando cõprar dela hazienda Real haſta treyn-
ta y cinco machos en que hizieſſen la jornada,
que coſtaron mas de doze mil ducados , y los
otros diez ſoldados a cumplimiento delos qua
renta lleuo Vela Nuñez de parientes y amigos
ſuyos,y yendo bien adereçados,ſe partierõ de
los Reyes,y ſiguieron ſu camino haſta que de
Guadachili(que es veynte leguas dela ciudad)
diz que lleuauan concertado de matar a Vela
Nuñez,y paſſarſe a Gonçalo Piçarro. Y yendo
ciertos corredores delante quatro leguas de
Guadachili enla prouincia de Pariacaca, topa-
ron a fray Thomas de ſant Martin prouincial
de ſanto Domingo,aquien el Viſorey auia em-
biado

biado al Cuzco para tratar de medios cõ Gonçalo Piçarro, y apartandole vn soldado natural de Auila, le dixo los tratos que estauan hechos de aquella gente, para que el auisasse dellos a Vela Nuñez, y se pusiesse a recaudo, porque de otra manera le matarian aquella noche. El Prouincial se dio gran priessa a andar, tornando cõsigo los corregidores del campo, porque les dixo que Pedro de Puelles y su gente auia dos dias que eran passados por Xauxa, y que en ninguna manera los podrian alcançar. Y llegados a Guadachili, dixo lo mesmo ala de mas gente, y que era trabajar en vano, si procedian enel camino, y secretamente apercibio a Vela Nuñez del peligro en que estaua, para que se pusiesse a recaudo. El qual auiso a quatro o cinco deudos suyos que conel yuan delo que passaua, y en anocheciendo sacaron los cauallos como q̃ los yuan a dar agua, y guiãdolos el Prouincial, con la escuridad escaparon. Y en sabiendo que eran ydos vn Iuan dela Torre, y Piedra Hita, y Iorje Griego, y otros soldados del concierto, se leuantaron ala guardia dela noche, y dieron sobre toda la gente vno a vno, poniendoles los arcabuzes alos pechos, sino determinauan yrse conellos. Y casi todos lo otorgaron, especialmente el capitan Gonçalo Diaz, q̃ aunq̃ sele puso el mesmo temor, y le ataron las manos, y hizieron otras aparencias de miedo, se

cree,que era del concierto , y aun el principal del, y assi se entendio por todos los dela ciu- dad que lo auia de hazer, porque era yerno de Pedro de Puelles,tras quien la embiauan,y no era de creer,que auia de prender a su suegro,es tando bien conel. Y assi leuantandose todos, y subiendo en sus machos,que tan caro auiā cos tado,se fueron a Gonçalo Piçarro,al qual halla ron cerca de Guamanga,y auia dos dias q̃ era llegado Pedro de Puelles con su gente, y hallo tan desmayado el cāpo con la tibieza q̃ ya yuan mostrando Gaspar Rodriguez, y sus aliados,q̃ si tardara tres dias en llegar,se deshiziera la gē- te. Pero Pedro de Puelles,les puso tāto animo con su socorro,y con las palabras que les dixo, que determinaron de seguir el viaje,porque se proferio,que si Gonçalo Piçarro y su gente no querian yr,el con los suyos seria parte para prē der al Visorey,y echalle dela tierra, segun esta- ua malquisto. Lleuaua Pedro de Puelles poco menos de quarenta de cauallo , y hasta veynte arcabuzeros, y los vnos y los otros se acabarō de confirmar en su proposito con la llegada de Gonçalo Diaz y su compañia. Vela Nuñez lle go alos Reyes, y hizo saber al Visorey lo q̃ pas- saua. Y el lo sintio como era razō, porque veya que sus negocios se yuan empeorādo cada dia, otro dia llego alos Reyes Rodrigo Niño, hijo de Hernādo Niño regidor de Toledo cō otros

tres o quatro que no quisieron yr con Gonçalo Diaz. Por lo qual de mas de hazerles quantas afrentas pudieron, les quitaron las armas y los cauallos y vestidos, y assi venia Rodrigo Niño con vn jubon, y cõ vnos muslos viejos, sin medias calças, con solos sus alpargates, y vna caña enla mano, auiendo venido a pie todo el camino. Y el Visorey le recibio cõ grãde amor, loando su fidelidad y constancia, y diziendole q̃ mejor parecia en aquel habito, que si viniera vestido de brocado, atenta la causa por donde le traya.

CAP. XI. *Dela gente que salio para prender y tomar los despachos a Balthasar de Loaysa.*

COBrados los despachos, Balthasar de Loaysa se partio conellos la via del exercito de Gonçalo Piçarro, y entendido en el pueblo que con lo que lleuaua muy facilmente se deshacia la gente, y el Visorey gouernaria pacificamente, y ellos recibirian sin ningun remedio el daño que esperauan, determinaron algunos vezinos y soldados de yr muy ala ligera en seguimiento de Loaysa hasta alcançarle y tomarle los despachos que lleuaua. Y auiendose salido Loaysa vn Sabado enla tarde del mes de Setiembre del año de quarenta y cinco, y con el el Capitan Hernando de Cauallos en sendos machos, y sin ninguna otra cõpañia ni embaraço que los pudiesse detener, el Domingo siguiẽte

enla noche saliero en su seguimieto hasta veynte y cinco de cauallo muy ala ligera con determinacion de no parar dias ni noches hasta alcãçar a Loaysa. Los principales que concertaron este trato, fuero Don Balthasar de Castro, hijo del Conde dela Gomera, y Loreço Mexia, y Rodrigo de Salazar, y Diego de Caruajal, que llamauan el Galan, y Francisco de Escouedo, y Hieronymo de Caruajal, y Pedro Martin de Cecilia, y otros hasta el numero q̃ esta dicho, los quales a prima noche començaron a caminar, y continuaron su camino con tanta priessa hasta que a menos de quarenta leguas dela ciudad delos Reyes alcãçaron a Loaysa y a Cauallos, y los hallaron durmiendo en vn tambo, y tomandoles las prouisiones y despachos que lleuauã, los embiaron a Gonçalo Piçarro con vn soldado que fue ala mayor priessa que pudo por ciertos atajos, quedando los mensajeros cõ Pedro Martin y sus compañeros que los lleuauan pressos y a buen recaudo, continuando tambien su camino en demanda del campo de Gonçalo Piçarro, y recebidas por el las prouisiones y despachos que el mensajero le lleuo, las comunico muy en secreto conel capitan Caruajal, aquien pocos dias antes auia hecho su maestre de campo, por enfermedad de Alonso de Toro, que salio del Cuzco cõ aquel cargo, y assi mesmo dio parte del negocio a otros capitanes y personas

principales

principales de ſu campo, delos que no auian ſido, en embiar a pedir el ſaluoconducto, y algunos por enemiſtades particulares, y otros por embidias, y otros por cobdicia de ſer mejorados en Indios, aconſejaron a Gonçalo Piçarro que le conuenia caſtigar eſte negocio tan exempladamente, que eſcarmentaſſen los de mas para no inuentar ſemejantes motines y alteraciones, y entre todos los que por el meſmo ſaluoconducto parecia auer ſido participantes eneſte negocio, ſe reſumieron en matar al capitan Gaſpar Rojas, y a Felipe Gutierrez, hijo de Alonſo Gutierrez, teſorero de ſu Mageſtad, vezino dela villa de Madrid, y a vn cauallero Gallego, llamado Arias Maldonado, el qual con Felipe Gutierrez ſe auia quedado vna o dos jornadas atras enla villa de Guamanga, ſo color de adereçar ciertas coſas para el camino. Y embio Gonçalo Piçarro al capitan Pedro de Puelles con cierta gēte de cauallo que en Guamanga los prendio y corto las cabeças. Gaſpar Rojas eſtaua enel meſmo campo por capitan de caſi dozientos piqueros, y por ſer perſona tan principal y rico y bienquiſto, no oſarō executar abiertamente en ſu perſona lo que tenian acordado, y vſarō deſta forma, que deſpues de tener preuenidos Gonçalo Piçarro ciēto y cincuenta arcabuzeros dela compañia de Cermeno, y dadoles vna arma ſecreta y encaualgada,

y puesta a punto la artilleria, embio a llamar a todos los Capitanes a sueldo, diziendo, que les queria comunicar ciertos despachos que auia recebido delos Reyes. Y viniendo todos, y entre ellos Gaspar Rodriguez, quando entendio, que estaua cercada la tienda, y asestada a ella toda la artilleria, el se salio, fingiendo que yua a otro negocio. Y quedando todos los Capitanes juntos, se llego el maestre de campo Carvajal a Gaspar Rodriguez, y con dissimulacion el puso la mano enla guarnicion dela espada, y se la saco dela vayna, y le dixo que se confessasse con vn clerigo que alli llamaró, porque auia de morir alli. Y aunq̃ Gaspar Rodriguez lo reuso quãto pudo, y se ofrecio a dar grandes desculpas de qualquier culpa que sele imputasse, ninguna cosa aprouecho, y assi le cortaron la cabeça. Estas muertes atemorizaron mucho todo el campo, especialmente alos que sabian que eran consortes suyos enla causa, porque los matauan, porq̃ fueron las primeras que Gonçalo Piçarro hizo desde que començo su tyrania. Pocos dias despues llegaron al campo Don Balthasar y sus cõpañeros, que trayan preso a Balthasar de Loaysa, y a Hernando de Çauallos como està dicho. Y el dia que supo Gonçalo Piçarro que auiã de entrar enel Real, embio al maestre de campo Carvajal segun fue fama publica por el camino por donde entendio que veniã, para que en topando

pando,los hizieſſe dar garrote a Loayſa y a Ca uallos,y quiſo ſu fortuna que ſe deſuiaron del camino Real por vna ſenda,de manera, que el maeſtre de campo los erro. Y aſsi llegados ala preſencia de Gonçalo Piçarro,vuo tantos interceſſores en ſu fauor,que los perdono las vidas,y a Loayſa le embio a pie,y ſin ningun baſtimento de ſu real,y a Hernando de Çauallos traxo cõſigo,haſta que deſde en mas de vn año eſtando enla prouincia de Quito le encargo q̃ fueſſe con los mineros que ſacauan oro delas minas,por veedor dellos, y porque le dixeron, que ſe auia aprouechado demaſiadamente en aquel cargo,juntandoſe el odio que conel tenia delo paſſado,le hizo ahorcar. Pues tornando ala orden dela hiſtoria,pocas horas deſpues que ſalieron dela ciudad delos Reyes Don Balthaſar de Caſtro y ſus compañeros, que fueron en ſeguimiento de Loayſa , como eſtà dicho, no pudo ſer tan oculto, que no vinieſſe a noticia del capitan Diego de Vrbina maeſtre de campo del Viſorey , que andando rodeando la ciudad,y yendo alas poſadas de algunos deſtos que ſe huyeron , ni los hallo a ellos ni ſus armas ni cauallos, ni alos Indios y Anaconas de ſu ſeruicio. Lo qual le dio ſoſpecha de lo que era, y yendo a la poſada del Viſorey , que eſtaua ya acoſtado , le certificò que los mas dela ciudad ſele auian huydo,

 porque

porque el assi lo creya. El Visorey se altero como era razon, y leuantandose dela cama, mando tocar arma, y llamo a sus capitanes, y con gran diligencia les hizo yr discurriendo de casa en casa por toda la ciudad, hasta que aueriguo, quienes eran los que faltauan. Y como entre los otros se hallassen ausentes Diego de Caruajal, y Hieronymo de Caruajal, y Francisco de Escouedo sobrinos del Factor Yllan Suarez de Caruajal, de quien el tenia ya concebida sospecha que fauorecia a Gonçalo Piçarro y a sus negocios, teniẽdo por cierto, que la yda de sus sobrinos se auia hecho por su mandado, o alo menos, que no auia podido ser sin que el tuuiesse noticia dello, porque posauan dentro en su casa, caso que se mandauan por vna puerta diferente, apartada dela principal, y para la aueriguacion desta sospecha embio el Visorey a Vela Nuñez su hermano cõ ciertos arcabuzeros, que fuesse a traer preso al Factor, y hallandole en su cama, le hizo vestir, y le lleuo ala posada del Visorey, que por no auer dormido casi en toda la noche, estaua reposando sobre su cama vestido y armado. Y en entrando el Factor por la puerta de su quadra, dizẽ algunos delos que se hallaron presentes, que se leuanto en pie el Visorey, y le dixo assi: Traydor, que aueys embiado vuestros sobrinos a seruir a Gonçalo Piçarro. El Factor le respondio: No me llame

vuestra

vueſtra Señoria traydor , que en verdad no lo ſoy. El Viſorey diz que replico, juro a Dios q̃ ſoys traydor al Rey. Alo qual el Factor dixo: Iuro a Dios, que ſoy tan buen ſeruidor al Rey como vueſtra ſeñoria. Delo qual el Viſorey ſe enojo tanto, que arremetio a el, poniendo mano a vna daga. Y algunos dizen, que le hirio cõ ella por los pechos, aunque el afirmaua no auer le herido, ſaluo, que ſus criados y alabarderos viendo quan deſacatadamente le auia hablado, con ciertas roncas y parteſanas y alabardas que alli auia, le dieron tantas heridas, que le matarõ ſin que pudieſſe confeſſarſe, ni hablar palabra ninguna. Y el Viſorey le mãdo luego lleuar a enterrar, aunque temiẽdo que el Factor era muy bien quiſto, y que ſi le baxauan por delante de la gente de guerra, porque cada noche le haziã guardia cien ſoldados enel patio de ſu caſa, podria auer algun eſcandalo, mandò deſcolgar el cuerpo por vn corredor dela caſa que ſalia ala plaça, donde le recibieron ciertos Indios y Negros, y le enterrarõ enla yglesia que eſtaua junto ſin amortajarle, ſaluo embuelto en vna ropa larga de grana que lleuaua veſtida. Y aſſi dende a tres dias quando los Oydores prendieron al Viſorey, como abaxo ſe dirà, vna delas primeras coſas que hizieron, fue aueriguar la muerte del Factor, començãdo el proceſſo de que auian ſabido que ala media noche le lleuarõ en

casa del Visorey, y que nunca mas auia parecido, y le desenterraron y aueriguaron las heridas. Sabida esta muerte por el pueblo, causo muy grande escandalo, porque entendiã todos quanto el Factor auia fauorecido las cosas del Visorey, especialmente enla diligencia que puso para que fuesse recebido enla ciudad delos Reyes, contra el parecer delos mas delos regidores. Estos sucessos acaecieron Domingo en la noche que se contaron treze dias del mes de Setiembre del año de mil y quinientos y quarẽta y quatro. Y luego el Lunes de mañana el Visorey embio a Don Alonso de Montemayor con hasta treynta de cauallo, que fuesse en seguimiento de Don Balthasar, y delos de mas, q̃ como tenemos dicho, fuerõ en rastro de Loaysa y Çauallos, aunque despues de auer andado vna jornada o dos, entendieron que sus contrarios yuan tan lexos, que era impossible alcançallos, y assi se tornaron ala ciudad, y enel camino tuuieron noticia, que Hieronymo de Caruajal vno delos sobrinos del Factor se perdio dela cõpañia vna noche, y no acertando el camino, se ascondio en vn cañaueral, y buscandole, le lleuaron preso al Visorey, aunque por estar ya preso, quando boluieron, como abaxo se dirà, escuso el riesgo que corriera. Despues de auersele passado la yra y enojo al Visorey, no entendia

en

en otra cosa sino en dar particular cuenta a todos aquellos con quien hablaua delas cosas q̃ le auian mouido a tener sospecha del Factor, y de como auia sucedido su muerte, y para la justificacion dello, hizo que el Licenciado Cepeda recibiesse cierta informacion sobre las culpas que el imputaua al Factor. La principal de las quales era fundar, como verisimilmente se creya, que auia tenido noticia dela huyda de sus sobrinos, y que no podia ser menos por biuir dentro de su mesma casa, y que en otras muchas cosas que el auia encomendado tocantes ala guerra, no entendia con el calor y diligencia que le parecia que era razon, fundando siempre el interesse que al Factor se le seguia, de que no se executassen las ordenanças Reales, pues por virtud de vna dellas sele auian de quitar los Indios que tenia como oficial de su Magestad, lo qual escusaua, mientras la tierra andaua alborotada. Y tambien le culpaua, de que auiendole dado ciertos despachos que embiasse al Licenciado Caruajal su hermano, que al tiempo destas rebueltas se hallo enel Cuzco, para que le auisasse delo que alla passaua, no le auia buelto respuesta, pudiendolo tambien hazer por estar enel camino los Indios de ambos hermanos, y los de su Magest. q̃ estauã a cargo del Factor,

aunque

aunque enlo vno ni enlo otro nũca parecio cul
pado. Viendo el Visorey quan mal le auian suce
dido todos estos negocios, y que por causa des
ta muerte la gente mostraua tanta tibieza y des
contento, le parecio mudar el dessino que has-
ta alli auia tenido de esperar a Gonçalo Piça-
rro, y pelear conel dentro enla ciudad, para lo
qual la auia hecho fortificar con ciertos bastio
nes y trauezes, y determinò de retirarse ochen
ta leguas atras enla ciudad de Truxillo, despo-
blando aquella delos Reyes, y lleuãdo por mar
los hombres viejos y impedidos, y las muge-
res y haziendas, porque tenia copia de nauios
para ello, y por tierra toda la gente de guerra
despoblando de camino todos los llanos, y ha
ziendo subir los Indios ala sierra, el fin que tu-
uo enesta determinacion, fue parecerle, que lle
gando Gonçalo Piçarro alos Reyes, y viniẽdo
su exercito de tan largo camino con tanta arti
lleria y impedimientos, y hallando despoblada
aquella ciudad sin ninguno delos refrigerios q̃
enella esperaua hallar, sele desharia el campo,
viendo que aun le quedaua tan larga jornada,
como desde alli a Truxillo, y el camino despo-
blado, y sin ninguna comida, y de mas desto le
mouia ver, que cada dia sele yua gente de su cã
po al del enemigo, por creer que estaua ya tan
cerca, y assi queriendo executar su determina-
cion, el Martes siguiente mandò a Diego Alua
rez

rez de Cueto que con cierta gente de a cauallo lleuasse ala mar los hijos del Marques Don Frã cisco Piçarro,y los metiesse en vn nauio,y el se quedasse en guarda dellos,y del Licenciado Vaca de Castro,y por general dela armada, porq̃ temiò que Don Antonio de Ribera y su muger que tenia a cargo a Don Gonçalo y sus hermanos,selos esconderian. Lo qual causo muy grã alteracion enel pueblo, y sintieron dello muy mal los Oydores,especialmente el Licenciado Çarate,que con gran instancia particularmente fue a suplicar al Visorey,que sacasse a Doña Francisca dela mar,por ser ya donzella crecida y hermosa y rica,y q̃ no era cosa decẽte traerla entre los marineros y soldados. Y ninguna cosa pudo acabar conel Visorey,antes ya claramente el les declaro su intencion cerca delo que tenia determinado en retirarse, y los hallo muy lexos de su parecer,porque le respondierõ, que su Magestad les auia mandado residir en aquella ciudad,de que por su voluntad no saldriã della,hasta que viessen mandamiento en contrario. Y visto esto por el Visorey, determinò de tomar en su poder el sello Real, y lleuarle consigo a Truxillo, porque los Oydores caso que no le quisieren seguir, quedassen alli como personas priuadas,sin que pudiessen librar ni hazer audiencia. Sabido esto por los Oydores,embiaron a llamar al Chanciller,y quitãdo le el sello,

le

le depositaron en poder del Licenciado Cepe-
da, como Oydor mas antiguo, lo qual acorda-
ron los tres Oydores, sin el Licenciado Çarate.
Y ala tarde se juntaron todos quatro en casa del
Licenciado Cepeda, y determinaron de hazer
vn requerimiento al Visorey, para que sacasse
dela mar los hijos del Marques, y despues de as
sentado el acuerdo enel libro, el Licenciado Ça
rate se fue a su posada, porq̃ estaua mal dispues-
to, y los de mas Oydores quedaron tratãdo so
bre la forma que ternian para su defensa, si el
Visorey quisiesse executar su determinacion, y
embarcarlos por fuerça, como se publicaua: q̃
lo auia de hazer, y acordaron de despachar vna
prouision, requiriendo y mandando por ella a
los vezinos y capitanes y gente de guerra, que si
el Visorey los quisiesse embarcar y sacar de a-
quella ciudad por fuerça y contra su voluntad,
se juntassen conellos y les diessen fauor y ayu-
da para resistir la execucion del tal mandado
como oya que se hazia de hecho, y contra lo q̃
su Magest. tenia expressamente mandado por
las nueuas leyes y ordenanças, y por las mismas
prouisiones y titulos de sus oficios, y teniendo
despachada la prouision, la comunicarõ secre-
tamente conel capitan Martin de Robles, rogã
dole, q̃ estuuiesse apercebido con su gente, para
q̃ quando fuesse llamado, acudiesse alos fauo-
recer. Martin de Robles ofrecio de hazerlo, por
que estaua diferẽte conel Visorey, aunq̃ era ca-

pitã suyo, y assi mesmo se ofreciero a darles el mesmo fauor otros vezinos y personas principales de aquella ciudad cõ quien comunicarõ su determinaciõ. Y assi estuuierõ todos apercebidos aquella noche, y no pudo ser tan secreto lo q̃ auia passado, q̃ no se entendiesse o sospechasse por el Visorey. Y poco despues de anochecido, Martin de Robles fue ala posada del Licẽciado Cepeda, y le dixo q̃ mirasse lo q̃ auia comẽçado, y q̃ si dilatauã el remedio, podria ser q̃ a todos les costasse las vidas, porq̃ ya el Visorey auia entẽdido el negocio. Luego el Licẽciado Cepeda embio a llamar al Licenciado Aluarez, y al doctor Tejada, y determinarõ de defenderse descubiertamẽte del Visorey, si tẽtasse de prẽderlos, y comẽçarõ acudir algunos de sus amigos, y otros dela compañia de Martin de Robles q̃ estauã apercebidos, y porq̃ el maestre de cãpo Diego de Vrbina, aquiẽ tocaua la rõda de aq̃lla noche, encõtro algunos destos soldados, y sospecho lo q̃ podia ser, fue al Visorey, y le dixo lo q̃ passaua, y lo q̃ el colegia dello para q̃ lo remediasse. El Visorey respondio, q̃ no temiesse, porq̃ ala fin erã Bachilleres, y no terniã animo para cometer cosa ninguna. Y cõ esto Diego de Vrbina se torno a su rõda, y topo alguna gente de cauallo q̃ acudiã en casa de Cepeda, y visto esto se torno al Visorey, y le dixo lo q̃ passaua, y le aconsejo con grande instancia, que pusiesse medio enello, antes que creciesse el daño.

El Viſorey ſe armò, y mandò tocar arma, y ſalio ala plaça con determinacion de yrſe en caſa del Licenciado Cepeda, con cien ſoldados que le hazian la guardia aquella noche, y cõ los criados y gente de ſu caſa, y prender los Oydores, y caſtigar el alboroto, y apaziguar la ciudad, y pueſto enla plaça junto a ſu puerta, vio como no podia tener los ſoldados, que por alli paſſauan, que todos ſe yuan azia la caſa de Cepeda, porque la gente de a cauallo que andaua por las calles, los encaminauan para alla. Y ſi el Viſorey en aquella ſazõ executara ſu determinaciõ, no tuuiera dificultad ni reſiſtencia, porque era mucha mas la gente que el lleuaua, que la que en caſa de Cepeda eſtaua junta. Lo qual dexo de hazer, porque Alonſo Palomino que era Alcalde en aquella ciudad, le dixo, que toda la gente de guerra eſtaua en caſa de Cepeda, y queriã venir ſobre el, por tanto que ſe hizieſſe fuerte en ſu poſada, pues tenia aparejo, y le faltaua gente con que poder acometer alos Oydores. Y el dãdo credito alo que Alonſo Palomino le dixo, ſe metio en ſu apoſento cõ los Capitanes Vela Nuñez ſu hermano, y Paulo de Meneſes, y Hieronymo dela Serna, y Alonſo de Caceres, y Diego de Vrbina, y con otros criados y deudos ſuyos, dexando ala puerta dela calle los cien hombres dela guardia, que arriba tenemos dicho, para que no dexaſſen entrar a nadie. Eneſte tiẽpo

tambien

tambien les fue dicho alos Oydores, que el Visorey estaua enla plaça con determinació de venir sobre ellos, y caso que tenia muy poca gente, determinaron de salir de casa, porque si el Visorey los cercaua, seles quitaria la possibilidad de juntar consigo mas gente. Y assi se fueron ala plaça, y con la que enel camino sele junto, lleuauan ya numero de dozientos hombres, y para su justificacion, hizieron pregonar la prouisió, la qual conel gran ruydo fue de pocos entendida, y llegando ala plaça ya que amanecia, se començaron a tirar algunos arcabuzes desde el corredor del Visorey, y ocupar toda la delãtera dela plaça. Delo qual se enojaron tanto los soldados que yuan con los Oydores, que determinaron de entrar la casa por fuerça, y matar a todos los que sele resistiessen. Y los Oydores los apaziguaron, y embiaron a fray Gaspar de Caruajal Suprior de santo Domingo, y a Antonio de Robles, Hernando de Martin de Robles para que dixessen al Visorey, que no queriã del otra cosa, sino que no los embarcasse por fuerça, y contra lo que su Magestad mandaua, y que sin ponerse en resistencia, se viniesse ala yglesia mayor, donde se metieron a esperarle, porque de otra manera pornian riesgo a si y alos q̃ con el estauan. Y yendo estos mensajeros, los cient soldados q̃ estauan ala puerta, se passaró ala parte delos Oydores, auiendo la entrada libre todos

S dos

dos los soldados entraron en casa del Visorey, y começarõ a robar los aposentos de sus criados que estauan enel patio. Eneste tiempo el Licenciado Çarate salio de su posada por yrse a juntar conel Visorey, y topando enel camino a los otros Oydores, y viendo que no podia passar, se metio enla yglesia conellos. Oydo por el Visorey lo que le embiauan a dezir, y viendo la casa llena de gente de guerra, y que la suya messma, en quien el confiaua, le auia dexado, se vino ala yglesia donde los Oydores estauan, y se entrego a ellos: los quales le traxeron en casa del Licenciado Cepeda, armado como estaua con vna cota y vnas coracinas. Y viendo el al Licenciado Çarate con los otros Oydores, le dixo: Tambien vos Licenciado Çarate fuystes en prenderme, teniendo yo de vos tanta confiãça? Y el le respõdio, que quienquiera que selo auia dicho que mentia, que notorio estaua, quien le auia prẽdido, y si el se auia hallado enello o no, luego se proueyo, que el Visorey se embarcasse y se fuesse a España, porque si llegando Gonçalo Piçarro, le hallasse preso, le mataria. Y tãbien temian que algunos deudos del Factor le auian de matar, en vengança dela muerte del Factor, y que de qualquiera forma se echaria a ellos la culpa del daño: y tambien les parecia, que si le embiauan solo, que tornaria a saltar en mal, y bolueria sobre ellos, y andauan tan confusos, q̃
no

no ſe entendian, y moſtrauan peſarles delo hecho, y hizieron capitan general al Licēciado Cepeda, y todos lleuaron ala mar al Viſorey, con determinacion de ponerle en vn nauio. Lo qual no pudieron bien hazer, porque viendo Diego Aluarez de Cueto, que ala ſazon eſtaua por general dela armada, la mucha gente que venia, y que trayan preſo al Viſorey, embio a Hieronymo Çurbano ſu capitan dela mar en vn batel con ciertos arcabuzeros y tiros de artilleria, para que conel recogieſſe todos los bateles de las naos abordo dela capitana, y el fueſſe a requerir alos Oydores que ſoltaſſen al Viſorey. Lo qual hizo caſo que no le quiſieron oyr, antes le tiraron ciertos arcabuzeros deſde tierra, y le reſpondio con otros deſde la mar, y ſe boluio. Los Oydores embiaron a Balſas a dezir a Cueto, que entregaſſe la armada y los hijos del Marques, y que los entregarian al Viſorey en vn nauio, y que ſi no lo hazian, corriera rieſgo. La qual embaxada lleuo con conſentimiento del Viſorey Fray Gaſpar de Caruajal, que fue en vna balſa a ello, y llegado ala nao capitana dixo alo que venia a Diego Aluarez de Cueto en preſencia del Licenciado Vaca de Caſtro, que como tenemos dicho, eſtaua preſo enel meſmo nauio. Y viendo Cueto el peligro en que quedaua, el Viſorey echo en tierra enlas meſmas balſas los hijos del Marques, y a Don Antonio

y a su muger,no embargante que los Oydores por entonces no cumplieron lo que de su par-te se auia prometido,amenazando todauia q̄ si no entregaua la armada , cortaria la cabeça al Visorey.Y dado caso que el capitan Vela Nu-ñez hermano del Visorey fue y vino de su par-te algunas vezes,nunca los capitanes lo quisie-ron hazer.Y conesto se tornaron los Oydores conel Visorey ala ciudad,con mucha guarda, y dende a dos dias,porque entendieron que los Oydores y los otros capitanes que los seguian, buscauan formas para entrar con balsas cō grā copia de arcabuzeros a tomarles los nauios, y viendo que no auia podido acabar con Hiero-nymo Çurbano que seles entregasse , caso que le embiaron a hazer grādes ofertas sobre ello, porque vieron q̄ era mas parte que Cueto, por tener a su voluntad todos los soldados y mari neros que eran Vizcaynos.Los capitanes delos nauios se determinaron en salir del puerto de los Reyes,y andarse por aquella costa, entrete-niendose hasta que viniesse despacho o manda miento de su Mageſtad sobre lo que deuian ha zer,considerando que auia enla ciudad y por todo el reyno criados y seruidores del Visorey, y otras personas que no se auian hallado en su prision,y muchos seruidores de su Mageſtad q̄ cada dia seles yuan recogiēdo enlos nauios,los quales estauan medianamente armados y pro-

ueydos

ueydos,porq̃ tenian diez o doze versos de hierro,y quatro tiros de bronze,con mas de quarenta quintales de poluora,y tenian de mas desto mas de quatrociẽtos quintales de viscocho, y quinientas anegas de maiz,y harta carne salada,que era bastimento con que por gran tiẽpo se pudieran sustentar, especialmente no se les pudiẽdo prohibir las aguas,porque en qual quier parte dela costa podian surgir (como està dicho)y no teniã mas de hasta veynte y cinco soldados,y considerando que no tenian copia de marineros para poder gouernar diez nauios que estauan en su poder,y que no les era seguro dexar alli ninguno, porq̃ no los siguiessen otro dia despues dela prision del Visorey, pusieron fuego a quatro nauios los mas pequeños,porque no los podian lleuar,y a dos barcos de pescadores que estauan barados en tierra,y con los seys nauios restantes se hizieron ala vela.Los quatro nauios se quemarõ todos, porque no vuo en que entrar alos remediar. Los dos barcos se saluaron apagando el fuego dellos,aunque quedaron con algun daño,y los nauios se fueron a surgir al puerto de Guaura, que es diez y ocho leguas mas abaxo del puerto delos Reyes,para proueerse alli de agua y leña de que tenian necessidad,y lleuaron consigo al Licẽciado Vaca de Castro,y alli en Guaura determinaron de esperar el sucesso dela pro-

uisiõ del Visorey. Y entendiendo esto los Oydo res, y cõsiderãdo que no se apartariã los nauios mucho de aquel puerto, por dexar preso al Visorey, y en tãto riesgo dela vida, determinaron de embiar gẽte por mar y por tierra para tomar los nauios por qualquier forma q̃ pudiessen, y para esto dierõ cargo de reparar y adereçar los desbarcos q̃ estauã en tierra a Diego Garcia de Alfaro vezino de aq̃lla ciudad, q̃ era muy pratico enlas cosas dela mar, y teniẽdolos reparados y echados al agua se metio en ellos con hasta treynta arcabuzeros, y se fue la costa abaxo, y por tierra embiarõ a Don Iuan de Mẽdoça, y a Vẽtura Beltran cõ otra cierta gẽte, y auiẽdo reconocido los vnos y los otros q̃ los nauios estauã surtos en Guaura, Diego Garcia se metio de noche cõ sus barcas tras vn farallon q̃ estaua en el puerto muy cerca delos nauios, aunq̃ no los podiã ver, y los de tierra comẽçarõ a disparar, y creyẽdo cierto que erã algunos criados del Visorey o gẽte q̃ se q̃ria embarcar, proueyo q̃ Vela Nuñez fuesse en tierra cõ vn batel a informarse delo q̃ passaua, y llegãdo ala costa sin saltar en tierra, dio sobre el de traues Diego Garcia con su gẽte, y le comẽço a tirar, apretãdole tãto q̃ se vuo de rẽdir y entregar el batel, y desde alli embiarõ a hazer saber a Cueto lo q̃ passaua, diziendole, q̃ sino entregaua la armada, matariã al Visorey y a Vela Nuñez. Y temiẽdo Cueto q̃ se ha

ria assi,entregola armada cõtra el parecer de Ieronymo Çurbano, q̃ cõ vn nauio de q̃ era capitã se hizo ala vela,y se fue a Tierra firme dos dias antes q̃ viniesse Diego Garcia,porq̃ le mando Cueto q̃ con su nauio se viniesse la costa abaxo a recoger a todos los nauios q̃ hallasse,porq̃ no los tomassen los Oydores. Y ellos desque la armada se fue delos Reyes,temiendo que los deudos del Factor matarian al Visorey (como lo auian intentado de hazer) acordaron de lleuarlo a vna ysla que està dos leguas del Puerto, metiendole a el y otras veynte personas que le guardassen en vnas balsas de espadamiẽtas secas que los Indios llaman Heneà. Y sabida la entrega dela armada,determinaron de embiar a su Magestad al Visorey,con cierta informaciõ q̃ cõtra el recibierõ,y se cõcertarõ cõ el Licẽciado Aluarez Oydor,para q̃ le lleuasse en forma de preso,y para su salario le dierõ ocho mil castellanos,y haziẽdo los depachos necessarios,en los quales no firmo el Licẽciado Çarate. Aluarez se fue por tierra,y al Visorey lleuarõ por la mar en vno delos barcos de Diego Garcia,y se le entregarõ en Gaura al Licẽciado Aluarez cõ tres nauios,y cõ ellos sin esperar los despachos dela Audiẽcia q̃ aũ no erã llegados,se hizo la vela,y al Licẽciado Vaca de Castro tornarõ en vn nauio preso como antes estaua al puerto delos Reyes.

CAP. XII. *De cierta conjuracion que vuo en Lima para matar los Oydores, y lo que sobre ello acaecio.*

EN el tiempo que el Viſorey eſtaua enla yſla, boluieron alos Reyes Don Alonſo de Montemayor, y los de mas que conel auian ydo, en ſeguimiento delos que fueron a prender al padre Loayſa, alos quales los Oydores prẽdierõ, y algunos quitaron las armas, y juntamente cõ algunos capitanes del Viſorey, y con los que ſe auian venido del Cuzco, los puſieron preſos en caſa del Capitan Martin de Robles, y de otros vezinos, y viendoſe tan mal tratados, determinaron matar alos Oydores, y ſoltar al Viſorey, y reſtituyrle en ſu libertad y cargo, lo qual concertaron deſta manera, que ala noche en caſa de Martin de Robles ſe diſparaſſen ciertos arcabuzes, y que entonces Frãciſco de Aguirre Sargẽto, que con cierta gente hazia la guardia al Licẽciado Cepeda, le mataſſe, y que ſe puſieſſen ciertos arcabuzeros alas entradas delas calles dela plaça, por donde forçoſamente el doctor Texada y el Licenciado Aluarez auian de acudir en caſa de Cepeda, oyendo aquella arma, y que en llegando los mataſſen y alçaſſen la ciudad por el Rey, lo qual fuera muy facil coſa de hazer, ſi vn vezino de Madrid, aquien ſe auia dado parte del negocio, no le deſcubriera al Licẽciado Ce

peda

pedã vna hora antes dela noche en que se auia de efetuar, Cepeda proueyo con gran presteza en prender las cabeças del motin, que fuerõ Dõ Alonso de Montemayor, y Pablo de Meneses vezino de Talauera, y al capitan Cacres, y Alõso de Barrio nueuo, y algunos otros criados del Visorey, y inquiriendo sobre el negocio, condenaron a muerte a Alonso de Barrio nueuo, aun que en reuista le cortaron la mano derecha, por que hallaron que este auia sido el inuentor dela conjuracion, la qual se apaziguo por esta via, despues delo qual cada dia hazian saber a Gonçalo Piçarro lo que auia passado, porque creyeron, que conello des haria su gẽte. De lo qual el estaua muy apartado, porque creya, que todo quanto auia passado sobre esta prision, era ruydo hechizo, a efeto de hazerle derramar su campo, y despues prenderle y castigarle quando le viessen solo, y assi caminaua siempre en ordenãça, y aun mas recatadamẽte que antes. Despues de hecho ala vela, el Licenciado Aluarez con el Visorey y sus hermanos, el mesmo dia subio á su camara, y queriendo reconciliarse conel Visorey delas cosas passadas, porque el auia sido el principal promouedor dellas, y el q̃ con mas diligencia entendio en su prision, y enel castigo delos que le querian restituyr en su libertad y gouernacion, y le dixo que su intencion de auer aceptado aquella jornada, auia sido por seruir

le,y por sacarle de poder del Licenciado Cepeda,y porque no cayesse enel de Gonçalo Piçarro,que tan en breue se esperaua, y para que lo entendiesse assi, dende entonces le entregaua el nauio,y le ponia en su libertad,y se metio debaxo de su mano y querer,y le suplicaua que le perdonasse el yerro passado,de auer entendido en su prision,y enlas otras cosas que despues auian sucedido,pues tambien lo auia emendado con assegurarle la vida y libertad, y mando a diez hombres que consigo lleuaua para la guarda del Visorey,que hiziessen lo que les mandassen.El Visorey le agradecio lo hecho, y le acepto,y se apodero del nauio y armas, aunque poco despues le començo a tratar mal de palabra, llamandole vellaco y reboluedor de pueblos,y otras palabras de afrēta,y jurādole que le auia de ahorcar,y q̄ si entonces lo dexaua de hazer, era por grā necessidad q̄ del tenia, y este mal tratamiento duro casi todo el tiēpo que anduuieron juntos,y assi se fueron la costa abaxo azia la ciudad de Truxillo,donde les sucedio lo que adelante se dirà.

CAP. XIII. *Como los Oydores embiaron vna embaxada a Gonçalo Piçarro para que deshiziesse su campo,y delo que sobre esto acaecio.*

EN haziendose ala vela el Licenciado Aluarez,se entendio enlos Reyes,que yua de cōcierto

cierto conel Viſorey, aſſi por algunas mueſtras que dello dio antes q̃ ſe embarcaſſe, como por que ſe fue ſin eſperar los deſpachos que los Oydores auian de dar, que por no venir enellos el Licenciado Çarate, ſe auian dilatado, y ſele auian de embiar otro dia. Lo qual los Oydores ſintierõ mucho, ſabiẽdo que Aluarez auia ſido el inuentor dela priſiõ del Viſorey, y el que mas lo trato, y dio la orden para ello, y entretanto q̃ eſperauan a ſaber el verdadero ſuceſſo de aquel hecho, les parecio embiar a Gonçalo Piçarro a le hazer ſaber lo paſſado, y a le requerir con la prouiſion Real, para que pues ellos eſtauan en nombre de ſu Mageſtad para proueer lo q̃ conuinieſſe ala adminiſtracion dela juſticia y buena gouernacion dela tierra, y auian ſuſpendido la execucion delas ordenanças, y otorgada la ſuplicaciõ dellas, y embiado el Viſorey a Eſpaña, que era mucho mas delo que ellos ſiempre dixeron que pretendian para cobrar la alteraciõ dela tierra, le mandauan que luego deſhizieſſe el campo y gente de guerra, y ſi queria venir a aquella ciudad, vinieſſe de paz, y ſin forma de exercito, y que ſi para la ſeguridad de ſu perſona quiſieſſe traer alguna gente, podria venir con haſta quinze o veynte de cauallo, para lo qual ſele daua licencia. Deſpachada eſta prouiſion, mandaron a algunos vezinos los Oydores, que la fueſſen a notificar á Gonçalo

Piçarro,

Piçarro, donde quiera que le topassen enel camino, y ninguno vuo que lo quisiesse aceptar, assi por el peligro que enello auia, como porq̃ dezian que Gonçalo Piçarro y sus capitanes, les culparian, respondiendoles, que viniendo ellos a defender las haziendas de todos, les eran contrarios. Y assi viendo esto los Oydores, mandaron por vn acuerdo a Agustin de Çarate contador de cuentas de aquel reyno, que juntamente con Don Antonio de Ribera vezino de aquella ciudad fuesse a hazer esta notificacion, y les dieron su carta de creencia, y conella se partieron hasta llegar al valle de Xauxa, donde ala sazon estaua alojado el campo de Gonçalo Piçarro, el qual ya auia sido auisado del mensaje que se le embiaua, y temiendo que si le llegassen a notificar, sele amotinaria la gente por el gran desseo que lleuauan de llegar a Lima en forma de exercito, y aun para saquear la ciudad con qual quiera ocasion que hallassen, y queriẽdolo proueer, embio al camino por donde venian estos mensajeros, a Hieronymo de Villegas su Capitan con hasta treynta arcabuzeros a cauallo, el qual los topo, y a Don Antonio de Ribera le dexo passar al campo, y a Augustin de Çarate le prendio, y le tomo las prouisiones que lleuaua, y le boluio por el camino que auia venido, hasta llegar ala prouincia de Pariacaca, donde le tuuo diez dias preso, poniendole su gente todos

los

los temores que podian a efeto de que no dexasse su embaxada, y assi estuuo alli hasta q̃ llego Gonçalo Piçarro con su campo, y le mãdò llamar, para que le dixesse alo que auia venido. y porque ya Çarate estaua auisado del riesgo q̃ corria en su vida si trataua de notificar la prouision, despues de hablado a parte a Gonçalo Piçarro, y dicho le lo que sele auia mãdado, le metio en vn toldo donde estauan juntos todos sus capitanes, y le mando que les dixesse a ellos todo lo que a el le auia dicho. Y Çarate entendiendo su intencion, les dixo de parte delos Oydores otras algunas cosas tocantes al seruicio de su Magestad y al bien de la tierra, vsando dela creencia que sele auia tomado, especialmente q̃ pues el Visorey era embarcado y otorgada la suplicacion delas ordenanças, pagassen a su Magestad lo que el Visorey Blasco Nuñez Vela le auia gastado, como se auian ofrecido, por sus cartas delo hazer, y que perdonassen los vezinos del Cuzco que se auian passado desde su cãpo a seruir al Visorey, pues auian tenido tan justa causa para ello, y que embiassen mensajeros a su Magestad para desculparse de todo lo acaecido, y otras cosas desta calidad, alas quales todas ninguna otra respuesta sele dio, sino que dixesse alos Oydores que conuenia al bien dela tierra, que hiziessen Gouernador della a Gonçalo Piçarro, y q̃ cõ hazerlo se proueeria luego

en todas las cosas q̃ seles auian dicho de su parte, y que si no lo hazian, meterian a saco la ciudad. Y conesta respuesta boluio Çarate alos Oydores, aunq̃ algunas vezes la reuso de lleuar, y a ellos les peso mucho de oyr tan abiertamẽte el intento de Piçarro, porq̃ hasta entõces no auia dicho q̃ pretendia otra cosa, sino la yda del Visorey, y la supension delas ordenanças, y con todo esto les embiaron a dezir alos capitanes, que ellos auiã oydo lo que pediã, pero que ellos por aquella via no lo podiã cõceder, ni aun tratar dello, sino parecia quiẽ lo pidiesse por escripto, y enla forma ordinaria que se suelẽ pedir otras cosas, y sabido esto, se adelãtaron del camino todos los Procuradores delas ciudades q̃ veniã enel cãpo, y jũtãdo cõsigo los delas otras ciudades q̃ estauã enlos Reyes, dierõ vna peticiõ enel Audiencia, pidiẽdo lo q̃ auiã embiado a dezir de palabra. Y los Oydores pareciẽdoles que era cosa tan peligrosa, y para q̃ ellos no tenian cõmission, ni tãpoco libertad para dexarlo de hazer, porq̃ ya en aquella sazõ estaua Gonçalo Piçarro muy cerca dela ciudad, y les tenia tomados todos los passos y caminos, para q̃ nadie pudiesse salir della, determinaron dar parte del negocio alas personas de mas autoridad q̃ auia enla ciudad, y pedirles su parecer, y sobre ello hizierõ vn acuerdo, mãdãdo q̃ se notificasse a Dõ fray Ieronymo de Loaysa Arçobispo delos Reyes,

yes,y a Dõ fray Iuã Solano Arçobiſpo del Cuz
co,y a Don Garci Diaz Obiſpo del Quito,y a
fray Tomas de ſan Martin prouincial delos Do
mingos,y a Aguſtin de Çarate,y al teſorero,cõ
tador y veedor de ſu Mageſt.ꝗ vieſſen eſto ꝗ los
procuradores del reyno pediã,y les dierõ ſobre
ello ſu parecer,eſpreſſando muy ala larga las ra
zones ꝗ a ello les mouiã,lo qual haziã, no para
ſeguir ni dexar ſu parecer,porque biẽ entendiã
que enlos vnos ni enlos otros no auia libertad
para dexar de hazer lo que Gonçalo Piçarro y
ſus capitanes queriã,ſino para tener teſtigos de
la opreſſiõ en que todos eſtauã,y entretãto ꝗ ſe
trataua deſte negocio,Gõçalo Piçarro llego vn
quarto de legua dela ciudad,y aſſento ſobrella
ſu campo y artilleria,y como vio que ſe dilato
aquel dia el deſpacho dela prouiſiõ,la noche ſi-
guiẽte embio ſu maeſtre de cãpo cõ treynta ar
cabuzeros,el qual prẽdio haſta veynte y ocho
perſonas delos ꝗ ſe auiã venido del Cuzco,y de
otros de quiẽ tenia quexa,porque auiã fauore
cido al Viſorey, entre los quales eran Gabriel
de Rojas,y Garcilaſo dela Vega, y Melchior
Verdugo,y el Licenciado Caruajal,y Pedro del
Barco,y Machin de Florencia,y Alonſo de Ca-
ceres, y Pedro de Manjares,y Luys de Leon,y
Anton Ruyz de Gueuara,y a otras perſonas ꝗ
eran delas principales dela tierra,alos quales pu
ſo enla carcel publica, y apoderandoſe della,
y

y quitando el Alcalde, y tomando las llaues sin ser parte para selo defender ni contradezir los Oydores, aunque lo veyan, porque en toda la ciudad uo auia cincuenta hombres de guerra, porque todos los soldados del Visorey y delos Oydores se auian passado al Real de Gonçalo Piçarro, con los quales y con los q̃ el antes traya, tenia numero de mil y dozientos hombres muy bien armados, y otro dia de mañana vinieron algunos capitanes de Gonçalo Piçarro a la ciudad, y dixeron alos Oydores que luego despachassen la prouision, sino que meterian a fuego y a sangre la ciudad, y serian ellos los primeros, por quien començassen, los oydores se escusaron quanto podian, diziendo que no tenian poder para lo hazer, por lo qual el maestre de campo Caruajal en su presencia saco dela carcel quatro personas delos que tenia presos, y alos tres dellos, que fueron Pedro del Barco, y Machin de Florencia, y Iuan de Sayauedra los ahorco de vn arbol que estaua junto dela ciudad, diziendoles muchas cosas de burla y escarnio al tiempo dela muerte, sobre no auerles dado termino de media hora a todos tres para cõfessarse y ordenar sus animas, y especialmente a Pedro del Barco, que fue el vltimo delos tres q̃ ahorco, le dixo, que por auer sido capitan y cõquistador y persona tan principal enla tierra, y aun casi el mas rico della, le queria dar su muer-

te

te con vna preeminencia señalada, que escogiesse en qual delas ramas de aquel arbol queria que le colgassen, y a Luys de Leon, saluo la vida a vn hermano suyo que venia por soldado de Gõçalo Piçarro, y selo pidio por especial merced. Y viendo esto los Oydores, y que les amenazaua el maestre de campo que si en continiente no seles despachaua la prouision, ahorcaria los de mas que estauan presos, y entrarian los soldados saqueando, mandaron que las personas aquien se auia comunicado el negocio, traxessen sus pareceres, los quales, sin discrepar ninguno, los dieron luego para que sele diesse la prouision de gouernacion, la qual los Oydores despacharon, para q̃ Gonçalo Piçarro fuesse Gouernador de aquella prouincia hasta tanto que su Magestad otra cosa mandasse, dexando la superioridad dela Audiencia, y haziendo pleyto menaje dela obedecer, y deponer el cargo cada y quando que por su Magestad y por los Oydores le fuesse mandado, y dando fiãças de hazer residencia y estar a justicia con los que del vuiesse querellosos, y auiendose lleuado y entregado la prouision, entro enla ciudad ordenado su campo en forma de guerra desta manera, que la auanguardia lleuaua el capitan Bachicao con veynte y dos pieças de artilleria de cãpo, cõ mas de seys mil Indios que trayan en ombros los cañones (como està dicho) y las muni-
 ciones

ciones dellos, y yua los disparando por las ca-
lles. Lleuaua treynta arcabuzeros para la guar-
da del artilleria, y cincuenta artilleros. Luego
yua la compañia del capitan Diego de Gumiel
en que auia dozientos piqueros, y tras ella la cō
pañia del capitan Gueuara, en que auia ciento
y cincuenta arcabuzeros, y tras ella la compa-
ñia del capitan Pedro Cermeno de dozientos
arcabuzeros, y luego se siguio el mesmo Gon-
çalo Piçarro, trayendo delante de si las tres ca-
pitanias de infanteria que estan dichas, como
por lacayos, el venia en vn muy poderoso caua
llo, con sola la cota de malla, y encima vna ro-
peta de brocado, y tras el venian tres capitanes
de cauallo, en medio Don Pedro Puertocarre-
ro conel estandarte de su compañia enla mano,
que era delas armas Reales, y ala mano derecha
Antonio Altamirano conel estādarte del Cuz
co, y ala mano yzquierda Pedro de Puelles con
el estandarte delas armas de Gonçalo Piçarro,
y tras ellos se seguia toda la gente de cauallo ar
mados a punto de guerra. Y enesta orden fue a
casa del Licenciado Çarate Oydor, donde esta-
uan juntos los demas Oydores, porq̃ el se auia
hecho malo por no yr ala Audiencia a le rece-
bir, y dexando ordenado su esquadron enla pla
ça, subio alos Oydores, y le recibieron, hazien-
do su juramento, y dando sus fianças, y de alli se
fue alas casas de Cabildo, donde estauan jūtos
los

los regidores, y le recibieron con las solenidades acostumbradas, y de alli se fue a su posada, y su maestre de campo aposento la gente de pie y de cauallo por sus quarteles enlas casas delos vezinos, mãdandoles que les diessen de comer. Esta entrada y recebimiẽto passo en fin del mes de Octubre del año de quarenta y quatro, quarenta dias despues dela prision del Visorey, y de ay adelante Gonçalo Piçarro se quedo exercitando su cargo enlo que tocaua ala guerra y cosas dependientes della, sin entremeterse en cosa ninguna de justicia, la qual administrauan los Oydores, que haziã su audiencia enlas casas del tesorero Alonso Riquelme. Y luego Gonçalo Piçarro embio al Cuzco por su Teniente a Alonso de Toro, y a Pedro de Fuentes a Arequipa, y a Francisco de Almendras ala villa de Plata, y alas otras ciudades a otras personas.

CAP. XIIII. *Que trata dela edad y condiciones de Gonçalo Piçarro, y su maestre de campo, y delo que hizieron los vezinos delos Charcas que venian a seruir al Visorey.*

POrque lo mas que de aqui adelante se tratara enesta historia es sobre lo tocante a Gõçalo Piçarro y a su maestre de cãpo, hasta q̃ fuerõ vẽcidos y muertos, cõuerna para mejor inteligencia dello escreuir sus edades y condiciones. Gõçalo Piçarro quãdo começo a introduzirse enesta tirania, era hombre de hasta quarenta

años,alto de cuerpo,y de biẽ proporcionados miembros,era moreno de roſtro,y la barba negra y muy larga.Era inclinado alas coſas de la guerra,y gran ſufridor delos trabajos della,era muy buen hombre de cauallo de ambas ſillas, y gran arcabuzero,y con ſer hombre de baxo entendimiento,declaraua bien ſus cõſejos, aunque por muy groſſeras palabras, ſabia guardar mal ſecreto,de que ſele ſiguieron muchos incõuenientes en ſus guerras.Era enemigo de dar, que tambien le hizo mucho daño. Dauaſe demaſiadamente a mugeres,aſſi a Indias como de Caſtilla. ¶ El Capitan Caruajal era natural de vn lugar de tierra de Areualo llamado Ragama,del linaje de Pecheros.Fue ſoldado en Ytalia mucho tiempo deſde el Conde Pedro Nauarro.Halloſe enla priſion del Rey de Francia en Pauia,y de alli ſe vino conel vna muger de buẽ linaje llamada Doña Catalina de Leyton,y aunque publicauan ſer caſados, comunmente dezian que no lo eran , antes algunos afirmauan que auia ſido frayle y aun de euangelio. Venido en Eſpaña reſidio algun tiempo enla encomienda de Heliche por mayordomo della. De alli paſſo ala Nueua Eſpaña , lleuando conſigo eſta que llamaua ſu muger.Proueyole el Viſorey de vn corregimiento en aquella prouincia con que ſe mantuuo algun tiempo , haſta que ſucedio enel Peru el alçamiento delos Indios,
para

para lo qual le embio el Viſorey cõ las armas y ſocorro que arriba tenemos dicho, y por llegar en tal coyuntura, el Marques le dio vnos Indios enel Cuzco, donde reſidio haſta que vino el Viſorey Blaſco Nuñez Vela, que eſtaua a punto de venirſe a Caſtilla cõ haſta quinze mil peſos que auia auido de ſus Indios, y por no tener en q̃ embarcarſe, ſe quedo enla tierra. Era de edad de ochenta años, ſegun el dezia. Era hõbre de mediana eſtatura, muy grueſſo y colorado, dieſtro enlas coſas dela guerra por el gran de vſo que della tenia. Fue mayor ſufridor de trabajo que requeria ſu edad, porque a marauilla no ſe quitaua las armas de dia ni de noche, y quando era neceſſario, tampoco ſe acoſtaua ni dormia mas de quanto recoſtado en vna ſilla ſe le canſaua la mano en que arrimaua la cabeça. Fue muy amigo del vino, tanto que quando no hallaua delo de Caſtilla, beuia de aquel breuaje delos Indios mas que ningun otro Eſpañol que ſe aya viſto. Fue muy cruel de condicion, mato mucha gente por cauſas muy liuianas, y algunos ſin ninguna culpa, ſaluo por parecerle que conuenia aſſi para conſeruacion dela diſciplina militar, y alos q̃ mataua, era ſin tener dellos ninguna piedad, antes diziẽdoles donayres y coſas de burla, y moſtrandoſe con ellos muy bien criado y comedido. Fue muy mal Chriſtiano, y aſſi lo moſtraua de obra y de palabra.

Era muy codicioſo, y robo las haziendas a muchos, tanto que poniendolos en eſtrecho de muerte, los reſcataua las vidas, y aſſi acabo la ſuya tan miſerablemente y ſin eſperança de ſu ſaluacion, como adelante ſe dirà. Pues tornando ala hiſtoria, ya diximos arriba, auer ſalido dela villa de Plata el capitan Luys de Ribera Teniente de Gouernador, y Antonio Aluarez Alcalde ordinario con toda la gente dela villa en buſca del Viſorey, los quales anduuierõ por el deſpoblado mucho tiempo, ſin ſaber nueua ninguna delo ſucedido, y deſpues ſupierõ nueuas dela priſion del Viſorey, y del buen ſuceſſo de Gonçalo Piçarro, lo qual ſabido deſpues de muchos acuerdos que tomaron Luys de Ribera y Antonio Aluarez como mas principales enel negocio, no ſe oſaron tornar ala villa de Plata, y metieronſe entre los montes con los Indios, y otros ſe tornaron ala villa, y otros ſe fueron ala ciudad delos Reyes, y fueron perdonados por Gonçalo Piçarro, aunque todos los repartimientos dellos los puſo en ſu cabeça, y mãdo que Franciſco de Almendras los cobraſſe para los gaſtos dela guerra, y llegando Franciſco de Almendras alos Charcas, perdonando a algunos delos huydos, ſe recogieron ala villa, y alli biuian, aunque deſpoſſeydos de ſus haziendas, algo mal tratados de Franciſco de Almendras,

mendras, hasta que sucedio lo que adelante haremos relacion. Tambien diximos arriba, como el Licenciado Aluarez despues que se hizo ala vela conel Visorey, y le puso en su libertad, luego se juntaron entrambos nauios enlos quales yua su hermano, y muchos criados suyos, y otros amigos que tambien echauan dela tierra conel Visorey. Y hecho esto, fueron su camino, hasta que aportaron al puerto de Tumbez, y el Visorey conel Licenciado Aluarez salto en tierra, dexando guarda enlos nauios, y luego en aquel puerto començaron a hazer audiencia, y despachar prouisiones por todas partes, haziendo relacion de su prision, y de la venida de Gonçalo Piçarro, y de todo lo mas acontecido, mando enellas que todos le acudiessen, las quales prouisiones embio a Quito, y a sant Miguel, y a Puerto viejo, y Truxillo. Proueyo tambien Capitanes, que fuessen a todas partes, entre los quales proueyo a Hieronymo de Pereira, para que fuesse alos Bracamoros, y desta manera estaua en aquel puerto, acudiendole de todas partes gente, y fortaleciendose lo mejor que podia, embiando a todas partes por bastimentos, mandãdo que le truxessen los dineros delas caxas del Rey, lo qual tambien se hazia con mucha diligencia, porque de todas las partes le acudiã con todo lo que auia, aunque enlos pueblos

adonde embiaua, tambien auia diſcordias, porque algunos ſe huyan a Gonçalo Piçarro, a dalle las nueuas delo que paſſaua, otros ſe metian enlos montes, huyendo de ſus caſas, de manera que aſſi eſtaua el Viſorey enel puerto de Tumbez, tratando ſus negocios enla forma ſobredicha, la qual luego ſupo Gonçalo Piçarro, que eſtaua enla ciudad delos Reyes, y vio muchos mandamientos y prouiſiones delos que el Viſorey hazia, y primeramente proueyo ſobre eſte caſo, que el capitan Gonçalo Diaz, y el capitan Hieronymo Villegas, y el capitan Hernando de Aluarado que eſtaua en Truxillo por Teniēte de Gonçalo Piçarro fueſſen a recoger toda la gente que hallaſſen por aquellas partes, para q̃ no acudieſſen al Viſorey, y porque cō ella le pudieſſen eſtoruar que no eſtuuieſſe tā de ſpacio, y dalle algun deſſaſſoſſiego, y aun ſegun entonces ſe entendio, ſeles mādo, que aunque tuuieſſen copia de gente, no le dieſſen batalla.

CAP. XV. *Como Gonçalo Piçarro y ſus capitanes acordaron de embiar al Doctor Texada a Eſpaña, para dar cuenta a ſu Mageſtad del eſtado de los negocios, y como el Licenciado Vaca de Caſtro ſe alço con vn nauio en que eſtaua preſo, en que el capitan Bachicao auia de lleuar a Tierra firme a Texada, y como Bachicao ſe embarco cōel en ciertos bergantines, y de camino tomo al Viſorey ſu armada*

armada que tenia en Tumbez, y a el y a su gente hizo retirar a Quito, y el se fue a Tierra firme.

MVchos dias auia que se trataua embiar Procuradores a su Mageſtad en nõbre de Gonçalo Piçarro y de todo el reyno, para q̃ le dieſſen cuenta delo acaecido, porque eſto deſſeauã algunos, porq̃ los negocios no fueſſen deſuergonçados contra ſu Mageſtad: otros, eſpecialmente el maeſtre de campo, y el capitan Bachicao lo contradezian, diziendo, que era mejor para qualquier efeto eſperar que ſu Mageſtad embiaſſe a ſaber como no le embiauan dineros de ſu hazienda, porque entonces ſele daria cuẽta de todo lo acaecido, quanto mas que el Viſo rey ſela auia dado muy larga, porque eſtaua claro que ſu Mageſtad le daria mas credito, que a lo que ellos le dixeſſen, eſtauan ya muy arrepentidos de no auer preſo alos Oydores, y embiadolos a dar cuenta a ſu Mageſtad dela priſiõ del Viſorey. Deſpues de muchos acuerdos que ſobre lo arriba dicho ſe tuuieron, ſe determino, q̃ el Doctor Texada fueſſe a Eſpaña en nombre dela Audiencia, a dar cuenta dela priſion del Viſorey, y dar relacion a ſu Mageſtad delo de mas acaecido, y que tambien fueſſe Franciſco Maldonado maeſtreſala de Gonçalo Piçarro con algunas cartas ſuyas ſin que lleuaſſe otros recaudos ni poderes, conſiderando, q̃ en todo eſto ſe

hazian dos cosas, lo vno, cumplirse con lo que dezian que embiasse procuradores, y la otra deshazer el Audiencia, porq̃ embiando el doctor Texada Oydor (como lo pretendia hazer) el Licenciado Çarate no podia hazer audiẽcia solo, lo qual comunicaron con Texada, y el se concerto, quedandole seys mil Castellanos, era contento de yr a hazer la jornada, luego entre el y el Licenciado Cepeda ordenaron los despachos, los quales ellos dos firmarõ. Despues de hecho todo, se determinò que en vn nauio que estaua enel puerto, en que el Licenciado Vaca de Castro estaua preso fuesse Hernando Bachicao cõ buena artilleria a lleuar al doctor Texada y Francisco Maldonado, y q̃ lleuassen sesenta hombres de su guarda, y que tomassen todos los nauios que hallassen enla costa, lo qual determinado y puesto a punto, y el doctor Texada assi mesmo para embarcarse, el Licenciado Vaca de Castro se dio tal maña, que con vn deudo suyo llamado Garcia de Montaluo que le fue a visitar, soborno los marineros, a vnos por fuerça, y a otros cõ halagos, y se hizo ala vela enel nauio. Lo qual como fue sabido por Gõçalo Piçarro, se alboroto en gran manera, assi por auer estoruado aquel viaje, como porque se sospecho que algunas personas vuiessen dado ayuda al Licenciado, y luego tocaron arma, y empeçaron a prender todos quantos caualleros sospechosos auia enel pueblo, assi delos q̃ se

auian huydo del Cuzco,como delos que no a-
uian acudido a Gonçalo Piçarro de otras par-
tes,todos los echaron presos enla carcel publi
ca,y entre ellos lleuaron al Licenciado Carua-
jal,al qual Francisco de Caruajal maestre de
campo mando que se confessasse, y hiziesse su
testamento,porque ya estaua determinado que
muriesse.El con buen animo començo a hazer
lo que le mandaua,y aunque le dauan tãta pries
sa que acabasse,estando el verdugo presente cõ
vn cabestro y garrote enla mano, q̃ sin duda se
penso que muriera,y cõsiderando la calidad de
su persona,que no era para ponelle en aquellos
terminos para dexalle biuo.Tãbien se entẽdia,
q̃ muerto el Licenciado Caruajal,auia de auer
grã mortãdad delos de mas q̃ estauã presos, q̃
fuera grã perdida,por ser la mas principal gẽte
de aq̃l reyno,y los q̃ auiã acudido al seruicio de
su Mag.Estãdo enestos terminos el Licẽciado
Caruajal,algunos yuã a hablar cõ Gõçalo Piça
rro,diziẽdole q̃ mirasse la grã parte q̃ el Licẽcia
do Caruajal era enla tierra,y q̃ auiẽdole muerto
el Visorey su hermano tã sin culpa como era no
torio,pues la mas principal culpa por dõde de-
zia auerle muerto,era porq̃ el Licẽciado Carua
jal andaua con Gonçalo Piçarro,lo qual estaua
claro no ser assi,pues como el mesmo Gonça-
lo Piçarro lo sabia por cartas del Factor, se a-
uia huydo de su campo , y venido a seruir
al

al Viſorey, y que no era juſto que le mataſſe, conſiderando todo eſto, y que le auia de ſeruir, aunque no fueſſe por mas de por vengar la muerte de ſu hermano, y en quanto ala huyda de Vaca de Caſtro, ya eſtauan ſatiſfechos que el ni los otros no auian entendido enello, ſino que tras cada ocaſion los prendian y moleſtauan ſin tener conſideracion mas de que era gente ſoſpechoſa enel negocio en que andauan, Gonçalo Piçarro en todo eſto eſtaua tan enojado, que a ninguno queria oyr, ni le podian ſacar mas palabra de que no le hablaſſe nadie enello. Viſto eſto el Licenciado Caruajal y ſus amigos, acordaron lleuar el negocio por otra via, y dierõ al maeſtre de campo vn texuelo de oro de dos mil peſos, y prometieronle mucho mas muy ſecretamente, lo qual acepto, y luego començo de afloxar enel negocio, y fue y vino a Gõçalo Piçarro, en fin que el Licenciado Caruajal y los demas fueron ſueltos, y luego tornaron a adereçar la partida de Hernando Machicao, y allego entonces al puerto vn bergantin de Arequipa, y con otros que ſe adereçaron, metiendo en ellos cantidad de artilleria delo que Gonçalo Piçarro traxo del Cuzco, Bachicao ſe partio con el doctor Texada y Franciſco Maldonado, y ſeſenta arcabuzeros que ſe pudierõ auer, y quiſierõ yr conel. Y deſta manera ſe fue por la coſta, ſobre auiſo que el Viſorey eſtaua enel puerto

to de Tumbez. Y vna mañana llego al puerto, y luego fue visto por la gente del Visorey, y diose a arma. Y pensando el Visorey que Gonçalo Piçarro venia por la mar con mucha gente, a mas priessa con ciento y cincuenta hombres que tenia se fue huyendo la via de Quito, y algunos dellos sele quedaron que recibio Bachicao, y tomo dos nauios que hallo enel puerto, y fue a Puerto viejo y a otras partes, y recogio ciento y cincuenta hombres en sus nauios, y el Visorey se fue sin parar hasta Quito.

CAP. XVI. *Como Bachicao llego a Panama, y lo que alli hizo.*

AViendose entregado Bachicao dela armada del Visorey (como està dicho) prosiguio su camino para el puerto de Panama, y passando por Puerto viejo, tomo consigo alguna gente de aquella tierra, y entre ellos a Bartholome Perez, y a Iuan Dolmos vezino de Puerto viejo, y deteniendose a tomar refrescos enlas yslas de las Perlas, que estan veynte leguas de Panama, fueron auisados los dela ciudad de su venida, y embiaronle dos vezinos a saber su intento, y a requerirle no entrasse con gente de guerra enla jurisdicion. El qual les respondio, que en caso que el venia con gente de guerra, la traya para su defensa contra el Visorey, y que el no venia a

hazer

hazer daño ninguno en aquella tierra, ſino ſola mẽte a traer al doctor Tejada Oydor de ſu Mageſtad, que con prouiſion de ſu Real audiẽcia le yua a dar cuenta de todo lo ſucedido enel Peru, y q̃ no haria mas de ponerle en tierra, y proueerſe delo neceſſario y boluerſe, y coneſto los aſſeguro, de manera que no hizieron defenſa en ſu entrada. Y llegando al puerto, dos nauios q̃ enel eſtauan, alçarõ velas para yrſe, y al vno dellos alcanço con vn bergantin, y le hizo boluer al puerto, trayendo ahorcados dela antena al maeſtre y contramaeſtre del, lo qual cauſo muy gran eſcandolo enla ciudad, porque entendierõ quan diferente intento traya delo que auia publicado, y porq̃ les parecio ya muy tarde para la defenſa, no ſe puſieron enella. Y aſſi quedarõ cõ harto temor ſometidos ellos en ſus haziendas ala voluntad de Bachicao, que era tanto y mas cruel que el maeſtre de campo, y gran renegador y blaſphemador, y hombre ſin ninguna virtud, y aſſi entro enla ciudad, ſin que le oſaſſe eſperar el Capitan Iuan de Guzman, que alli eſtaua haziendo gente por el Viſorey, la qual toda ſele paſſo luego a Bachicao, y el ſe apodero dela artilleria que alli auia traydo Vaca de Caſtro, en el nauio con que ſe huyo, y començo a tiranizar enla Republica, vſando delas haziendas de todos a ſu voluntad, teniendo tan opreſſa la juſticia, q̃ no oſaua hazer mas delo q̃ el queria, y a

dos

dos capitanes suyos que concertaron de matarle, los prendio y degollo publicamente, y hizo otras justicias con publicos pregones en q̃ dezian: Manda hazer el Capitan Hernando Bachicao, vsando llanamente la jurisdicion. El Licenciado Vaca de Castro que ala sazō estaua en Panama en sabiendo su venida, se huyo para nombre de Dios, y se embarco enla mar del Norte, y lo mesmo Diego Aluarez de Cueto, y Hieronymo Çurbano, y tambien se passaron al Nombre de Dios el Doctor Texada, y Frācisco Maldonado, y todos juntos se vinieron a España, y el Doctor Texada murio enel camino enla canal de Bachama. Y en llegādo a España Francisco Maldonado, y Diego Aluarez de Cueto, se fueron por la posta a Alemaña a dar cuenta a su Magestad cada vno de su embaxada. El Licenciado Vaca de Castro se quedo enla ysla tercera delos Açores, y de alli se vino a Lisboa, y despues ala corte diziendo, que no se auia atreuido a venir por Seuilla, por no entrar en poder y tierra donde eran tanta parte los hermanos y deudos del Capitan Iuan Tello, aquien arriba hemos dicho que hizo degollar al tiempo del vencimiēto de dō Diego de Almagro el moço, y en llegando ala corte, fue detenido en su casa por mandado delos señores del consejo delas Indias, y le pusieron cierta acusacion, y despues le tuuieron preso mientras se trato la causa

enla

enla fortaleza de Areualo por eſpacio de mas de cinco años, y deſpues le ſeñalaron vna caſa en Simancas, y de ay con la mudança dela corte le ſeñalaron por carcel la villa de Pinto con ſus terminos, haſta que ſe ſentencio el negocio.

CAP. XVII. *Como el Viſorey llego a Quito, y junto ſu exercito, y vino conel la tierra arriba la via de ſan Miguel.*

AViendoſe retirado el Viſorey con haſta ciẽto y cincuenta hombres al tiempo que Bachicao le tomo la armada en Tumbez, camino conellos haſta que llego ala ciudad de Quito, donde le recibieron de buena voluntad, y alli ſe rehizo de haſta dozientos hombres, con los quales eſtaua en aquella tierra, por ſer muy fertil y abundante de comida, donde determino aguardar lo que ſu Mageſtad proueeria, deſpues de ſabido de Diego Aluarez de Cueto lo que enla tierra paſſaua, teniendo ſiẽpre buenas guardas y eſpias enlos caminos, para ſaber lo que Gonçalo Piçarro hazia, caſo que deſde Quito alos Reyes ay mas de trecientas leguas, como tenemos dicho. Y eneſte tiempo quatro ſoldados de Gonçalo Piçarro por cierto deſſabrimiento que del tuuieron, hurtaron vn barco, y conel ſe fueron huyendo la coſta abaxo, deſde el puerto delos Reyes, remando haſta que le

puſieron

pusierõ en buen paraje para yr por tierra a Quito, y llegados, dixeron al Visorey el descontẽto que los vezinos delos Reyes, y delas otras partes tenian con Gonçalo Piçarro, por las grãdes molestias que les hazia, trayendo alos vnos fuera de sus casas y haziendas, y alos otros echandoles huespedes, y imponiendoles otras cargas que no podian sufrir, delas quales estauan tan cansados, que en viendo qualquiera persona q̃ tuuiesse la boz de su Magestad, holgarian de salir (juntandose conel) de tã gran tirania y opression. Con lo qual, y cõ otras muchas cosas que los soldados le dixeron, le encendieron a que saliesse de Quito con la gẽte que tenia, y se viniesse la via dela ciudad de san Miguel, lleuando por su general vn vezino de Quito llamado Diego de Ocampo, que desde que el Visorey vino a Tumbez, le auia acudido y ayudadole cõ su persona y haziẽda en todas las cosas necessarias, en que gasto mas de quarenta mil pesos que tenia suyos, y en todas estas jornadas seguia al Visorey el Licenciado Aluarez. Conel qual se hazia audiencia por virtud de vna cedula de su Magestad que el Visorey lleuaua, para que llegado el alos Reyes, pudiesse hazer audiencia con vno o dos Oydores, los primeros que llegassen, hasta que viniessen todos, y lo mesmo, en caso q̃ los dos o tres dellos muriessen. Y para este efeto hizo abrir vn sello nueuo, el qual entrego a Iuã

de Leon regidor dela ciudad delos Reyes, q̃ por nombramiẽto del Marques de Camarasa Adelantado de Caçorla, que es Chanciller mayor delas Indias, yua elegido por Chanciller de aquella Audiencia, y se auia venido huyendo de Gonçalo Piçarro, y assi despachaua sus prouisiones para todo lo que le conuenia por titulo de Don Carlos, y selladas conel sello Real, firmandolas el y el Licenciado Aluarez, de manera, que auia dos Audiencias enel Peru, vna enla ciudad delos Reyes, y otra conel Visorey, y acõtecio muchas vezes venir dos prouisiones sobre vn mesmo negocio vna en contrario de otra. Quando el Visorey quiso partir de Quito, embio a Diego Aluarez de Cueto su cuñado a España, a informar a su Magestad de todo lo passado, y a pedirle socorro para tornar a entrar enel Peru, y hazer la guerra a Gonçalo Piçarro poderosamẽte. Cueto passo en España enla mesma armada en que vinieron el Licenciado Vaca de Castro, y el doctor Texada, como tenemos dicho arriba, y assi llego el Visorey ala ciudad de sant Miguel, que es ciento y cincuẽta leguas de Quito, cõ determinacion de residir alli hasta ver mandato de su Magestad, teniendo siẽpre en pie su Real nombre y boz, porque le parecio muy conueniente sitio para poder recoger consigo toda la gente que assi de España como delas otras partes delas Indias viniessen al

Peru,

Peru, porque como està dicho, es passo forçoso y que no se pueden escusar de passar por el, viniendo por tierra, especialmente los que traen cauallos y otras bestias, y que desta manera yria cada dia engrossando su exercito, y cobrando nueuas fuerças. Alli los mas delos vezinos acogieron al Visorey de buena voluntad, y le hizieron buen hospedaje, proueyendole de todo lo necessario segun su possibilidad, y assi yua cada dia recogiendo gente y cauallos y armas, tanto que llego al pie de quinientos hombres medianamente adereçados, aunque algunos teniã falta de armas defensiuas, y hazian coseletes de hierro y de cueros de vaca secos.

CAP. XVIII. *Como Gonçalo Piçarro embio ciertos capitanes a recoger gente, y estar en frõtera contra el Visorey.*

AL tiempo que Gonçalo Piçarro embio en los bergantines al capitan Bachicao para tomar la armada del Visorey, despacho assi mismo dos capitanes suyos llamados Gonçalo Diaz de Pinera, y Hieronymo de Villegas, que fuessen por tierra a recoger la gente de guerra que hallassen enlas ciudades de Truxillo, y san Miguel, y se estuuiessen en frontera contra el Visorey, y ellos con hasta ochenta hombres que pudieron juntar, se estuuieron en sant

Miguel, hasta tanto que supieron la venida del Visorey, y no le osando esperar, se metierõ la tierra adentro hazia Truxillo, y alojarõ en vna prouincia que se dize Collique, que es quarenta leguas de san Miguel, y hizieron saber a Gonçalo Piçarro la venida del Visorey, y como juntaua gente cada dia, y engrossaua su exercito, dando a entender el gran daño que le venia en no remediarlo con tiempo. Y a esta sazon supieron estos capitanes, que el Visorey auia embiado vn capitã suyo llamado Iuan de Pereira, ala prouincia delos Chachapoyas, a conuocar y juntar todas las gentes que por aquellas partes pudiessen auer, caso que enesta tierra residẽ pocos Españoles, y pareciendoles a estos capitanes de Piçarro que Pereira y los que conel viniessen estarian muy descuydados dellos, determinaron de salirles al camino por donde venian, y vna noche les prendieron las centinelas, y dieron sobre ellos, y tomandolos durmiẽdo y sin recelo de enemigos, a Pereira y dos principales que conel venian les cortaron las cabeças, y toda la de mas gente, que eran hasta sesenta hombres de cauallo, la reduxeron al seruicio de Gonçalo Piçarro con temor dela muerte, y assi se tornaron a su aposento. Y deste acontecimiento tuuo grã pesar el Visorey, y determinò tomar ocasion en que vengarse, y assi salio muy ocultamente de san Miguel con hasta ciento y

cincuenta de cauallo, y se fue adonde los capitanes Gonçalo Diaz y Villegas estauan, cõ menos cuydado y guarda dela que deuian tener, como personas que pocos dias antes auian hecho tal salto enla gente de sus contrarios, y assi llego el Visorey a Collique vna noche, y casi sin que fuesse sentido, con la mucha turbacion de los capitanes no tuuieron lugar de ponerse en orden ni dar batalla, antes se huyeron cada vno como mejor pudo tan derramados, que Gonçalo Diaz casi solo fue a dar en vna prouincia de Indios de guerra, los quales fueron contra el y le matarõ, y lo mesmo hizo Fernando de Aluarado, y Hieronymo de Villegas jũto despues consigo alguna gente, y se metio la tierra adentro azia a Truxillo, y el Visorey se fue a sant Miguel.

CAP. XIX. *Como Gonçalo Piçarro salio con su exercito contra el Visorey Blasco Nuñez Vela, y delo que hizo enel camino, y como sabida el Visorey su venida se retiro desde sant Miguel cõ su gente ala via, y Piçarro le siguio mas de cient leguas, y enel alcance le tomo mas de trecientos hombres que sele quedaron.*

VIendo Gonçalo Piçarro que cada dia crecia la fuerça y gente de su enemigo, y especialmente entendiendo el desbarato que en sus

capitanes ſe auia hecho, determino de occurrir con toda la preſteza poſſible a deſhazer las fuerças al Viſorey, por la certidumbre que tenia de que cada dia ſele allegaua gente y armas y cauallos que venian de Eſpaña, y delas otras partes delas Indias, que caſi neceſſariamente deſembarcauan enel puerto de Tumbez, como es dicho, y tambien temiendo que eneſta ſazon vinieſſe algun deſpacho de ſu Mageſtad en fauor del Viſorey, lo qual ſeria parte para quebrar los animos ala gente que conel andaua, y aſſi determino de juntar ſu exercito, y yr a deſbaratar a los enemigos, y poner el negocio a rieſgo de batalla ſi le quiſieſſen eſperar, y aſſi ordeno ſus capitanes, y hizo paga, y començo a embiar adelante a Truxillo los cauallos y otros impedimẽtos, quedando el y los principales de ſu campo ſolos para ſalir ala poſtre. Eneſta ſazon vino vn bergantin de Arequipa cõ mas de cien mil caſtellanos para Gonçalo Piçarro, y tambien llego otro nauio de Tierra firme de Gonçalo Martel dela Puente, el qual embiaua ſu muger paraque ſe fueſſe a [illegible]aſa. Y coneſte buen ſuceſſo eſtauã Gonçalo Piçarro y ſu gente tan ſoberuios, que caſi dezian blaſphemias en ſu opinion, y metieron enlos nauios gran numero de arcabuzes, picas, y otras municiones y adereços de guerra, y ſe embarcaron enellos mas de ciento y cincuenta perſonas principales, lleuando conſigo por

dar

dar mas autoridad al negocio al Licenciado Cepeda Oydor, y Iuan de Caceres Contador de ſu Mageſtad, y con la yda de Cepeda tuuo Gonçalo Piçarro ocaſion de deſhazer el audiēcia, porque no quedaua en la ciudad de los Reyes, ſino ſolo el Licenciado Çarate, de quien hazia poca cuenta por eſtar enfermo, y tener caſado a Blas de Soto ſu hermano con vna hija ſuya, el qual caſamiento ſe hizo contra voluntad del Licenciado Çarate, y no embargante eſte deudo y la confiança que era razon que hiziera del por conſejo de algunos de ſus capitanes por mas ſe aſſegurar lleuo conſigo el ſello Real, y deſta manera ſe fue por la mar, dexando por ſu Teniente de Gouernador enla ciudad delos Reyes el capitan Lorenço de Aldana con haſta ochenta hombres de guardia, con que eſtuuieſſe ſegura y pacifica la ciudad, para lo qual baſtauan, porque caſi todos los vezinos yuan la jornada con Gonçalo Piçarro, y embarcado por Março del año de quarenta y cinco, fue por mar haſta el puerto de Santa, que es quinze leguas de Truxillo, y alli ſalio en tierra, y tuuo en Truxillo la Paſcua de Flores, aguardando a que ſele juntaſſe la gente, por quien auia embiado a diuerſas partes, y viendo que tardaua por ſacar ſu exercito de poblado, ſe fue ala prouincia de Collique, donde eſtu-

uo algunos dias, hasta que vino la gente que esperaua, y hecha su reseña della, hallo q̄ lleuaua mas de seyscientos hombres de pie y de cauallo, y aunque enel numero no lleuaua gran ventaja al Visorey, pero tenia sela quãto alas armas y otros aparejos de guerra, y en que los q̄ yuan con Gonçalo Piçarro eran soldados viejos, y muy platicos enlas cosas dela guerra, y se auian hallado en otras batallas, y sabiã la tierra, y los passos dificultosos della, y los que estauan con el Visorey los mas eran rezien venidos de Castilla, y no habituados enlas cosas de guerra, y mal armados y con muy ruyn poluora, y alli se puso muy gran diligencia por Gonçalo Piçarro en proueer de comida, y cosas necessarias para el real, especialmente cerca de alli auia vn despoblado que dura desde la prouincia de Motupe, hasta la ciudad de san Miguel en espacio de veynte y dos leguas, que en todas ellas no ay agua ni poblado, ni otro refrigerio alguno, sino arenales y mucho calor, y por ser passo tan peligroso era necessario hazerse gran diligencia en proueerse de agua y otras cosas conuenientes para el camino, y assi mando a todos los Indios comarcanos que traxessen gran quantidad de cantaros y tinajas, y dexando alli la gẽte de guerra todas las cargas de vestidos y ropas y camas, q̄ no les eran necessarias, proueyo que los Indios

que

que auian de lleuar aquellas, fueſſen cargados de agua para el baſtimento deſte deſpoblado, aſſi para los cauallos y beſtias como para ſus perſonas, cargando los Indios y poniendoſe todos ala ligera, ſin lleuar ningun ſeruicio, porq̃ el agua no les faltaſſe, y pueſtos a punto, embiaron veynte y cinco de a cauallo delante por el deſpoblado, que es lugar ordinario por donde ſe ſuele paſſar, para declararſe al Viſorey, y que las eſpias le dixeſſen que venia por alli, y todo el exercito camino por otra parte tambiẽ deſpoblada, y deſta manera caminaron, lleuando la comida encima delos cauallos, y poco antes que llegaſſe, ſupo el Viſorey la venida del exercito, y mando tocar al arma, diziendo que les queria ſalir al camino, y dar batalla, y ya que tuuo la gente junta y fuera dela ciudad, começo a caminar por otra parte haſta la cueſta de Caxas, por la qual fue a muy gran prieſſa, y obra de quatro horas deſpues que ſalio, ſupo Gonçalo Piçarro ſu yda, y ſin eſtar enla ciudad de ſant Miguel, ni tomar mas baſtimentos, mando que guiaſſen por el camino por donde el Viſorey auia huydo, y caminaron aquella noche tras el ocho leguas, y tomaron alguna gẽte enel camino, y deſta manera le fue dando muchos alcances, tomandole enellos mucha gente, y todo quanto lleuaua enel Real, ahorcando algunos que le parecia, y aſſi caminauan por lugares aſ-

peros,y ſin comida,tomandoles cada dia gente y echandoles cartas con Indios para las perſonas principales del real del Viſorey,para que le mataſſen,perdonandoles Gonçalo Piçarro, y prometiendoles muchas mercedes. Y deſta manera fueron mas de cincuenta leguas que ni los cauallos los podiã lleuar,ni los hombres los podian ſeguir,aſſi por el mucho trabajo que lleuauan,como por la falta de comida que auia,y aſſi llegaron a Ayabaca,donde ſe reformaron, y dexaron de ſeguir al Viſorey tan aprieſſa como antes,por dexar concertada ſu gente, y tambiẽ porque ſabian que el Viſorey yua ya muy adelante,y que en ninguna manera le podian alcançar,juntamente con algunos auiſos que tenian de algunos principales del Viſorey,en que prometian a Gonçalo Piçarro de matarlo,o traerſelo preſo.Delo qual ſucedio deſpues que el Viſorey mato a muchos caualleros capitanes delos ſuyos como adelante parecera,y alli en Ayabaca ſe proueyo de todo lo de mas neceſſario, y ſalio de alli con buena orden por las miſmas piſadas que el Viſorey auia ydo, aunque por el mucho canſacio de algunos, y otros por yr deſcontẽtos no los pudo lleuar todos, ſin quedarſe alguna gente,donde le dexaremos al Viſorey caminando azia las prouincias de Quito, y Gonçalo Piçarro tras el por dezir lo que acontecio

contecio eneſte tiempo enlo de arriba.

CAPITVLO XX. *Como enla ciudad delos Reyes vuo cierto motin y alboroto, el qual aplaco Lorenço de Aldana que alli era Teniente, ſin declararſe de todo punto por ſu Mageſtad, aunque los parciales de Piçarro le tenian por ſoſpechoſo.*

CAſi a ninguno delos ſoldados del Viſorey que ſe quedaron reçagados y vinieron a poder de Gonçalo Piçarro, quiſo el lleuar conſigo, aſſi por no fiarſe dellos, como porque le parecia que lleuaua demaſiada gente, ſegun la poca q̄ el enemigo tenia, eſpecialmente yendo ſiguiendo alcance, y por falta de comida, porque el Viſorey les alçaua los baſtimentos por donde quiera que yua, y a toda eſta gente reçagada embio Gonçalo Piçarro la tierra adentro a Truxillo, y alos Reyes y a otras partes donde cada vno quiſo, aunque a algunos principales, de quien tenia particular quexa los ahorco. Eſtos començaron a ſembrar por los lugares donde yuan, nueuas en fauor del Viſorey, y en contradicion de la tirania de Gonçalo Piçarro, a lo qual muchas perſonas fauorecian, aſſi por parecer les la empreſa juſta, como porque la gente que reſide en aque

lla

lla prouincia son mas amigos de nouedades q̃ en otra ninguna parte, en especial los soldados y gente ociosa, porque los vezinos y personas principales siempre pretenden la paz, como negocio en que tanto les va, pues cõ la guerra son molestados y apremiados, y los hazen pechar por diuersas vias, y si no muestran buen rostro a ello, corren mas riesgo q̃ los otros, porq̃ qual quiera ocasion basta para matar los el que gouierna, por gratificar con sus haziendas alos q̃ los siguen, pues estas platicas no podian ser tan secretas, que no viniessen a noticia delos Teniẽtes de Gonçalo Piçarro, los quales cada vno en su jurisdicion los castigaua como les parecia q̃ conuenia para el sossiego de su opinion, y especialmente enla ciudad delos Reyes, donde la mas desta gente se acogio, fuerõ ahorcados muchos por mano de vn Alcalde ordinario llamado Pedro Martin de Cecilia, gran fauorecedor de Gonçalo Piçarro, y de sus cosas, porque Lorenço de Aldana que alli era Teniente estuuo siempre muy recatado para no entremeterse en cosa sobre que pudiesse auer despues querella de parte contra el, antes estoruaua todo quanto podia que no se hiziessen muertes ni daños, y assi se rigio todo el tiempo que alli estuuo, q̃ aunque tenia la justicia por Gonçalo Piçarro, nunca quiso hazer cosa tan señalada en su fauor que sus secaces le tuuiessen por prendado, antes

acogia

acogia con buena gracia toda la gente aficionada al Visorey. Por lo qual todos los que desta opinion residian enlas otras prouincias, se acogian a aquella, teniendola por mas segura, y desto mostrauan tener gran quexa los apassionados por Gonçalo Piçarro, especialmente vn regidor de aquella ciudad llamado Christoual de Burgos; que Lorenço de Aldana llego a reprehenderle sobre esto tã abiertamente, que le trato mal de palabra, y aun puso las manos enel, y le tuuo preso cierto tiempo, y assi siempre escriuian a Gõçalo Piçarro esta sospecha, y aunque el la tuuo por cierta, nunca dexo de hazer del toda confiança, porque estando tan lexos no le parecio q̃ seria parte para quitarle el cargo, a causa que tenia consigo mucha gente de guerra, y ganada la voluntad alos principales vezinos de aquella ciudad, y assi los dexaremos por cõtar lo que eneste tiempo sucedio enla prouincia de los Charcas.

CAP. XXI. *De como Diego Centeno y otros vezinos delos Charcas mataron al Teniente de Gonçalo Piçarro, y alçaron vandera por su Magestad.*

YA està dicho arriba, como muchos vezinos dela villa de Plata vinieron a seruir al Visorey, llamados por su prouision, aunque sabida enel

enel camino la priſion del Viſorey, ſe boluie ron a ſus caſas, de los quales ſiempre quedo muy gran quexa a Gonçalo Piçarro, y embiandoles por Teniente a aquella villa vno delos mayores miniſtros de ſu tirania llamado Franciſco de Almendras, hombre aſpero y de mala conciencia, le dio por particular inſtrucion, que ſe recataſſe mucho de aquellos que auian venido a ſeruir al Viſorey, y que enlos negocios que ſeles ofrecieſſen, les dieſſe a entender la quexa que dellos tenia, de mas que alos principales dellos les auia quitado los Indios, y les lleuaua los tributos dellos para ſuſtentacion dela guerra. Eſte Franciſco de Almẽdras guardo tan eſtrechamente lo que ſobre eſte caſo ſele mando, que de mas de otros muchos malos tratamientos que hizo a aquellos caualleros, porque ſupo que vno delos principales de aquella villa llamado Don Gomez de Luna auia dicho en ſu caſa, que no era poſſible, que algun dia no reynaſſe el Rey en aquella tierra, le prendio y puſo enla carcel publica con guardas, y porque los del Cabildo de aquella ciudad le rogaron vn dia que ſoltaſſe a Don Gomez, y alo menos le puſieſſe en priſion conforme ala calidad de ſu perſona: y no dandoles ſobre ello buena reſpueſta, vuo alguno dellos q̃ le dixo, que ſi el no le ſoltaua, ellos le ſoltarian, el Teniente diſſimulo, y ala media noche fue

ala

ala carcel,y dio vn garrote à Don Gomez, y sacandole luego ala plaça le hizo cortar la cabeça. Lo qual sintieron mucho todos los vezinos, pareciendoles que a cada vno tocaua aquel agrauio, y especialmente lo sintio vn vezino de aquella ciudad llamado Diego Centeno, natural de Ciudadrodrigo, por ser muy grande amigo de Don Gomez, y aunque este Diego Centeno enel primer leuantamiento de Gonçalo Piçarro, le siguio, y vino conel desde el Cuzco alos Reyes, siendo delos principales votos del exercito, como Procurador dela prouincia de los Charcas, despues viendo que la mala intencion de Gonçalo Piçarro se estendia a mucho mas delo que alos principios auia publicado, con su Licencia se boluio a su casa y Indios, dõde residia al tiempo que acontecio esta muerte de Don Gomez, la qual el se determino vengar por la mejor via q̃ el pudo, assi por la amistad q̃ tenemos dicha, como porque entendian la poca seguridad que las vidas de todos teniã, debaxo dela gouernaciõ de hõbre tã cruel y de mala conciencia y condicion como lo era Francisco de Almendras, al qual ante todas cosas determino matar, y reduzir la tierra al seruicio de su Mageſtad, lo qual comunico con los mas principales vezinos de aquella tierra, especialmente con Lope de Mendoça, y Alonso Perez de Esquiuel, y Alonso de Camargo,

y Her-

y Hernan Nuñez de Segura, y cõ Lope de Mendieta, y Iuan Ortiz de Çarate ſu hermano, y otros de cuyas intenciones tuuo confiança, y hallandolos a todos preſtos para emprender eſte hecho ſobre concierto que entreſi hizieron, fueron vn Domingo de mañana a caſa del Teniente para le acompañar ala yglesia, como ſolian. Y viendoſe juntos, caſo que Franciſco de Almendras tenia mucha gente de guardia, ſe llego a el Diego Centeno como que le queria hablar en algun negocio, y dandole ciertas puñaladas con vna daga, le prendieron, y publicamẽte le ſacarõ ala plaça, y le cortarõ la cabeça por traydor, y alçaron vandera por ſu Mageſtad, ſin que vuieſſe dificultad en apaziguar el pueblo, ſegun Franciſco de Almendras eſtaua malquiſto, y aſſi todos ſe reduxerõ al ſeruicio de ſu Mageſtad, y ſe puſieron en orden de guerra, cõ intento dela reſtauracion de aquel reyno, y eſte era el apellido que trayan, y juraron por capitã general deſta empreſa a Diego Cẽteno, el qual nombro capitanes de pie y de cauallo, y començo a juntar gente, haziendo pagas de ſu hazienda, porque era el mas rico hombre de aquella tierra en aquella ſazon, y para ello le ayudauan los otros vezinos. Era Diego Centeno perſona de muy buena caſta, deſcendiente de aquel Alcalde Hernan Centeno tã nombrado en Caſtilla, ſeria en aquel tiempo de edad de treynta y

cinco

cinco años, hõbre gracioso y liberal, y de muy buena disposicion y condicion, y muy valiente por su persona. Tenia en aquella sazon mas de treynta mil Castellanos de renta, aunque dẽde en dos años que se descubrieron las minas de Potosi, como adelante se dira, llegaron a rentar le sus Indios de cien mil Castellanos arriba, por caer muy cerca de aquellas minas, jũto su exercito, començo a proueerse de armas y otras cosas necessarias con gran diligencia, poniendo guardas enlos caminos, porque no se supiesse lo acaecido, hasta estar bien apercebidos, y embio vn capitan suyo alas minas de Porco y Arequipa, para recoger la gente que alli estaua, y prender si pudiesse a Pedro de Puentes, que alli era Teniente de Gonçalo Piçarro, el qual desque supo lo que enlos Charcas auia passado por lengua de Indios, se huyo, y dexo desemparada la ciudad, de manera, que Lope de Mendoça entro enella sin contradicion alguna, y trayendo toda la gente y armas y cauallos, y aun los dineros q̃ alli pudo recoger, se boluio a juntar con Diego Centeno enla villa de Plata, para dar orden en lo que adelante se auia de hazer.

CAP. XXII. *De como Diego Centeno acabo de juntar su gente, y del recibimiẽto que les hizo.*

DEspues de llegado Lope de Mendoça, se hallaron enla villa de Plata con hasta doziẽtos

y cincuenta hõbres bien adereçados, y despues de auelles dado Diego Centeno delo que tenia cumplidamente, les junto, y traxo ala memoria las cosas passadas enlo tocante ala empresa que Gonçalo Piçarro tomo, diziendoles, auer salido dela ciudad del Cuzco cõ titulo de suplicar delas ordenanças que su Magestad embiaua, y despues de auer muerto en el camino al capitan Gaspar Rojas, y a Felipe Gutierrez, y Arias Maldonado, y antes desto auer tratado con los Oydores, y con algunos delos vezinos que prendiessen al Visorey, y auelle ellos prendido y embarcado, y como en llegando ala ciudad de los Reyes, sin estar recebido enella, embio su maestro de campo, y delãte delos Oydores prẽdio hasta veynte y cinco personas delos mas principales y mas ricos dela tierra, porque auiã acudido al Visorey, y dellos ahorco a Pedro del Barco, y a Machin de Florencia, y a Iuan de Sayauedra, y como auia quitado los Oydores, embiandoles a cada vno por su parte, auiendoles primero hecho con mano armada, q̃ le embiassen prouisiõ de Gouernador. Tãbien les dixo auer muerto despues muchas personas, sospechãdo dellos q̃ siruirian al Visorey. Y no cõtento con esto, tomãdo todo el oro y plata q̃ auia hallado enlas caxas de su Magest. echãdo tributos excessiuos por el reyno, hasta en cãtidad de ciẽto y cincuẽta mil ducados, repartiendolos y cobran-

cobrandolos delos vezinos y moradores. Y no contento cõ esto, auer hecho segunda vez gẽte cõtra su Mageſt. enla ciudad delos Reyes, y ydo contra el Visorey, y alborotado el reyno por diuersas vias. Tambien les puso delante el auer quitado tantos repartimientos, y puesto los so bre su cabeça, y consentido q̃ publicamẽte se dixessen palabras en deseruicio y perjuyzio de su Mageſt. Y otras muchas cosas q̃ serian largas de contar, y juntamẽte cõ traelles ala memoria la obligacion, q̃ teniã como vassallos de su Mageſtad, a su corona Real, y a seruir a su Rey, y el mal renombre de traydores q̃ cobrauan de hazer lo contrario. Y cõ estas razones, y cõ otras muchas que les dixo, les inclino a que de buena voluntad tomassen la empresa, y fuessen debaxo de su vandera, donde quiera q̃ les fuesse mãdado, y assi todos juntamente se ofrecieron de hazerlo de buena voluntad. Con lo qual Diego Centeno embio cierto Capitan con mucha parte dela gente, que residiesse en Chicuyto, que son los pueblos del Rey entre Orcuça y los Charcas, para que estuuiesse alli enel passo, en tanto que el se adereçaua para salir a cumplir el fin de todo su viaje. Donde lo dexaremos por dezir lo que eneste tiempo sucedio enel Cuzco, donde algunos dias antes auian tenido relaciõ delo suso dicho.

CAP. XXIII. *Como el capitan Alonſo de Toro Teniente del Cuzco por Gonçalo Piçarro jũto la gente que pudo para yr contra Diego Centeno, y el razonamiento que les hizo.*

NO ſe pudo tener tan ſecreto enel real de Diego Centeno, ni tantas guardas enel camino, eſpecialmente deſpues dela venida de Lope de Mendoça de Arequipa, que por Indios y Eſpañoles no ſe tuuieſſe muy cierta relaciõ del alçamiento delos Charcas, y cantidad de gente que el capitan Diego Centeno tenia hecha, y la ſuma de arcabuzes y cauallos, y todo lo de mas que enla razon ſe quiſieſſen informar. Lo qual ſabido por el capitan Alonſo de Toro (tomandole la nueua fuera del Cuzco con cien hombres, porque eſtaua cien leguas de alli guardando vn paſſo, creyendo que el Viſorey ſe auia ſubido por la ſierra por vnas cartas q̃ de Gonçalo Piçarro auian tenido ſobre ello) ſe boluio al Cuzco, y començo a hazer gente, y juntos los vezinos y regidores dela ciudad del Cuzco, les hizo ſaber las nueuas que auia delos Charcas, y el modo con que el capitan Diego Centeno ſe auia alterado, y diziendoles primero, que pues enel Cuzco auia gente armada, y cauallos para poder yr contra el que auia determinado de tomar la empreſa, porque le parecia ſer juſta, y para ello les dixo algunas razones en q̃ ſe fundaua, eſpecial-

eſpecialmente,que Diego Centeno auia hecho el alboroto,ſin titulo que para ello tuuieſſe, ſino de ſu propia autoridad,pretendiendo enello mas particular intereſſe,q̃ el ſeruicio de ſu Mageſtad,porque ſiendo como era Gonçalo Piçarro Gouernador de aquellos reynos,y eſtando auido y tenido por tal,teniendolos pacificos y quietos,y eſtando eſperando lo que ſu Mageſtad ſobre ello proueya para obedecello, el leuantamiento auia ſido injuſto, y con muy buẽ titulo ſe podria reſiſtir y caſtigar . Tambien les traxo ala memoria,auerſe pueſto Gonçalo Piçarro por todos ala demanda,ala reuocaciõ de las ordenanças,y auenturado ſu perſona y bienes por las de todos,pues era notorio,que ſi las ordenanças ſe cumplieran y executaran,a ninguno le quedaua hazienda,y q̃ eneſto allẽde de auelles hecho prouecho,y ſerle todos obligados por eſta razõ,era notorio que no auia ydo contra lo que ſu Mageſtad proueya, ni declarãdoſe contra el en ninguna coſa , pues yendo a ſuplicar delas ordenanças, al tiempo que llego ala ciudad delos Reyes,hallo que el Audiencia auia prendido al Viſorey,y deſterradole del reyno,el qual Gonçalo Piçarro como Gouernador tenia, y que ſi auia ydo contra el Viſorey, auia ſido por requerimientos y prouiſion dela Audiencia Real,y para mas juſtificar la cauſa, les ponia delante auer ydo conel el Licenciado

Cepeda Oydor de ſu Mageſtad,y el mas antiguo dela Audiencia,diziendoles tambien , que nadie era parte para tratar ſi los Oydores auian podido dar la gouernacion o no,pues aquel era caſo para que ſu Mageſtad lo determinaſſe, y q̃ haſta entonces no auian viſto coſa en contrario.Coneſtas coſas que les dixo,y cõ otras muchas que ſerian largas de contar, todos lo aprobaron y dixeron que parecia coſa juſta , y le ofrecieron ſus perſonas y haziendas,porque ala verdad el capitan Alonſo de Toro, auia ahorcado algunas perſonas deſatinadamente,y auiã le cobrado gran miedo,y de mas deſto porq̃ era aſpero y deſſabrido,y mal acõdicionado, y aun demaſiado ſubito,por lo qual no le oſauan cõtradezir en ninguna coſa de quantas proponia. Y viſto eſto,ſe hizo vn acto por el Cabildo,por el qual auiendoſe hecho relacion delo ſucedido enlos Charcas por medio del Capitan Diego Centeno,que no contento con auer muerto al Capitan Franciſco de Almendras, auia ſalido con gente armada fuera delos terminos de los Charcas.Eſtos cumplimientos mas ſe haziã ala verdad para cumplimiento dela gente comun,y dalles a entender,que lo que ſe hazia lleuaua razon, que no porque ellos no entendieſſen el negocio, porque dexados a parte los ayũtamientos publicos y tiempos de neceſſidades,

en

enlos quales procurauan ſiempre de juſtificar las cauſas con razones coloradas que pareciesſen baſtantes, fuera de alli los que eran mas parte enlos negocios delãte de Gonçalo Piçarro, y en ſu auſencia ſiempre dezian que le auia de dar el Rey la gouernacion, ſino que no auian de obedecer ni admitir a hombre que embiaſſe, porque eſto era la voluntad y intencion de Gõçalo Piçarro.

CAPITVLO XXIIII. *Como Alõſo de Toro ſalio del Cuzco con ſu gente contra Diego Centeno, el qual con la ſuya ſe metio la tierra adentro, y Alonſo de Toro le ſiguio haſta la villa de Plata, y de alli ſe torno al Cuzco, dexando a Alonſo de Mendoça en la villa de Plata con cierta gente.*

DEſpues delo qual con eſte titulo començo a mucha prieſſa el capitan Alonſo de Toro a hazer gente, y llamandoſe capitan general, hizo Capitanes, y a la verdad, procuro de hazer mas el negocio por rigor, que por dineros ni buenos tratamientos, jurando publicamente de hazer ahorcar al que reuſaſſe de yr ala empreſa, poniendo los a algunos al pie dela horca, y dexando los por ruegos, diziendo palabras injurioſas a otros,

de manera, que con poca cantidad de dineros (porque ſegun parecio por las cuentas, no gaſ= to mas de veynte mil Caſtellanos enel negocio) no dexò cauallo en poder de hombre, para yr la jornada, y los vezinos habiles para la guerra los hazia yr perſonalmente, de manera, que pudo allegar haſta trecientos hombres, cõ los qua les medianamente armados y apercebidos, ſe ſalio ſeys leguas del Cuzco, a vn aſſiento que ſe llama Vrcos, adonde eſtuuo tres ſemanas, teniendo tan cerrado el camino, que no podia ſaber nueua delo que hizieſſen ſus contrarios, porq̃ todas las parcialidades delos Indios ayudauan a Diego Centeno, y le guardauan muy bien los caminos, con lo qual cada dia penſauan que eſtauan ſobre ellos, guardandoſe muy apunto de guerra, para lo que ſucedieſſe, y ſi algunos hablauan palabra en contradicion o perjuyzio de los negocios, los caſtigaua muy aſperamẽte, de manera, que coneſte miedo todos moſtrauan muy gran voluntad a ſeguirle. Y con eſto alço ſu real con acuerdo de yr a buſcar al enemigo, y poniendolo por obra camino haſta llegar al pueblo del Rey. Diego Centeno ſe retraxo, por que eſtaua diuidida ſu gente en dos partes, y aſſentaron ſu real doze leguas los vnos delos otros, y embiaronſe menſajeros y rehenes para tratar del negocio, y viſto que no tenia medio, ni ſe podian concertar, Alonſo de Toro alço ſu

real

real para yr a dar la batalla. Lo qual ſabido por los contrarios, acordarõ entreſi, que no era biẽ auenturar el negocio, porque a no tener buen ſucesso la jornada, ſe cobraria grande animo en el reyno, y era bien que ſu Mageſtad tuuieſſe en la tierra gente preſta para qualquiera coſa que ſucedieſſe, y coneſte recaudo ſe retraxeron poco a poco, poniendo gran diligencia de lleuar conſigo gran cantidad de carneros cargados de comida, y los Caciques principales dela prouincia. Y aſſi ſe metierõ por vn deſpoblado de mas de quarenta leguas, haſta llegar a vn ſitio que ſe llama Caſabindo, por donde Diego de Rojas entro al rio dela Plata, y Alonſo de Toro los fue ſiguiendo haſta la villa de Plata, que ſon ciẽto y ochenta leguas dela ciudad del Cuzco, y entro dentro, y como la vio tan ſola, conſidero el mal aparejo que tenia para reſidir alli, por no auer comida, y eſtar la tierra alçada por la auſencia delos Caciques, y aſſi acordo de no ſeguir los mas, y tomando conſigo cincuenta hõbres, ſe adelanto para la ciudad del Cuzco, mãdando ala otra gẽte que poco a poco le ſiguieſſe, aunque para mayor ſeguridad dexo enla retaguardia a vn capitan ſuyo Alonſo de Mendoça, con treynta hombres en muy buenos cauallos, para que ſi a caſo ſintieſſen que Diego Centeno boluia, recogieſſe la gẽte poco a poco haſta llegar conella adonde el eſtaua.

CAP. XXV. *Como Diego Centeno boluio sobre Alonso de Toro, y le tomo mucha gente, y recogio su campo enla villa de Plata.*

NO pudo ser tan secreta la buelta de Alonso de Toro, que por lēgua de Indios no viniesse luego a noticia de Diego Cēteno, el qual vista tan gran nouedad, y como Alonso de Toro se boluia tan de priessa, y desconcertada su gente, considero que no podia ser aquello sin q̃ vuiesse sentido enlos suyos desconfiança, o mala voluntad, y pareciole, que siendo esto assi, cō facilidad yendo el sobre ellos, sele passarian muchos, y assi embio luego al Capitan Lope de Mēdoça, con cincuenta hombres bien encaualgados ala ligera, el qual llego en breue tiempo al Collao, y dado caso que el capitan Alonso de Toro, y la mas parte de su gente auia ya passado, atajò hasta cincuenta hombres delos suyos, y les tomo algunos cauallos y armas, aunq̃ despues selos torno con cada quinientos pesos de oro, porque juraron y prometieron de le seruir enla jornada, y algunos que le parecierō demasiadamente sospechosos y amigos de Alonso de Toro, los ahorco, y de alli se boluio cō su gente ala villa de Plata sobre Alonso de Mendoça, el qual sabido el sucesso, se boluio por otro camino a gran priessa, y dende a poco vino alli Diego Centeno conel resto de su exercito, y se juntaron todos, y assentaron su campo, pertre-

chandose

chandose cada dia mas de todos los aparejos necessarios para la guerra, en especialmente de arcabuzes que cada dia se hazian. Y Alõso de Toro llego al Cuzco con harto temor de que viniessen sobre el, porque si lo hizieran, con gran facilidad se apoderaran dela ciudad, pero Diego Centeno tomo acuerdo de residir de assiẽto en la villa de Plata, allegando cada dia mas gente y dineros, lo qual podia hazer en abundancia a causa dela mucha plata que auia en aquella prouincia. Y assi le dexaremos, por cõtar lo que en Quito acontecio enesta sazon.

CAP. XXVI. *De cierto motin que vuo enla ciudad delos Reyes eneste tiempo, y como le aplaco Lorenço de Aldana.*

EN la ciudad delos Reyes se supo luego todo lo que arriba auia acõtecido, y como alli estauan juntos muchos soldados, especialmente los que se auian quedado reçagados del campo del Visorey, y vieron el aparejo que tenian para qualquier nouedad que intentassen, ya casi en publico hazian corrillos, y tratauan de motines para yrse a juntar con Diego Cẽteno, y aun viẽdo la poca diligẽcia q̃ Lorẽço de Aldana ponia enlo castigar, se temia que auia de ser el la cabeça, y coneste temor los amigos de Gonçalo Piçarro andauan muy alterados y puestos a punto para huyrse en sintiendo qualquier cosa destas, de manera, que la gente lo dexaua de inten-

intentar, creyendo que se haria a menos costa, y con mejor orden, porque sentian fauor en Lorenço de Aldana, que segun era bienquisto, sabian que saldria con qualquier cosa en que se pusiesse, aunque el estaua tan cerrado, continuãdo siempre el buen tratamiento que azia a todos, que ninguno podia tener certidumbre de su determinacion. Y eneste tiempo llegaron a los Reyes nueuas de como el Visorey siẽdo desbaratado por Gonçalo Piçarro, auia huydo cõ solos treynta hombres que le pudieron seguir hasta la prouincia de Popayan, y que enel camino auia muerto muchos capitanes y otra gente principal delos suyos por sospechas que dellos concebia, aunque algunas eran tã liuianas y sin fundamento como despues parecio, y especialmente mato a Rodrigo del Campo, que era el que con su persona y hazienda le auia sustentado el campo mucho tiempo , y a Hieronymo dela Serna, y a Gaspar Gil, y a Oliuera, y a Gomez Estacio, con las quales nueuas, y con saber la pujança con que Gonçalo Piçarro estaua en la ciudad de Quito, sin tener contradicion , se sossego algo la gente dela ciudad delos Reyes, y los amigos de Gonçalo Piçarro, especialmente el tesorero Riquelme, y el Contador Caceres, y Christoual de Burgos , y Don Antonio de Ribera, y Pedro Martin de Sicilia, que fauorecian sus cosas, tomarõ tanto animo , que les

parecio que ſe podian ya declarar con Lorenço de Aldana, y le dixeron que en aquella ciudad auia perſonas ſoſpechoſas, y que no ſe querian quietar, por lo qual conuernia deſterrarlos, y aun caſtigarlos de algunas palabras eſcandaloſas que auian dicho. Delo qual ſe ofrecieron a dar informacion, y le pidieron, que hizieſſe ſobre ello las diligencias neceſſarias. Y el reſpondio que no auia venido a ſu noticia tal coſa, por que lo vuiera caſtigado, y que ſabidos quienes eran, haria lo que conuinieſſe. Y con eſte acuerdo poniendoſe en orden los principales, prendieron haſta quinze perſonas ſoſpechoſas, y en tre ellos a Diego Lopez de Çuñiga, y preſos, les quiſieron dar tormento, y hazer dellos juſticia por mano del Alcalde Pedro Martin, y corrieran todos gran rieſgo, ſi Lorenço de Aldana no acudiera a ſacarſelos de entre las manos, lleuan dolos a ſu poſada, ſo color que enella eſtarian mejor guardados, y alli les dio todo lo q̃ auian meneſter, y ſobre concierto que conellos hizo, les dio vn nauio con que ſe ſalieron del puerto, quedando harto deſcõtentos los regidores, por que no auian viſto mas caſtigo en aquel nego cio, y que no quiſo Lorenço de Aldana, que ſobre ello ſe hizieſſe ninguna aueriguacion, y les quedo grã ſoſpecha de que ſe vuieſſe deſcubier to alos preſos, y dexaſſe conellos algun trato, y dauan dello noticia a Gonçalo Piçarro por ſus cartas,

cartas,auiſandole que proueyeſſe enello, aunq̃ el nunca quiſo hazer nouedad,ni embiar cõ Lorenço de Aldana,temiendo que no ſaldria con ello,como arriba eſtà dicho.

CAP. XXVII. *Como Gonçalo Piçarro embio contra Diego Centeno al Capitan Caruajal ſu maeſtre de campo.*

SAbida por Gonçalo Piçarro la alteracion de la prouincia delos Charcas,y el leuantamiento de Diego Centeno,y las coſas que le auian ſucedido,le parecio que no deuia differir el remedio,ni dexar cobrar mas fuerças al enemigo, porque no le faltaua otra coſa ſino deſhazer a Diego Centeno,para quedar de todo punto ſeñor enel reyno pacificamente, y tratoſe entre los principales de ſu campo la orden que ſe ternia enla prouiſion,y deſpues de muchos acuerdos,atenta la importancia del negocio, y q̃ Gõçalo Piçarro no podia yr en perſona a ello, por no tener concluydas las coſas del Viſorey, y que lo de arriba requeria breuedad,proueyeron que el capitan Caruajal fueſſe a hazer eſta jornada,y aſſi fue deſpachado con las comiſſiones y poderes de Gonçalo Piçarro, que le parecieron neceſſarias,aunque las principales eran para recoger dineros,y hazer gente, en cuya cõfiança Caruajal acepto el cargo, porque le pare

cio

cio negocio en que facilmente podia ser aprouechado, y assi se partio de Quito cõ solas veynte personas de confiança que le acompañaron, aunque en esta determinacion vuo otras muchas cosas que ayudaron, porque los principales del campo de Gonçalo Piçarro hizieron en ello gran instancia, los vnos por gouernar ellos a solas, y los otros por el gran temor que tenian dela mala y cruel condicion de Francisco de Caruajal, que por qualquier sospecha mataua aquien le parecia, q̃ no le estaua muy sujeto, aunque los vnos y los otros colorauan estos pareceres, con dezir que la calidad del negocio requeria la experiencia y consejo de tal persona como el maestre de campo. Y assi se partio de Quito, y llego ala ciudad de sant Miguel, donde le salieron a recebir los principales del pueblo, y lleuandole a su posada que le tenian señalada, el hizo apear a seys regidores principales del pueblo, diziendo que les queria comunicar vna creencia del Gouernador, y estãdo en su aposento, y cerradas y guardadas las puertas de la casa con gente de guerra, les dixo la gran quexa que dellos tenia Gonçalo Piçarro, por auer sido tan contrarios suyos en todas las cosas passadas, especialmente en auer recogido y fauorecido al Visorey, y proueydole con tanto calor de las cosas necessarias a su exercito, por lo qual auia determinado de meter

a fuego y a ſangre la ciudad, y no dexar hombre a vida, pero que deſpues conſiderando que los que auian hecho aquel daño, eran los regidores y gẽte principal, aquien por fuerça o por miedo auia de ſeguir la gente plebeya, ſe auia reſumido en que ſe caſtigaſſen los principales, ſin hazer cuenta delos de mas, y aun de aquellos le auia parecido diſſimular con algunos por cauſas q̃ a ello le mouian, y auia eſcogido los que alli eſtauan preſentes, como a cabeças, en quien hazer el caſtigo, para dar exemplo alos de mas de todo el reyno, y aſſi les mando que ſe confeſſaſſen, porque todos auian de morir luego, y aunque ellos dauan ſus deſculpas, ninguna coſa aprouechaua, y aſſi hizo dar garrote a vno dellos de quien el tenia muy gran quexa, porque auia ayudado y dado induſtria como ſe abrieſſe el ſello Real con que el Viſorey deſpachaua, porque era pratico en aquella arte, y entre tãto ſe diuulgo por la ciudad lo q̃ paſſaua, y las mugeres delos regidores juntaron conſigo los clerigos y frayles del lugar, y fueron ala poſada de Caruajal, y entrando enella por vna puerta falſa que ſu gente no auia viſto para guardarla, ſubieron al apoſento, y echandoſe alos pies del maeſtre de campo, le pidieron las vidas de ſus maridos con grandes lagrimas y ſentimiento, y al fin ſelas vuo de otorgar, con condicion, q̃ reſeruo en ſi facultad de caſtigarles en lo de mas a

ſu

ſu voluntad,y aſsi lo hizo, porque los deſterro
dela prouincia,y los condeno en priuacion de
ſus Indios,y en cada quatro mil peſos para ayu
da dela guerra,y auiendolo executado todo,ſe
paſſo ala ciudad de Truxillo, recogiendo ſiem
pre por donde yua toda la gente,y los dineros
que en qualquier manera podia auer, y alli lle-
uaua determinacion de matar vn vezino llama-
do Melchior Verdugo,porque ſe auia ſiempre
moſtrado por el Viſorey,y el ſiendo auiſado ſe
auia acogido ala prouincia de Caxamalca, que
erã los Indios de ſu encomienda , y por la prieſ
ſa que el maeſtre de campo lleuaua, no ſe quiſo
detener a ſeguirle,y aſsi echando cierto empreſ
tido,y cobrandole,ſe paſſo ala ciudad delos Re
yes,juntando ſiempre la mas gente que podia,
alos quales ninguna paga daua mas delos caua
llos y armas que robaua,donde quiera que los
hallaua,vſurpando para ſi todo el dinero, robã
do las caxas del Rey,y delos defuntos, y los de-
poſitos publicos,y enlos Reyes ſe acabo de apa
rejar con cerca de dozientos hombres bien ade
reçados,y con mas de cincuenta mil peſos que
haſta entonces ſe auia recogido, y ſe partio la
via del Cuzco enla ſierra , y llego ala villa de
Guamanga,donde tambien echo tributo, y le
cobro,y ſiete o ocho dias deſpues del partido,
ſe deſcubrio cierto motin que enla ciudad de
los Reyes ſe trataua,ſobre el qual fuerõ preſos
Y haſta

hasta quinze personas, los principales delos quales eran vn Iuan Velazquez, Vela Nuñez sobrino del Visorey, y otro cauallero de su casa llamado Francisco Giron, y Francisco Rodriguez natural de Villalpando, y auiendoles dado muy crueles tormentos, se aueriguo el negocio, y que tenian concertado con Pedro Manxarres vezino delos Charcas, de matar a Lorenço de Aldana, y al Alcalde Pedro Martin, y a otros amigos de Gonçalo Piçarro, y alçar la ciudad por el Rey, creyendo que la mas gente que yua conel capitan Caruajal, por yr tan descontentos del, les acudirian. Y todos juntos se yrian a juntar conel capitan Diego Centeno, y luego dieron garrote a Giron y a otro, y a Iuan Velazquez por intercession de muchos le perdonaron la vida, y le cortarõ la mano derecha, y alos de mas dieron tan brauos tormẽtos, que perpetuamente quedaron mancos. Manxarres se huyo, y anduuo mas de vn año escõdido por los montes, aunque despues vino a poder delos capitanes de Gonçalo Piçarro, y le ahorcaron, y sospechando toda via Pedro Martin, que erã en estos tratos algunos delos que yuan enel cãpo del capitan Caruajal, dio sobre ello tormento a Francisco de Guzman, que era vno delos presos, y no confessando nada, le pregunto Pedro Martin señaladamente, si vn soldado que

yua

yua cõ Caruajal llamado Perucho de Aguirrre natural de Talauera,y otros amigos ſuyos ſabian de aquel trato,el qual Guzman por librar ſe delos tormentos dixo que ſi.Y con tanto Pedro Martin de Sicilia le condeno por ſentencia publica que ſe metieſſe frayle enel moneſterio dela merced,y aſſi lo executo,y le hizo tomar el habito,y pidio al eſcriuano, ante quien auia paſſado aquel proceſſo cauteloſamente, que le dieſſe por fe como dela confeſſion de Guzmã reſultauan culpados en aquel motin Perucho de Aguirre,y los de mas que le nombro,y creyendo el eſcriuano que era para otro fin, ſele dio,y Pedro Martin le embio por via de Indios a Caruajal,que ala ſazon llegaua vna jornada antes de Guamanga,y en recibiendole,ſin otra diligencia ni aueriguacion ninguna ahorco a Perucho de Aguirre, y a otros cinco conel en vn meſmo arbol,caſo que poco deſpues viſto el eſcriuano el yerro que auia hecho en dar aquel teſtimonio, le embio el traſlado dela confeſſion que Guzman auia hecho,y la reuocació della,diziendo que lo auia confeſſado por librarſe del tormento,aunque fue de poco fruto por eſtar ya executado el caſtigo, y en las eſcaleras proteſtaron que morian ſin culpa,y los confeſſores lo dixeron a bozes al maeſtro de campo.

CAP. XXVIII. *Como sabido por el Capitan Caruajal la huyda de Diego Centeno, se boluio alos Reyes.*

EN tãto que estas muertes se hizierõ en Guamanga, llegaron al capitan Caruajal las nueuas delo que arriba tenemos dicho, que Diego Centeno reusando la batalla con Alonso de Toro, se retraxo por el despoblado ala prouincia de Casabindo. Y viendo el maestre de campo q̃ las cosas yuan en tan buenos terminos, le parecio que su presencia era escusada, y assi por esto como porque entre el y Alonso de Toro auia auido los tiempos passados algunas diferencias sobre que quando Gonçalo Piçarro salio del Cuzco con su gente, vino por maestre de campo della Alonso de Toro, y por cierta enfermedad que tuuo enel camino, dieron el cargo a Francisco de Caruajal, y assi se quedo siempre conel, y temio que hallandole victorioso y con mas gente que el lleuaua, podria ser q̃ se quisiesse satisfazer dela quexa que del tenia, determino boluerse ala ciudad delos Reyes, porq̃ tambien de alla le auian escrito algunos vezinos la tibieza con que Lorenço de Aldana trataua los negocios de Gonçalo Piçarro, y la necessidad que auia de que el viniesse a darles calor, y assi se boluio luego, y pocos dias despues de llegado, le vino la nueua dela buelta de Diego Centeno sobre

bre Alonſo de Toro, con la qual ſe torno a aper cebir y juntar ſu gente, y echando nueuas derramas, ſe partio delos Reyes, auiendo hecho bendezir ſus vanderas, y intitulando ſu campo el feliciſſimo exercito dela libertad contra el tirano Diego Centeno, y deſpachando menſajeros para el Cuzco por la ſierra, el ſe fue por los llanos la via de Arequipa, y alli ſaco mucho dinero, y recibio cartas aſſi del Cabildo del Cuzco, como del capitan Alonſo de Toro, por las quales le pedian con gran inſtancia que fueſſe perſonalmente alla, porque no era razon, q̃ ſiendo la ciudad del Cuzco cabeça del reyno, ſalieſſe el exercito de otra parte, ſino de alli prometiendole de ayudar con mucha gente y armas y cauallos, y yr conel muchas perſonas principales, poniendole tambien delante, que el era vezino de aquella ciudad, y que era juſto que le dieſſe aquella preeminencia. Con lo qual y cõ otras muchas coſas, le perſuadieron a que fueſſe al Cuzco, aunque en alguna manera temia al capitan Alonſo de Toro, porque le referian algunas palabras que en ſu auſencia auia dicho contra el, y aſſi ſe fue al Cuzco. Y quando Alõſo de Toro ſupo que venia, ſe apercibio de todo lo que le parecio neceſſario para la jornada que Caruajal queria hazer, aunque ſiempre moſtro grã deſcontento de que auiendo el comẽçado aquella guerra, y trabajado tanto enella, y auido tan

prosperos sucessos, vuiesse proueydo Gonçalo Piçarro nueuo capitan, aquien el estuuiesse sujeto, y que este fuesse Caruajal, con quien el sabia que tenia enemistades priuadas, pero todo lo dissimulaua lo mejor que podia, diziendo q̃ no pretendia otra cosa, sino el buen sucesso de los negocios, por quien quiera que los guiasse, aunque no podia estar tan recatado sobre ello que algunas vezes no sele soltassen palabras descuydadas, que manifestauan lo que en su pecho tenia. Y con saber todas estas cosas los vezinos, esperauan que con la venida de Caruajal auia de auer alguna nouedad. Y estando enestos terminos, llego nueua como Caruajal entraria otro dia enel Cuzco cõ dozientos hõbres arcabuzeros, y de a cauallo. Y Alõso de Toro puso grã diligẽcia q̃ todos los que auia enla ciudad se armassen y saliessen a pũto de guerra, y assi por la gran diligencia que puso en los juntar, y lo mucho que procuraua que fuessen en orden, y lo que sentia si salian della, se creyo que lleuauan mala intencion, aunque el no lo auia dicho a nadie, y assi se metio en vna emboscada al traues del camino por donde Caruajal auia de passar. Y sabido por Caruajal, ordeno su gente, y mando echar pelotas enlos arcabuzes, y Alonso de Toro le salio al traues, y viendo que ninguno acometia, se llegaron a juntar, y aunque

Caruajal

Caruajal ſintio mucho eſte ademan, lo diſſimulo haſta llegar al Cuzco, donde fue recebido, y poco deſpues vna tarde prendio a quatro vezinos delos principales del pueblo, y encontinente los ahorco ſin comunicarlo con Alonſo de Toro, ni dar para ello razon ninguna. Y Alonſo de Toro diſſimulo el ſentimiento que deſto tuuo, porque algunos eran ſus amigos. Y con el temor que todos tomaron de vna coſa tan ſubita y cruel, ninguno revſo yr conel, y aſſi ſaco dela ciudad haſta cumplimiento de trecientos hombres bien adereçados, y ſe partio camino del Collao azia los Charcas, donde eſtaua Diego Centeno, y aunque le era ſuperior enel numero dela gente, todos penſaron que no acabara la jornada, porque los mas yuan de mala gana, porque no les daua ninguna paga, y les hazia muy malos tratamientos, y era muy deſſabrido y mal acondicionado, y enemigo de buenos, y mal Chriſtiano, y blaſphemo, y cruel, por manera que todos penſauan que la meſma gente le auia de matar, porque ſobre todo entendia el mal titulo que lleuaua; y quan mejor le tenia Diego Centeno, que era cauallero virtuoſo y liberal, y que tenia mucho mas que dar, por la gran riqueza que en los Charcas auia,

 y aſſi

y assi le dexaremos caminando por el Collao, por contar lo que en este tiẽpo sucedio en Quito al Visorey Blasco Nuñez Vela.

CAP. XXIX. *Delo que passo Gonçalo Piçarro en seguimiento del Visorey, que se retiro a la prouincia de Benalcaçar, y Gonçalo Piçarro quedo en Quito en frontera contra el.*

YA tenemos dicho enlos capitulos precedentes, como Gonçalo Piçarro siguio al Visorey desde la ciudad de san Miguel, de donde se retiro hasta la ciudad de Quito, que son ciento y cincuenta leguas, lleuando tan a porfia el alcance, que casi ningun dia se passo en que no se viessen y hablassen los corredores, y sin que en todo el camino los vnos ni los otros quitassen las sillas alos cauallos, aunque eneste caso estaua mas alerta la gente del Visorey, porque si algun rato dela noche reposauan, era vestidos, y teniẽdo siempre los cauallos del cabestro, sin esperar a poner toldos, ni a adereçar las otras formas, que se suelen tener para atar los cauallos de noche, mayormente por los arenales, donde no ay arbol ninguno, y la necessidad ha enseñado el remedio, y es que se lleuan vnas talegas o costales pequeños, los quales en llegando al sitio dõde han de hazer noche, se hinchen de arena, y cauando vn hoyo grande, se meten dentro, y despues

pues de atado el cauallo,ſe torna a cobrir el ho
yo,piſando y apretando la arena. De mas deſto
ambos exercitos paſſaron gran neceſsidad de
comida,en eſpecial el de Gonçalo Piçarro,que
yua ala poſtre,porque el Viſorey ponia gran di
ligēcia en alçar los Indios y Caciques,para que
el enemigo hallaſſe el camino deſproueydo , y
era tanta la prieſſa con que ſe retiraua el Viſo-
rey,que lleuaua conſigo ocho o diez cauallos
los mejores dela tierra que auia podido reco-
ger,lleuandolos algunos Indios de dieſtro,y en
canſandoſe el cauallo,le dexarretaua, y le dexa-
ua,porque ſus contrarios no ſe aprouechaſſen
del.Eneſte camino junto conſigo Gonçalo Pi-
çarro al capitan Bachicao que vino de Tierra
firme,dela jornada que tenemos dicho,cō tre-
cientos y cincuenta hombres,y veynte nauios,
y gran copia de artilleria , y tomando la coſta
mas cercana a Quito,fue a ſalir al camino a Gō
çalo Piçarro.Llegados a Quito, tuuo juntos
Gonçalo Piçarro en ſu campo mas de ochociē
tos hombres,entre los quales eſtauan los prin-
cipales dela tierra,aſsi vezinos como ſoldados,
con tanta proſperidad y quietud, quanta jamas
ſe vio tener hombre que tiranicamente gouer-
naſſe,porque aquella prouincia es muy abun-
dante de comida, y con auer deſcubierto muy
ricas minas de oro enella,y auer pueſto Gonça
lo Piçarro en ſu cabeça los Indios delos princi-

pales dela tierra, vnos porq̃ se auian ydo con el Visorey, y otros porque le auian seguido y fauorecido el tiempo que alli residio, sacaua cada dia gran cantidad de oro, tanto que de solos los Indios del Tesorero Rodrigo Nuñez de Bonilla saco en ocho meses cerca de quarenta mil pesos de oro, con auer otros muy mejores, y tener en su cabeça mas de otros veynte repartimientos tan buenos como el. Y allende desto se apodero de todos los quintos y dineros pertenecientes a su Magestad, y robo las caxas delos defuntos, y alli supo que el Visorey estaua quarenta leguas de alli enla villa de Pasto, que entra enla gouernacion de Benalcaçar, y determino de yrlo a buscar, aunque todo este alcance se hizo successiuamente, y casi sin que vuiesse dilacion entre vno y otro, porque Gonçalo Piçarro se detuuo en Quito muy poco, tanto que saliendo contra el de Quito, vuo refriegas entre la gente de ambos campos en vn sitio que se dize Rio caliente. Y sabido el Visorey en Pasto la venida de Gonçalo Piçarro con gran priessa se salio dela ciudad, y se metio la tierra adentro, hasta llegar ala ciudad de Popayan, y auiendole seguido Gonçalo Piçarro veynte leguas mas adelante de Pasto, determino de boluerse a Quito, porque de alli adelante la tierra era muy despoblada y falta de comida,

da,y assi se torno a Quito, auiendo seguido el alcance del Visorey tanto tiempo , y por tanto espacio de tierra, pues se puede afirmar, que le siguio desde la villa de Plata , donde la primera vez salio contra el hasta la villa de Pasto, en que ay espacio de sietecientas leguas tan largas, que ocuparian mas de mil leguas delas ordinarias de Castilla. Y buelto a Quito estaua tan soberuio con tantas victorias y prosperos sucessos como auia tenido,que començaua a dezir pala bras desacatadas contra su Magestad , diziendo que de fuerça o de grado le auia de dar la gouer nacion del Peru,dando razones por donde era obligado a ello,y como si hiziesse lo contrario, selo pensaua resistir, y aunque el lo dissimulaua algunas vezes , selo persuadian publicamente sus capitanes,y le hazian publicar esta tan desacatada pretension,y assi residio algun tiempo en la ciudad de Quito,haziendo cada dia grandes regozijos y fiestas y vanquetes,y aun dando se el y los suyos al vicio de mugeres tan desenfre nadamente, que se tuuo por cierto auer hecho matar a vn vezino de Quito , cuya muger el tenia por manceba , dando gran cantidad de dineros al que lo mato, que fue vn soldado Vngaro llamado Vicencio Pablo,aquien despues los señores del consejo delas Indias mandaron ahorcar en la villa de Valladolid , el año de

cincuenta

cincuenta y vno, y assi teniendo tanta gente jun ta, y que tan buena voluntad le mostraua, vnos por fuerça y otros por temor, y otros por su vo luntad, le parecia impossible, auer quien le hi- ziesse contradicion, y q̃ si su Mageſtad algũ cõ cierto quisiesse conel hazer, auia de ser, embian do selo a pedir y requerir sobre ello, hasta que le sucedio el leuantamiẽto de Diego Centeno, alo qual embio al capitan Caruajal, como arri- ba està dicho.

CAP. XXX. *Como Gonçalo Piçarro embio a Pedro Alonso de Hinojosa con su armada a tie- rra firme.*

DEsta manera q̃ hemos contado estuuo Gõ çalo Piçarro en Quito mucho tiempo, sin saber nueuas del Visorey, ni el designo que to- maua en sus negocios, porque vnos dezian que se queria yr a España por la via de Cartajena, y otros, que se yria a Tierra firme, para tener to- mado el passo, y juntar gente y armas para exe- cutar lo que su Mageſtad embiasse a mandar, y otros que esperaria este mandato enla mesma tierra de Popayan, que nunca nadie penso que alli tuuiera aparejo de rehazerse de gente para inouar ninguna cosa enlos negocios, y para qualquiera de todos estos fines parecio a Gon çalo Piçarro y a sus capitanes cosa conueniẽte

estar

eſtar apoderado dela prouincia de Tierra fir-
me, por tener tomado el paſſo para qualquier
ſuceſſo que auinieſſe, y aſsi para eſto como para
eſtoruar al Viſorey que no fueſſe a ella, mando
boluer la armada que auia traydo Hernãdo Ba
chicao, y que fueſſe por General della Pedro
Alonſo de Hinojoſa, con haſta dozientos y cin-
cuenta hombres, y que de camino fueſſe coſteã
do la tierra por la Buena ventura, y rio de ſant
Iuan, y luego ſe partio, y deſde Puerto viejo em
bio vn nauio, y enel al capitan Rodrigo de Car
uajal, que fueſſe derecho al puerto de Panama,
y dieſſe a ciertos vezinos principales della las
cartas que lleuaua de Gonçalo Piçarro, por las
quales les rogaua que fauorecieſſen ſus coſas, y
daua color al embiar del armada, con dezirles
que el auia ſabido los robos y deſafueros q̃ Ba-
chicao hizo alos vezinos enel tiempo que alli
reſidio, lo qual auia ſido muy fuera de ſu volũ-
tad, porque el ni lo auia mandado ni auia pretẽ-
dido otra coſa mas de que llana y pacificamen-
te lleuaſſe a aquella tierra al doctor Texada, y
ſe boluieſſe, y que aſsi embiaua agora a Pedro
Alonſo de Hinojoſa con dineros para ſatisfazer
a todos los agrauiados de ſus daños, y que ſi lle
uaua alguna forma de exercito, era por aſſegu-
rarſe del Viſorey, y de ciertos capitanes ſuyos
que le auian dicho, que eſtauan haziendo gẽtes
en aquella tierra para yrle a fauorecer. Cõ eſtas
cartas

cartas llego Rodrigo de Caruajal en su nauio con hasta quinze personas cerca de Panama, y tomando tierra tres leguas antes dela ciudad, donde dizen el Ancon, supo de ciertos estancieros que alli residian, como estauan en Panama dos capitanes del Visorey, llamados el vno Iuã de Guzman, y el otro Iuan de Yllanes, que auiã venido con ciertas comissiones suyas para juntar alli gente y armas, y lleuarlo en su socorro ala prouincia de Benalcaçar, donde los esperaua, y que tenian juntos mas de cien soldados, y buena cantidad de armas, y cinco o seys pieças de artilleria de campo, y que aunque auia dias que lo tenian todo apercebido, auian mudado proposito, y no auian querido acudir al Visorey, sino residir en aquella ciudad, para defender la dela gente de Gonçalo Piçarro, que teniã por cierto que auia de embiar a ocuparla, y sabido esto por Rodrigo de Caruajal, no le parecio seguro saltar en tierra, y embio aquella noche secretamente vn soldado suyo para que diesse las cartas aquien venian, y el soldado fue a dar las a ciertos vezinos, los quales dieron noticia dello ala Iusticia, y alos capitanes del Visorey, y auiendo prendido al soldado, y sabida del la orden dela venida de Hinojosa, y su intento, se puso la ciudad en arma, y armando dos bergan-

bergantines, los embiaron a tomar la nao de Caruajal, el qual como vio la tardança de su soldado, sospecho lo que podia ser, y se hizo a la vela la buelta delas yslas delas perlas, a esperar a Hinojosa que se juntasse conel. Y assi los bergantines no le pudiendo hallar, se boluieron. Y el Gouernador de aquella prouincia llamado Pedro de Casaos natural de Seuilla, fue con gran diligencia ala ciudad de Nombre de Dios, y mando apercebir a toda la gente que en ella estaua, y juntando todas las armas y arcabuzes que pudo auer, los lleuo consigo a Panama, y se apercibio de todo lo que le parecio necessario para la resistencia de Hinojosa. En lo qual assi mesmo entendian los capitanes del Visorey, y aunque vuo entre Pedro de Casaos y ellos alguna competécia sobre la superioridad, en fin se concluyo que Pedro de Casaos fuesse General, y ellos tuuiessen a parte su gente, y vãdera, y assi quedaron conformes para la resistencia, caso que antes estauan muy diferentes, porque Pedro de Casaos les prohibia algunos desordenes que intentauan hazer, y les aconseiaua que se fuessen con su gente a seruir al Visorey, pues era aquel el fin, para que se auia hecho. Y ellos no lo quisieron hazer, antes como se veyan ya pode-

rosos

rosos con la gente que tenian junta, se desacatauan al Gouernador, y no le obedecian en cosa que les mandasse.

CAP. XXXI. *De la venida de Hinojosa a Panama, y de los sucessos que tuuo en el camino.*

AViendo embiado Pedro Alonso de Hinojosa al capitan Rodrigo de Caruajal a Panama enla forma y para el efeto que tenemos dicho, el se hizo ala vela con diez nauios, y vino costeando la tierra hasta llegar ala Buena ventura, que es vna pequeña poblacion enla boca del rio de sant Iuan, por donde suben ala gouernacion de Benalcaçar, su designo fue saber alli nueuas delo que el Visorey hazia, y si vuiesse algunos nauios en aquel puerto, lleuarselos, y quitarle todo el aparejo de poderse salir dela tierra por aquella via. Y llegado al puerto, mando saltar en tierra ciertos soldados, y prendierõ ocho o diez vezinos que auia en aquella poblacion, y inquiriendo dellos lo que sabian del Visorey, hallo vno que le dixo, como el Visorey estaua en Popayan, apercibiendose dela mas gente y armas que podia para tomar la tierra adentro del Peru, y que viendo que Iuan de Yllanes, y Iuan de Guzman, aquiẽ el auia embiado a Tierra firme para lo mesmo se tardauan tãto, determinò de embiar al capitan Vela Nuñez su hermano

con

con ciertos caporales de ſu campo, para q̃ fueſſe a Panama, y dieſſen concluſion enla junta de la gente, y la traxeſſe conſigo, porque el negocio ſe hizieſſe con mas autoridad, y para ello le auia dado todos los dineros que pudo juntar dela hazienda real. Y allende dellos le entrego vn hijo baſtardo de Gonçalo Piçarro, que auia tomado en Quito, de edad de onze o doze años, creyendo que auria en Panama mercaderes que viendole maltrado, lo reſcatarian, por auer algun interes o fauor de Gõçalo Piçarro, y que teniendo por cierto la armada de Bachicao auria recogido todos los nauios que hallaſſe en aquel puerto, proueyo que los Indios hizieſſen y labraſſen la madera que era neceſſaria para vn bergantin, y que con la brea y eſtopas que ſe requeria, lo lleuaſſen en ombros a aquel puerto, para que los calafates y carpinteros en tres o quatro dias lo pudieſſen echar al agua, y que con eſte aparejo ſe auia partido Vela Nuñez de Popayan, haſta llegar vna jornada de alli, y que le auia embiado a el delante, para que eſpiaſſe, ſi tenia el puerto ſeguro. Sabido eſto por Hinojoſa, embio dos capitanes ſuyos con cierta gente, que fueron cada vno por ſu camino (ſegũ los guio la eſpia) haſta que los vnos toparon con Vela Nuñez, y los otros cõ Rodrigo Mexia, natural de Villacaſtin, y con Sayauedra, que trayan al hijo de Gonçalo Piçarro. Y los

vnos y los otros trayan gran cantidad de dineros, los quales fuerõ robados por los soldados de Hinojosa, y lleuandolos todos presos alos nauios, se hizieron grandes regozijos por tan prospero sucesso como en tã breue tiempo les auia venido, porque aunque tuuieron en mucho la prision de Vela Nuñez, y estoruarle cõ ella que no fuesse a Panama, donde juntandose con su gente, les podia hazer tãta contradiciõ en su entrada, en mucho mas estimauan auer recobrado al hijo de Gonçalo Piçarro, por el seruicio que en ello le hazian, y el cargo que le echarian con tal contentamiento, y assi se hizieron ala vela, lleuando a buen recado los prisioneros.

CAP. XXXII. *Dela entrada de Hinojosa en Panama, y delo que sobre ello le acontecio.*

NAuegando Hinojosa la via de Panama, le salio al camino Rodrigo de Caruajal cõ su nauio, y le hizo saber lo q̃ en Panama le auia acaecido, y como la ciudad se auia alborotado cõ su venida, y estauã puestos en resistencia por tanto q̃ conuenia yr apercebidos, y assi poniendose en ordẽ de guerra vn dia del mes de Octubre, del año de quarenta y cinco, parecio sobre el puerto de Panama con onze nauios, y en ellos los dozientos y cincuenta hombres que

tenemos dicho. En la ciudad vuo gran alboro
to con ſu venida, y todos ſe puſieron a punto
de guerra, y ſe recogieron a ſus vanderas, y lle-
uando por General a Pedro de Caſaos, acudie-
ron al puerto a defender la ſalida. Auia en eſte
campo algo mas de quinientos hombres me-
dianamente apercebidos de armas, aunque los
mas dellos eran mercaderes y oficiales, y perſo
nas tan poco praticas enla guerra, que ni ſabian
tirar ni regir los arcabuzes q̃ lleuauan, y entre
ellos auia muchos q̃ ninguna voluntad tenian
de romper, porque les parecia que dela venida
dela gente del Peru, ningun daño les podia re-
ſultar, antes muy gran prouecho, porque los
mercaderes entendian deſpachar ſus mercade-
rias con mucha ventaja, y los oficiales ſer muy
aprouechados cada vno en ſu oficio y trato, y
aun los mas caudaloſos mercaderes conſidera-
uan que tenian ſus haziendas y factores y com
pañeros enel Peru, y que ſabida por Gonçalo
Piçarro la contradicion que alli le hizieſſen, ſe
vengaria dellos, tomandoles ſus haziendas, y
mal tratando ſus compañeros y factores, pe-
ro no embargante eſto, puſieron tanta di-
ligencia los que no corrian ninguno deſ-
tos rieſgos en juntar y ſacar la gente, que los
hizieron ſacar y poner a punto de defenſa,
y los que principalmente los gouernauan,
eran el General Pedro de Caſaos, y Arias

Dazeuedo,y Iuan Fernandez de Rebollido, y Andres Darayza,y Iuan de Çabala, y Iuan de Guzman,y Iuan de Yllanes, y Iuan Vendrel, y otros algunos principales de Panama que pretendian la defenſa dela entrada, vnos por ſer ſeruidores de ſu Mageſtad,y otros por quedar eſcarmentados delos agrauios que auia recebido de Bachicao,y temiendo que Hinojoſa ſeguiria el miſmo camino. Viſta por Hinojoſa la reſiſtencia,ſalto en tierra enel ancon, dos leguas de Panama,teniendo por reparo alas eſpaldas vnas peñas que los defendiã dela gente decauallo,y marchando la via de Panama, caminaron por la coſta,lleuando junto ala tierra los bateles delos nauios con mucha artilleria, con que deſcubriã los enemigos ſi los acometieſſen por el auanguardia. La gente de Hinojoſa era haſta dozientos hombres,porque los cincuenta quedaron en guarda delos nauios, con orden que ala hora que vieſſen romper la batalla, ahorcaſſen a Vela Nuñez,y alos otros priſioneros. Pedro de Caſaos ſalio al encuentro con ſu gente, y eſtando los vnos y los otros a poco mas de tiro de arcabuz,acudieron los clerigos y frayles del lugar,trayendo las cruzes cubiertas, y otras inſignias de gran ſentimiento y triſteza,y comẽçaron a tratar entre los vnos y los otros,para q̃ no rompieſſen,y tentaron dar medios entre ellos, y para los tratar, ſe puſieron treguas por

aquel

aquel dia, y se dieron rehenes de vna parte a otra. Y Hinojosa embio de su parte para tratar el negocio a Don Baltasar de Castilla, hijo del Conde dela Gomera, y los de Panama embiaron a Don Pedro de Cabrera. De parte de Hinojosa dezian, que no sabian ellos la causa porque les auian de resistir la entrada, pues no venian a hazerles daño ninguno, antes a satisffazerlos del que de Bachicao auian recebido, y a cõprar por sus dineros las ropas y mantenimiẽtos necessarios, y que trayan orden de Gonçalo Piçarro para no hazer daño ni agrauio ninguno a nadie, ni pelear, sino fuesse siẽdo prouocados y compelidos a ello, y que no harian otra cosa mas de proueerse y reparar sus nauios, y boluerse, y que el intẽto de su venida, era buscar al Visorey, y compelirle que se fuesse a España, como auia sido embiado por los Oydores, porq̃ andaua inquietando y alterando la tierra, y que pues no le hallauan alli, no tenian para que reparar ni hazer assiento, como ellos pensauan, y q̃ les rogauan que no les forçassen a romper con ellos, porque hasta venir a esto, hariã todos los comedimientos possibles por cumplir con la orden que trayan de Gonçalo Piçarro, porque de otra manera siendo forçados a pelear, auriã de hazer su possible para no ser vencidos. De parte de Pedro de Casaos se dauan otras razones por donde fundauan la sinjusticia y mal so-

ñido q̃ traya entrar cõ forma de exercito en a-
quella tierra, q̃ aunq̃ Gonçalo Piçarro gouer-
naſſe juridicamente,como ellos pretẽdian, era
fuera de ſu juriſdiciõ, dõde no tenia color nin
guna de entremeterſe,y q̃ lo meſmo q̃ el dezia
auia dicho Bachicao, y deſpues de apoderado
dela tierra,auia hecho los daños y robos q̃ el de
zia q̃ venia a remediar. Viſtas las razones delos
vnos,y delos otros por los comiſſarios q̃ para
los tratos ſe auiã nombrado,dierõ forma enlos
medios,ordenãdo a ſu parecer como ſe cũplieſ
ſe cõ lo q̃ los vnos pedian,y ſe proueyeſſe en lo
q̃ los otros temian,y el aſſiento fue q̃ Hinojoſa
pudieſſe ſaltar en tierra , y reſidir enla ciudad
por termino de treynta dias,y q̃ para ſeguridad
delo ſuſo dicho,pudieſſe tener cincuẽta ſolda-
dos delos ſuyos, y q̃ la armada cõ el reſto dela
gẽte ſe boluieſſe alas yſtas delas perlas,y alli lle
uaſſen los maeſtros y materiales neceſſarios pa
ra el reparo della,y q̃ paſſados los treynta dias,
ſe boluieſſen al Peru. Firmadas eſtas pazes, y a-
uiendoſe hecho juramẽto y pleyto omenaje ſo
bre la guarda dellas por ambas partes , y dado
ſe rehenes de vn cabo a otro,Hinojoſa ſe fue a
la ciudad cõ ſus cincuenta hõbres, y tomo vna
caſa dõde comẽço a dar de comer a todos los q̃
venian,y a permitir q̃ jugaſſen y cõuerſaſſen,cõ
lo qual dentro de tres dias ſele paſſaron caſi to
dos los ſoldados de Iuan de Yllanes,y la de mas
gente

gēte baldia dela tierra, los quales todos afirmauā q̄ antes de aquello auiā aſſegurado por ſus cartas a Hinojoſa q̄ el dia dela batalla ſele paſſarian todos. Y eſta fue la principal cauſa q̄ mouio alos capitanes de Panama q̄ vinieſſen en hazer los cōciertos, por la poca ſeguridad q̄ teniā de ſu gēte, toda la qual ſabiā q̄ eſtauā eſperādo oportunidad para paſſar al Peru, y era coſa muy creyble q̄ hallādola tā auentajada, pues les dauan paſſaje y ſueldo y comida, lo aceptariā, y aſſi poco a poco de ſu gente y dela tierra, junto Hinojoſa grā copia de ſoldados, y viēdoſe Iuan de Yllanes y Iuā de Guzman deſamparados de ſu gēte, y que ninguna coſa de lo capitulado ſe guardaua, ſecretamēte tomarō vn barco, y ſe fuerō huyēdo cō haſta quinze perſonas q̄ les auiā quedado, y cō quatro pieças de artilleria, la via de Cartajena, aunque deſpues Iuan de Yllanes fue preſo por vn capitan de Hinojoſa, que le ſiguio por la mar, y prometio de andar en ſu ſeruicio, como lo hizo, y ſe hallo de ſu parte enla batalla q̄ alli enel Nōbre de Dios ſe dio a Melchior Verdugo, como adelāte ſe cōtara, y Hinojoſa quedo pacificamēte y ſin ninguna contradiciō enla tierra, ſuſtētando y acrecentando ſu exercito ſin cōſentirles q̄ hizieſſen agrauio a nadie, ni entremeterſe en otra coſa fuera dello, y embio a Don Pedro de Cabrera, y a Hernan Mexia de Guzman ſu yerno, que alli auia

 hallado

hallado desterrados por el Visorey (como tene mos dicho) con cierta gēte al Nombre de Dios paraque estuuiessen en guarda de aquel puerto, y tuuiessen los auisos que les conuenia para su seguridad, assi de España, como de otras partes.

CAP. XXXIII. *De como Melchior Verdugo se alço en Truxillo por su Magestad, y delo que hizo en seguimiento desta opinion.*

EN la ciudad de Truxillo auia vn conquistador, cuya era la prouincia de Caxamalca, llamado Melchior Verdugo, natural dela ciudad de Auila, el qual desque el Visorey Blasco Nuñez Vela vino ala tierra, pretendio seruirle y fauorecerle, por ser natural dela mesma ciudad de Auila, y assi fue en su seruicio ala ciudad delos Reyes, y estuuo alli hasta aquel dia que arriba tenemos dicho, que el Visorey determino de despoblar aquella ciudad, y retirarse ala de Truxillo, mando a Melchior Verdugo que fuesse delāte para assegurar la ciudad, y tener recogida la gente y armas que enella vuiesse, y para todo ello le dio muy bastantes comissiones, y teniendo ya embarcada Melchior Verdugo su ropa para se yr por mar, el mesmo dia que se auia de hazer ala vela, sucedio la prision del Visorey, y como se embaraçarō los nauios dela manera

que

que tenemos dicho, cesso su partida, por todo lo qual Gonçalo Piçarro y sus capitanes les quedo muy gran odio cõel, y assi fue Melchior Verdugo vno delos veynte y cinco que prendio el capitã Caruajal la primera noche que entro enlos Reyes quando ahorco a Pedro del Barco, y a los otros que hemos contado, y por estas causas estuuo muchas vezes en peligro de muerte, y aunque despues le reduxo en su gracia Gonçalo Piçarro, nunca fue tan enteramente, que no le quedasse del sospecha, aunque nunca tuuo espacio ni oportunidad para executar enel lo que hazian los otros, hasta que el capitan Caruajal fue de Quito con tra Centeno, que enel camino le quisiera auer en su poder, si el no se recogiera a sus Indios de Caxamalca que tenemos dicho, y en passando Caruajal se boluio a su casa a Truxillo, teniẽdo entendido, que cada y quando que Gonçalo Piçarro lo pudiesse auer, executaria enel el enojo que tenia, y assi determino salir dela tierra, haziendo de camino alguna cosa señalada en contradicion dela opinion de Gonçalo Piçarro, y esperando esta ocasion, començo a juntar en su casa la mas gente que podia, y comprar secreta mente armas, y a vn herrero que tenia dentro en su casa hizo hazer algunos arcabuzes y algunas cadenas y grillos, y otras prisiones, y estãdo esperando la oportunidad, sucedio que vn na-

uio que baxaua de Limaſurgio enel puerto de Truxillo, y luego Melchior Verdugo embio a llamar al maeſtre y piloto del, ſo color q̄ queria cargar cierta ropa enel, y maiz para embiar a Panama, y ellos vinieron luego, y metiendolos en lo interior de ſu apoſento, los hizo lleuar a vna camara hōda y eſcura que para aquel efeto tenia preparada, y dexandolos alli, ſe ſubio a ſu apoſento, y enbēdandoſe las piernas, fingio que eſtaua malo de ciertas verrugas que ſolia tener en ellas, y deſde la ventana de ſu poſada cerca de la qual ſe juntauan los Alcaldes y otros vezinos cada dia (porque era en vna eſquina dela plaça) quando los Alcaldes vinieron les rogo que ſubieſſen a ſu apoſento para hazer ciertos auctos ante ellos, pues el no podia baxar por ſu indiſpoſicion, y auiendo ſubido conel eſcriuano, los metio poco a poco haſta la pieça donde tenia preſos al Maeſtre y Piloto, y alli les quito las varas, y los echo en vna cadena, y ſe torno a ſu apoſento, dexando guardada la puerta dela priſion con ſeys arcabuzeros, y tornando ala ventana, en viniendo cada vezino, le llamaua, fingiendo que queria tratar conel algun negocio, y en ſubiendo le metia enla priſion ſin que ninguno delos que venian ſupieſſen delos que antes eſtauan preſos, y aſſi en pocas horas tuuo en ſu poder haſta veynte perſonas, que eran los principales dela ciudad, porque a todos los de mas

auia

auia lleuado consigo Gonçalo Piçarro a Quito. Y dexandolos a recaudo, salio con cierta gente por el pueblo, apellidando la boz del Rey, y algunos que se le defendieron los prendio, y entrando alos presos les dixo la quexa que dellos tenia por auer seguido la opinion de Gonçalo Piçarro, y que el auia determinado por salir de su tirania, y yrse dela tierra en busca del Visorey, y lleuarle toda la gente que pudiesse y armas, y que para los juntar tenia necessidad de dineros, por tanto que ellos le ayudassen cada vno como pudiesse, pues era justo que contribuyessen en algo para el seruicio de su Magestad, pues tantas vezes lo auian hecho para el de Gonçalo Piçarro, y que cada vno escriuiesse lo que podia dar, con proposito que lo auia de dar luego, donde no, que los lleuaria consigo presos, y assi cada vno se escriuio en cierta cantidad, la qual pagaron luego, y cõcertandose conel maestre, adereço y proueyo el nauio, lleuando los presos hasta la mar en carretas con sus prisiones, se embarco con hasta veynte soldados, auiendo recogido gran copia de dineros, assi del emprestido delos vezinos, como dela caxa del Rey y de su propia hazienda que era hombre rico, y salido del puerto, dexando entrambos presos fue por la mar costeando, y topo con vn nauio en que trayan al capitan Bachicao gran cantidad de

ropa

ropa dela que el auia robado en Tierra firme, el qual lo metio a ſaco, y lo repartio entre ſi, y ſus ſoldados, y aunque algunas vezes quiſo yr a la Buena ventura para entrar por alli en buſca del Viſorey, no la tuuo por ſegura jornada atẽta la poca gente que lleuaua, porque temio encõtrar conel armada de Gonçalo Piçarro, y aſſi mudando propoſito, ſe fue ala prouincia de Nicaragua, y ſaltando en tierra, dio noticia de ſu jornada alos Gouernadores dela prouincia, pidiẽdoles ſocorro para ſu defenſa, y viſto el mal aparejo que alli hallo para ello, ſe fue ala Audiencia delos confines de Nicaragua, donde pidio al Preſidente y Oydores la meſma ayuda y fauor, y ellos ſela prometierõ, y embiaron a hazerſela dar al Licenciado Ramirez de Alarcon, Oydor de aquella Audiencia, el qual fue a Nicaragua, y apercibio los vezinos para que eſtuuieſſen preſtos con ſus armas y cauallos. Ya eneſte tiempo ſe tuuo noticia en Panama delo q̃ Verdugo auia hecho en Truxillo, y como auia ydo la buelta de Nicaragua, y temiendo Hinojoſa no juntaſſe gente, y le hizieſſe alguna contradicion conella, embio al Capitan Iuan Alonſo Palomino con dos nauios, y en ellos ciẽto y veynte arcabuzeros, y con ellos fue ala coſta de Nicaragua, y topando el nauio de Verdugo, ſe apodero del, y queriendo ſaltar en tierra, hallo juntos los vezinos delas ciudades Granada y Leon,

que

que son los principales pueblos de aquella prouincia, y con ellos al Licenciado Ramirez, y al mesmo Verdugo, que le resistieron la entrada. Y viendo Iuan Alonso Palomino que los enemigos le eran superiores, assi en numero de gente como en tener cauallos, para correr la tierra, determino estarse quedo enla mar, y alli se detuuo algunos dias esperando oportunidad para hazer algun salto, y como no la hallo, lleuando consigo algunos nauios, y quemando los otros que no pudo lleuar, se boluio a Panama, y Melchior Verdugo teniendo en su compañia hasta cien hombres bien adereçados, y considerãdo que toda la fuerça de Hinojosa estaua en Panama, y que si alguna gẽte tenia enel Nombre de Dios era poca y descuydada que por aquella via le pudiesse venir contraste ninguno, y assi determino de hazer en ellos vn salto, y adereçando tres o quatro fragatas, se embarco en ellas con su gente, y se fue por el desaguadero dela laguna de Nicaragua a salir ala mar del Norte, y antes que llegasse al Nombre de Dios enla boca del rio Chagre, tomo de vn barco ciertos Negros Ladinos, de quien se informo particularmente de todo lo que en Nombre de Dios passaua, y dela gente y capitanes que alli estauan, y adonde posauan, y guiandole alguno delos Negros ala media noche salto en tierra, y se fue derecho ala casa de Iuan de Çabala, dõde posauan

los

los capitanes Don Pedro de Cabrera, y Hernã Mexia con algunos soldados, los quales al ruydo dela gente despertaron, y se pusieron en defensa dela casa, y viẽdo aquello los soldados de Verdugo, pusieron fuego enella, y se quemo hasta que llegando el fuego a vna escalera que defendia Hernan Mexia con algunos soldados, les fue forçado salir rompiendo por medio delos enemigos, y assi salieron con harto peligro, ayudandoles la escuridad dela noche a saluar las vidas, y se fueron a pie camino de Panama, y estuuieron escondidos en vna espessura de montes hasta que tuuierõ aparejo para yrse a Panama, donde contaron a Hinojosa todo lo que passaua, lo qual el sintio mucho, y determino vengarse, dando color ala vengança con titulo iuridico, y esto fue que ciertos vezinos del Nõbre de Dios se quexaron al Doctor Ribera que alli era Gouernador, encareciendole la entrada de Verdugo en su jurisdiciõ, sin traer titulo ni prouision para ello, y que por su propia autoridad auia cobrado dineros, y tenia presos los Alcaldes, y assonada y alborotada la ciudad, pidiendole que el en persona lo fuesse a castigar, y ofreciendose Hinojosa de yr con su gẽte a le dar fauor y ayuda para el castigo, pues tenia necessidad de gente de guerra que le fauoreciesse, y el dotor Ribera determino de lo hazer assi, y recibiẽdo juramẽto y pleyto omenaje de Hinojosa

y sus

y ſus Capitanes q̃ no ſaldrian de ſu mandado, y le obedecerian como ſu General, y poniendo la gente en orden, ſe partio de Panama. Lo qual ſabido por Melchior Verdugo, aſſi meſmo puſo en orden ſu gẽte, y hizo adereçar los vezinos con ſus armas, y hecho vn eſquadron enla plaça del Nombre de Dios, determino aguardar los enemigos, aunque deſpues viendo la poca gana que moſtrauan de pelear los vezinos, y que ſi la batalla ſe daua enla plaça, ſele meterian por las caſas, y le dexarian en peligro, acordo ſacar ſu gente al campo cerca dela mar, donde hizo traer ſus fragatas, y tomando por fuerte ciertos barcos que alli enla playa eſtauan barados, aguardo a Hinojoſa, el qual lo acometio, y ſe començo la batalla, y delas primeras ruciadas murio alguna gente, y entre ellos perſonas ſeñaladas. Y viendo los vezinos del Nombre de Dios que eſtauan con Verdugo, como venia por General de ſus contrarios el Doctor Ribera ſu Gouernador, ſe fueron retrayendo todos a vn arcabuco que eſtaua junto a ellos, y los ſoldados de Verdugo por detener a los vezinos, ſe deſbarataron por manera que a Verdugo le fue forçado retraerſe a ſus fragatas, y entrandoſe por el agua, ſe metio en vna dellas, y ſe acogio alos nauios que eſtauan enla mar del Norte, y tomando el mayor dellos, lo armo con la

artilleria

artilleria delos otros, y començo a dar bateria al pueblo, aunque por estar muy hondo no podiã coger las casas desde la mar, y visto aquello, y que le faltauan bastimentos , y que la mayor parte de su gente se le auia quedado en tierra, se retiro con sus fragatas y cõ aquel nauio al puerto de Carthagena para esperar oportunidad para dañar al enemigo, el doctor Ribera y Hinojosa auiendo pacificado el pueblo del Nombre de Dios, y dexando enel alguna mas guarniciõ dela que de antes auia con los mesmos capitanes Don Pedro de Cabrera, y Hernãdo Mexia, ellos se boluieron a Panama, aguardando lo q̃ de España su Magestad proueeria.

CAP. XXXIIII. *De como el Visorey se rehizo de gente y vino á Quito, y dio la batalla a Gõçalo Piçarro, enla qual fue vẽcido y muerto.*

DEspues que el Visorey llego a Popayan (como esta contado) proueyo que se traxesse alli todo el hierro que se pudo auer enla prouincia, y busco maestros, y hizo adereçar fraguas, y en breue tiempo se forjaron en ellas dozientos arcabuzes con todos sus aparejos, y de mas desto se pertrecho de armas y delas otras cosas necessarias para la guerra, y sabiendo que el Gouernador Benalcaçar auia embiado vn capitan suyo muy valiente y platico enlas cosas dela guerra

guerra, llamado Iuan Cabrera, que con ciento y cincuenta hombres conquistasse vna prouincia de Indios que estaua de guerra, la tierra adẽtro, despacho sus mensajeros con cartas, en q̃ le hazia saber muy por estenso todas las cosas que le auian sucedido desde que entro enel Peru, y la tirania y alçamiento de Gonçalo Piçarro, y como le auia echado dela tierra, y que estaua determinado, q̃ en teniendo exercito conueniente para ello, le yria a buscar, por tanto le rogaua con toda la instancia possible, que luego ala hora se viniesse con su gente alli a Popayan adonde estaua, a se juntar conel, para q̃ ambos se fuessen la via de Quito en busca del tirano, encareciendole el grande y señalado seruicio que a su Magestad se haria en aquella jornada, y quan mas frutuosa seria quãto al interesse que el descubrimiento en que el andaua, pues sucediendoles los negocios de suerte que Gonçalo Piçarro fuesse deshecho, se auia de repartir la tierra que el y sus secaces posseyan, y les prometia de dar de comer enla mejor parte della a el y a su gente, haziẽdole assi mismo saber, como por la otra parte del Peru se auia alçado por su Magestad Diego Centeno, y la mucha gente que sele yua juntando cada dia, y que haziendole contradicion por la otra parte, no podia dexar de recebir gran detrimento Gonçalo Piçarro, de cuyas tiranias y estorsiones estauan

tan cansados los vezinos dela tierra, que con qualquier ocasion se leuantarian contra el, y para que de mejor voluntad la gente viniesse, le embio comission para que delas caxas de su Magestad de Carthago, y Encelma, y Cali, y Antiochia, y otras partes pudiesse tomar hasta treynta mil pesos de oro, y hazer conellos socorro a los soldados, y de mas destos recados hizo que el Gouernador Benalcaçar como superior suyo, y que le auia embiado ala conquista, le escriuiesse, mãdandole luego venir. Y recebidos por Iuan Cabrera todos estos despachos, tomo luego los treynta mil pesos dela comission, y repartiendolos entre sus soldados, con ellos acudio a Popayan, y se junto conel Visorey, que serian hasta cien soldados medianamẽte adereçados, y allende desto el Visorey embio sus despachos al nueuo reyno de Granada, al mesmo tenor que los de Iuan Cabrera, y otros ala prouincia de Carthagena, pidiendo de todas partes socorro, y assi cada dia sele yua juntando gente, y eneste tiẽpo supo la prision de su hermano Vela Nuñez, y el desbarato de Iuan de Yllanes y de su gente, por manera que ya no esperaua socorro de ninguna parte. Y en esta sazon Gõçalo Piçarro desseaua auer alas manos al Visorey, no teniendo hora de seguridad mientra el fuesse biuo, y tuuiesse exercito, y para le incitar a q̃ le viniesse a buscar, inuento vn ardid, y este fue, que echo fama de q̃rerse yr la tierra adentro azia la

prouincia delos Charcas a apaziguar el alçamiẽ to de Centeno,y dexar alli en Quito al capitã Pedro de Puelles con hasta treciẽtos hombres que estuuiessen en frontera contra el Visorey. Y esta fama la puso en execucion,escogiẽdo entre su gente y nombrando los que auian de yr y los que auian de quedar,y dando socorros alos vnos y alos otros,y assi de hecho se partio, haziendo alardes del campo que yua y del q̃ quedaua.Lo qual proueyo, que viniesse á noticia del Visorey,por medio de vna espia del Visorey que alli auia embiado,para que le auisasse delo que passaua.La qual se descubrio a Gonçalo Piçarro,y le manifesto la cifra que para esto traya. Por lo qual le escriuio todas estas nueuas, y tãbien hizo q̃ Pedro de Puelles escriuiesse a ciertos amigos suyos de Popayã, diziẽdoles como el q̃daua alli cõ treciẽtos hõbres, cõ los quales entẽdia resistir al Visorey por mucha gẽte q̃ truxesse,y estas cartas embio de suerte q̃ fuessen tomadas por las guardas del Visorey,y sobre todo esto se embiarõ Indios q̃ auiã estado presentes al tiẽpo delos alardes,y vierõ partir a Gõçalo Piçarro,y cõtaron la gẽte q̃ dexo,caso q̃ Gõçalo Piçarro se detuuo dos o tres jornadas de Quito,fingiẽdo enfermedad por no passar adelãte.Recebidos por el Visorey estos auisos,cõsiderãdo la vẽtaja que tenia a Pedro de Puelles, y que ya no esperaua ningun socorro de ninguna

parte, determino partirse de Popayan la via de Quito, sin q̃ en todo el camino pudiesse saber nueua alguna de Gonçalo Piçarro y de su gẽte, por el gran recado que tenia puesto por los caminos, y atajados todos los passos, assi para Christianos como para Indios, caso que el tenia cada dia nueuas delas jornadas que el Visorey hazia, y donde y como llegaua por via de los Indios Cañares, que son muy cursados en toda la tierra, y assi quando le parecio tiempo se vino a Quito a juntar con Pedro de Puelles, y con ambos campos salieron dela ciudad en busca del Visorey, que estaua en Otaualo, doze leguas de Quito. Delo qual Gonçalo Piçarro mostraua gran contentamiento, aunque tenia relacion que traya ochocientos hombres, por que siempre selo dezian assi, y aun quanto mas se yua acercando, le crecia el numero del exercito, pero el tenia gran confiança enlos suyos, assi por ser los principales dela tierra, como por auer sido victoriosos tantas vezes, y por ser gẽte experimentada enlas cosas dela guerra, y en todos aquellos dias siempre les dezia la razon que tenia para seguir aquella empresa, por auer conquistado la tierra el y sus hermanos, y contandoles las crueldades que el Visorey auia hecho, assi enla muerte del Factor Yllan Suarez, como en sus mesmos capitanes, y como despues de auer sido desterrado por los Oydores, y auer

lo

lo embiado a dar cuenta a ſu Mageſtad, no ſolamente no auia querido yr, mas aun andaua alterando la tierra, y auia hecho gente en juriſdicion eſtraña, y otras coſas deſta calidad, para indignar ſu gente contra el Viſorey, y aſſi todos ſe ofrecieron con buen animo de yr contra el, y darle la batalla, vnos por el interes que pretēdian en que no ſe executaſſen las ordenanças, y otros ſu propia vengança, y otros por miedo q̃ tenian al Viſorey por auerſe hallado ſiēpre contra el, y los mas por el temor que tenian de Gōçalo Piçarro y de ſus capitanes, porque le auian viſto ahorcar mucho numero de gentes, por moſtrar tibieza en ſu ſeruicio, y aſſi mando ordenar ſu gente, y aſſentarla por liſta en ſus compañias, y hallo tener ciento y treynta de cauallo muy bien adereçados, y dozientos arcabuzeros, y trecientos y cincuenta piqueros, que ſerian por todos ſietecientos hōbres. Tenia muy gran cantidad de poluora bien refinada, y deſta manera ſabiendo que el Viſorey auia aſſentado el real dos leguas dela ciudad de Quito junto al rio, ſalio con toda ſu gente dela ciudad, lleuā do por capitanes de arcabuzeros a Iuā de Acoſta, y a Iuan Velez de Gueuara, y por capitan de piqueros a Hernādo Bachicao, y por capitanes de cauallo a Pedro de Puelles, y Gomez de Aluarado, y con ſu eſtandarte a Franciſco de Ampuero regidor dela ciudad delos Reyes, deba-

xo del qual yuan ſetenta hombres de cauallo, y aſſi ſe adelanto a tomar vn paſſo que eſtaua en el rio, donde penſo deſbaratar al Viſorey, ſabado a quinze de Henero, del año de quarenta y ſeys. Y deſta manera eſtuuieron alli aquella noche, teniendo muy gran recado en ſu real. Y el Viſorey tenia aſſentado el ſuyo tã cerca dellos, que ſe llegaron a hablar los corredores de ambas partes, llamandoſe traydores los vnos alos otros, fundando que cada vno ſuſtentaua la boz del Rey, y aſſi eſtuuieron toda aquella noche aguardando, ſin que el Viſorey ſupieſſe el numero de ſus enemigos, ni que Gonçalo Piçarro eſtuuieſſe alli, el qual el creya que era ydo ala ciudad delos Reyes, saluo que auia de pelear cõ Pedro de Puelles, y los de ſu compañia tan ſolamente. Y de mas delos capitanes que arriba hemos dicho que traya Gonçalo Piçarro, venia cõ el el Licẽciado Benito Xuarez de Caruajal, hermano del Factor Yllan Suarez de Caruajal, el qual auia venido dela ciudad del Cuzco deſde los principios dela guerra huyendo de Gonçalo Piçarro, para ſe juntar con el Viſorey, y llegando veynte leguas delos Reyes, ſupo la muerte de ſu hermano, y aſſi ſe detuuo ſin oſar entrar enla ciudad, haſta q̃ ſupo q̃ el Viſorey era preſo y embarcado, y deſpues Gõçalo Piçarro le prẽdio, y tuuo a punto de degollalle, y quãdo vuo de yr ala guerra de Quito, le reduxo en ſu gracia

cia,y el acepto de yr la jornada en vengança de la muerte del Factor ſu hermano,lleuando con ſigo haſta treynta perſonas todos parientes y criados ſuyos por compañia,a parte de que ſe nombraua Capitan.

CAP. XXXV. *De como ſe rompio la batalla de Quito,en que fue vencido y muerto el Viſorey.*

Estando el Viſorey tan cerca de ſus enemigos como hemos dicho,y no ſabiendo que tuuieſſe tanta gente contra ſi,al principio dela noche tomo acuerdo con ſus capitanes, en q̃ les parecio que ſeria mas conueniente y cõ menos rieſgo yrſe a meter enla ciudad, que no dar la batalla,y aſſi antes de media noche, lo mas ſin ruydo q̃ pudo hizo armar la gẽte,y dexando el campo poblado con las tiẽdas y Indios q̃ traya, rodeo por la parte yzquierda, atraueſando por la ſierra y camino toda la noche, haſta meterſe enla ciudad,y aunque no eſtaua tres leguas della con el rodeo que hizo, fue neceſſario andar mas de ocho leguas aquella noche,la cauſa principal que a eſto le mouieſſe, nunca ſe pudo bien aueriguar, porque vnos dizen, que le parecio que dando la batalla a Pedro de Puelles dentro del pueblo, ſele paſſaria a ſu campo la mas gente, lo qual no podian hazer con tanta facilidad en el campo,

 otros

otros dizen, auerlo hecho por desechar vna la=
dera denuesta por donde auia de subir al enemi
go cõ grã trabajo y peligro, pero como quier
que fuesse, parecio gran error sobre determina
cion de dar la batalla el dia siguiente, fatigar la
gente y cauallos con andar ocho leguas la no-
che antes, de sierra y de caminos muy asperos, y
assi el Visorey entro enla ciudad, sin que hallas-
se resistencia ninguna, y alli le dixo vna muger
como yua cõtra el Gonçalo Piçarro, delo qual
se marauillo mucho, y entendio el engaño que
conel se auia vsado. Gonçalo Piçarro no supo
nada dela salida del Visorey, antes como no sin
tiesse ruydo, y viesse los toldos puestos, y los
fuegos encendidos, y los perros ladrando, tu-
uo por cierto que no auia auido ninguna mu-
dança, hasta que ala mañana llegandose los co
rredores cerca delos toldos, y viendo el poco
ruydo que auia, entraron dentro, y supieron
delos Indios lo que passaua, y haziendolo sa=
ber a Gonçalo Piçarro, embio corredores
por diuersas partes a saber el designo que el ene
migo lleuaua, y le vinieron a dezir como el Vi-
sorey estaua dentro en Quito, y luego alço a
gran priessa su real, y camino conel ordenada-
mente, con determinacion de darle batalla, dõ-
de quiera que le topasse, y el Visorey despues
de llegado a Quito, y sabido particularmente
todo lo que passaua, aunque veya la gran ven-
taja

taja que los enemigos le tenian, y que no espe-
raua otro ningun remedio, determino poner
el negocio en riesgo de batalla, y salir a dar la
fuera dela ciudad, porque sintio mas peligro
en esperar dentro, y assi salio al camino, y ani-
mando su gente con gran esfuerço fue marchã-
do contra sus enemigos, y assi se acercarõ vnos
a otros con tanto animo, como si cada vno tu-
uiera la victoria por cierta, porque aunque la
gente de Piçarro era superior en numero, el Vi-
sorey tenia muy valerosos capitanes, y algunos
hombres señalados. Eran capitanes de infante-
ria Iuan Cabrera, y Sancho Sanchez de Auila su
primo, y Francisco Sanchez. De cauallo erã ca-
pitanes el Adelantado Benalcaçar, y Cepeda, y
Pedro de Baçan, y assi llegaron los reales a vista
vnos de otros. Y luego salieron del de Gonçalo
Piçarro sesenta arcabuzeros, sobresalientes a
trauar la escaramuça, aunque ala verdad al Vi-
sorey le hazia gran daño traer poca poluora, y
aquella muy ruyn y humeda, y Gonçalo Piça-
rro traya mucha y muy buena, y los arcabuze
ros muy diestros, y desta manera començo la
escaramuça, hasta que se acercaron los reales,
tanto que fue necessario recogerse los sobresa-
lientes a sus vãderas, y salio alos recoger de par
te de Gonçalo Piçarro el capitan Iuan de Acos
ta, que con vna alabarda se adelanto buen tre-
cho de su esquadron, y en su ayuda salio vn sol-
 dado

dado llamado Paez de Soto mayor. Y a esta sazon Gonçalo Piçarro mando al Licẽciado Caruajal, que con su gente rompiesse por la parte derecha enlos enemigos, y el se quiso poner en la vanguardia de su gente de cauallo, y sus capitanes no lo consientieron, y le pusieron con siete o ocho criados suyos a vn lado del esquadrõ. La gente de cauallo del Visorey, que seriã hasta ciento y quarenta hombres, arremetieron todos juntos de tropel azia la parte donde el Licenciado Caruajal estaua, y acometierõ tan sin tiempo, que quando llegaron alos enemigos, yuan ya casi desbaratados. Y el Licenciado Caruajal y los suyos les salieron al encuentro, y cayeron muchos delos cauallos, y llegarõ a se juntar y pelear con hachas y porras y estoques, despues de rompidas las lanças. Y la gente del Visorey recibio muy gran daño de vna manga de arcabuzeros q̃ los aguardauan por vn lado, y les tirauan muy de cerca. Y a esta sazõ acometio el estandarte de Gonçalo Piçarro con hasta cien hombres de cauallo, y como hallo tã mal parados los enemigos, cõ gran facilidad los acabo de desbaratar, y los que quedarõ biuos, boluierõ las espaldas. A esta hora la Infanteria estaua trauada con tantas bozes y ruydo, que parecia mucha mas gente, y delos primeros encuentros fue muerto Iuan Cabrera, y por otra parte Sancho Sanchez de Auila, q̃ por la parte q̃ acometio

metio, yendo el delante delos suyos con vn mõ
tante enla mano lo auia hecho tã valerosamẽte,
q̃ auia rõpido hasta mas dela mitad del esqua-
dron, pero en fin como la gente de Piçarro era
mucho mas, los rodearõ por todas partes, hasta
que lo mataron a el y alos mas delos suyos. El
Visorey andaua entre su gente de cauallo, en vn
cauallo rucio crecido disfraçado, con vna cami
seta de Indios sobre las armas, y viendo el nego
cio tan perdido, quiso huyr, y encontro con el
vn Hernando de Torres vezino de Arequipa,
y cõ vna hacha de armas le dio vn golpe enla ca-
beça de q̃ le atordio, y dio con el en tierra, y el y
su cauallo andauan tan cansados del trabajo de
la noche passada en q̃ no auiã parado ni dormi
do ni comido, que no vuo mucha dificultad en
caer, y aunq̃ toda via la batalla andaua bien re-
ñida entre la Infanteria, en viendo caydo al Vi-
sorey los suyos q̃ lo conocian, afloxarõ y fuerõ
vencidos, y mucha parte dellos muertos. Y an-
dãdo eneste tiẽpo el Licenciado Caruajal discu
rriẽdo por el cãpo en busca del Visorey para sa-
tisfazerse del sobre la muerte de su hermano, q̃
era el fin sobre q̃ auia hecho aq̃lla jornada, hallo
q̃ el capitan Pedro de Puelles le q̃ria acabar de
matar, aunq̃ el estaua casi muerto, assi dela cay-
da como de vn arcabuzaço q̃ le auiã dado, y Car
uajal selo quito dẽtre las manos, y le hizo cortar
la cabeça. Y hecho esto mando Gõçalo Piçarro
tocar

tocar las trompetas para recoger, porque andaua la gente muy derramada ſiguiendo el alcance, enel qual y enla batalla fueron muertos de parte del Viſorey dozientos hombres, y de parte de Gonçalo Piçarro ſolos ſiete, alos quales el dia ſiguiente hizieron enterrar, echando a ſeys y ſiete cuerpos en cada hoyo, y al Viſorey y a Iuan Cabrera, y a Sancho Sanchez, y a otros algunos principales lleuaron ala ciudad, y los enterraron con gran ſolemnidad, poniendoſe Gonçalo Piçarro vna loba de luto, y dende a pocos dias ahorcaron otras doze perſonas ſeñaladas dela parte del Viſorey que les parecio que lo merecian, los quales hallaron eſcondidos por las ygleſias y por los montes. Los principales que murieron de parte del Viſorey, fueron el meſmo, y Iuan Cabrera, y Sancho Sanchez de Auila, y el Licenciado Gallego, y el Licenciado Aluarez Oydor, que ſiempre traxo conſigo, y murio pocos dias deſpues dela batalla, delas heridas que enella recibio, aunque algunos dizen, que murio por trato que Gonçalo Piçarro tuuo ſobre ello con los Cirujanos. Quedaron muy mal heridos el Adelantado Benalcaçar, y otros muchos, Don Alonſo de Montemayor, y Rodrigo Nuñez de Bonilla Teſorero de Quito con otros algunos fueron deſterrados para Chili, aunque deſpues ſe alçaron conel nauio en que los lleuauan, y ſe fueron

fueron ala Nueua Eſpaña. De mas deſto embio al Capitan Gueuara con cierta gente ala villa de Paſto, a traer preſos algunos de quien tenia enojo, y dellos ahorco vno, y los de mas deſterro. Perdono a Benalcaçar con pleyto omenaje que le hizo de fauorecerle ſiempre, y diole cierta gente de la que auia traydo con que ſe boluieſſe a ſu gouernacion, recogio toda la gente del Viſorey que pudo auer delos que ſe eſcaparon dela batalla, alos quales propuſo la razon que tenia de eſtar dellos quexoſo, pero que el les perdonaua, atento que auian venido alli los vnos engañados y los otros forçados, prometiendoles, que ſi le ſeguian y hazian ſu deuer, los ternia enel meſmo lugar y reputacion que alos de mas que auian andado cō el, y les haria ygual gratificacion, y aſſi los mando quedar en ſu campo, prohibiendo que nadie los maltrataſſe de obra ni palabra, aunque ſiempre ſe tuuo dellos algun recelo, deſpacho menſajeros por todas partes, haziendo ſaber la victoria para animar los ſuyos, y confirmar ſu tirania, deſpacho al capitan Alarcon en vn nauio que lleuaſſe la nueua del vencimiento a Hinojoſa, y ala buelta traxeſſe a Vela Nuñez, y a los que conel eſtauā preſos, algunos pareceres vuo que embiaſſe ſu armada por las coſtas de Nueua Eſpaña, y de Nicaragua; a quemar y recoger todos los nauios q̄ alli vuieſſe, por quitar qualquier

qualquier aparejo de ser acometido por mar, haziendo despues recoger toda la armada ala ciudad delos Reyes, porque viniẽdo despacho de su Mageſtad a Tierra firme, y no hallando alli en que ni como los paſſar al Peru, lo teniã por baſtante torcedor para hazer los partidos muy a su ventaja, pero atenta la confiança que tenia Gonçalo Piçarro de Hinojosa, y los que conel eſtauan, y la soberuia que le auia quedado con la victoria del Visorey, le parecio no moſtrar aquella flaqueza, porque entendia poder reſiſtir abiertamente qualquiera contradicion que sele hizieſſe, y aſſi se partio Alarcon, y hizo su viaje, trayendo los presos, y con ellos al hijo de Gonçalo Piçarro, y cerca de Puerto viejo ahorco a Sayauedra, y a Lerma, que eran dos soldados principales entre los presos, por ciertas palabras escandalosas que supo que auian dicho, y tambien quiso ahorcar a Rodrigo Mexia, el qual saluo el hijo de Gonçalo Piçarro, diziendo que aquel le trataua con muy buena criança y comedimiento. A Vela Nuñez lleuo a Quito, donde Gonçalo Piçarro le perdono todo lo paſſado, amoneſtandole que enlo porueuir eſtuuieſſe muy sobre el auiso, porque qualquiera sospecha le seria muy peligrosa, y aſſi le traya consigo con alguna libertad, y le lleuo quando se fue ala ciudad delos Reyes, en toda eſta jornada siguio y acompaño

a Gon-

a Gonçalo Piçarro el Licenciado Cepeda Oydor, al qual ſaco dela ciudad delos Reyes, a efeto de deſhazer la Audiencia Real, porque de quatro Oydores que auia, el Licenciado Aluarez fue conel Viſorey, y al Doctor Texada embio a Eſpaña, como eſta dicho, y lleuando conſigo a Cepeda, el Licenciado Çarate ſolo no podia hazer Audiencia, quanto mas que eſtaua ſiẽpre enfermo, y ſe tenia del alguna mas confiança que antes, deſpues que Gonçalo Piçarro le tomo caſi por fuerça vna hija ſuya, y la caſò con Blas de Soto ſu hermano, aunque ala verdad el Licẽciado Çarate ſiempre eſtuuo muy entero enel ſeruicio de ſu Mageſtad, caſo q̃ hazia algunos cũplimientos cõel tyrano, neceſſarios ala opreſſion del tiempo.

Libro

Libro ſexto, que trata *dela yda del Licenciado dela Gaſca al Peru, y como vencio a Gonçalo Pi çarro, y apaziguo la tierra.*

CAP. I. *De como el Capitan Caruajal ſiguio ſu camino contra Diego Centeno, y le vencio en diuerſas partes.*

YA ſe hizo relacion enel libro paſſado como el capitan Car= uajal ſalio del Cuzco con tre= cientos hombres, y cõ mucho uumero de cauallos y arcabu= zes, y otras armas, y camino por el Collao la via dela pro- uincia de Paria donde eſtaua Diego Centeno con haſta dozientos y cincuenta hombres, el qual quando ſupo ſu venida, le aguardo con de terminacion de darle la batalla. Pues llegado Caruajal dos leguas de Paria, Diego Centeno al ço ſu real, y ſe paſſo algun trecho dela otra par- te de Paria junto al rio, porque le parecio mas conueniente y ſeguro ſitio. El Capitan Caruajal aſſento ſu campo enel meſmo tanbo de Paria, vna legua del enemigo, y Diego Centeno el dia ſiguiente embio quinze arcabuzeros en muy

buenos

buenos cauallos, para q̃ representassen la bata lla, los quales corrierõ hasta llegar vn tiro de pie dra de Caruajal, y alli se hablaron los vnos alos otros, y los corredores le dixeron, q̃ Diego Cẽ teno estaua presto de darles la batalla en nõbre de su Magest. y q̃ si el Capitã Caruajal se queria reduzir a su Real seruicio, todos estariã al suyo, y que mirasse el mal titulo que traya. Caruajal estaua delante los suyos, riendose mucho de lo que dezian, y luego se començaron a dezir pa labras descomedidas, llamandose traydores los vnos alos otros, y soltando los arcabuzes, dierõ vna buelta al real, y reconocieron la gente que podia auer, y con tanto se tornaron. Esto fue Viernes dela Cruz del año de quinientos y qua renta y seys. Luego Caruajal alço su campo, y fue marchando azia sus enemigos, los quales a= cordaron alçar su real, y yrle a sentar aquella no che dõde Caruajal no los pudiesse alcançar, cõ intento de no esperar batalla rompida, sino dar les armas y asaltos de noche, porque tenian re lacion del descontento que trayan la mas dela gente de Caruajal, y que de aquella manera se les passaria muy a su saluo, y le dexarian el cam- po sin riesgo de batalla, dudando del sucesso de lla por los muchos arcabuzes q̃ Caruajal traya, aunque ellos le tenian gran ventaja enla gente de cauallo, aunque esta determinacion no fue del parecer de Diego Centeno, porq̃ el quisiera

dar la batalla, saluo q̃ como todos los vezinos dela villa de Plata q̃ cõ el venian fuerõ de opinion contraria, determino seguirlos, aunq̃ siẽpre con presupuesto de no reusar la batalla viniendo en ocasiõ, y assi camino aq̃l dia y noche quinze leguas, siguiẽdo siẽpre sus pisadas Caruajal cõ la misma priessa, y assento su real quãto mas cerca pudo de sus cõtrarios, poniendo aquella noche guardas de grã cõfiança, y ala media noche vinierõ de parte de Diego Cẽteno ochẽta de cauallo a darles arma, y les tirarõ muchos arcabuzes, y Caruajal ordeno su gẽte, y la tuuo toda la noche en esquadrõ, sin consentir q̃ ninguno se desmãdasse, porque el tãbien temia q̃ sele auian de huyr algunos. Y desta manera passo aquella noche sin que ninguno sele passasse. Y ala mañana Diego Centeno leuanto su real, y camino aquel dia diez leguas con la misma priessa que solia. Y Caruajal le yua siguiendo sin perderle punto, y alcanço enel camino vn hombre que se auia quedado cãsado, y le ahorco, jurãdo q̃ a todos quãtos topasse, auia de hazer lo mesmo. Y assi le siguio hasta llegar al mesmo assiento de Paria, de dõde Diego Centeno se boluio la via del Collao, siguiẽdole siẽpre Caruajal con mas priessa q̃ se sufre lleuar gẽte de guerra, porq̃ acõtecio caminar algunos dias doze o quinze leguas, siẽpre a vista los vnos delos otros, hasta q̃ llegaron a Hayohayo, dõde el capitan Caruajal

alcanço doze hōbres de Diego Centeno, y los ahorco todos juntos, y passo adelante, y como las jornadas eran tā demasiadas alos vnos y alos otros seles quedaua gēte escōdida y cansada. Y viendo Diego Centeno q̄ ya no era parte para resistir a Caruajal, quexādose siēpre de sus capi tanes y amigos, por no le auer dexado dar la ba talla quando el queria, y viendo q̄ ya toda la tie rra estaua por Gōçalo Piçarro, endereço la via dela mar ala costa de Arequipa, embiādo delā- te al capitā Riba de Neyra, para q̄ si hallasse al- gū nauio por la costa, le tomasse por dinero o por engaño, y le traxesse a Arequipa, para em- barcarse enel en llegādo. El qual por grā vētura hallo vn nauio q̄ yua a Chili, y entrādo de no- che en vna balsa, facilmēte le tomo, y yua bien proueydo de matalotaje. Diego Centeno llego eneste tiēpo a Arequipa, y poco menos de dos dias despues llego tras el Caruajal, y Diego Cē teno estaua esperādo el nauio, y viēdo q̄ no ve- nia nueua del, y q̄ el enemigo sele acercaua, y el no se hallaua cō mas de ochēta hōbres, determi no derramar aquellos, y el cō solos dos amigos se fue alos mōtes, y se escōdio en vna cueua, dō- de estuuo sin q̄ pudiesse ser hallado hasta la veni da del Licēciado dela Gasca, dādole de comer el Caciq̄ cuya era la tierra por su persona, sin des cubrirlo a nadie. Caruajal llego ala costa de Are quipa, y como supo q̄ Centeno era escondido,

 y su

y su gente derramada por diuersas partes, embio vn capitan con veynte arcabuzeros en seguimiento de Lope de Mendoça que supo que yua cerca de alli con siete o ocho soldados, cõ los quales se dio tãta priessa a andar que en mas de ochenta leguas que le siguieron, no le pudieron dar alcance, y assi se tornaron los que yuan tras el, y el siguio el camino dela entrada del rio dela Plata, donde le acontecio lo que adelante se dira, y otro dia entrado Caruajal en Arequipa, parecio por la costa el nauio que traya Riba de Neyra, y auiẽdo sabido Caruajal de algunos soldados que se quedaron a Centeno, el fin para que se auia tomado, y quien venia enel. Supo tã bien la seña que estaua concertada para recebir a Diego Centeno, y haziendo poner en vna caleta escõdidos veynte arcabuzeros, hizo hazer la mesma seña del concierto, pensando apoderarse del nauio, y creyendo Riba de Neyra que se hazia por mandado de Centeno, mando yr el batel en tierra, aunque recelando lo que podia ser, mando alos que lo lleuauan, q̃ fuessen muy sobre el auiso, y primero que llegassen a tierra reconociessen si auia algun engaño, y los suyos lo hizieron assi, y no quisieron saltar en tierra hasta ver a Diego Centeno, y entendiẽdo el engaño, se hizieron ala vela, y se fueron ala prouincia de Nicaragua, dexando escondido a Diego Centeno con sus dos compañeros, y algunos

delos

delos suyos que huyeron. Y se escondieron por los montes, donde fueron muertos a mano de los Indios, porque assi selo mando el Capitan Caruajal que lo hiziessen, y assi de todo el campo de Diego Centeno no auia de quien temer. Por lo qual Caruajal se determino de yr a resi dir ala villa de Plata, assi porque supo que Diego Centeno y los que conel andauan auian dexado alli escondidas grandes riquezas y haziendas de granjeria, como para hazer sacar y recoger plata delas minas, y para proueer dello a Gonçalo Piçarro para los gastos dela guerra, y aprouecharse el particularmente, porque (como hemos dicho) era hombre muy codicioso, y assi siguio su camino, hasta llegar ala villa de Plata, la qual sele dio sin resistencia ninguna, y el se estuuo enella algun tiẽpo procurando juntar dineros de todas partes, hasta que le fue forçado salir della, por la careza que enel capitulo siguiente se contara.

CAP. II. *Como yendo Lope de Mendoça huyẽdo de Caruajal, encontro cierta gente que venia delrio dela Plata, y todos juntos boluierõ contra Caruajal.*

AViendo Lope de Mẽdoça escapado del maestre de campo, y delos que por su mandado fueron en su alcance, camino con cinco o seys

vezinos dela villa de Plata, q̃ el vno se llamaua Alonso de Camargo, y el otro Luys Pardomo, por la costa arriba algun trecho, hasta q̃ pareciẽ doles que todo el reyno estaua pacificamente por Gonçalo Piçarro, y que no auia enel lugar seguro para ellos, determinarõ meterse la tierra adẽtro, ala gouernaciõ de Diego de Rojas, y assi caminarõ por la via q̃ arriba tenemos dicho, q̃ Diego Cẽteno se fue, quando le hazia la guerra Alõso de Toro, porq̃ creyã q̃ nadie les seguiria por alli, y tãbien porq̃ en aquel termino estauã los Indios del mesmo Lope de Mẽdoça y de Diego Cẽteno, y lleuauã cõfiança q̃ los fauorecerian y proueeriã delo necessario. Y desta manera caminãdo por aquellos despoblados, toparõ con Gabriel Vermudez natural dela villa de Cuellar, q̃ auia ydo en compañia del capitan Diego de Rojas, quãdo fue ala cõquista del rio dela Plata. Y marauillãdose de topar por alli Españoles, se llego a ellos, y auiendose conocido, les conto como yẽdo Diego de Rojas y Felipe Gutierrez, y Pedro de Heredia a hazer aquel descubrimiẽto, peleãdo enel camino cõ los Indios, auiã muerto a Diego de Rojas, por cuya muerte auiã sucedido grãdes diferencias entre Frãcisco de Mẽdoça su sucessor, y los de mas, de lo qual auia resultado desterrar a Felipe Gutierrez, y como cõtinuãdo el descubrimiẽto, hallarõ al rio dela Plata, y tuuierõ noticia dela riq̃za

dela

dela tierra adẽtro,y dõde eſtauã los Eſpañoles ꝗ por la mar del Norte auiã entrado por el rio dela Plata,y como hallarõ las fortalezas de Sebaſtian Gaboto,y otras coſas marauilloſas dela tierra,y ꝗ eſtãdo cõ determinaciõ de paſſar adelãte,Pedro de Heredia mato a puñaladas a Frãciſco de Mẽdoça,por cuya muerte ſe recrecierõ grãdes diſſenſiones enel cãpo,por las quales, y por auer menos gẽte dela que requeria tã grãde cõquiſta,ſe cõcertarõ los vnos y los otros de boluerſe al Peru,aſſi para ꝗ por ſu Mag. o el ꝗ gouernaſſe la tierra ſeles dieſſe capitan cõ quiẽ fueſſen en cõformidad, como porꝗ teniendoſe noticia dela riqueza dela tierra ſeles juntaria gente que fueſſe baſtante para hazer la conquiſta ſin dificultad ninguna,y aſſi ſe boluiã, dexando deſcubiertas ſeyſcientas leguas dela villa de Plata adelante,de tierra muy llana,y facil de caminar, y medianamente proueyda de comida y aguas. Y pocos dias antes auian ſabido de Indios que cõtratauan enlos Charcas la rebuelta del Peru, aunque no les ſupieron dezir la razon della, ni la ocaſion de donde auia ſucedido. Por lo qual el venia delante a ſatiſfazer de todo lo que paſſaua,y traya comiſſion delos capitanes y gente principal para ofrecer ſu ayuda ala parte que tuuieſſe la boz de ſu Mageſtad, ſi buenamente ſe pudieſſe juntar con el, diziendoles quan buenos cauallos y abundancia

de armas trayã. Lo qual oydo por Lope de Mẽ
doça, le conto originalmente toda la rebuelta
del Peru, hasta el punto en que estauan, y los su
cessos que sobre ello auian auido. Y assi viendo
Gabriel Vermudez la oportunidad que auia pa
ra efetuar su comission, se ofrecio en nombre
de todos de boluer cõtra el maestre de campo,
y assi se tornaron hasta encontrar la gente q̃ cer
ca de alli venia, y sabido lo que passaua, recibie
ron todos alegremente a Lope de Mendoça, y
se ofrecieron de tomar la empresa en seruicio
de su Magestad contra Gonçalo Piçarro y sus
secaces. Lo qual Lope de Mendoça les agrade-
cio mucho, encareciendoles quan bien cũplian
con quien eran en fauorecer la parte de su Rey
y Señor natural, de mas delo qual era cierto ter
nian de comer, pues restaurando ellos la tierra
a su Magestad, les daria la mejor parte della, y as
si lo lleuo hasta el pueblo de Pocona, que es qua
renta leguas dela villa de Plata, y de alli embio a
ciertos lugares ocultos, donde el y Diego Cen
teno auian dexado enterrados mas de cincuen
ta mil pesos en baras de plata, y traydos los qui
so repartir entre la gẽte, y los mas dellos no qui
sieron tomar cosa ninguna, assi porque ellos ve
nian ricos, como porque entre la gente de gue
rra del Peru en todas las rebueltas que estan cõ
tadas, nunca se ha podido acabar con ningũ sol
dado que reciba sueldo tẽporal señaladamẽte, y
algunos

algunos que toman dineros,es por nombre de ſocorro,para proueerſe de armas y cauallos.La razon que para eſto dan,es que no ay ſoldado por ruyn que ſea, que no pienſe merecer por ſu ſeruicio,que aquel aquien ſirue ſaliendo con la empreſa,le dé el mejor repartimiento dela tierra,ſegun ſon grandes las eſperanças que la riqueza dela tierra haze concebir alos hombres. Y aſsi ſe quedo Lope de Mendoça con la gente del rio dela Plata,que eran ciento y cincuenta hombres,todos de cauallo bien armados,donde ſe puede conſiderar la gran deſgracia de Diego Centeno,que ſi no ſe eſcondiera, y ſiguiera ſu camino por donde Lope de Mendoça(como era creyble que lo auia de hazer) como lo auia hecho antes,era cierto que tuuieran los negocios otros ſuceſſos del que adelante ſe contara que les auino.

CAP. III. *Como Caruajal fue contra Lope de Mendoça y ſu gente,y peleo con ellos,y los vencio,y mato los principales.*

YEndo Caruajal por ſus jornadas deſde Arequipa ala villa de Plata (como hemos contado) con determinacion de reſidir alli,porque ya auia ſabido el ſuceſſo dela muerte del Viſorey,y que Gonçalo Piçarro ſelo auia eſcrito, y como no tenia ya contradicion en todo el reyno.Llegādo a Paria le vinierō nueuas dela gēte

que salia del rio dela Plata, y como se auian jun tado con Lope de Mendoça, y tuuo relaciõ co mo no estauan conformes, ni venian juntos, si no en quadrillas, sin obedecer la mayor parte dellos a capitã ni superior alguno, y assi le pare cio, que todo su buen sucesso consistia en dar les algun assalto con mucha breuedad, antes q̃ tuuiessen lugar de conformarse, y meterse deba xo de vanderas conocidas, y assi en dos dias adẽ reço su gente lo mejor que pudo, y alli se le jun taron los veynte arcabuzeros, que boluian del alcance de Lope de Mendoça, y con todos jun-tos se partio, haziendo muy demasiadas jorna-das, animando su gente, y ofreciendose que les daria la vitoria enlas manos sin peligro de vn solo hombre delos suyos, certificandoles q̃ te-nia cartas de ofrecimiento delos principales ca pitanes dela entrada, y que todo el trabajo con sistia en llegar adonde estaua el enemigo, y en los que sentia menos animo, los amenazaua, y assi camino recogiendo otros treynta hõbres enel camino, cõ los quales hizo numero de do zientos y cincuenta hasta llegar al assiento de Pocona, que esta ochenta leguas de Paria, y vn dia a hora delas quatro dela tarde, parecio por encima de vna cuesta en buena orden con sus banderas. Y en aquella sazõ estaua Lope de Mẽ doça repartiendo barras de plata aquien las queria, y luego que vio a Caruajal (del qual ya

tenia

tenia nueuas por via de sus corredores) apercibio la gente, y considerando que toda su fuerça consistia enlos de cauallo, por ser personas señaladas y de muy buenas armas y cauallos, los saco a vn llano a vista del pueblo, dexando enel toda su ropa, y mas de veynte mil pesos que tenia, por repartir, diziendo que breuemente cobrarian aquello, y lo que sus contrarios trayan, y abaxādo Caruajal, assento su campo enel mismo lugar de donde Lope de Mendoça auia leuantado el suyo, que era vna plaça muy grande, cercada de paredes altas, y sus portillos hechos en algunas partes dela plaça, y alli se quedo aquella noche, porque le parecio, que aunque fuesse acometido, tenia buen fuerte para no ser dañado, aunque luego que entro la gente, teniẽdo noticia que Lope de Mendoça y los suyos auiendo dexado su ropa enel pueblo, se ocuparon en yrlo a robar tan desordenadamẽte, que no quedaron enla plaça ochenta hombres con las banderas, tanto que si Lope de Mendoça les acometiera entonces, con gran facilidad los desbaratara, y vuiera sido de gran efeto la industria de dexar la ropa, por cuyo medio se han alcançado muchas victorias. A esta sazon Caruajal salio ala plaça, y como vio la gente tan diuidida, mando tocar vna arma falsa, con la qual se junto la mayor parte, aunque era tanta la codicia

dicia de robar, que hasta gran parte dela noche no los pudo recoger a todos. Eneste tiempo auia algunos tratos entre la gente de Caruajal para le matar, porque vian los malos tratamiẽtos que les hazia enlas guerras passadas despues de las vitorias. El principal deste trato era vn Pedro de Vendano secretario suyo, de quien el hazia mucha confiança, y para lo poder efetuar, embio vn Indio Ladino a Lope de Mendoça, auisandole del cõcierto, para que aquella noche acometiesse con su gente para que vuiesse lugar de efetuarse. Lope de Mendoça apercibio su gẽte para dar el assalto despues de puesta la Luna, caso que estaua determinado de retraerse quatro o cinco leguas a tomar vn buen llano dõde se diesse la batalla, y assi en viẽdo que hazia escuro por euitar alguna parte del peligro delos arcabuzes, se fue con su gente en orden ala parte donde estauan los contrarios, y embio sus corredores delante, los quales prendieron vno de los de Caruajal, y del se informaron de todo lo que les conuino, y llegaron alos portillos dela plaça grande, donde estaua puesta guardia de arcabuzeros y piqueros, y començaron a combatir con gran diligencia y animo, sin perder vn punto los de dentro enla defensa, y era tanto el ruydo delos arcabuzes, y las bozes que de ambas partes se dauan, que no se entẽdian los vnos ni los otros con la gran escuridad dela noche.

El

El maeſtre de campo andaua diſcurriendo por todas partes, animando ſu gente y proueyendo enlo neceſſario. Y eneſto Pedro de Auendano tomo conſigo vn arcabuzero con quien eſtaua concertado, y moſtrandole a Caruajal, le hizo tirar, y le dio al ſoſlayo por vna nalga, porque como no tenia lumbre, no acerto a darle mas en lleno. Y como Caruajal ſe ſintio herido, y entendio que le auian tirado los de ſu parte, diſſimulo, y tomando conſigo a Vendano, de quien el ningun recelo tenia, ſe retraxo entre vnas paredes, y tomando vna capa parda vieja y vn ſombrero por manera que no lo pudieſſen conocer, ſe torno alli adonde ſe daua el combate, y Pedro de Auendano le torno a moſtrar a otro arcabuzero, el qual le tiro, y no le acerto, y en eſto los de fuera dauan grandes bozes, preguntando ſi era muerto Caruajal. Y como no les reſpondieron, y veyan que ſe defendian los Portillos ſin dar mueſtra de poderlos entrar, ſe retiro Lope de Mendoça y los ſuyos, y Caruajal quedo enel cercado, hallandoſe muertos de ambas partes haſta catorze perſonas, ſin otros que quedaron heridos. Caruajal diſſimulo ſu herida y ſela curo, de ſuerte que no vino a noticia dela gente por entonces. En eſta hora ſalio del campo de Caruajal vn ſoldado llamado Palencia, y ſe fue donde Lope de Mendoça eſtaua, y le dixo todo lo acaecido, y le dio auiſo como el capitan

Carua-

Caruajal dexaua su ropa cinco o seys leguas de alli, en que auia cantidad de oro y plata, y algunos cauallos y arcabuzes y poluora, y luego se partio Lope de Mendoça cō su gente antes que amaneciesse, adonde el soldado le guio, y llego donde estaua la ropa sin ser sentido, y como era de noche, y hazia muy escuro, sele perdieron y quedaron reçagados mas de sesenta hombres, y el y los que consigo lleuaua, robaron el real sin que vuiesse resistencia, dando enel al quarto del alua. Y viendo Lope de Mendoça que no tenia gente para poder esperar ni resistir a Caruajal, se determino retirar por aquel despoblado, con los que le pudieron seguir, que fueron hasta cincuenta hombres, porque todos los de mas sele auian quedado, y assi llegaron a vn rio dos leguas y media de Pocona. Sabido por Caruajal lo que passaua, leuanto su real, y los fue siguiendo por sus mesmas pisadas, y diose tanta priessa, que los alcanço enel rio adonde auian alojado, y vnos estauan dormiendo, y otros comiendo por la gran fatiga y trabajo que auian tenido aquella noche, y con solos cincuenta hombres que le pudieron seguir por la aspereza del camino, les dio el assalto a hora de medio dia, y creyendo los de Lope de Mendoça que venia sobre ellos todo el campo, se derramaron, y pusieron en huyda cada vno por su parte, y alli fue preso Lope de Mendoça, y Pedro de Heredia, y

luego

luego les cortaron las cabeças, con otros ſeys o ſiete mas principales del campo, y recogiendo todo el fardaje, aſſi lo que ellos trayan como lo que auian tomado, ſe torno a Pocona, prometiendo de no hazer mal a todos los que auian quedado biuos delos dela entrada, antes les hizo reſtituyr las armas y cauallos, y lo de mas q̃ les auia ſido tomado, y dexando a muy pocos dellos en ſu compañia, alos de mas embio cada vno por ſi a Gonçalo Piçarro, y el ſe partio con ſu campo, lleuando cõſigo a Alonſo de Camargo, y Luys Perdomo, que ſon los que hemos dicho que huyeron con Lope de Mendoça, y los otorgo las vidas, porque le deſcubrieron cierta plata, que Diego Centeno dexo enterrada enel aſſiento de Paria, y hallando mas de cincuenta mil Caſtellanos, ſe fue con todo ello y con ſu gẽte ala villa de Plata, con determinacion de reſidir alli algun tiempo, y puſo los Alcaldes y Regidores de ſu mano, y deſpacho mẽſaieros a todo el reyno, dando noticia de ſu buen ſuceſſo, y quedo entendiendo con gran diligencia en iuntar dineros de todas partes, ſo color de embiar ſocorros a Gonçalo Piçarro, aunque la mayor parte dexaua para ſi.

CAP. IIII. *De como ſe deſcubrieron las minas de Potoſi, y ſe apodero dellas el Capitan Carauajal.*

Auiendo



AViendo ſido la fortuna tan proſpera al Capitan Caruajal en todos los ſuceſſos que hemos contado, que ya no le quedaua contradicion ninguna en aquellas partes, le ofrecio con que parecieſſe que le auia pueſto enla cumbre dela proſperidad, y eſto fue que dende a pocos dias andando vnos Indios y Anaconas de Iuan de Villa Roel vezino dela villa de Plata, diez y ocho leguas della toparõ vn cerro muy alto, aſſentado en vn llano, y conocieron enel ſeñales de plata, y començando a fundir la vena, hallarõ tanta riqueza, que do quiera que enſayauan, ſacauan toda o la mayor parte de plata fina, y dõde menos les ſalia, erã ochenta marcos porquintal, q̃ es la mayor riqueza q̃ ſe ha viſto ni leydo

de

de ninguna mina ſeguida. Y dãdoſe noticia deſto enla villa de Plata, fue la Iuſticia al termino, y començo a repartir por minas y eſtacarlas entre los vezinos dela villa, tomando cada vno como mejor podia, y fueron tantos los Indios y Anaconas que alli fueron a labrar, que en breue tiempo ſe poblo aquel aſſiento de mas de ſiete mil Indios y Anaconas, los quales entendierõ tambien el negocio, que por concierto dauan a ſus ſeñores dos marcos de plata, cada vno en cada ſemana, cõ tanta facilidad, que era mucho mas lo que retenian para ſi, que lo que dauan, y la vena es de tal calidad, que no ſufre fundirſe con fuelles ni cendradas, como ſe haze enlas otras minas, ſaluo que ſe funde enlas guairas, que ſon vnos hornillos pequeños encendidos con carbon y eſtiercol de ouejas, cõ la fuerça del ayre, ſin otro inſtrumento ninguno, y llamaronſe las minas de Potoſi; porque aſſi ſe nombraua aquel termino, y era tanta la facilidad y el prouecho con que los Indios labrã, que cõ dar el concierto que eſta dicho, ay Indio que tiene tres y quatro mil peſos ſuyos, ſin poderlos echar de alli quando vna vez entran, porque ceſſan todos los peligros q̃ enla labor delas otras minas ſuele auer, por cauſa del trabajo delos fuelles y del humo del carbon, y dela meſma vena que ſe funde. Y luego ſe començarõ a proueer las minas delos mantenimientos neceſſa-

rios, aunque no pudieron ser tantos segun la mucha gente acudia, que creciendo la necessidad, no llegasse a valer vna hanega de maiz veynte Castellanos, y otro tanto el trigo, y vn costal de coca treynta pesos, y aun despues llego a encarecerse mucho mas, y por la gran riqueza que se hallo se despoblaron todas las otras minas dela comarca, especialmente la de Porco, donde Hernando Piçarro tenia vna suerte de que se saco gran riqueza, y tambiẽ los Mineros que andauan sacando oro en Cara baya, y otros rios lo dexaron todo, y acudierõ alli, porque hallauan sin comparacion muy ma yor prouecho, y los que entienden en aquel tra to, hallan grandes señales dela perpetuydad y continuacion dela mina. Con este tan buen sucesso, començo Caruajal a juntar dineros, enlo qual se dio tan buena maña, que con poner en su cabeça todos los Indios y Anaconas delos ve zinos muertos y huydos que le auian sido contrarios, y con hazer lleuar mas de diez mil carneros cargados de comida delos Indios de su Magestad, y otras partes, en breue tiempo jũto mas de setecientos mil pesos, sin dar parte ninguna dellos alos soldados que le auian seguido, delo qual se començaron tanto a dessabrir que tratarõ de lo matar, y las cabeças del motin erã Luys Pardomo, y Alõso de Camargo, y Diego de Balmaseda, y Diego de Luxan, y estando jun

tos

tos mas de treynta perſonas con determinaciõ de executar el cõcierto, poco mas de vn mes deſpues q̃ Caruajal llego ala villa de Plata, por cierto impedimẽto q̃ les ſucedio, lo difirierõ para otro dia, y no ſe ſabe por q̃ forma vino a ſu noticia, y ſobrello hizo quartos a Luys Pardomo, y a Camargo, y a Orbaneja, y a Balmaſeda, y a otras diez o doze perſonas delos principales, y a otros deſterro, y cõ hazer tã crueles juſticias eneſte caſo de motines, andaua tan temeroſa la gẽte, q̃ no auia quien oſaſſe tratar de alli adelante coſa deſta calidad, porq̃ en ſintiendo no ſolamente determinacion, pero la mas liuiana ſoſpecha no daua menos pena que la muerte, y aſſi vn hermano no ſe oſaua fiar de otro, cõ lo qual ſe puede ſatiſfazer ala culpa que muchas perſonas principales deſtos reynos han imputado a los ſeruidores de ſu Mageſtad, por no auer muerto a Caruajal, aunque no fuera por mas de ſacar ſus perſonas de tan dura y peligroſa ſeruidumbre, porque nunca motin ſe hizo contra el de que no tuuieſſe noticia, y aſſi quatro o cinco que aueriguo coſtaron las vidas a mas de cincuenta perſonas, y con tanto la gente andaua tan acouardada por el gran peligro delos mouedores, y por el gran premio que daua alos deſcubridores, que ſe tenia por mas ſeguro temporizar con el tyrano haſta que ſucedieſſe alguna oportunidad

o coyuntura conueniente, y assi torno a quedar pacifico, embiãdo nueuas muy a menudo a Gõçalo Piçarro delos sucessos, y con ellas mucha cantidad de plata, assi de su hazienda como de los quintos reales que tomaua, y delas rẽtas de los Indios de aquellos aquien justiciaua, los quales ponian su cabeça para ayuda dela sustentacion dela guerra.

CAP. V. *De como Gõçalo Piçarro vino ala ciudad delos Reyes desde Quito, y lo q̃ alli hizo.*

DEsbaratado y muerto el Visorey enla ciudad de Quito enla forma que tenemos cõtada, Gonçalo Piçarro començo a despedir mucha dela gente de guerra, embiando a vnos con el Adelantado Benalcaçar aquien perdono y reduxo en su gracia, y a otros cõel capitan Vlloa, que de parte de Pedro de Valdiuia vino de Chili a pedir socorro de gente para conquistar la tierra, y a otros embio a otras partes, y assi se quedo con hasta quinientos hombres, donde estaua holgando y festejando desde diez y ocho de Henero del año de quarenta y seys en que se dio la batalla del Visorey, hasta mediado el mes de Iulio de aquel año. Las razones de tan gran detenimiento se sentian diuersamente, vnos dezian que lo hazian por saber con mas breuedad lo que de España se proueya, otros por el gran proucecho

prouecho que se auia delas minas de oro q̃ alli se descubrieron, y algunos les parecio que le detenian los amores de aquella muger, de quien arriba tenemos dicho, cuyo marido mato por mano de aquel Vicencio Pablo, que fue justiciado por ello en Valladolid, la qual despues quedo preñada, y su padre mato vn hijo q̃ ella pario, y por ello Pedro de Puelles ahorco al mismo padre. Finalmente Gonçalo Piçarro determino su partida para los Reyes, para residir alli algun tiempo. Y deziase auerlo hecho por la sospecha que tenia del Capitan Lorenço de Aldana su Teniente, que segun estaua bienquisto para qualquiera cosa que intentara, fuera parte, y tambien se recelaua del Capitan Caruajal, que se ensoberueceria con tantas victorias, viendose tã apartado del, y assi se partio de Quito, dexando por Teniente y Capitan general a Pedro de Puelles con hasta trecientos hombres, por la gran confiança que del tenia, pues de mas de auerle socorrido a tan buen tiempo quando venia del Cuzco, que no yendo sele des haria su campo, auia metido otras muchas prendas, que prometian gran seguridad, pareciendole que si su Magestad embiasse alguna gente por la gouernacion de Benalcaçar, seria parte Pedro de Puelles para resistirles la entrada. En todo el camino se trataua ya Gonçalo Piçarro como hõbre pacifico y seguro, y que le parecia que no

podia auer contradicion en ſus negocios, y q̃ ſu Mageſt. haria con el partidos muy auentajados, y ſus criados y gente le obedecian y acatauan tanto, que creyan auer de biuir perpetuamente por ſu mano, teniendo por firmes las cedulas de Indios que daua, y el y ſus principales fingian y publicauan que recibian muchas cartas delos grandes de Caſtilla, en que le loauan y aprouauan lo hecho, juſtificandolo con que no ſele guardauan priuilegios y cedulas, ofreciendole fauor para ſu conſeruacion, aunque entre la gente entendida ſiempre ſe conocio ſer falſa eſta inuencion, y ſin ningun fundamento de verdad, llegando ala ciudad de ſant Miguel, y ſabiendo que enlos terminos della auia muchos Indios de guerra, mandò que para la conquiſta dellos ſe hizieſſe vna nueua poblacion enla prouincia de Garrochamba para hazer deſde alli las entradas, y dexo por Cabeça al capitan Mercadillo con ciento y treynta hombres, repartiendo entre ellos la poblacion, y deſpacho al capitan Porcel, que con ſeſenta hombres continuaſſe ſu conquiſta delos Bracamoros, y aunque daua a entender que lo hazia por el beneficio dela tierra, ſu intento principal era tener junta aquella gente, para quando la vuieſſe meneſter. Y de mas deſto embio al Licenciado Caruajal con ciertos ſoldados que fueſſe

por

por mar enlos nauios que auia traydo de Ni
caragua el capitan Iuan Alonſo Palomino de
buelta del ſiguimiento de Verdugo, mandan
dole, que de camino proueyeſſe las coſas ne-
ceſſarias para la ſeguridad de la coſta, y ſe
vino a juntar con Gonçalo Piçarro enla ciu-
dad de Truxillo, y ambos juntos con haſta
dozientos hombres ſe fueron a la ciudad de
los Reyes por tierra, y enla entrada vuo diuer
ſas opiniones ſobre la cerimonia con que ſe ha
ria, porque ſus capitanes dezian, que le auiã de
ſalir a recebir con palio como a Rey, y otros
que mas comedidamente lo tratauan, aconſe-
jauan que ſe derrocaſſen ciertos ſolares, y ſe hi
zieſſe calle nueua para la entrada, porque que-
daſſe memoria de ſu vitoria, dela manera que
ſe hazia alos que triumphauan en Roma. Gon
çalo Piçarro ſiguio eneſto el parecer del Li-
cenciado Caruajal, como lo hazia en todas
las coſas de importancia, y entro a cauallo,
lleuando ſus Capitanes delante de ſi a pie, y
con ſus cauallos de dieſtro, lleuando le en
medio el Arçobiſpo delos Reyes, y el Obiſ
po del Cuzco, y el Obiſpo de Quito, y el
Obiſpo de Bogota, que auia venido por la
via de Cartajena a recebir la cõſagraciõ al Peru,
acõpañandole aſſi miſmo Lorenço de Aldana
ſu Teniẽte cõ todo el Cabildo dela ciudad, y los

vezinos della sin faltar ninguno, teniendo para este aucto las calles muy bien adereçadas y enrramadas, y repicãdose las campanas dela yglesia y monesterios, lleuando delante mucha musica de trompetas y atabales y menestriles, y cõ esta solenidad fue ala yglesia mayor, y de alli a su casa, donde dende en adelante se començo a tratar con mucha mas estima que hasta alli, por la grande impressiõ que auia hecho la soberuia en su baxo entendimiento. Traya guarda de ochenta alabarderos, y otros muchos de cauallo que le acompañauan, y ya en su presencia ninguno se sentaua, y a muy pocos quitaua la gorra, con las quales ceremonias y cõ otros malos tratamientos de palabra, y con no dar pagas ala gente de guerra, todos andauan descontentos, y assi lo quedaron hasta que vieron ocasion de mostrarlo como adelante se dira.

CAP. VI. *De como el Licenciado dela Gasca fue proueydo por su Magestad para la pacificacion del Peru, y como se embarco y llego a Tierra firme.*

TEniendo su Magestad relacion delas cosas del Peru en Alemaña (donde ala sazon residia con su corte, entendiendo en desarraygar las heregias de Luthero, y otros heresiarcas, y reduzir los seçaçes dellos ala vnion y obediẽcia

dela

dela yglesia Romana) y auiendose informado personalmēte de Diego Aluarez de Cueto cuñado del Visorey, y de Francisco Maldonado criado de Gonçalo Piçarro, que fueron a dar le cuenta delo acaecido, caso que dela muerte y vencimiento del Visorey no sabia ni podia saber ala sazon, començo a tratar sobre el remedio de todo lo sucedido, aunque enla prouision vuo alguna dilacion, por estar su Mageſtad ausente de Castilla, y algunas vezes impedido con enfermedades, y la resolucion fue embiar al Peru al Licenciado Pedro dela Gasca, que ala sazon era del consejo dela santa y general inquisicion, de cuyas letras y prudencia se tenian grādes experiencias en diuersos negocios, especialmente enla preparacion que hizo enel reyno de Valencia pocos años antes contra la armada de Turcos y Moros que se esperaua, y en otras cosas tocantes alos nueuamente conuertidos de aquel reyno que sucedieron durante el tiempo que alli residio, entendiendo enel despacho de ciertos negocios tocantes al santo oficio, q̄ por su Mageſtad le fueron cometidas. El titulo que lleuo, fue de Presidente dela Audiēcia Real del Peru con plenario poder para todo lo que tocasse ala gouernacion dela tierra, y ala pacificacion delas alteraciones della, y comission de poder perdonar todos los delitos y casos sucedidos, o que sucediessen durāte su estada, y lleuo

consigo por Oydores al Licenciado Andres de Ganas, y al Licenciado Renteria, y de mas de todo esto lleuo las cedulas y recaudos necessarios en caso que conuiniesse hazer gente de guerra, aunque estos fueron secretos, porque no publicaua ni trataua sino delos perdones y delos otros medios pacificos que entendia tener, y cõ tanto se hizo ala vela; sin lleuar mas gente de sus criados, por el mes de Mayo del año de quarenta y seys. Y llegando a santa Martha, tuuo nueua como Melchior Verdugo auia sido vencido y desbaratado por la gente de Hinojosa, y que cõ los que quedaron, le estaua aguardando enel puerto de Cartajena, y el determino passar al Nombre de Dios sin verse conel, considerãdo que si le lleuaua consigo, causaria gran escandalo enla gente de Hinojosa, por el grande odio que conel tenian, y podria ser que no le recibiessen, y assi fue a surgir al Nombre de Dios, donde Hinojosa auia dexado a Hernan Mexia de Guzman con ciento y ochenta hombres q̃ guardasse la tierra contra Melchior Verdugo. El Presidente hizo saltar en tierra al Mariscal Alõso de Aluarado, que desde Castilla auia ydo conel, y hablo a Hernan Mexia, y le dio noticia dela venida del Presidente, diziendole, quien era, y alo que venia, y despues de largas platicas se despidieron, sin auerse declarado el vno al otro sus animos, porque ambos estauan sospe-

chosos, Alonso de Aluarado se torno ala mar, y Hernan Mexia embio a suplicar al Presidente que saltasse en tierra, y assi lo hizo, y Hernan Mexia le salio a recebir en vna fragata cõ veynte arcabuzeros, dexando su esquadron hecho enla marina, y salto enel batel del Presidente, y le traxo hasta tierra, donde le hizo hazer muy gran salua y recibimiento, y auiendole hablado aparte el Presidente, y dichole la razon de su venida, Hernan Mexia le descubrio su voluntad, y le dixo la intencion que tenia de seruir a su Magestad, y el mucho tiempo que auia que desseaua su venida para poner en execuciõ su animo, y como por gran vẽtura se auian aparejado los tiempos, de manera que el lo pudiesse hazer sin contradicion de nadie, por auer sido su venida a tiempo que la mas gente de Gonçalo Piçarro estaua toda junta en aquella ciudad, y el solo por Capitan della, porque Hinojosa y los otros Capitanes eran ydos a Panama, y que si queria que llanamente se alçasse vandera por su Magestad, lo haria, y podian yr a Panama, y tomar la armada, lo qual seria facil de hazer por las razones que le dixo, y que creya que sabidas las particularidades de su venida, Hinojosa y sus capitanes no le harian contradicion, por ciertas conjecturas que el tenia para ello. De todo esto le dio las gracias el Presidente, diziendole

que

que el negocio ſe deuria. ordenar de otra manera, porque la intencion de ſu Mageſtad era pacificar la tierra ſin rieſgo ninguno, y que a eſte fin el endereçaria la execucion, y queria darlo a entender a todos, aſſi porque auida conſideracion al principio y cauſa dela alteracion dela tierra, y que dezian auer ſucedido por el rigor con que el Viſorey auia entrado enella, era juſto dar noticia del remedio que ſu Mageſtad en todo mãdaua poner, y que eſperaua, que ſabida enteramente la ſeguridad que auria enel negocio, no auria quiẽ no holgaſſe de ſeruir a ſu Mageſtad, y cumplir ſu mandamiento antes que cobrar renombre de traydor, y que haſta q̃ eſto les dieſſe a entender, no conuenia que hizieſſe ningun alboroto ni nouedad. Hernan Mexia obedecio ſu mandado, aunque le aduertio que la gente eſtaua alli debaxo de ſu vandera, y el negocio ſe podia hazer ſin ningun rieſgo, y que ydos a Panama, y pueſta en poder de Hinojoſa, no auia tãta ſeguridad del buen ſuceſſo, y tomada por reſolucion la orden del Preſidente, ſe guardo el ſecreto della entre los dos haſta ſu tiempo, como adelante ſe dira.

CAP. VII. *Delo que hizo Hinojoſa ſabida la venida del Preſidente, y el recibimiento que Hernan Mexia le auia hecho.*

PEdro Alonſo de Hinojoſa General por Gõçalo Piçarro en Panama, ſabido el recebimiẽ

to que Hernan Mexia auia hecho al Presidente, lo sintio mucho, assi porque el no sabia los despachos que traya, como por auerse hecho sin darle parte, y assi le escriuio algo asperamente sobrello, y algunos amigos de Hernan Mexia le auisaron que no viniesse a Panama, porque Hinojosa estaua desabrido contra el, y no embargante todo esto, auiendolo comunicado conel Presidente, y porque con la dilacion no se diesse lugar a que se arraygasse enlos animos delos soldados algun mal concepto dela venida del Presidente, se acordo que Hernan Mexia se partiesse luego a Panama a comunicar con Hinojosa el negocio, pospuestos los temores de que le certificauan, confiando enla grã amistad que con Hinojosa tenia, y en que conocia su condicion, y assi fue y trato conel la causa del recibimiento, desculpandose con que para qualquier camino que se vuiesse de seguir, perjudicaua poco lo que el auia hecho, y assi Hinojosa quedo satisfecho, y Hernan Mexia se torno al Nombre de Dios, y el Presidente se fue a Panama, donde trato el negocio de su venida con Hinojosa y cõ todos sus capitanes, con tanta prudẽcia y secreto, que sin que supiesse vno de otro, los tuuo ganadas las voluntades de tal suerte, que ya se atreuia a hablar publicamente a todos, persuadiendoles su opinion y intento, y proueyendo a muchos soldados delo que auian menester, te

niendo

niendo por principal medio para ſu buen ſuceſ ſo el gran comedimiento y criança con que hablaua y trataua a todos, que es la coſa de q̃ mas ſe ceuã los ſoldados de aquella tierra, y eſto hazia con padecer, con no perder punto de ſu dignidad y autoridad, y en todos eſtos tratos y medios fue gran parte y ayuda la perſona del Mariſcal Alonſo de Aluarado, aſſi por los muchos amigos que alli tenia, como porque viendo los que no lo eran, que vna perſona tan antigua en las Indias, y que tan grande obligaciõ y amiſtad auia tenido al Marques y a ſus hermanos, contradezia agora ſu opiniõ, pareciales cauſa baſtãte para reprouar ellos la opinion de Gonçalo Piçarro, aunque haſta aquel punto Pedro Alonſo de Hinoioſa no ſe auia del todo allegado ni declarado por el Preſidente, antes auia embiado a hazer ſaber a Gonçalo Piçarro la venida del Preſidente, y vuo algunos de ſus capitanes y gente principal, que antes que el Preſidente llegaſſe a Panama, eſcriuieron a Gonçalo Piçarro que no les parecia conuenir que el Preſidente entraſſe enel Peru, aunque deſpues cõ los medios que tenemos dicho, mudaron el parecer, y el Preſidente començo a viſitar tan amenudo y granjear a Hinojoſa, que le permitio que embiaſſe vna perſona delas que traya de Caſtilla con cartas a Gonçalo Piçarro en que le dieſſe noticia de ſu venida y del intento que traya, eſ-

criuien-

criuiẽdole ſobre ello la carta que enel ſiguien-
te capitulo ſe porna, y embiandole otra que ſu
Mageſtad eſcriuio al meſmo Gonçalo Piçarro,
y con eſtos deſpachos ſe embarco Pedro Her-
nandez Paniagua natural dela ciudad de Plazẽ-
cia, y llegado al Peru, le acontecieron diuerſos
ſuceſſos que abaxo ſeran contados, los quales
dexaremos, por dezir lo que hizo Gonçalo Pi
çarro ſabida la venida del Preſidente.

La carta que ſu Mageſtad eſcriuio a Gonçalo Piça rro dezia deſta manera:

El Rey.

GOnçalo Piçarro, por vueſtras letras, y por
otres relaciones he entendido las alteracio-
nes y coſas acaecidas en eſſas prouincias del Pe
ru, deſpues que a ellas llego Blaſco Nuñez Vela
nueſtro Viſorey dellas, y los Oydores dela Au-
diencia Real que conel fueron a cauſa de auer
querido poner en execucion las nueuas leyes y
ordenãças por nos hechas para el buen gouier-
no deſſas partes, y buẽ tratamiẽto delos natura
les dellas. Y biẽ tẽgo por cierto, q̃ en ello vos ni
los q̃ os hã ſeguido no aueys tenido intencion a
nos deſſeruir, ſino a eſcuſar la aſpereza y rigor q̃
el dicho Viſorey queria vſar ſin admitir ſuplica-
ciõ alguna, y aſſi eſtãdo biẽ informado de todo,
y auiendo

y auiendo oydo a Francisco Maldonado lo que de vuestra parte y delos vezinos dessas prouincias nos quiso dezir, auemos acordado de embiar a ellas por nuestro Presidente al Licenciado dela Gasca del nuestro consejo dela santa y general inquisicion, al qual auemos dado comission y poderes para que ponga sossiego y quietud en essa tierra, y prouea y ordene en ella lo q̃ viere que conuiene al seruicio de Dios nuestro Señor, y ennoblecimiento dessas prouincias, y al beneficio delos pobladores vassallos nuestros que las han ydo a poblar, y delos naturales dellas, porende yo os encargo y mando que todo lo que de nuestra parte el dicho Licenciado os mandare, lo hagays y cumplays, como si por nos os fuesse mandado, y le dad todo el fauor y ayuda q̃ os pidiere y menester vuiere para hazer y cumplir lo que por nos le ha sido cometido, segũ y por la ordẽ y dela manera que el de nuestra parte os lo mãdare, y de vos cõfiamos, que yo tengo y terne memoria de vuestros seruicios, y delo que el Marques Don Frãcisco Piçarro vuestro hermano nos siruio, para que sus hijos y hermanos reciban merced. De Venelo a diez y seys dias del mes de Hebrero de mil y quinientos y quarenta y seys años.

Yo el Rey,

Por mandado de su Magestad.

Francisco de Eraso.

La carta

La carta que el Presidente escriuio a Gonçalo Piçarro dezia desta manera:

Illustre Señor

CReyendo que mi partida a essa tierra vuiera sido mas breue, no he embiado a V.M. la carta del Emperador nuestro Señor que con esta va, ni he escrito yo de mi llegada a esta tierra, pareciendo que no cumplia conel acato que ala de su Magestad se deue, sino dãdola por mi mano, y que no se sufria que carta mia fuesse antes dela de su Magestad, pero viendo que auia dilacion en mi yda, y porque me dizen que V. M. junta los pueblos en essa ciudad de Lima, para hablar en los negocios passados, me parecio q̃ cõ mensajero propio la deuia embiar, y assi embio solo a lleuar la de su Magestad, y esta a Pedro Hernandez Paniagua, por ser persona dela calidad que requiere la carta de su Magestad, y tan principal en aquella tierra de V.M. y vno de los que mucho son entre sus amigos y seruidores, y lo de mas que yo en esta puedo dezir es, q̃ España se altero sobre como se deurian tomar las alteraciones que en essas partes ha auido despues que el Visorey Blasco Nuñez (que Dios perdone) entro en ellas, y despues de bien mirados y entendidos por su Magestad los pareceres que enesto vuo, le parecio, que enlas altera-

ciones no auia auido hasta agora cosa porque se deuiesse pensar que se auian causado por desseruirle ni desobedecerle, sino por defenderse los dessa prouincia del rigor y aspereza cõtra el derecho que estaua debaxo dela suplicacion q̃ para su Magestad tenian dellas interpuesta, y para poder tener tiempo, en que su Rey les oyesse sobre su suplicacion, antes dela execucion, y assi parecia por la carta que v.m. a su Magestad escriuio, haziẽdole relacion, de como auia aceptado el cargo de Gouernador, por auerselo encargado la Audiencia en nombre y debaxo del sello de su Magestad, y diziendo que en aquello seruiria, y que de no lo aceptar, seria deseruido, y que por esto lo auia aceptado, hasta tanto q̃ su Magestad otra cosa mandasse, lo qual v.m. como bueno y leal vassallo obedeceria y cumpliria. Y assi entendido esto por su Magestad, me mando venir a pacificar esta tierra, con la reuocacion delas ordenanças de que para antes se auia suplicado, y con poder de perdonar enlo sucedido, y de ordenar y tomar el parecer delos pueblos enlo que mas cõuiniesse al seruicio de Dios y bien dela tierra, y beneficio delos pobladores y vezinos della, y para remediar y emplear los Españoles, aquien no se pudiessen dar repartimientos, embiandolos a nueuos descubrimientos, que es el verdadero remedio con q̃ los que no tuuierẽ de comer enlo descubierto,

lo

lo tengan enlo que ſe deſcubriere,y ganen hon rra y riqueza,como lo hizieron los conquiſtadores delo deſcubierto y conquiſtado. A.v.m. ſuplico mande mirar eſta coſa con animo de Chriſtiano,y de Cauallero,y hijo Dalgo , y de prudente,y conel amor y voluntad que deue y ſiempre ha moſtrado tener al bien deſſa tierra, y delos que enella biuen con animo de Chriſtiano,dando gracias a Dios y a nueſtra Señora de quien es deuoto,que vna negociacion tan graue y peſada,como es en la que vueſtra merced ſe metio,y haſta agora ha tratado,ſe aya entendido por ſu Mageſtad,y por los de mas de Eſpaña,no por genero de rebelaciõ ni infidelidad contra ſu Rey,ſino por defenſa de ſu juſticia derecha,que debaxo dela ſuplicacion que para ſu Principe ſe auia interpueſto tenian,y que pues ſu Rey como Catholico y juſto ha dado a v.m. y alos deſſa tierra lo que ſuyo era,y pretendian en ſu ſuplicacion,deſhaziendoles el agrauio que por ella dezian auer ſeles hecho cõ las ordenanças: v.m. dé llanamẽte a ſu Rey lo ſuyo, q̃ es la obediẽcia,cũpliendo en todo lo que por el ſele manda.Pues no ſolo eneſto cũplira cõ la natural obligaciõ de fidelidad,q̃ como vaſſallo a ſu Rey tiene,pero aun tãbien cõ lo q̃ deue a Dios, q̃ en ley de natura y de eſcritura y de gracia ſiẽpre mando q̃ ſe dieſſe a cada vno lo ſuyo, eſpecial alos reyes la obediẽcia,ſo pena de no poder

ſaluar el que con eſte mandamiento no cumplie re,y lo conſidere aſſi miſmo con animo de Cauallero, hijo Dalgo pues ſabe que eſte Iluſtre nombre le dexaron y ganarõ ſus antepaſſados, con ſer buenos ala Corona Real,adelantandoſe mas en ſeruirla,que otros que no merecieron quedar con nombre de hijos Dalgo,y que ſeria coſa graue que le perdieſſe V.M.por no ſer quales fueron los ſuyos,y puſieſſe nota y eſcuridad enlo bueno de ſu linaje,degenerãdo del. Y pues deſpues del alma ninguna coſa es entre los hombres mas precioſa(eſpecialmente entre los buenos)que la honrra, ha ſe de eſtimar la perdida della por mayor,que de otra coſa ninguna fuera la del alma,por vna perſona como V.M. que tan obligado es a mirar por ella le dexaron ſus mayores,y obligan ſus deudos,cuya honrra,jũtamente con la de V.M. recebiria quiebra, no haziendo el lo que con ſu Rey deue, porque el que a Dios enla fe,o al Rey enla fidelidad no corresponde como es iuſto,no ſolo pierde ſu fama,mas aun eſcurece y deſhaze la de ſu linaie y deudos. Y aſſi miſmo lo conſidere con animo y conſideracion de prudente,conociendo la grandeza de ſu Rey,y la poca poſſibilidad ſuya para poder conſeruarſe contra la volũtad de ſu Principe,y que ya q̃ por no auer andado en ſu corte,ni en ſus exercitos,no aya viſto ſu poder y determinacion que ſuele moſtrar cõtra los q̃ le

enoian,

enojan, buelua ſobre lo que del ha oydo, y con ſidere quien es el gran Turco, y como vino en perſona con trecientos y tantos mil hombres de guerra, y otra muy gran muchedũbre de gaſtadores a dar la batalla, y que quando ſe hallo cerca de ſu Mageſtad junto a Viena, entendio bien que no era parte para darla, y que ſe perderia ſi la dieſſe, y ſe vio en tan gran neceſſidad, q̃ oluidada ſu autoridad le fue forçado retirarſe, y para poderlo hazer tuuo neceſſidad de perder tantos mil hombres de cauallo que delante hecho, para que ocupado en ello ſu Mageſtad, no vieſſe ni ſupieſſe como ſe retraya el con la otra parte de ſu exercito. Y aſſi miſmo conſidere quien es el Rey de Francia con ſu caſa y eſtado, y como baxo a Ytalia en perſona, y con todo ſu poder queria ſojuzgar todo lo que ſu Mageſt. en aquellas partes tenia, y que deſpues de auer pueſto todas fuerças muchos dias inſiſtiẽdo en ſu porfia, ſolo el exercito y capitanes de nueſtro Rey baſtaron a darle batalla, y a romper ſu campo, y prender al Rey, y traerle en Eſpaña. Y cõſidere la grandeza de Roma, y quan facil fue al exercito de nueſtro Rey entrarla y ſaquearla, y hazerſe Señor delos que enella eſtauan. Y conſidere, que deſpues de auer viſto el Turco, q̃ por ſi no auia baſtado a dar batalla a ſu Mageſtad, antes le auia ſido neceſſario retirarſe afrentoſamente, y viendo aſſi miſmo el Rey de Francia

lo poco que bastaua por ser contra el poder de su Magestad, acordaron entrambos de conformarse contra nuestro Rey, y pusieron enla mar la mayor armada de galeras y galeotas y fustas y otros nauios, q̃ ha grandes años que se junto, y que el poder de su Magestad, y el valor de su persona se mostro tan grande, que en dos años que esta armada estuuo junta, no basto a tomar vna almena de tierra de su Magestad, antes el primero año su Magestad ocupo y tomo los Ducados de Gueldres y Iuliers y otras plaças dela frontera de Flandes, y se conocio por tan inferior el Rey de Francia, que aunque cõ todo su poder anduuo azia aquella parte, no oso llegar a socorrerlo, ni ponerse tã cerca que su Magestad le pudiesse necessitar ala batalla, y q̃ confiando en ser tiempo de inuierno, oso dar muestra della, para q̃ cõ aq̃llo su Mag. se descuydasse del cerco de cierta plaça, y despues no oso aguardarle, antes se retraxo y metio en vn fuerte q̃ tenia para ello hecho, de donde aquella noche sabiendo que su Magest. mandaua dar assalto dentro del fuerte, se salio del afrentosamente, y con mas priessa que su autoridad requeria, con algunos de cauallo, dexando mãdado a su hijo que quando el vuiesse caminado algun trecho, saliesse del fuerte, y le siguiesse conel resto del exercito, y camino aquella noche, y otro dia tan a furia q̃ quãdo entro enla ciudad de sant Quin-

tin,ſolos tres de cauallo auian podido tener cõ el. Y el ſegundo año ſu Mag.entro y ocupo grã parte de Francia,ſin oſar el Rey ni ſu exercito reſiſtirle. Y aſſi eſtos dos principes tan grandes como el Turco y el Rey de Francia no auiendo podido hazer nada con ſu confederacion y junta contra las coſas de ſu Mag.antes auiendo recebido el de Francia el daño que he dicho,deſhizieron la armada,y el Turco hizo treguas cõ ſu Mag.y el Rey de Francia ha procurado paz, que ſegun el eſtado en que ha quedado y eſta,ſe puede bien creer que vna delas coſas que mas deſſea,es que ſu Mag.quiera conſeruarla conel, he repreſentado eſto porque entiendo que muchas vezes ſe mira y tiene en mucho lo q̃ ſe vee, aunque ſea poco,y lo que no ſe ha viſto ni experimentado por no ſe aduertir,no ſe entiende ni tiene en lo que es,aunq̃ ſea mucho, y deſſeo cõ animo de buen proximo que v.m. y qualquier otro delos que en eſſa tierra eſtan no ſe engañaſſen,teniẽdo en algo lo q̃ pueden, en reſpeto de quien es el poder de ſu Mag.que es tanto, q̃ quãdo ſe vuieſſe de venir a allanar eſſa tierra no por el camino de clemencia y benignidad que Dios y ſu Mag.han ſido ſeruidos,ſe tenga en pacificarla,ſino por rigor,auria mas neceſſidad,q̃ no ſe metieſſe en eſſa tierra mas gẽte dela q̃ para ello fueſſe meneſter por no la deſtruyr,q̃ no de procurar que fueſſe la que baſtaſſe. Y tambien

deue V.M. confiderar quan otra feria la negociacion de aqui adelante, delo que ha fido hafta agora, porque enlo paffado los que a V. M. fe allegauan le eran buenos, por el enemigo con quien lo auia, y por la caufa que trataua por el enemigo, que era Blafco Nuñez, aquien cada vno delos que a V.M. feguian, tenia por propio enemigo, por tener creydo que Blafco Nuñez no folo la haziẽda, pero la vida deffeaua quitar a todos los que le eran contrarios, y qualquiera que fe ayudaffe de V.M. para defenderfe de fu enemigo, era forçado que le fueffe bueno en aquella cofa, y por la caufa que trataua, porque qualquiera delos vezinos del Peru q̃ con V.M. fe junto, no fue por defenderlo de V.M. fino fu propio derecho, y en tanto que para defender fu cofa propia, vno fe ayudaffe de V.M. forçado es que le auia de fer bueno, no por fer bueno a V.M. fino a fu propia negociacion, pero de aqui adelante como alos del Peru fe affegura la vida por el perdon, y la hazienda por la reuocacion delas ordenanças, y en lugar de vn enemigo comun, alos del Peru, fe ponga el mas natural amigo que los Efpañoles tenemos (que es nueftro Rey) al qual tenemos natural obligació de amar y guardar lealtad, porque nacimos enella, y la heredamos de nueftros padres y abuelos y antepaffados, de mas de mil y trecientos años a efta parte que guardamos efte amor

y

y lealtad a nueſtros Reyes. Y ha V.M. de tener entendido y penſar, que enel eſtado que ya las coſas tienen y han de tener, de ninguno ſe podria fiar, antes de ſu propio hermano ſe auria de recatar y penſar que auria de poner en V.M. las manos, porque como el padre y el hermano, y qualquier otro tenga mas obligacion a mirar por ſu anima y conciencia, que no ala vida y voluntad de ſu hijo y hermano ni amigo, viendo ſu hermano que negādo la obediēcia a ſu Rey, perdia el alma, no ſolo eneſto no le ſeguiria, pero le ſeria contrario, como lo vimos enlas comunidades de Eſpaña, conſiderando en quanta mas obligacion era a ſu honrra, y ala de ſu linaje, que no a ſeguir el querer de V.M. y dar a entender a ſu Rey y a todo el mundo, que ſu fidelidad y bondad baſtaua para limpiar qualquier manzilla que en ſu linaje ſe vuieſſe pueſto, y ſe puede penſar que lo que con mas rigor procuraria ſatiſfazer de V.M. como eſtos dias acontecio a dos hermanos Eſpañoles, delos quales el vno eſtaua en Roma, y entendiendo alli como el otro que reſidia en Saxonia era Lutherano, biuia muy afrentado, pareciendole, que ſu hermano deſhonrraūa a el y a ſu linaje, y queriēdo remediar eſto, ſe partio de Roma, y fue haſta Saxonia, con determinacion de conuertir a ſu hermano, y quando no pudieſſe, matarle, y aſſi lo hizo, que deſpues de auer procurado

quinze o veynte dias que conel eſtuuo que ſe conuertieſſe y quitaſſe la infamia que en ſu lina je tenia pueſta, y no lo pudiendo acabar, lo mato, ſin que le eſtoruaſſe el deudo ni amor de hermano, ni el temor de perder la vida, matando aquel por ſer Lutherano, en pueblo y tierra donde todos lo eran, porque entre buenos eſte apetito que ala honrra ſe tiene es tan grande, que vence a todo deudo y al deſſeo de biuir, eſpecialmente conociendo ſu hermano que no ſolo a ſu alma y honrra, mas ala conſeruacion dela vida y hazienda tenia mas obligacion, que no ſeguir la voluntad de v.m. mayormente no ſiẽdo eſta ordenada como deuia, y conociendo que ſiguiendola, no ſolo perderia el alma y honrra, mas al fin auria de venir a perder la perſona y la hazienda, y finalmente quien mas a v.m. vuieſſe ſeguido, teniendoſe por ello por mas culpado, y entendiendo que para boluer en gracia de ſu Rey, y que no ſolo le perdonaſſe, pero aun le hizieſſe mercedes, le conuenia ſeñalarſe, ſeria el q̃ primero y cõ mas diligencia procuraſſe faltar a v.m. y hazer plato de ſu perſona, de manera q̃ ſeria negociacion la que vueſtra merced tomaſſe, queriendo lleuar eſte deſſaſſoſſiego adelante, en que los mas amigos le ſerian mas peligroſos, y que ninguna palabra ni ſacramento ante Dios ni el mundo ternia fuerça, pues dar la ſeria feo en ley de Chriſtiano, y guardarla mucho

mas,

mas,y no solo los amigos,mas aun la hazienda en tal caso le dañaria,pues por codicia della le harian con mas instancia contradicion los que pensassen que les podria caber parte della. Y cõ sidere como el dia que su Mag.o el que sus vezes tuuiere perdonare alos del Peru,si viniesse a meritos de exceptar alguno , quan solo y en peligro quedaria el tal exceptado, quedandolos otros perdonados y desagrauiados. Y assi mismo le suplico,mire y considere esta cosa conel amor que deue y ha mostrado tener al bien dessa tierra y vezinos della,porque con dar fin a los dessassossiegos y alteraciones que ay ha auido,dexar a vuestra merced encargados a todos los vezinos della,por auerles ayudado en q̃ contra el derecho de sus suplicaciones no se executassen las ordenanças, y su Magestad aya sido seruido de mandarles oyr y desagrauiar, como lo ha hecho,y a lleuar a vuestra merced este dessassossiego adelante,no solo pierde todo el merito que cerca delos vezinos enlo passado parece auer ganado,pues queriendo que dure el dessassossiego despues de auerse conseguido lo que conuiene al bien dellos, daria a entender que no por el bien dellos, sino por su propia pretendencia se puso enlo passado,pero aun les haria tã grã daño,q̃ cõ muy grã razõ le terniã por enemigo,viẽdo q̃ los queria tener en cõtinua fatiga,y inquietud,y peligro de sus vidas,

y gastos

y gaſtos de ſus haziendas,y que no los queria dexar gozar dellas conel ſoſſiego de que tienen neceſſidad para granjearlas y gozarlas,y aproue charſe dellas,conforme ala merced que ſu Rey les haze,y aun parece que no con menos cauſa, ſino con mayor le podrian tener por tal qual tu uieron a Blaſco Nuñez,pues ſi el les queria qui tar las vidas y haziẽdas,quien quiſiere tenerlos en cõtinuo deſſaſſoſſiego,y fuera dela obediẽ-cia de ſu Principe,pareceria quererles hazer per der las almas y hõrras y vidas y haziẽdas.Y tãbiẽ es de conſiderar la cauſa q̃ ſe daria yendo a eſſa tierra gente enel numero que yra de deſtruyr a ella,y alas haziendas,que los vezinos della tie nen en gran cargo de conciencia delos que a eſ to dieſſen ocaſion,y no ſolo ſe haria eſte daño, y daria V.M.cauſa de ſer deſamado delos vezi-nos y mercaderes,y delas otras perſonas que en eſſa tierra tienẽ oficios y granjerias de que ſe hazen ricos,pero aun alas gentes baldias,y q̃ no tienen repartimientos y otros tratos de que biuir ſe haria gran daño,porque ocupando los eneſtas diſſenſiones y deſuenturas,no ſolo pier den la vida los que dellos en ellas mueren,pero aun los que quedan,pues auiẽdo venido tantas leguas deſterrados de ſus naturalezas,y a tan di ferentes climas,y tan deſtempladas regiones,cõ tanto rieſgo dela ſalud, no gaſtan ſus vidas en aquello para que vinieron,que fue ganar con q̃
bueluan

bueluan a ſus tierras ricos y remediados, o biuã eneſtas honrrados, lo qual no ſe puede hazer, ſi no yendo a nueuos deſcubrimientos, pues no caben todos enlo deſcubierto. Lo qual no ſe haze entretanto que gaſtan ſu tiempo enel exercicio que traen, que es de tan corto prouecho, q̃ ſi quiſieſſen boluer a Eſpaña muchos dellos hã de buſcar para el flete y matalotaje. A V.M. ſuplico, que aunque me aya entendido a repreſentar mas coſas delas que ſon neceſſarias, para que V.M. como quienes haga eneſta negociacion lo que deue a Chriſtiano y Cauallero hijo Dalgo, y a ſu mucha prudencia, y al amor que a los vezinos deſta tierra, y alas coſas della tiene, no ſe reciba ni atribuya lo que he dicho a deſcõfiança que yo tengo dela bondad, Chriſtiandad y fidelidad de V.M. porque cierto yo no tengo ſino entera confiança, por auer ſiempre oydo q̃ todas eſtas partes caben en V.M. ſino que ſe heche al deſſeo y amor con que amo como buen proximo y ſeruidor de V.M. alos que en eſſa tierra eſtan, y deſſeo ſu bien y acrecentamiento, y aborrezco y temo ſu mal y peligro, y lo reciba como quien V.M. es de mi, como de hombre q̃ ninguna coſa eneſta jornada pretende, ſino ſeruir a Dios procurando la paz que ſu benditiſſimo hijo tanto nos encomẽdo, y a mi Rey cumpliendo ſu mandado, y cumplir con la obligacion, que como proximo a V.M. y a todos los deſſa

dessa tierra tengo, procurandoles que biuan cõ estado tan seguro para las almas, honrras, vidas y haziendas, como es la paz, pues fuera desto ninguna cosa que buena sea para esta vida, ni para la otra puede auer. Y coneste zelo y amor he sido enesta negociacion el mejor solicitador q̃ vuestras mercedes todos han tenido, y determine de poner mi persona en trabajo, para sacar las de vuestras mercedes, y mi vida en peligro por quitar dellos las suyas, pareciendome, que si acabasse esta jornada, bolueria a España alegre, y quando no, consolado de auer hecho lo que en mi era, para cumplir con Dios enla deuda de Christiano, y cõ mi Rey enla de vassallo, y con vuestras mercedes enla de proximo y natural suyo, que si Dios en este trabajo me lleuasse, me lleuaria, siruiendo a el y a mi Principe, y procurando de hazer biẽ, y quitar de mal a mis proximos, y pues tanta fe y amor me deue vuestra merced, y todos los dessa tierra, justo es q̃ se aduierta en lo que digo, que solo enesto quiero de vuestras mercedes el pago delo que me deuen. Y tambien suplico a v.m. quan afertuosamente puedo, q̃ lo que enesta he dicho lo comunique cõ personas zelosas del seruicio de Dios, pues el parecer y consejo destos es el seguro y sano, y el q̃ se deue seguir, sin sospecha que se dé por interesse propio, ni por otro mal respeto. Nuestro Señor por su infinita bondad alũbre

a v.m.y a todos los de mas, para q̃ aciertẽ a hazer eneſte negocio lo q̃ cõuiene a ſus almas, hõrras, vidas y haziendas, y guarde en ſu ſanto ſeruicio la Illuſtre perſona de v.m. De Panama a veynte y ſeys de Setiembre, de quinientos y quarẽta y ſeys años. Seruidor de vueſtra merced. q̃ ſus manos beſa, El Licẽciado Pedro Gaſca.

Enel ſobreeſcrito deſta carta dezia.

Al Illuſtre Señor Gonçalo Piçarro, enla ciudad delos Reyes.

CAP. VIII. *Delo que proueyo y hizo Gõçalo Piçarro enla ciudad delos Reyes, y en toda la prouincia del Peru, ſabida la venida del Preſidente.*

Llegado Gonçalo Piçarro ala ciudad delos Reyes dõde era ſu Teniẽte Lorẽço de Aldana (como hemos dicho) le vinierõ las primeras nueuas q̃ Pedro Alõſo de Hinojoſa auia deſpachado quãdo ſupo la venida del Preſidẽte, cõ la qual recibio grã turbaciõ, y comunicãdolo cõ ſus capitanes y gẽte principal, vuo entre ellos diuerſos pareceres, porq̃ vnos deziã, q̃ publico o encubiertamẽte le embiaſſe a matar, otros, q̃ le traxeſſen al Peru, porq̃ venido, ſeria facil coſa hazerle cõceder todo lo q̃ ellos quiſieſſen, y que quãdo eſto no vuieſſe lugar, le podriã entretener largo tiẽpo cõ dezir q̃ queriã jũtar toda las ciudades del reyno enlos Reyes, y llamar alli los Procuradores de todas partes, para que trataſſen de recebirle, y que por auer tanta diſtancia de vnos lugares a otros ſe podia

dilatar esta junta mas de dos años, y que entre tanto el Presidente podia estar enla ysla del Puma con soldados de confiança que le guardassen, y assi escusaria de no auisar a su Magestad de desobediencia ninguna, teniendole siempre suspenso con que la junta se hazia para recebirle, y que no se podian juntar con mas breuedad, y los que mas mansamente aconsejauan, era que le tornassen a embiar a España, y ante todas cosas se resumio entre ellos que se embiassen Procuradores a su Magestad, para negociar las cosas de aquel reyno, y darle cuēta delas cosas nueuamente sucedidas, especialmente para justificar el rompimiento y muerte del Visorey, echādole siempre la culpa por auer sido agressor, y venido los a buscar. Y tambien para suplicar a su Magestad proueyesse a Gonçalo Piçarro por Gouernador de aquella prouincia, y que estos Procuradores para este efeto lleuassen poderes especiales delas ciudades, y que de camino se informassen con diligencia enla ciudad de Panama, delos poderes que traya el Presidente, y le requiriessen que no entrasse enla tierra, hasta que informado por ellos su Magestad, embiasse segunda jusion sobre lo que fuere seruido proueer, y que si con todo esto el Presidente quisiesse passar, le lleuassen a buen recaudo a los Reyes, vnos dezian que le matassen enel camino, otros, que le diessen vn bocado en Pana

ma, y

ma,y mataſſen a Alonſo de Aluarado,y otras coſas ſemejantes,que por auer paſſado en ſus ayuntamientos ſecretos no ſe certificã. De mas deſto ſe acordo,que ſe eſcriuieſſe vna carta con eſtos menſajeros al Preſidente por los principales vezinos de aquella ciudad,tratando contra la determinacion que traya, con palabras muy deſacatadas y atreuidas,y deſpues de auer paſſado diuerſas determinaciones ſobre ſeñalar las perſonas que auian de venir a Eſpaña,por menſajeros ſe reſumieron en que vinieſſe Don Fray Hieronymo de Loayſa Arçobiſpo delos Reyes, y Lorenço de Aldana,y fray Thomas de ſant Martin prouincial dela orden de ſanto Domingo,y Gomez de Solis natural dela villa de Cáceres,aunque al prouincial le tenian por ſoſpechoſo en ſu opinion,por auer hecho y dicho aſſi en ſermones publicos,como en platicas y conuerſaciones priuadas,muchas coſas en que lo manifeſtaua,tuuieron por coſa conueniente fiarſe del y delos de mas aquien teniã enla miſma poſſeſſion,por dar autoridad a ſu embaxada,y porque no ſe hallaran otros enla tierra que ſe atreuierã a yr ala preſencia Real,ſin eſcrupulo de auer ofendido grauemẽte enlas alteraciones paſſadas,y temian el caſtigo dellos ſi aca vinieſſen. Y tambien ſe conſidero eneſta elecion,que caſo que eſtos menſajeros declaraſſen en Eſpaña ſus animos contra ellos,ſi por ventura erã tales

como ſoſpechauan, tenian por coſa conuenien te echarlos dela tierra coneſte titulo, porque eſtando preſentes ſi venia el negocio en rieſgo, ſerian partes para hazerles mucho daño, por ſer perſonas tan principales y calificadas. Iuntamente conellos Gonçalo Piçarro embio a Gomez de Soliz ſu maeſtreſala. Vnos dezian, que para lleuar ciertos dineros y prouiſion a Hinojoſa y ſu gente, y otros, para que vinieſſe a Eſpaña juntamente con los Procuradores. De mas delos quales rogaron al obiſpo de ſanta Martha que vinieſſe a Eſpaña con la miſma embaxada, y proueyeron alos vnos y alos otros de dineros para hazer la jornada. Y Lorenço de Aldana ſe embarco luego a gran prieſſa, entretanto que los de mas ſe apreſtauan, lleuando mandato de Gonçalo Piçarro, para que con toda breuedad le auiſaſſe del ſuceſſo, pareciendole, que faliẽdo como ſalio Lorenço de Aldana del puerto delos Reyes por el mes de Octubre a mas tardar le vernia el auiſo por Nauidad entrã te el año de quarenta y ſiete, y proueyo por tierra muchas poſtas, aſſi de Chriſtianos como de Indios, para q̃ en llegãdo la nueua ala coſta del Peru, ſele lleuaſſe con mucha breuedad. Pocos dias deſpues ſe embarcaron los Obiſpos, y llegaron a Panama, ſin auer en ſu viaje ninguna cõ tradiciõ. Ya hemos dicho, como Vela Nuñez hermano del Viſorey andaua enel cãpo de Gõ

çalo Piçarro,en prision tan libre que le dexauã yr a caça y passear por el pueblo a mula y sin ar mas,auiendo sele hecho grandes apercibimien tos sobre el sossiego y quietud de sus pensamiẽ tos. Y eneste tiempo le sucedio vna ocasion que le traxo a perder la vida,enesta forma: que vn soldado llamado Iuã dela Torre natural de Ma drid,de quiẽ arriba hemos hecho mencion que se passo del Visorey a Gonçalo Piçarro con Gõ çalo Diaz y su gente,quando los embiarõ a prẽ der a Pedro de Puelles,y alos vezinos de Gua- nuco,por cierta industria q̃ tuuo descubrio en el valle de Hica vn cierto hoyo,dõde los Indios ofreciã oro y plata de tiempos muy antiguos a vn ydolo que ellos llamauan Guaca,y afirmase auer sacado de alli mas de sesenta mil pesos en oro,sin mucha copia de esmeraldas y turque- sas,todo lo qual entrego al Guardian de sant Francisco para que se lo guardasse,y vn dia le di xo en confession que desseaua venir a España a gozar de aquella prosperidad que su buena ven tura le auia encaminado,pero que considerãdo auer sido tan parcial a Gonçalo Piçarro,y auer ofendido a su Mag.en casos tã señalados, no se atreuia a venir hasta hazer a su Mag.seruicios cõ q̃ tuuiesse por biẽ de oluidar lo passado,lo qual tenia pẽsado emprẽder desta manera q̃ se alça- ria cõ vno delos nauios q̃ auia enel puerto, y se yria cõ todo su dinero a Nicaragua,y alli jũtaria

 gente,

gente,y armaria vn nauio o dos para salir de Coso contra Gonçalo Piçarro y su armada,y saltaria en tierra y haria sus correrias enlos lugares que hallasse desembaraçados, y que para todo esto,por no tener el edad ni autoridad, le conuenia buscar vna persona en que concurriessen las calidades necessarias ala empresa, que fuesse Capitã y Cabeça della, y que ninguno sele ofrecia que mas justa causa tuuiesse para ello q̃ Vela Nuñez,por ser Cauallero tã pratico enla guerra,y que era obligado dessear la vengança del Visorey su hermano,y de tantos deudos y amigos como Gonçalo Piçarro le auia muerto, y que el le entregaria su persona y hazienda, y seria el primero que le obedeciesse, y que el hablasse algunos criados del Visorey que auia en aquella ciudad para los lleuar consigo, y rogo al Guardian que todo esto lo comunicasse con Vela Nuñez,y assi lo hizo, y porque Vela Nuñez temio alguna encubierta, Iuan dela Torre le satisfizo en presencia del Guardian, jurando la verdad de su determinacion sobre vna ara cõsagrada.Con lo qual Vela Nuñez acepto el partido,y en començando a tratar cõ algunos criados del Visorey,no se sabe por que via se descubrio,de forma que Gonçalo Piçarro le prẽdio, y auiendose hecho cõtra el processo,le hizo degollar publicamente, diziendo el pregon por traydor del Rey. Causo esta muerte grande y

general

general laſtima en todo el reyno, por ſer Vela Nuñez muy virtuoſo Cauallero, y bien quiſto de todos. Por eſte miſmo tiempo ſucedio, que Alonſo de Toro Teniente de Gouernador del Cuzco fue muerto a puñaladas por ſu miſmo ſuegro, ſobre ciertas palabras que conel vuo, lo qual ſintio mucho Gonçalo Piçarro por la falta que le auia de hazer, y por ſu muerte nombro por Teniente del Cuzco a Alonſo de Hinojoſa, al qual ya auia elegido el Cabildo, y en ſu tiẽpo ſucedio cierto motin enel Cuzco, por el qual fueron muertos Lope Sanchez de Valenzuela, y Diego Perez Bezerra promouedores del, y otros fueron deſterrados por el miſmo Hinojoſa, y por Pedro de Villacaſtin Alcalde ordinario que entendieron enla pacificacion dela ciudad.

CAP. IX. *Delo que ſucedio en Panama con la llegada delos embaxadores.*

SIendo ſeñaladas las perſonas que auian de venir a Caſtilla alos negocios dela tierra, Gonçalo Piçarro deſpacho luego a Lorenço de Aldana, que era vno dellos, y le dio los deſpachos neceſſarios, y ſe tuuo noticia, que aſſi el como algunos de ſus capitanes auian eſcrito cartas muy deſacatadas, caſo que nunca parecieron, y ſe creyo, que como Lorenço de Aldana lleuaua buena intencion, las rõpio, y no quiſo indignar

los negocios,moſtrãdolas. Llegado a Panamá ſe apoſento cõ Hinojoſa,porq̃ tenian muy antigua amiſtad y algun deudo, y luego fue a beſar las manos del Preſidẽte,tratando de coſas generales en aquella viſitaciõ ſin tocar enel negocio principal,ſin deſcubrirſe en aquellos dos dias, lo qual hizo como hombre recatado,para entẽder las intẽciones delos capitanes, y teniẽdolas entendidas,ſe declaro conel Preſidẽte,y ſe ofrecio al ſeruicio de ſu Mag.y en ſu confiança ſe acordo,que ya ſe trataſſe deſcubiertamente el negocio con Hinojoſa,y tomandole aparte, Hernan Mexia le traxo ala memoria todas las coſas paſſadas,y como eſtaua en terminos de poner ſe todo remedio con la venida del Preſidẽte,fauoreciendole y ſiruiendole conforme ala obligacion que tenian a ſu Mageſt.y que ſi ſeles paſſaua aquella ocaſion,podria ſer que en muchos tiempos no la cobraſſen. A todo lo qual Hinojoſa reſpondio,que el era muy ſeruidor del Preſidente,y le auia dado a entender la intencion q̃ tenia,y que ſi ſu Mageſtad auiendo oydo lo que Gonçalo Piçarro pedia,no fueſſe ſeruido de lo proueer en tal caſo,el cumpliria la voluntad de ſu Rey y Señor,ſin poder caer en nota de traydor,porque ala verdad Hinojoſa (como hõbre poco pratico en negocios delo dela guerra)creya que todo lo paſſado lleuaua buen titulo,y q̃ las ſuplicaciones que ſe interponian, ſe podian

hazer

hazer de derecho,y en ſeguimiēto dellas todas las diligencias neceſſarias. Y no faltauan letrados que lo fundauan y ſuſtētauan, y aſſi eſtuuo ſiempre muy recatado para no exceder en ſu cargo fuera del intento principal , ſin matar y caſtigar hombre ninguno.ni tomar a nadie ſu hazienda,como otros capitanes hazian.Hernādo Mexia entendido el engaño en que eſtaua, ſe declaro mas conel,diziendole que ſabida la voluntad de ſu Mageſtad,que venia cometida al Preſidente,no auia para que eſperar otra nueua declaracion ni reſpueſta,y que le hazia ſaber q̃ toda la gente eſtaua determinada de hazer lo q̃ el Preſidente mandaſſe , y que el ſeria el primero,por tanto que no ſe dexaſſe engañar , colorando el mal camino en que andauan con pareceres de letrados,que erā dela miſma liga, pues no auia nadie que no entendieſſe la verdad del negocio,Hinojoſa le pidio termino para reſpōderle otro dia,y aſſi le embio a llamar, y ſe determino de hazer lo que le aconſejaua,y juntos ſe fueron ala poſada del Preſidente, donde Hinojoſa ſe ofrecio a ſu ſeruicio en nombre de ſu Mageſtad,y le entrego la obediencia, y alli fueron llamados todos los capitanes , y juntos,hizieron pleyto omenaje de obedecer al Preſidente , y tener ſecreto delo que paſſaua , haſta que les fueſſe mandado otra coſa , y aſſi ſe hizo, ſin que los ſoldados ſupieſſen deſcu-

biertamente lo que passaua, aunque algunos lo entendian por conjecturas, porque vian que el Presidente proueya en todos los negocios, y q̃ los capitanes yuan y venian a su casa muy a menudo, y le tratauan en publico y en secreto como a superior. Y viendo el Presidente los incõuenientes que podian suceder dela dilacion, determino despachar al mismo Lorenço de Aldana, que con tres o quatro nauios, y en ellos hasta trecientos hombres, fuesse a correr la costa del Peru, y a tomar el puerto dela ciudad delos Reyes, para recoger los seruidores de su Magestad, porque sabido por Gonçalo Piçarro lo que passaua, no tuuiesse lugar de proueerse de espacio, ni de matar alos q̃ el tenia por sospechosos en fauor de su Magestad, como muchas vezes entre sus capitanes se trataua, y assi con gran presteza fueron despachados quatro nauios, yendo por general dellos Lorenço de Aldana, y por capitanes Hernando Mexia, y Iuan Alonso Palomino, y Iuan de Yllanes. Y para esto se hizo reseña general, y publicamente en ella se entregaron las vanderas al Presidente, y el las torno a los mismos capitanes que las tenian, nombrandolos de nueuo por su Magestad, y dexãdo por General de todo el exercito a Hinojosa, como antes lo era, y embarcaron los trecientos hombres, y se dio pago alos que dellos fue necessario, y se hizieron ala vela, lleuando consigo al prouin-

prouincial de ſanto Domingo,por ſer perſona tan ſeñalada,que con ſola ſu autoridad baſtaua para que todas las perſonas dudoſas le dieſſen credito. Aſſi miſmo lleuauan muchos traſlados delas prouiſiones Reales y del perdon, con orden,que ſi fueſſe poſſible que no tocaſſen en tierra ni fueſſen ſentidos haſta q̃ llegaſſen al puerto delos Reyes,por lo mucho que importaua, tomar de ſobreſalto a Gõçalo Piçarro,aunque eſto no ſe pudo hazer por la cauſa que adelante ſe dira. Y a eſta ſazon llego el Arçobiſpo delos Reyes,y Gomez de Soliz,que holgaron de todo lo ſucedido, y ſe prefirieron al fauor y ſeruicio del Preſidente , el qual embio a Don Iuan de Mendoça ala Nueua Eſpaña con cartas para el Viſorey Don Antonio de Mendoça,para que le ſocorrieſſe con toda la gente que ſe pudieſſe juntar en aquella prouincia,y a Don Balthaſar de Caſtilla para Guatimala y Nicaragua para lo miſmo,y a otras perſonas a ſanto Domingo,para que de todas partes le vinieſſe el ſocorro que fueſſe poſſible,creyendo que auia de ſer neceſſario.

CAP. X. *Delo que ſucedio a Pedro Hernandez Paniagua en ſu menſaje,y delo que Gonçalo Piçarro proueyo,ſabida la entrega dela armada.*

PEdro Hernandez Paniagua (aquien tenemos dicho que el Preſidente deſpacho con cartas

para Gonçalo Piçarro)llego al Peru al tiempo que esperaua nueuas delo que en Panama auia sucedido con la yda de Lorenço de Aldana, que fue mediado el mes de Henero del año de quarenta y siete, y tomando tierra en Tumbez, llego a sant Miguel, y vn Villalobos que alli era Teniente por Gonçalo Piçarro, le prendio, y tomo los despachos, y a muy gran priessa los embio alos Reyes por via de Diego de Mora, que tãbien era teniente en Truxillo. Visto todo por Gonçalo Piçarro, despacho vna persona de cõfiança que traxesse consigo a Paniagua, auisandole que no le dexasse hablar con nadie por el camino, el qual fue, y le traxo, y dadas sus creencias y despachos a Gonçalo Piçarro en presencia de todos los capitanes, le mando que dixesse todo lo que sele auia mandado, de mas delas cartas certificãdole que por cosa delas que alli passasse, no recibiria daño ni perjuyzio. Y apercibiendole conesto que si fuera de alli trataua con ninguna persona en publico ni en secreto sobre cosa tocante al Presidente, qualquier indicio bastaria para le cortar la cabeça, y luego Paniagua declaro osadamente su embaxada y dicha, le mandaron salir, y vuo algunos votos paraq̃ lo matassen, porq̃ dezian q̃ trataua con algunos de quien se fiaua las cosas de su opinion, y cõ todo esto Gõçalo Piçarro no mostro a ninguno de sus capitanes la carta q̃ el Presidẽte le

escriuio,

escriuio,ni la q̃ de su Mag.le dierõ,todos sus par
ciales le deziã,q̃ no cõuenia q̃ el Presidente en-
trasse enel Peru,y algunos en su presencia deziã
contra su Mag.y cõtra el palabras muy desacata
das,porq̃ desto mostraua holgarse Gonçalo Pi
çarro, y luego escriuio ala villa de Plata al capi
tan Caruajal,para q̃ con breuedad se viniesse a
los Reyes,y traxesse todo el oro y plata y arca=
buzeros,y otras armas q̃ tenia,lo qual se proue-
yo,no tanto porq̃ se entendiesse que seria necess
sario para defensa ni aparejo ninguno de guerra
(pues ni se sabia ni se podia saber la entrega del
armada,ni lo de mas sucedido en Panama) co-
mo por remediar las grandes quexas q̃ auia del
capitan Caruajal en toda la tierra por las muer=
tes y robos que cada passo hazia. Vnos dezian,
q̃ era para castigarle en su persona, y otros por
tomarle mas de ciento y cincuenta mil pesos
suyos que auia robado en aquella conquista.
En este tiempo se tratauan las cosas en Lima
tan estrechamente , que nadie se osaua fiar de
otro , ni dezir palabra que tocasse alos nego-
cios,porque qualquiera ocasiõ por liuiana que
fuesse bastaua para ser muertos. Y ya Gonça-
lo Piçarro andaua tan recatado, que estando en
fermo el Licẽciado Çarate(cuya intencion auia
sentido en muchos negocios ser contra el) aun
que tuuo su hija casada con su hermano , le
hizo dar vnos poluos para remedio de su
enfer-

enfermedad,con los quales segun se tuuo por cierto,y lo dixeron despues algunos criados de Gonçalo Piçarro,le mato,como quier que sea mostro auerse holgado cõ su muerte,luego Pedro Hernandez Paniagua començo a negociar su buelta por medio del Licenciado Caruajal contra opinion delos otros Capitanes que no quisieran que saliera de alli,lo qual fuera para el gran peligro,especialmente sino fuera partido quando llego la nueua dela entrega dela armada,que aunque entonces no se sabia enlos Reyes,se tenia dello muy mal concepto por la mucha tardança que auia en venir nueuas de Panama,y con sola esta sospecha Gonçalo Piçarro escriuio a Pedro de Puelles que estaua por el en Quito,y a todos los otros sus capitanes,apercibiendoles que no se descuydassen,y tuuiessen a punto su gente. Y a esta sazon llego el Capitan Caruajal delos Charcas con ciento y cincuenta soldados,y trecientos arcabuzes,y mas de trecientos mil pesos,y el dia q̃ entro enlos Reyes sele hizo muy solemne recebimiento,saliẽdo en el Gonçalo Piçarro y todos los dela ciudad sin faltar ninguno,con mucha musica y fiesta. Y en aquel tiempo vinieron nueuas de Puerto viejo como auian visto los quatro nauios,y que en reconociendo la tierra auian buelto de otro bordo ala mar,sin tomar puerto, ni proueerse de cosa ninguna como los otros nauios lo solian

hazer

hazer ordinariamente, lo qual ſe tuuo por mala ſeñal, y que eran de guerra.

CAP. XI. *Como la armada del Preſidente llego al puerto de Truxillo, y la recibieron Diego de Mora y otros, reduziendoſe al ſeruicio de ſu Mageſtad.*

DEſde que Gonçalo Piçarro tuuo las nueuas delos nauios que tenemos dichos, paſſo algun tiempo que no ſe pudo certificar mas dela verdad, o porque ellos ſe apartauan de tierra quanto podian, o porque Diego de Mora Teniente de Gonçalo Piçarro en Truxillo retenia las cartas que ſobre ello ſe eſcreuiã. Cõ lo qual ninguno enlos Reyes podia atinar que coſa fueſſe, aunq̃ ſe puſo con eſto Gonçalo Piçarro gran cuydado, y de dia y de noche le hazian guardia los vezinos y los ſoldados como cada vno podia, moſtrando contentamiento, como ſi de voluntad lo hizieran. Y a eſte tiempo Lorenço de Aldana llego con los nauios al puerto q̃ llaman de Mal abrigo, que es cinco o ſeys leguas antes de Truxillo. Y como Diego de Mora auia ſabido la venida deſtos nauios por el mẽſajero que traxo la nueua dellos de Puerto viejo, aunq̃ no entendian certificadamente quiẽ venia en ellos, ni para que efeto, con otros muchos vezinos de la ciudad de Truxillo ſe embarco en vn nauio

que

que eſtaua en ſu puerto lleuando muchos baſti mentos de armas y comida, cõ deſigno de yr a buſcar los nauios y juntarſe conellos adoquier q̃ los hallaſſe, porq̃ de qualquier opiniõ q̃ fueſſe, lo podia hazer muy a ſu ſaluo, pues ſiẽdo de Gõçalo Piçarro, podia dezir q̃ ſalia a ſaber nueuas, y lleuarles baſtimentos, y ſiendo de ſu Mag. cũplia mejor ſu voluntad, juntandoſe ſus capitanes cõ ellos. Y aſſi quiſo ſu ventura, q̃ el miſmo dia q̃ ſalieron del puerto, los toparon, y ſabida la verdad dela jornada, con grã plazer de todos ſe juntaron y reduxeron en vno, y auiẽdo proueydo Diego de Mora a toda la armada del refreſco neceſſario, aquella noche ſe vinieron al puerto, y ſin ſaltar en tierra ſe ordeno que Diego de Mora con toda aquella gente ſe fueſſe ala prouincia de Caxamalca, para que alli con mas ſeguridad pudieſſen eſperar el tiempo en q̃ fueſſe neceſſaria ſu ayuda, y enel entretãto recoger la gẽte q̃ por alli acudieſſe, y deſpacharõ menſajeros cõ cartas y prouiſiones para los Chachapoyas y a Guanuco, y a Quito, y alas entradas de Mercadillo y Porcel, para q̃ todos acudieſſen al ſeruicio de ſu Mag. Eſtas nueuas delo ſucedido en Truxillo llegarõ cõ mucha breuedad a noticia de Gonçalo Piçarro, por medio de vn frayle dela Merced q̃ ſiẽpre lo auia ſeguido y fauorecido, diziendo ſolamente la ſalida de Diego de Mora y delos vezinos ſin afirmar ni poder ſaber

ſaber que ſe auian juntado con la armada. Por lo qual Gonçalo Piçarro creyo que ſe yuã a Panama a juntar conel Preſidente, por lo qual proueyo con breuedad por Teniẽte de aquella ciudad de Truxillo al Licenciado Garcia de Leon, que haſta entonces auia traydo conſigo, y le embio en vn nauio con haſta quinze o veynte ſoldados, alos quales proueyo delos Indios de todos aquellos que ſe auian ydo cõ Diego de Mora, y juntamente embio al Comendador dela Merced de aquella ciudad, para q̃ en aquel miſmo nauio tomaſſe conſigo las mugeres delos huydos, y las lleuaſſe a Panama a ſus maridos para ſelas entregar, y las que auia biudas embiaua ſeñaladas perſonas con quien ſe caſaſſen, y ſi no quiſieſſen, las lleuaſſen con las otras a Panama, y aunque para tan deſordenada prouiſion ſe dauan diuerſas razones y colores, la verdadera era, quererſe apoderar Gonçalo Piçarro no ſolamente delos Indios delos huydos, pero tambien de ſus caſas y granjerias, ſin que eſtuuieſſen preſentes las mugeres que lo auian de defender por la mejor via que pudieſſen, y alomenos les auian de dar dellos alimentos, y las coſas neceſſarias. Pues ſaliẽdo el Licẽciado Leõ cõ el nauio, dẽde a pocos dias toparõ cõ el armada, y juntandoſe cõ ella, ſe reduxeron al ſeruicio de ſu Mageſtad, vnos, porque deſſeauan eſta ocaſion

ocasion mucho tiempo auia, otros, porque no pudieron hazer menos, sin que Lorenço de Aldana los justiciasse, y embiaron al Comẽdador dela Merced por tierra alos Reyes a hazer saber a Gonçalo Piçarro la razon de su venida, y para que hablasse so este color alas personas particulares en quien conociesse buena intencion, auisandolos que se saliessen al puerto, porque siempre acudirian los bateles a recoger gente. Sabido esto por Gonçalo Piçarro, mando recoger al Comẽdador, y que no hablasse ni tratasse en publico ni en secreto con ninguna persona, mostrando siempre muy gran quexa de Lorẽço de Aldana, por la burla que le auia hecho, y diziendo, que si el siguiera la voluntad delos principales de su campo, le vuiera muerto mucho tiempo auia, y todos publicamente le dezian q̃ el tenia la culpa por no lo auer hecho. Y sabida tã ala clara la venida dela armada, y la necessidad que tenian de prepararse para la guerra que esperauan, que entre tanto que la armada subia desde Truxillo alos Reyes, que aunque la distãcia no es mas de ochenta leguas, la nauegacion dellas es dela dilacion que tenemos dicho, Gonçalo Piçarro començo a poner en orden y juntar su gente, y meterla debaxo de vanderas, porq̃ hasta entonces la seguridad que pensaua tener le auia hecho descuydar, y assi nombro nueuos Capitanes, y les repartio la gente desta manera. Señalo

ñalo por capitanes de gente de cauallo al Licen
ciado Caruajal, y al Licenciado Cepeda, porq̃
le parecio que estos estauan muy prendados en
su fauor. Y señalo por capitanes de arcabuze-
ros a Iuan de Acosta, y a Iuan Velez de Gueua
ra, y a Iuan dela Torre, y por capitanes de pi-
queros a Hernãdo Bachicao, y a Martin de Ro
bles, y a Martin de Almendras, y proueyose, q̃
Francisco de Caruajal fuesse Maestre de campo
como hasta alli lo auia sido, y que tuuiesse para
su guardia cien arcabuzeros delos que el auia
traydo delos Charcas, que todos estauan bien
encaualgados. Tocaronse atambores para este
efeto, y dieronse pregones para que todos los
estantes y habitantes dela ciudad de qualquier
suerte que fuessen, se recogiessen enlas vande-
ras, y fuessen a recebir pagas so pena de muer-
te, y repartierõse las pagas entre los capitanes
desta manera. Alos dos capitanes de cauallo se
dieron cincuenta mil Castellanos, para que hi-
ziessen cada vno cincuẽta de cauallo, de mas de
los quales se pusieron debaxo de sus estandar-
tes muchos mercaderes y personas pacificas, q̃
aunque se entendia que no auian de pelear, se
concerto con ellos que se librassen con dar ca
da vno vnas armas y vn cauallo, y assi las dierõ,
y otros que no las tenian lo reduziã a dineros.
A Martin de Robles se dieron veynte y cinco
mil Castellanos, para ciẽto y treynta piqueros
 que

que recogio. A Hernando Bachicao se dieron otros veynte mil Castellanos para ciento y doze piqueros. A Iuan Velez de Gueuara se dieron otros veynte y cinco mil Castellanos para ciento y quarenta arcabuzeros. Y otro tanto a Iuan de Acosta para otros tantos arcabuzeros. Y a Iuan dela Torre se dieron doze mil Castellanos para cincuẽta arcabuzeros con que hazia guardia ordinaria a Gonçalo Piçarro. Y a Martin de Almendras se dieron otros doze mil Castellanos para quarenta y cinco piqueros. Nombro se por alferez general del estandarte Antonio Altamirano vezino y regidor dela ciudad del Cuzco con ochenta de cauallo que le aguardauan, y dieron sele doze mil Castellanos para socorro de algunas necessidades, porque la gente de ninguna paga ni socorro tenia necessidad, por ser todos vezinos y los mas ricos dela tierra. Luego sacaron todos sus vanderas, y hizieron reseña dela gente. El Licenciado Cepeda saco en su estandarte a Nuestra Señora. El Licẽciado Caruajal puso a Santiago. El capitan Caruajal saco la misma vandera que traxo enla guerra delos Charcas. El capitã Gueuara saco vnos coraçones con vna cifra dẽtro enellos que dezia, Piçarro. El Capitan Bachicao saco vna cifra que era vna G grande rebuelta en vna P, q̃ dezia, Gonçalo Piçarro, cõ vna corona de Rey encima, y assi los otros de diferentes maneras, y en

ſolo el eſtandarte auia las inſignias Reales. Luego repartieron ſu guardia y velarõ la ciudad de noche con mucha diligencia, Gonçalo Piçarro entendia por ſu parte en dar ſocorros a muchos ſoldados que no eſtauan debaxo de vandera, y a otros que eſtauan daua ventajas de mas delo q̃ auian recebido de a mil y a dos mil Caſtellanos, ſegun los meritos el conocia de cada vno. Hizo reſeña general, y ſalio el a pie con la Infanteria. Iuntaronſe entre todos mil hombres tambiẽ armados y adereçados como ſe han viſto en Italia enla mayor proſperidad, porque ninguno auia de mas delas armas q̃ no lleuaſſe calças y jubon de ſeda, y muchos de tela de oro y de brocado, y otros bordados y recamados de oro y plata con mucha chaperia de oro por los ſobreros, y eſpecialmente por los fraſcos y caxas de arcabuzes. Auia mucha cantidad de poluora, trato luego que todos los ſoldados ſe encaualgaſſen, y para eſte efeto cõpro todas las yeguas y machos y cauallos que pudo auer, y muchos tomo ſin paga. Gaſtoſe en toda la coſta numero de mas de quinientos mil Caſtellanos. Deſpacho a Martin Siluera para que fueſſe ala villa de Plata a traer la gente, y dineros que alli auia. Embio a Antonio de Robles al Cuzco para traer la gente que alli tenia Alonſo de Hinojoſa ſu Teniente, eſcriuio a Lucas Martin Teniente de Arequipa, que luego vinieſſe

con la gente de aquella villa, embio a mandar a Pedro de Puelles Teniẽte de Quito, que acudiesse con la gente de aquella prouincia, despacho para que los capitanes Mercadillo y Porcel dexadas las entradas en que entendian, traxessen toda la gente a Lima, y lo mismo el capitan Sauedra, que era Teniente de Guamanga, y desta manera fueron mensajeros a todas partes conuocando la gente, y embiãdo instruciones para los capitanes, dela forma en que la auiã de traer, mandando en suma que no dexassen en todas sus jurisdiciones armas, ni cauallo, ni otro ningun aparejo que diesse ocasion ala gente de acudir al Presidente, justificando con todos su causa por las mas coloradas razones q̃ el podia, diziendoles, como auiendo el embiado al capitan Lorenço de Aldana en nombre suyo y de todo el reyno a informar a su Magestad de todo lo sucedido enla tierra, se auia confederado conel Presidente, y venia contra el cõ su misma armada con que sele auia alçado, la qual le costo mas de ochenta mil Castellanos, y que embiando su Magestad al Presidente para que entendiesse enla quietud y sossiego del reyno, de su propia autoridad auia hecho gente, y venia con toda la que auia podido juntar, a castigar los que auian excedido enlos negocios passados, y que pues todos auian entendido enellos, mirassen que tãto le yua a cada vno dellos

dellos como a el, pues no auia auido nadie q̃ no le tocasse, y que el perdon que dezian que traya para los que le fauoreciessen era fingido, porque ya que alguno vuiesse, dezia que perdonaua lo passado, lo qual no comprehẽdia la batalla y muerte del Visorey, pues sucedio despues dela partida del Presidente, y hasta que su Mag. informado de todo, proueyesse de nueuo, el se determinaua resistir la entrada al Presidente, quãto mas que el estaua informado de muchas personas que selo auian escrito de España que su Magestad no embiaua al Presidente para quitarle la gouernacion, saluo a que presidiesse en la Audiencia Real, y q̃ estaua el muy cierto dello, porque Francisco Maldonado aquien el auia embiado a su Magestad, selo auia escripto, y que lo mismo auia dado a entender el mismo Presidente enla carta que le escriuio cõ Pedro Hernandez Paniagua, sino que despues sus mismos capitanes le auian engañado y hechole entrar enla tierra con mano armada. Delo qual seria su Magestad muy deseruido quando lo supiesse, y pretendia fundar por estas y otras razones que el Presidente auia cometido gran delito en detener los mensajeros, y que por ello sele podia hazer justamente la guerra.

CAP. XII. *Como se acordo que el Licenciado Caruajal fuesse a correr la costa con cierta gẽte, y despues no lo embiarõ por tenelle por sospechoso.*

EN este tiempo Gonçalo Piçarro y su maestre de campo y otros que le aconsejauan, determinaron buscar nueua forma para justificar su causa con los soldados y con el pueblo, y esta fue, que llamando todos los letrados que auia en aquella ciudad delos Reyes, les propuso el delito que dezian auer cometido el Presidente enel detenimiento delos nauios, y en entrar enla tierra con gente de guerra cõtra la comission y mãdato que de su Magestad traya, persuadiendoles que seria justo y conforme a justicia hazer processo contra el Presidente y contra sus Capitanes, y los de mas que le seguian, y los letrados no osando contradezir la voluntad de Gonçalo Piçarro, concedieron enella, y assi se hizo el processo, y dende a pocos dias ordeno vna sentencia, cuya sustãcia era, que vistos los delitos que resultauan de aquella informacion contra el Licenciado dela Gasca y sus capitanes, hallaua que le deuia condenar, y condenaua a que le fuesse cortada la cabeça, y Lorenço de Aldana y Hinojosa fuessen hechos quartos, y desta manera condenaron a cada capitan enel genero de muerte que le parecia, la qual sentencia hizo firmar al Licenciado Cepeda Oydor, y embiandolo a firmar alos otros letrados, vno dellos llamado el Licenciado Polo

lion

lion Degardo, natural de Valladolid fue a Gonçalo Piçarro, y le dixo que no conuenia pronunciarse aquella sentencia, porque podria ser, que sus capitanes que ayudauan al Presidente se quisiessen despues reduzir, lo qual no osarian hazer si supiessen que estauan tan cruelmẽte cõdenados, y que de mas desto el Presidente era clerigo de missa, y que incurrian en pena de excomunion mayor los que firmassen tal sentencia. Y con estas razones se sobreseyo y no se acabo de despachar. En este tiempo tuuo Gonçalo Piçarro noticia como los nauios de Lorenço de Aldana eran salidos de Truxillo, y venian la costa arriba, y luego proueyo, que Iuan de Acosta fuesse con cincuenta arcabuzeros de cauallo a correr la costa, y estoruarles que no tomassen agua enlos puertos, y assi fue hasta la ciudad de Truxillo, donde estuuo vn solo dia, temiendo que Diego de Mora vernia sobre el desde Caxamalca, y tambien porque supo que los nauios estauan enel puerto de Santa, y determino yr alla, y de su venida tuuo noticia Lorenço de Aldana, por ciertos Españoles que en balsas le dieron auiso dello, y hizo vna emboscada de ciento y cincuenta arcabuzeros q̃ estauã escondidos en vnos cañauerales por donde Iuan de Acosta auia de passar,
 delo

delo qual el yua bien descuydado, sino topará ciertas espias dela armada, y queriẽdolos ahorcar, le descubrieron la celada, y le auisaron, que si dexando aquel camino tomaua el dela mar, toparia algunos marineros que estauan tomando agua, y los embio presos a Gõçalo Piçarro, y aunque los dela emboscada lo sintieron, no fueron parte para quitarles la presa por estar a pie, y sus cõtrarios a cauallo, y ser la tierra muy arenosa, y con tanto se torno Iuan de Acosta al puerto de Guaura, y espero alli lo que Gonçalo Piçarro mãdaua, el qual recibio muy biẽ los presos, y les restituyo sus armas, y los mando dar de vestir y posadas, y los assento a cada vno enla compañia que quiso, y dellos tuuo entera relacion dela gente que venia enla armada, y de todo lo de mas sucedido en Panama, y delos socorros, porque el Presidente auia embiado a diuersas partes delas Indias, y dellos tambien supo como Lorenço de Aldana auia echado en tierra a fray Pedro de Vlloa Frayle Dominico en habito de Lego, para que publicasse por todas partes el perdon, y embiandolo a buscar, le hallaron, y traydo a Gonçalo Piçarro, le hizo meter en vna sima q̃ tenia hecha jũto al alberca de su huerta, dõde auia abundãcia de sapos y culebras, hasta que con la ocasion dela venida del armada se solto como adelante se dira. Y luego se determino que el Licenciado Caruajal fuesse con

ſe con trecientos arcabuzeros de cauallo, y con la gente de Iuan de Acoſta la coſta abaxo, haſta llegar a Caxamalca, y deſhazer a Diego de Mora. El Licenciado ſe adereço para ello, y teniẽdo toda ſu gente apercebida para ſe partir, otro dia de mañana el maeſtre de campo Caruajal hablo a Gonçalo Piçarro, y le dixo que en ninguna manera le conuenia que el Licenciado Caruaial hizieſſe aquella iornada, porque no tenia del entera confiança, y que ſi haſta entonces le auia ſeguido, era para efeto de vengarſe del Viſorey, lo qual ya eſtaua hecho, pero que ſe acordaſſe que todos ſus hermanos eran criados de ſu Mageſtad, eſpecialmente el obiſpo de Lugo, que le ſiruia en cargos tan preeminẽtes, y que no creyeſſe que ſe atreueria a tener la opinion contraria de todos ellos, quanto mas que deuia tener memoria como le tuuo preſo ſin cauſa ninguna, y pueſto en terminos que lo hizieron confeſſar y hazer teſtamento para le matar. Con las quales razones hizo mudar de parecer a Gonçalo Piçarro, y en ſu lugar embio al miſmo Iuan de la Coſta, con doziẽtos y ochẽta hombres que fueſſe a hazer lo que eſtaua cometido al Licenciado Caruajal, y llegado camino de Truxillo a la Barrãca, que es veynte y quatro leguas de los Reyes, no paſſo de alli por lo que adelante ſe dira. Eneſte tiempo el capitan Sauedra Teniente de Guanuco recibio cartas

 de

de Loreco de Aldana, en q le persuadia se reduxesse al seruicio de su Ma. y determinado hazer lo assi so color de jũtar su gẽte para acudir con ella a Gõçalo Piçarro (porq como esta dicho, le auia embiado a llamar cõ Hernãdo Alõso vezino de aquella villa) y salio cõ ellos diziendoles su volũtad de yr a seruir a su Mag. y todos se ofrecierõ a lo seguir, excepto tres o quatro q̃ sele huyerõ, y fuerõ a dar noticia delo que passaua a Gonçalo Piçarro, y el embio treynta soldados cõ vn capitã q̃ destruyesse y talasse el pueblo, y quando ellos llegarõ, los Indios dela tierra se auiã alçado por mãdado de sus amos, y estauã de guerra, y defendierõ la entrada alos Españoles, los quales se tornarõ alos Reyes, recogiẽdo las yeguas y ganados q̃ pudierõ auer. El capitã Saauedra cõ hasta quarẽta de cauallo q̃ le quisieron seguir llego a Caxamalca, y se jũto cõ Diego de Mora, y con los de mas que estauan alli en seruicio de su Magestad.

CAP. XIII. *De como Antonio de Robles fue al Cuzco por Teniẽte, y Diego Cẽteno salio dela cueua y jũto gẽte, y fue sobre el, y le mato, y tomo la ciudad.*

LLegado Antonio de Robles al Cuzco, aquiẽ como arriba tenemos dicho q̃ Gõçalo Piçarro embiaua por su Capitan general a aquella ciudad, Alõso de Hinojosa q̃ hasta alli lo auia sido, le entrego la jurisdiciõ y el exercito, aunque no pudo dexar de recebir dessabrimiẽto dello,

segun

ſegũ ſe creyo, Antonio de Robles comẽço a re
coger toda la gẽte y dineros q̃ pudo, y ſaliendo
cõ ella haſta Xaquixaguana, q̃ ſon quatro leguas
del Cuzco, tuuo alli nueuas como deſpues de
auer eſtado Diego Cẽteno por mas de vn año
eſcõdido en vna cueua (como arriba eſta dicho)
tuuo alli noticia dela venida del Preſidẽte, y de
las coſas mas ſeñaladas q̃ enla tierra paſſauã, por
lo qual ſalio luego, y comẽço a recoger alguna
gẽte delos q̃ cõ el auiã andado q̃ eſtauã eſcondi-
dos en arcabucos por huyr dela furia de Gõça-
lo Piçarro y de ſu maeſtre de cãpo, y aſſi ſele jũ-
taron haſta quarenta hombres, y algunos dellos
enlos cauallos que auian eſcapado, y los de mas
a pie, y no tãbiẽ armados como era neceſſario,
y determino dar vn aſſalto enel Cuzco cõ tanto
animo como ſi lleuara quiniẽtos hombres. Los
principales q̃ cõ el yuã erã Luys de Ribera, y
Alõſo Perez de Eſquiuel, y Diego Aluarez, y
Frãciſco Negral, y Pedro Hortiz de Çarate, y
Domingo Ruiz clerigo (aquiẽ comũmẽte lla-
mauã el Padre Viſcayno) y deſta manera cami-
no haſta llegar cerca del Cuzco. Tuuoſe por cier
to q̃ algunos principales de dela ciudad por ſa-
lir dela ſujeciõ de Antonio de Robles q̃ era hõ
bre de baxa ſuerte y entendimiento, y de poca
edad, eſcriuieron a Diego Centeno que vi-
nieſſe a eſta empreſa que ellos le harian eſpal-
das como tuuieſſe buen ſuceſſo, y otros
afirma-

afirmauan que el mismo Alonso de Hinojosa sentido delo que Gonçalo Piçarro conel auia hecho, le embio a ofrecer su fauor, y deuese creer lo vno o lo otro, porque a no ser assi, fuera gran temeridad la de Diego Centeno acometer a tomar vna ciudad en que por lo menos auia quinientos soldados a punto de guerra, sin los vezinos, con quarenta hombres, tan mal apercebidos, que los mas dellos lleuauan las dagas atadas en puntas de varas por falta de lanças o picas, como quier que fuesse. Sabido por Antonio de Robles la venida de Cẽteno, se torno al Cuzco, y se començo apercebir, y quando supo que estaua vna jornada de alli, se puso en arma, juntando vn esquadron de trecientos hõbres enla entrada dela plaça, y embio a correr el campo a Francisco de Aguirre hermano de Perucho de Aguirre, aquien diximos auer ahorcado el capitan Caruajal, y el se fue a topar con Diego Centeno, y alli se junto conel, dando le relacion de todo lo que passaua, y enla noche que fue vispera de Corpus Christi, del año de quarenta y siete, le metio por otra calle diferente por donde estaua hecho el esquadron, y dieron enel por vn lado con tanto animo, como quien yua determinado de vẽcer, o morir, y como era de noche, y el ruydo muy grande, no se entendian los vnos ni los otros, tanto que entre los del Cuzco se matauan entre si mismos,

por

por no tener eſpacio de preguntar el nombre.
A Diego Centeno le ſucedio bien para eſte efe
to vn ardid de que vſo, que fue quitar los frenos
y ſillas alos cauallos que lleuaua, y echarlos por
la calle donde eſtaua hecho el eſquadron con In
dios tras ellos que los ſiguieſſen. Y como yuan
corriendo a toda furia, primero deſbarataron
y rompieron por la gente, que tuuieſſen lugar
de matarlos, ni aun de entender ſi venia alguno
encima dellos. Lo qual parecio mucho alo que
hizo aquel Capitan de Carthago, que eſtando
cercado en vn valle, buſco ſalida, echãdo los to-
ros delante y vacas que tenia con hazes de pa-
ja encendida, atados alos cuernos, finalmente q̃
Diego Centeno y los ſuyos pelearon con tãto
animo q̃ los del Cuzco ſe deſbarataron y huye
ron, quedando Centeno con tanta gloria, que
pocas vezes ſe ha viſto tan pequeño numero de
gente vencer a tanto, eſpecialmente dentro de
ſu propia ciudad que peleauan, (como ſuelẽ de-
zir los Hiſtoriadores) por ſus fuegos y altares,
tuuoſe por cierto, que los que primero huyerõ,
fue alguna gente de Alonſo de Hinojoſa, aquiẽ
el lo auia aſſi mandado, pero ni ellos lo dizen,
por no confeſſar ſu couardia, ni Centeno lo ad-
mite, por no diminuyr la victoria. Luego fue
Diego Centeno elegido por capitan general del
Cuzco en nombre de ſu Mageſtad, y otro dia
corto la cabeça a Antonio de Robles publica-
mente,

mente,y repartio entre la gente hasta cien mil pesos que alli hallo de Gonçalo Piçarro,haziendolos todo buen tratamiento. Nõbro por Capitanes de Infanteria a Pedro delos Rios,y a Iuã de Vargas hermano de Garcilaso,y de gente de cauallo al capitan Negral,y hizo su maestre de campo a Luys de Ribera,y assi se salio del Cuzco con hasta quatrocientos hombres la via de la villa de Plata,con intencion de requerir a Alõso de Mendoça,q̃ alli tenia la tierra por Gõçalo Piçarro,q̃ se reduxesse al seruicio de su Magest. donde no,tomar la villa por fuerça de armas. En esta sazon Lucas Martin aquien Gõçalo Piçarro embio a Arequipa por la gente que alli auia,salio para le lleuar ciento y treynta hõbres ala ciudad delos Reyes,y quatro leguas de Arequipa su misma gente le prendio,y tomãdo por capitan a Hieronymo de Villegas,siguieron su camino hasta juntarse con Diego Centeno,que estaua enel Collao aguardando los conciertos que era ydo a tratar Pedro Gonçalo de Çarate, maestre escuela del Cuzco, y hallo que era ya llegado alos Charcas Iuan de Silueira Sargento mayor de Gonçalo Piçarro,aquien tenemos dicho que embio por la gente de aquella prouincia,auiendo ahorcado cinco o seys hombres en el camino delos q̃ auiã seguido a Diego Centeno,y tenia juntos hasta trecientos hõbres, y lo que dellos sucedio se dira adelante.

CAP.

CAP. XIIII. *Como Gonçalo Piçarro embio a llamar a Iuan de Acosta, para que fuesse sobre Diego Centeno al Cuzco, y degollo a Antonio Altamirano, y a Lorenço Mexia, y el juramento que hizo hazer alos vezinos delos Reyes.*

LLegando a Gonçalo Piçarro las nueuas de todo lo sucedido enel Cuzco, y el alçamiento de Cẽteno, y muerte de Antonio de Robles, y viendo por algunas conjecturas que para ello tenia que la gente de sant Miguel auia alçado vandera por su Mag. y q̃ los capitanes Mercadillo y Porcel se auian juntado con Diego de Mora en Caxamalca, por manera que no le quedaua sino solamente la gente q̃ tenia enlos Reyes, y la de Pedro de Puelles que estaua en Quito, de quien el tenia seguridad, no le faltaria, determino embiar sobre Diego Centeno al capitan Iuan de Acosta con la gente que tenia, y con la que mas fuesse menester, con determinacion de seguirle con todo el resto de su campo, que erã nueuceciẽtos hombres, y entre ellos los vezinos mas principales dela tierra, y cõ ellos allanar la tierra de arriba, y despues hazer la guerra a todos los de mas, y quando se viesse muy apretado, yrse al descubrimiẽto del rio dela Plata, o al de Chili, o a otros muchos q̃ teniã las entradas por la parte superior dela tierra, y esto se entẽdia por diuersas muestras q̃ para ello daua, aunque

no

no mostro tan poco animo que lo dixesse a nadie, y assi embio a llamar a Iuan de Acosta, y como su gente vio tan gran nouedad, se alborotaron y huyeron siete o ocho dellos, lleuãdo por cabeça a Hieronymo de Soria vezino del Cuzco, y se huyeran muchos mas, si no los preuiniera, cortando la cabeça a Lorenço Mexia yerno del Conde dela Gomera, y a otro soldado de quien tuuo sospecha, que se queria yr, y a otros traxo presos alos Reyes, y pocos dias antes que llegasse, pareciendole a Gonçalo Piçarro q̃ Antonio Altamirano vezino y regidor dela ciudad del Cuzco, y alferez general de su campo andaua algo tibio enlos negocios sin que del supiesse contradiciõ ni sospecha señalada, le hizo dar vn garrote vna noche, y despues le ahorco publicamente enel rollo, repartiendo todos sus bienes, porque era delos mas ricos dela tierra, y dio el estandarte real a Don Antonio de Ribera, que poco antes auia venido de Guamanga con hasta treynta hombres y algunas armas y bestias que auia recogido delos vezinos que alli quedaron. Pues viendo Gonçalo Piçarro q̃ sus negocios se empeorauan cada dia, y que no le quedaua ya mas fuerça dela que tenia con los Reyes con no tener pocos dias antes contradicion en todo el reyno, y que si venian a noticia de su gente que le quedaua, las prouisiones y el perdon y reuocacion de ordenanças que traya el

el Presidẽte. Lo qual hasta entõces no auia querido mostrar a nadie) todos le dexariã, determino buscar la mejor forma que pudo para asegurarse dellos, y esto fue, que hizo juntar todos los vezinos y personas señaladas en su posada, y les hizo proponer el grã cargo en que todos le eran, por auerse puesto en tãtas guerras y trabajos por defenderles sus haziendas que teniã y posseyan por mano del Marques Don Francisco Piçarro su hermano, y que mirassen quan justificada tenian su causa cõ auer embiado mẽsajeros a dar cuenta a su Magestad de todo lo sucedido enla tierra, para esperar la prouision, despues de ser informado de todo, los quales mensajeros auia detenido el Presidente en Panama, y se auia concertado con sus capitanes, y tomadoles su armada que le auia costado muy gran cãtidad de pesos de oro, lo qual hazia por su particular interesse, pues estaua notorio, q̃ si traxera prouision o orden de su Mag. para hazer guerra, sela embiara con Pedro Hernãdez Paniagua, y que no contento con todo aquello, le entraua en su jurisdiciõ, y le hazia guerra, y echaua por el reyno cartas muy perjudiciales como era notorio. Por lo qual el tenia determinado resistirle la entrada, lo qual a cada vno de todos conuenia como a el, pues estaua claro que gouernando la tierra por rigor de justicia auia de tomar cuenta de tantas batallas

 y muertes,

y muertes y robos como auian sucedido, y conforme a esto tanto interes le yua a cada vno dellos como a el mismo, y q̃ hasta entonces auian tratado dela defensa delas haziendas, y que de alli adelante se trataua delas honrras y personas y haziendas, y que a el le auia parecido hazerlos juntar donde estauan, para que entendido el negocio y su determinacion, cada vno le diesse su parecer sobre lo que pretendia hazer libremente, porque el les prometia como cauallero hijo Dalgo, y si menester era lo juraria solenemente que no les vernia daño en sus personas, ni en sus bienes por qualquier determinacion que tomassen, saluo dexallos yr libremente donde quisiessen, y que aquien pareciesse seguirle, selo dixesse claro porque selo auia de prometer y firmar de su nombre, y que les apercibia que mirasse cada vno lo que prometia, porq̃ el q̃ quebrantasse su palabra auiendo sela dado, o le viesse tibio enlos negocios hasta la conclusion dela guerra contra quien quiera que la hiziesse, le cortaria la cabeça, y que bastaria muy poca sospecha para ello. Luego todos le dixeron juntamente que le seguirian y harian todo lo q̃ les mandasse con toda possibilidad, y que pornian enello sus personas y haziendas y vidas, y otros passando mas adelante, dezian que perderiã las animas por su seruicio, y todos dauan grandes razones para fundar la justificaciõ dela guerra,

encare

encareciendo la merced que Gonçalo Piçarro les hazia en tomar a ſu cargo eſta empreſa, y otros dezian otras vanidades y liſonjas no dignas de eſcreuirſe por contentar a ſegurar el tirano. Y luego Gonçalo Piçarro ſaco eſcrita en vn papel mas ala larga eſta propoſiciõ, y hizo que el Licenciado Cepeda juraſſe al pie della de la cumplir y obedecer a Gonçalo Piçarro en todo quanto le mandaſſe, y ſelo mando firmar, y tras el firmaron todos los de mas. Y hecho eſto ſe acordo que Iuã de Acoſta ſe partieſſe la via del Cuzco por la ſierra con trecientos hombres, de los quales fue por maeſtre de campo Paez de Soto mayor, y por capitan de gente de cauallo Martin Dolmos, y por capitan de arcabuzeros Diego de Gumiel, y de piqueros Martin de Almendras, y dieron el eſtãdarte a Martin de Alarcon, y deſta manera proſiguio ſu camino la via del Cuzco contra Diego Centeno.

CAP. XV. *De como Iuan de Acoſta acabo de ſacar ſu gente para el Cuzco, y delo que Gonçalo Piçarro hizo enla llegada delos nauios del Preſidente al puerto delos Reyes.*

TEniẽdo Iuã de Acoſta ſu gẽte en ordẽ, y apercebida de todo lo neceſſario, la ſaco dela ciudad delos Reyes, y camino la via del Cuzco por el camino dela ſierra, y eneſte tiẽpo Gõçalo

Piçarro tuuo nueuas que la armada de Lorenço de Aldana auia parecido quinze leguas del puerto delos Reyes, y despues de auer consultado el negocio con sus capitanes, se acordo que Gonçalo Piçarro sacasse dela ciudad toda la gẽte, y se fuesse a poner cerca dela mar conella, temiendo, que si vna vez llegassen los nauios al puerto, auria tan grande turbaciõ enla ciudad por la priessa delo que se auria de proueer, que ternia͂ lugar los que quisiessen de yrse a embarcar, o que faltaria tiempo para compeler a que saliessen los q̃ estuuiessen de por medio, y assi se hizo, dandose muchos pregones para q̃ ninguno de qualquier oficio o edad que fuesse se quedasse enla ciudad so pena de muerte, apercibiẽdo que auia de cortar la cabeça a quiẽ se quisiesse quedar, y que para este efeto yria el delante, y dexaria enla ciudad al maestre de campo con cien arcabuzeros para executar la pena de los pregones. Andaua la gente tan assombrada y turbada conel temor dela muerte, que no se podian entender ni tenian animo para huyr, y algunos que hallaron mejor aparejo, se escondieron por los cañauerales y cueuas, enterrando sus haziendas. Y auiendo Gonçalo Piçarro de salir otro dia con la gente que pudiesse lleuar, se descubrieron enel puerto delos Reyes tres velas, con lo qual se alboroto la gente, y se començo a tocar arma, y Gonçalo Piçarro sa-

lio dela ciudad con todos los que pudo lleuar, y aſſento ſu real en medio del camino,por manera que eſtaua vna legua dela mar,y otra dela ciudad,por hazer roſtro a que los dela mar nō ſaltaſſen en tierra,y impedir que los ſuyos no ſe fueſſen a embarcar,y tambien porque no parecieſſe que deſamparaua la ciudad,y porq̄ antes que ſe apartaſſe della queria ſaber la intencion de Lorenço de Aldana, y tentar ſi por negociacion o cautela ſe podia tomar la armada, pues no auia otro remedio para reſiſtirles q̄ no tomaſſen puerto,porque vno delos capitanes de Gonçalo Piçarro auia echado a fondo cinco nauios que eſtauan ſurtos enel puerto en cōtradicion delos principales del real, y con eſta determinacion ſe junto toda la gēte de pie y de cauallo enla plaça delos Reyes,y Gonçalo Piçarro ſalio con ſus vanderas tendidas con haſta quinientos y cincuenta hombres,y fue a ſentar ſu real enel aſſiento ya dicho,y proueyo q̄ ocho de cauallo ſe eſtuuieſſen en celada jūto ala mar, para que ninguno delos nauios que vuieſſe ſaltado en tierra pudieſſe tornar ni echar cartas,ni hazer otra diligencia,y aſſi eſtuuieron haſta otro dia que Gonçalo Piçarro proueyo, q̄ Iuan Hernandez vezino delos Reyes fueſſe en vna balſa alos nauios,y dixeſſe a Lorenço de Aldana que le embiaſſe vn Cauallero delos ſuyos, y q̄ el ſe quedaria en rehenes para tratar la razon

 dela

dela venida. Y como Iuan Fernãdez parecio ſo
lo enla coſta, luego del armada embiaron a Iuã
Alonſo Palomino en vn batel, que le recibio, y
le lleuo ala nao capitana, donde entendido por
Lorenço de Aldana lo que queria, embio al Ca
pitan Peña, dexando en ſu poder a Iuan Fernan
dez, y Gonçalo Piçarro mãdo q̃ Peña no entraſ
ſe enel real haſta ſer de noche porq̃ no pudieſſe
hablar con nadie, y entrando en ſu toldo, le dio
el poder del Preſidente, y el perdon general que
ſu Mag. hazia, y la reuocacion delas ordenãças,
y dixo de palabra lo mucho que aquel reyno
ganaua en obedecer lo que ſu Mageſtad embia
ua a mandar, y que ſu real voluntad no era que
el gouernaſſe, y que para ello embiaua al Preſi-
dente con poderes tan baſtantes ſabiendo lo ſu
cedido enla tierra, alo qual le reſpõdio que pro
metia de hazer quartos a todos quantos venian
enel armada, y caſtigar al Preſidẽte por ſu atre-
uimiento, encareciendo la gran traycion que le
auian hecho en detener ſus procuradores, y tã-
bien la de Lorenço de Aldana en venir contra
el, auiendole el embiado y dado dineros con
que fueſſe a Eſpaña. Y dicho eſto, y otras mu-
chas coſas, todos los Capitanes ſe ſalieron fue-
ra, y Gonçalo Piçarro ſe quedo ſolo conel Ca-
pitan Peña, y deſpues de auer tratado conel
muy ala larga ſobre la juſtificacion de ſus nego
cios,

cios, le prometio cient mil Castellanos, si diesse forma como pudiesse tomar el galeon de la armada en quien estaua toda la fuerça de lla. Peña le respondio que no era el persona que por ningun interes auia de hazer semejante traycion, ni el le deuiera cometer sobre ello, y assi aquella noche le entregaron a Don Antonio de Ribera para que durmiesse en su toldo, sin dexarle hablar con persona ningũna, y ala mañana se torno ala armada, y vino Iuan Fernandez en tierra con determinacion y promessa de seruir a su Magestad en todo lo que pudiesse, y pareciendole a Lorenço de Aldana que todo su buen sucesso consistia en traer a noticia delos soldados el perdon de su Magestad, se dio orden como se hiziesse por mano de Iuan Fernandez con vna cautela tan auisada como peligrosa, y esta fue que Lorenço de Aldana le dio todos sus despachos duplicados, y cartas para algunas personas señaladas del campo, y escondiendo las vnas enlos borceguies, traxo las otras a Gonçalo Piçarro, y tomandole aparte le dixo como Lorenço de Aldana le auia persuadido que publicasse el perdon en el campo, y que el le auia tomado con todos los otros despachos, assi para entretener a Lorenço de Aldana con

 esperan-

eſperança q̃ el lo auia de hazer, como para traer le los deſpachos, y que los vieſſe, dando a entender Iuan Fernandez que no ſabia que haſta entonces vuieſſen venido a noticia de Gonçalo Piçarro, ni el lo auia dicho jamas. Gonçalo Piçarro le agradecio mucho ſu buen auiſo, concibiendo del gran credito, y luego que tomo todos los deſpachos, haziendo grandes amenazas y juramẽtos de caſtigar muy aſperamẽte aquiẽ los auia embiado, como lo auia hecho alos demas que haſta entonces lo auian ofendido, y luego Iuan Fernandez debaxo deſta ſeguridad pudo dar alagas delas cartas que traya, y otras hizo perdidiças, por manera que vinieron a noticia y poder de ſus dueños, y aſſi eſtuuo Gonçalo Piçarro enel real Miercoles y Iueues ſiguiente, ſin acontecer otra nouedad.

CAP. XVI. *Como ſe huyeron algunas perſonas del real de Gonçalo Piçarro, y delo que embiando empos dellos acontecio.*

QVando Gõçalo Piçarro ſalio delos Reyes, para yr a ſentar el real enel campo, dexo por Alcalde mayor de aquella ciudad a Pedro Martin de Cicilia, que le auia ſeguido deſde el principio con gran aficion. Era eſte Pedro Martin hombre viejo de edad de ſetenta años, pero muy robuſto, rezio, cruel, y poco temeroſo

roſo de Dios,villano,natural del lugar de Don Benito tierra de Medelin. A eſte dexo por orden que a qualquiera que hallaſſe auerſe quedado enla ciudad,o que ſe vinieſſe del real,no moſtrando licencia ſuya,luego ſin ninguna dilaciõ le ahorcaſſen. Lo qual el guardo tan preciſamẽte, que a vn hombre que topo,aun no aguardo ahorcarle, ſino q̃ el por ſu propia mano le dio de puñaladas,y traya tras ſi al verdugo cargado de cabeſtros,iurando que ninguno toparia aquien no ahorcaſſe,y algunos venian del real con licẽcia de Gonçalo Piçarro a proueerſe de lo neceſſario. En eſte tiempo vinieron con eſta licencia ala ciudad ciertos vezinos a proueerſe delo que auian meneſter, los principales delos quales eran Nicolas de Ribera,regidor y vezino delos Reyes,y Baſco de Gueuara,y Hernan Brauo de Lagunas,y Franciſco de Ampuero, y Diego Tinoco,y Alonſo Ramirez de Soſa , y Franciſco de Barrio nueuo,y Alonſo de Barrio nueuo,y Martin de Meneſes,y Diego de Eſcouar,y otros algunos ſalieron con ſus armas y cauallos la via de Truxillo,y luego que fueron viſtos por las eſpias,dieron mandado a Gonçalo Piçarro,y el proueyo que el capitan Iuan de la Torre los ſiguieſſe con algunos arcabuzeros a cauallo,el qual los ſiguio por eſpacio de ocho leguas , haſta que topo con Baſco de Gueuara,y Franciſco Ampuero,que ſe auiã quedado

enla retaguardia,para dar auiſo alos delanteros delo que ſucedieſſe,y ellos viendoſe en aprieto ſe defendieron animoſamente,y por ſer de noche,no los pudieron herir los arcabuzeros,y al fin huyeron. Y como Iuan dela Torre y los ſuyos trayan los cauallos canſados delo mucho que auian corrido en ſu ſeguimiento,no los pudieron alcançar. Y aſſi Iuan dela Torre ſe boluio,conſiderando que aunque alcançaſſe jũtos alos huydos,ſeria el poca parte para dañarlos, y que eran perſonas de calidad,que antes ſe dexarian matar que venir en ſu poder,y boluiendoſe al real,topo a Hernan Brauo de Lagunas que por no ſalir junto con los de mas,o por otra cauſa ſe quedo reçagado,y lleuandole a Gõçalo Piçarro le mando ahorcar. Y ſabiendo de la priſion Doña Ynes Brauo muger de Nicolas de Ribera,vno delos huydos que era ſu prima hermana,lleuando conſigo a ſu padre ſe fue al real de Gonçalo Piçarro donde ſe hinco de rodillas delante del,y le pidio con muchas lagrimas la vida de Hernan Brauo, y aunque al principio le fue denegada, deſpues cargaron tanto los capitanes de Gõçalo Piçarro enel negocio, y ella hizo tan grande inſtancia,que al fin le fue otorgado,por ſer ella delas mas hermoſas y hõrradas mugeres dela tierra. Hazeſe mencion deſte paſſo aſſi,porq̃ lo merecio el animo deſta ſeñora,como para apũtar q̃ entre todos quantos

hizieron alguna cosa cõtra Gõçalo Piçarro durante su tyrania, ninguno quedo sin castigo sabiendolo el, sino solo este Hernan Brauo. Y acõtecio sobre el perdõ otro passo digno de notar, q̃ vn capitan del mismo Gõçalo Piçarro llamado Alõso de Caceres, q̃ se hallo junto a el al tiẽpo q̃ concedio la vida a Hernan Brauo, le beso enel carrillo, diziendo a grandes bozes: O Principe del mundo, mal aya quien te negare hasta la muerte, como quiera q̃ dentro de tres horas el y el mismo Hernan Brauo, y otros algunos se huyeron. Lo qual se tuuo por cosa marauillosa, porq̃ parecia q̃ aun no auia tenido tiẽpo Hernan Brauo para respirar del trãce en q̃ se auia visto teniendo la soga ala garganta. Con la huyda desta gẽte se causo grã alboroto enel real, porq̃ entre ellos auia personas q̃ auiã seguido a Gõçalo Piçarro desde el principio, y metido cõel grãdes prẽdas, y en quiẽ nunca se puso sospecha q̃ le auian de faltar, y con esto Gonçalo Piçarro estaua tan alterado, que no auia nadie que se osasse parar delante, y mando alas guardas, que al que tomassen fuera del real, le alançeassen luego, y aquella misma noche el Capitan Martin de Robles embio auisar a Diego Maldonado Regidor del Cuzco (llamado comunmente el Rico) que Gonçalo Piçarro le queria matar, y que assi lo auia consultado con sus capitanes, lo qual el tuuo por cierto, assi porque

porque fue vno delos que se passaron a seruir al Visorey desde el Cuzco, como porq̃ despues de perdonado sobre esto yendo con Gonçalo Piçarro a Quito ala guerra del Visorey, le dio vn muy rezio tormento sobre sospecha q̃ auia sido en escreuir vna carta que se echo alos pies de Gonçalo Piçarro, en que sele dezian muchas verdades de que a el le peso, como quiera q̃ despues parecieron los q̃ entendieron en aquel negocio, y tambien por auer muy estrecha amistad entre el y Antonio Altamirano, aquiẽ Gõçalo Piçarro auia justiciado (como esta dicho) y con esta credulidad sin esperar a que le ensillassen cauallo (caso que los tenia muy buenos) y sin dezirlo a ningun criado suyo se salio luego de su toldo con sola su capa y espada, cõ ser hõbre de dias, y camino a pie toda la noche, hasta llegar a vnos cañauerales, donde se pudo esconder jũto ala mar tres leguas de dõde estauan los nauios, y temiendo que por la mañana le yrian a buscar, se descubrio a vn Indio con quien topo, y le hizo hazer vna balsa de solo vn haz de pajas, y cauallero enel conel Indio que remaua con vn palo, se fue alos nauios con muy gran peligro de su vida, porque quando llego, ya yua casi deshecha la paja, y el apunto de ahogarse. Luego por la mañana Martin de Robles fue al toldo de Diego Maldonado, y como no le hallo, se fue a Gonçalo Piçarro, y le dixo como

Diego

Diego Maldonado era huydo,y que le parecia, que pues via la diminucion de ſu campo, deuia alçar de alli el real,y caminar azia donde tenia intento de yr,ſin dar licencia a perſona alguna para q̃ fueſſe ala ciudad,porq̃ todos ſe huyriã,y por euitar q̃ la gẽte dela cõpañia de Martin de Robles no ſela pidieſſe,el queria yr cõ algunos dellos q̃ eſtauan deſproueydos ala ciudad,para que en ſu preſencia ſe proueyeſſen delo neceſſario ſin perder los de viſta,y que de camino penſaua yr a ſacar del moneſterio de ſanto Domingo a Diego Maldonado,porque le auian dicho que eſtaua alli retraydo,y ſele traeria para que juſticiandole publicamente, nadie ſe atreueria a huyr. A Gonçalo Piçarro le parecio que Martin de Robles dezia biẽ,y confiandoſe del por las muchas prẽdas que auia metido en aquellos negocios,le mando que aſſi lo hizieſſe,y tomãdo ante todas coſas los cauallos de Diego Maldonado y los ſuyos propios,lleuo conſigo a todos los de ſu compañia,de quiẽ el ſe fiaua, y en llegando ala ciudad delos Reyes ſe ſalio cõ haſta treynta de cauallo la via de Truxillo,publicamente diziendo que yua en buſca del Preſidente,y que Gonçalo Piçarro era tirano, y que todos deuian yr a ſeruir a ſu Mageſtad. Luego llegaron eſtas nueuas al campo,donde fue tanto el alboroto que vuo, que parecia impoſſible aquel dia no huyrſe todos,o matar a Gonçalo

Piçarro,

Piçarro,el qual lo apaziguo lo mejor que pudo, mostrádo tener en poco todos los q̃ ſele auian huydo,y determino leuantar el real otro dia por la mañana , y aquella noche ſe huyo Lope Martin vezino del Cuzco,ſaliẽdo a viſta de todo el real,y por la mañana mãdo Gõçalo Piçarro q̃ la gẽte caminaſſe haſta vna acequia dos le guas de alli,y puſo muchas guardias y corredo res para q̃ nadie ſe pudieſſe huyr, pareciẽdole q̃ toda la dificultad eſtaua en ſacar la gente doze leguas dela ciudad delos Reyes, y mãdo al Licẽciado Caruajal q̃ eſtuuieſſe en vela toda la noche,para q̃ nadie ſe fueſſe,y quãdo ſintio q̃ la gẽte eſtaua ſoſſegada,el Licẽciado Caruajal ſe fue la buelta dela ciudad delos Reyes,y de ay camino de Truxillo,yẽdo cõ el Polo Hondegardo, y Marcos de Retamoſo ſu alferez,y Pedro Suarez de Eſcouedo,y Franciſco de Mirãda, y Hernando de Vargas,y otros muchos de ſu cõpañia. Y pocas horas deſpues ſe fue el capitan Gabriel de Rojas aquiẽ Gõçalo Piçarro auia dado el eſtãdarte,por dexar a Don Antonio de Ribera(de quiẽ el mucho ſe fiaua)en guarda dela ciudad,y cõ Gabriel de Rojas ſe huyeron Gabriel Vermudez,y Gomez de Rojas ſus ſobrinos , y otras muchas perſonas de calidad,ſin q̃ nadie lo ſintieſſe,porq̃ eſtaua deſembaraçado el quartel dõde velaua el Licẽciado Caruajal. Sabido ala mañana por Gõçalo Piçarro lo que paſſaua,lo

ſintio

ſintio como era razon, eſpecialmente la auſencia del Licẽciado Caruajal, haziendo grãdes cõjecturas ſobre que podria auer ſido la cauſa de ſu deſſabrimiẽto, y culpauaſe a ſi, por auerle quitado la jornada adõde embio a Iuan de Acoſta, creyendo quedar ſentido deſde entonces, y arrepentiaſe mucho de no auerle caſado con Doña Franciſca Piçarro ſu ſobrina, hija del Marques, como lo trato algunas vezes, porque con eſto le obligaria a nũca dexarle, y los ſoldados comẽçaron a deſmayar con la yda del Licẽciado Caruajal, conſiderando, que pues el ſe yua, ſabiẽdo todos los ſecretos de Gonçalo Piçarro, y auiẽdo metido tantas prendas en ſu fauor, eſpecialmente ſobre la muerte del Viſorey, y dexãdo en el campo mas de quinze mil peſos en cauallos, y oro y plata que luego fueron repartidos, que deuia eſtar muy de quiebra el negocio de Gonçalo Piçarro, aſſi enla fuerça como enla juſtificacion, y los mas determinauan yrſe, y llego a tanta rotura el negocio, que otro dia yẽdo marchando el campo a viſta de todos y del miſmo Gonçalo Piçarro, puſieron las piernas alos cauallos dos ſoldados, el vno llamado Iuan Lopez y el otro Villadan, dando bozes y apellidando la boz de ſu Mag. y q̃ murieſſe Gonçalo Piçarro, que era tyrano. Lo qual hizieron, cõfiados en lleuar buenos cauallos, y era tanto lo que ya ſe recelaua Gonçalo Piçarro de todos,

que

que a nadie consintio que los siguiesse, temiendose que todos sele huyrian, y assi se dio gran priessa a caminar por los llanos la via de Arequipa, huyendo sele enel camino muchos soldados y arcabuzeros, caso que en tres o quatro dias ahorco hasta diez o doze personas señaladas de quien tuuo sospecha que se querian yr, sin dexarlos confessar. Y llego a terminos q̃ ya no lleuaua mas de dozientos hombres, recelãdose siempre no le diessen alguna arma fingida, con que sele acabasse de passar toda la gente, y assi llego ala prouincia dela Nasca, que son cincuenta leguas delos Reyes.

CAP. XVIII. *De como la ciudad delos Reyes se alço por su Magestad, y lo que sobre esto sucedio.*

AViendo caminado Gonçalo Piçarro con su campo enla forma que tenemos contado, Don Antonio de Ribera, y el Alcalde Martin Piçarro, y Antonio de Leon, y otros algunos vezinos que por viejos y enfermos se auiã quedado enla ciudad con licẽcia que vuierõ de Gõçalo Piçarro para ello, dandoles sus armas y cauallos, sacaron el pendon dela ciudad delos Reyes, y juntando consigo la gente que pudierõ, publicamente enla plaça alçaron la ciudad por su Mag. y pregonaron publicamente las prouisiones

ſiones del Preſidente que dela mar les embiaron, y luego lo hizieron ſaber a Lorenço de Aldana, el qual ſe eſtaua enla mar con todo buen recado, recogiendo todos los que ſe yuan a juntar. Y para eſte efeto tenia enla coſta al capitan Iuan Alonſo Palomino con cincuenta hõbres, y los bateles a punto para recogerſe ſiendo neceſſario, porque ſiempre temio que Gonçalo Piçarro reboluería ſobre la ciudad, ſabiendo lo que enella paſſaua, y para ſer auiſado dello, proueyo doze de cauallo delos que ſe auiã huydo del campo que eſtuuieſſen enel camino para venir luego a toda furia con qualquiera nouedad que vuieſſe, y mando que el Capitan Alonſo de Caceres eſtuuieſſe enla ciudad delos Reyes recogiendo la gente, proueyo que Iuan de Yllanes ſubieſſe en vna fragata la coſta arriba haſta echar en tierra en lugar ſeguro vn frayle y vn ſoldado que lleuaſſen al capitan Diego Cẽteno los deſpachos del Preſidente, y le hizieſſen relacion de todo lo que enla tierra paſſaua, y lo miſmo enla ciudad de Arequipa, y embio por tierra menſajeros perſonas praticas, que fueſſen a Arequipa con ciertas cartas particulares para diuerſas perſonas, y paſſando mas adelante lleuaſſen otras al capitan Alonſo de Mendoça, y Iuan de Siluera, proueyo por medio de los Indios de Xauxa, que ſon del miſmo Lorenço de Aldana, como ſe echaſſen enel real de Iuã

de Acosta cartas para muchas personas, y trassla dos del perdon, por manera que en todo el rey no se tuuiesse noticia dela clemẽcia de q̃ su Ma. vsaua en aquel reyno. Casi todas estas prouisiones sucedierõ bien, y resulto dellas el prouecho de q̃ adelante se hara relacion. En todo este tiẽpo Lorenço de Aldana no salio dela mar, teniẽdo consigo los ciento y cincuẽta hombres que traxo enel armada, saluo que desde alli proueya lo necessario. Y tuuo noticia como se embiauã auisos a Gonçalo Piçarro de todo lo que passaua, y cada dia yuan y venian corredores para estoruarlo y tomar lengua delo que se hazia enel campo. Y vn dia traxeron relacion que Gonçalo Piçarro boluia con su gente, lo qual les puso en grã rebato, y parecio despues auer sido diuulgada esta nueua por el mismo Gonçalo Piçarro y su maestre de cãpo, a efeto de entretener y embaraçar la gente de Lorenço de Aldana, para q̃ no fuessen tras el, delo qual el tenia grã temor, porque lleuaua tan poca cõfiança delos suyos, q̃ qualquier rebato le parecio que seria parte para huyrsele todos, y luego en sabiendolo, visto que no tenian fuerça para resistir al enemigo, los que tenian cauallos se fueron la via de Truxillo, y otros se acojeron alas naos, y se escondieron por los cañauerales y lugares secretos q̃ hallauan, hasta que despues supieron de cierto que Gonçalo Piçarro yua prosiguiendo su camino

mino, y aun muy de prieſſa. Y luego todos ſe recogieron ala ciudad, y cada dia venia gente huyda, y ſe tenia nueuas delo que paſſaua enel real, y la vltima fue que Gonçalo Piçarro lleuaua gran temor que ſu miſma gente le auia de matar, y ponia grandes guardas en ſu ſeguridad, y para que no ſe huyeſſe nadie, y lleuaua tendida la vandera de ſus armas ſolamente, porque deſde el dia que ſe huyeron el Licenciado Caruajal y Gabriel de Rojas, no conſintieron traer armas reales. Yua matando cada dia, y haziendo nueuas crueldades, delo qual todo Lorenço de Aldana daua noticia al Preſidente por mar y por tierra, auiſandole, quanto conuenia apreſſurar ſu venida, por yr tan de cayda el enemigo que con qualquier nouedad ſe deſharia. Y ſabido por Lorenço de Aldana que Gonçalo Piçarro yua ya ochenta leguas deſuiado dela ciudad delos Reyes, a nueue de Septiembre de quinientos y quarenta y ſiete ſalto en tierra con todos ſus Capitanes y gente dela ciudad, y le ſalieron a recebir con gran ſolemnidad los Capitanes y gente de guerra que auia alli pueſtos en orden, dexo el armada a cargo de Iuan Fernandez Alcalde ordinario dela ciudad con las ſolemnidades que ſe requerian, y el repartio la gente por ſus compañias, apercibiendoſe de

 todos

todos los pertrechos y armas necessarias, donde le dexaremos por contar lo que en este tiẽpo sucedio enel real de Iuan de Acosta.

CAP. XVIII. *Como Gonçalo Piçarro embio a mandar a Iuan de Acosta que se fuesse a juntar conel, y dela gẽte que sele huyo, y el castigo que sobre ello hizo, y como fue al Cuzco, y de ay a Arequipa, donde se junto con Gonçalo Piçarro.*

IVan de Acosta salio dela ciudad delos Reyes (como tenemos contado) caminando por la sierra la via del Cuzco con trecientos hombres bien adereçados, hasta que enel camino supo la venida de Gonçalo Piçarro delos Reyes, y luego embio a fray Pedro frayle dela Merced, para que le embiasse a mandar conel lo que cõuenia a hazer, y conel mismo frayle Gonçalo Piçarro le embio orden para que viniesse a juntarse conel por cierta parte que le parecio conueniẽte, y llegado fray Pedro a Iuan de Acosta, le dio el recado que lleuaua juntamente con vn Gonçalo Muñoz, y le hizieron relacion de todo lo que auia passado enel real de Gonçalo Piçarro, y dela mucha gente que sele auia huydo, delo qual todo no tenia noticia Iuan de Acosta, y aunque lo sabian algunos soldados por cartas q̃ los Indios auian echado enel campo, no lo osauan comunicar vnos con otros, y encargaron

los

los mensajeros a Iuan de Acosta que lo tuuiesse secreto hasta juntarse con Gonçalo Piçarro, y assi començo a publicar nueuas que dixo auer le traydo fray Pedro, fingiendo enellas sucessos prosperos de Gonçalo Piçarro, y dela gẽte que sele juntaua, y que auia embiado personas de quien el se fiaua, para que fingiendo q̃ se huyan y yuan descontentos, se alçassen con la armada de Lorenço de Aldana, pero no pudo encubrir se tanto la verdad, que no viniesse a noticia de Paez de Soto mayor, maestre de campo, y del capitan Martin Dolmos, y sabido por ellos, determinaron cada vno por si de matar a Iuan de Acosta, sin osarse declarar el vno al otro, hasta que por ciertos terminos vinieron a entẽderse, y comunicado entre ellos, dieron parte a algunos soldados de quien se fiauan, y ala hora concertada q̃ auian de executar su determinacion, supo Soto mayor que Iuan de Acosta estaua en su toldo hablãdo en secreto con dos capitanes suyos, llamado el vno Diego Gil, y el otro Martin de Almendras, y que tenia doblada gẽte de guardia q̃ solia, lo qual le dio ocasion de creer q̃ vuiesse venido su concierto a noticia de Iuan de Acosta, por auerse comunicado con tantos, y temiendose delo que podria suceder, se puso a cauallo con sus armas, y auiso a mucha priessa a todos los del cõcierto, y los hizo caualgar, y a vista de todos saliero͂ del real hasta treynta y

cinco perſonas,los principales delos quales erã Paez de Soto mayor,y Martin Dolmos, y Martin de Alarcon alferez general, y Hernando de Aluarado,y Alonſo Regel,y Antonio de Auila,y Garcia Gutierrez de Eſcouedo , y Martin Monje y todos los de mas perſonas ſeñaladas y praticas enla tierra,y aſſi caminaron la via de Guamanga. Y viendolos yr Iuan de Acoſta, embio tras ellos ſeſenta arcabuzeros de cauallo,los quales no pudiendolos alcançar,ſe boluieron, y Iuan de Acoſta hizo informacion y ahorco algunos que entendio que ſabian del negocio, y otros prendio,y cõ otros diſſimulo,y deſta manera camino la via del Cuzco, matãdo ſiempre enel campo algunos de quien tenia ſoſpecha, y a otros que ſe querian huyr,y llegado al Cuzco, quito las varas dela juſticia q̃ eſtauã pueſtas por Diego Centeno,y dexo alli por Alcalde a Iuan Vazquez de Tapia conel recado que le parecio neceſſario,y continuo ſu camino la via de Arequipa,para ſe juntar con Gonçalo Piçarro,y entre tanto ſele huyeron otros treynta hombres dos a dos y tres a tres,ſegun les daua lugar la ocaſion,y todos ſe vinieron ala ciudad delos Reyes a juntar con Lorenço de Aldana. Llegado Iuã de Acoſta doze leguas del Cuzco,ſele huyo Martin de Almendras con veynte hombres de los mejores que el lleuaua,y tornãdo al Cuzco con ellos, y con la gẽte que alli quedo fue parte

para

para quitar las varas alos Alcaldes aquien las a-
uia dado Iuan de Acosta, y embio preso al vno
dellos ala ciudad delos Reyes, y puso Alcaldes
por su Magestad. Y viendo Iuan de Acosta quã-
to sele diminuya cada dia su gente, tuuo por el
mejor remedio alargar las jornadas, y yr tan de
priessa, que se entendia bien q̃ lo hazia mas por
assegurar su vida, que no porque cumpliesse ala
negociacion, y assi llego a Arequipa con solos
cien hombres de trecientos que auia sacado de
los Reyes, y hallo alli a Gonçalo Piçarro con
trecientos y cincuenta, con auer tenido pocos
dias antes enla ciudad delos Reyes sin otros mu
chos que tenia derramados por el reyno con di
uersos Capitanes mil y quinientos hombres, y
estaua indeterminable en lo que haria, porque
para esperar no le parecia bastante fuerça, y pa-
ra huyr o esconderse era demasiada. Y assi que-
dara, por contar lo que Diego Centeno hizo
despues que salio del Cuzco.

CAP. XIX. *Como Diego Centeno se junto con el Capitan Alonso de Mẽdoça, y lo que sobre ello sucedio.*

EStando Diego Centeno enel Collao espe-
rando la respuesta dela embaxada que auia
embiado al capitan Alonso de Mendoça cõ Pe
dro Gonçalez de Çarate maestre escuela del
Cuzco, y auiendo recebido los despachos
del Presidente los quales Lorenço de Aldana

le auia encaminado, tuuo nueuas de todo lo q̃
enla ciudad delos Reyes auia sucedido, y dela
huyda de Gonçalo Piçarro, y como sele auia jũ
tado Iuan de Acosta, y lo vno y lo otro embio
de nueuo a hazer saber a Alõso de Mendoça cõ
Luys Garcia de sant Mames vezino del Cuzco,
declarandole particularmẽte los poderes y des
pachos que el Presidente traya, y como vistos
aquellos, y que la voluntad de su Magestad era,
que Gonçalo Piçarro no gouernasse enel Peru
los mas Caualleros y personas señaladas que cõ
el andauan le auian desamparado, trayendole a
la memoria las grandes tiranias y robos y muer
tes que Gonçalo Piçarro auia hecho, y sobre to
do auerse declarado contra su Rey y señor natu
ral, no obedeciendo sus prouisiones, ni admitiẽ
do la persona que embiaua a gouernar, y q̃ mi-
rasse que lo que hasta entõces se auia hecho, po
dia tener algun color, y de alli adelante ninguna
cubierta sele podia dar, sin caer en gran infamia
y renombre de traydor, siguiendo a Gonçalo
Piçarro y a su dañada intencion, y no auia para
que traer ala memoria ni tener cuenta cõ las di
ferencias passadas que auian acontecido en tiẽ-
po del capitan Caruajal, y Alonso de Toro, por
que todos los rencores y passiones priuadas se
auian de oluidar, por hazer vn tan señalado ser=
uicio a su Magestad como se esperaua. Y con
esta embaxada y con la buena intencion que ya
Alonso

Alonſo de Mendoça traya de ſeguir el nombre de ſu Mageſtad(aunque no venia determinado a que parte auia de acudir)luego alço vandera por ſu Mageſtad,y ſe hizierõ capitulaciones entre el y Diego Centeno en tal manera,que cada vno quedaſſe por general de ſu gente. Y cõ eſta confederacion ſalio Alonſo de Mendoça dela villa de Plata con ſu gente,y por ſus jornadas ſe vino a juntar con Diego Centeno,enla qual jũta dela vna y dela otra parte ſe hizieron grãdes alegrias,viendoſe con tanta pujança que tenian mas de mil hombres,acordaron yr a buſcar a Gonçalo Piçarro,y tomarle cierto paſſo para que no ſe pudieſſe huyr,porque no les conuenia paſſar adelante,porque auia falta de comida,y por otros inconuenientes. Y eneſta ſazon acontecio,que ya caſi todos los lugares del Peru dela ciudad delos Reyes para abaxo auian alçado vandera por ſu Mageſtad,porque el Capitan Iuan Dolmos que era Teniente de Puerto viejo por Gonçalo Piçarro,al tiempo que vio paſſar los nauios de Lorenço de Aldana por el puerto de Manta, que es el puerto de aquella prouincia por vna parte, embio dello relacion a Gonçalo Piçarro con gran prieſſa, diziendole,que le parecia mal no auer ſurgido enel puerto,y que temia no vinieſſen de guerra,y por otra parte embio vna balſa con ciertos Indios a ſaber delos capitanes delos nauios la razõ de ſu

venida, los quales fueron y traxerõ la relacion de todo cõ cartas de Lorenço de Aldana, aconsejandole lo que auia de hazer, las quales Iuan Dolmos embio al pueblo de Sãtiago de Guayaquil (que comunmente llaman la Culata) a Gomez Estacio que alli era Teniente por Gonçalo Piçarro, haziendole saber que su Magestad no era seruido que Gonçalo Piçarro gouernasse, y que embiaua a ello al Presidente, por tãto que le parecia que todos le deuian acudir. Estacio le respondio, que quando viniesse personalmente la persona que su Magestad embiaua, el acudiria, pero que entre tanto no entendia hazer nouedad, sino que cada vno se estuuiesse en su gouernacion. Oydo esto Iuan Dolmos, fue con siete o ocho amigos a ver a Gomez Estacio so color de tratar conel en presencia el negocio, y estando vn dia descuydado, le dio de puñaladas, y alço vãdera por su Magestad en ambos pueblos. Llegadas estas nueuas ala ciudad de Quito, y sabido por Pedro de Puelles que alli era Gouernador la entrega del armada, y lo demas que auia sucedido, se començo a poner a recado, y Iuã Dolmos le embio al capitan Diego de Vrbina, persuadiendole que se reduxesse al seruicio de su Magestad. Pedro de Puelles le respondio, que certificandose el que su Magestad mandaua que Gonçalo Piçarro no gouernasse, y viẽdo presente la persona que embiaua

para

para ello, estaua presto de le acudir, y pocos dias despues de ser buelto Diego de Vrbina con esta respuesta, Rodrigo de Salazar natural de Toledo, de quien Pedro de Puelles hazia gran confiança, concertandose con ciertos soldados amigos suyos vna mañana le dio de puñaladas, y alço vandera por su Magestad, y sacando dela ciudad trecientos hombres de guerra, se vino la buelta del puerto de Tumbez en busca del Presidente, por manera que ya no auia en toda la prouincia lugar ninguno que no tuuiesse la boz de su Magestad antes que el Presidente llegasse ala tierra.

Libro ſeptimo, que trata *dela llegada del Preſidente ala prouincia del Peru, y delo que hizo haſta el vencimiento de Gonçalo Piçarro, y quedar pacifica la tierra.*

CAP. I. *Como el Preſidente llego al puerto de Tumbez, y de alli proſiguio ſu camino por la ſierra contra Gonçalo Piçarro.*

EN eſte tiempo el Preſidente ſe embarco en Panama con el reſto de ſu exercito, auiẽdoſe proueydo con gran diligencia de todo lo neceſſario para ſu armada, aſſi de comida como de armas y otras coſas neceſſarias, y lleuando cõſigo haſta quinientos hombres, aporto cõ buen tiempo al puerto de Tumbez, quedãdo ſele vn ſolo nauio, de que yua por capitan Don Pedro de Cabrera, que por no ſer tan buen velero, no pudo tomar la coſta del Peru, y decayò al puerto dela Buena ventura, y deſpues por tierra alcãço al Preſidente, en ſaltando en tierra, todos le

eſcriuie-

escriuieron, ofreciendose en su seruicio, y dãdo le cada vno los auisos y medios que le parecian mas conuenientes para el buen sucesso del negocio. Y a todo respondia el Presidente cõ mucha gracia, y de todas partes le acudia tanta gente, que le parecio bastante sin que de otras prouincias le viniesse ningũ socorro, y assi proueyo luego nauios ala Nueua España, y Guatimala, y Nicaragua, y a santo Domingo, dando relacion del estado delos negocios, y como no auia necessidad que viniessen los socorros que el auia embiado a pedir, creyendo que serian necessarios. Y hecho esto, proueyo que Pedro Alonso de Hinojosa su General caminasse con la gẽte hasta juntarse con los Capitanes y exercito q̃ residia en Caxamalca, para q̃ de todos se hiziesse vn cuerpo, y Paulo de Meneses fue con el armada por mar, y el Presidente con la gente q̃ le parecio necessaria continuo su camino por los llanos, hasta llegar ala ciudad de Truxillo, dõde de todas partes hallo nueuas delo sucedido, y teniendo intẽto de no entrar enla ciudad delos Reyes hasta dar fin en su iornada, determino q̃ toda la gente del reyno que estaua por su Mag. se fuesse a juntar conel al valle de Xauxa, q̃ era sitio conueniente para desde el esperar y acometer los enemigos, y donde auia abundancia de comida. Y assi embio a mãdar a Lorenço de Aldana, y a todos los q̃ conel estauan enlos Reyes, que

que se fuessen a Xauxa donde los esperaria, y el se subio por la sierra, y juntandose con su campo, de que ya estaua apoderado su General Hinojosa, camino con mas de mil hombres q̃ en el auia la via de Xauxa, con gran plazer y contentamiento de todos, esperando verse presto libres dela tyrania de Gõçalo Piçarro, porque aun los mas principales que le siguieron y fauorecieron enlos principios de su tyrania estauan tan escandalizados de ver muertos mas de quiniẽtos hombres principales a horca y cuchillo, que no tenian vna hora de seguridad en sus vidas.

CAP. II. *Delo que hizo Gonçalo Piçarro sabida la junta de Diego Centeno y Alonso de Mendoça.*

YA se dixo arriba, como llegando Gonçalo Piçarro ala villa de Arequipa, la hallo despoblada, porque toda la gente della se fue a jũtar conel Capitan Diego Centeno, despues de la vltima entrada q̃ hizo enel Cuzco, y alli procuro Gonçalo Piçarro de saber nueuas de todo lo que passaua, y supo como Diego Centeno estaua enel Collao cerca dela laguna de Titicaca, y se auia confederado y juntado con Alõso de Mendoça, por manera, que con toda la gente del Cuzco y delos Charcas y Arequipa le estauan guardando el passo con cerca de mil hom

bres,

bres,y alli ſe detuuo Gonçalo Piçarro cerca de veynte dias,eſperando al Capitan Iuan de Acoſ ta con la gente que traya, haſta que llego con ciento y ochenta hombres,porque los de mas ſele huyerõ enel camino,y otros muchos ahorco. Y llegado Gonçalo Piçarro,hizo reſeña de toda ſu gente,y hallo que tenia quinientos hõbres,y eſcriuio al Capitan Diego Centeno,dandole relacion de todo lo ſucedido, encareciendole las buenas obras que le auia hecho , eſpecialmente como al tiempo que mato a Gaſpar Rodriguez,y Felipe Gutierrez,le hallo a el enla miſma culpa,y le perdono cõtra parecer de todos ſus capitanes,y que el le haria todo el partido que quiſieſſe porque ſe vinieſſe a juntar cõ el,y que le perdonaua todo lo paſſado, atento que Lope de Mendoça y otros que auian ſido la cauſa dello,auian ya pagado ſu yerro. Y con eſtos deſpachos embio a vn Franciſco Voſo, el qual los dio a Diego Centeno,y ſe ofrecio a ſeruirle,y le auiſo como Diego Aluarez ſu alferez ſe carteaua con Gonçalo Piçarro , al qual Diego Centeno dexo de caſtigar, porque ya en aquella ſazon el miſmo Diego Aluarez lo auia deſcubierto a Diego Cẽteno,diziẽdo,q̃ lo auia hecho por otros fines,y aſſi Diego Centeno reſpõdio alas cartas de Gõçalo Piçarro con gran comedimiẽto,agradeciendole ſus ofrecimientos,y reconociendo las buenas obras que

del

del auia recebido, y diziendo que pensaria satisffazerle de todas con aconsejarle y pedirle por merced considerasse el estado delos negocios, y la gran merced que su Magestad hazia a el y a todos en perdonarles lo passado, y que si quisiesse venir a juntarse conel, y reduzirse al seruicio de su Magestad, le seria buen intercessor cõ el Presidente, para que le hiziesse los mejores y mas honrrados partidos que vuiesse lugar, sin que peligrasse su persona ni hazienda, certificãdole, que si el negocio tocara a otro qualquiera, que no fuera su Magestad, ningun mejor amigo ni ayudador hallara que a el. Y otras cosas y cumplimientos desta calidad, y con este despacho Francisco Voso se boluio al real de Gõçalo Piçarro, y le salio al camino el capitan Caruajal, y le informo de todo lo que auia passado, y le mando que no dixesse que tenia Diego Centeno mas de setecientos hombres, y lleuandole al real. sabida por Gonçalo Piçarro la determinacion de Diego Centeno, sin querer leer las cartas, las quemo publicamente, y luego determino partirse con toda su gente la via delos Charcas, vnos dezian que con voluntad de escusar la batalla, si Diego Centeno le dexaua passar, y otros afirmauan que siempre lleuo determinacion de romper conel, y assi se fue derecho adõde estauan Diego Centeno y Alonso de Mẽdoça, lleuando siempre el auanguardia el Capitan

Caruajal,que ahorco mas de veynte hombres que topo enel camino,y entre ellos vn clerigo de missa llamado Pantaleon,porque auia lleuado ciertas cartas de Diego Centeno , al qual ahorco con vn breuiario , y vnas escriuanias al pescueço, y assi caminaron hasta que jueues q̃ se contaron diez y nueue de Octubre del año de quarenta y siete,se toparon los corredores de ambos campos,y se hablaron,y boluio cada vno a dar nueua a su general,y Gõçalo Piçarro embio de nueuo vn capellan suyo a requerir a Diego Cẽteno que lo dexasse passar, y no lo necessitasse a dar batalla,protestandole todo el daño que enella sucediesse,al qual capellan el obispo del Cuzco que estaua enel campo de Diego Centeno mando prender y lleuar a su toldo, y Diego Centeno proueyo que su cãpo durmiesse aquella noche en esquadron(caso que el auia mas de vn mes que estaua muy malo de calenturas y sangrado seys vezes)de forma que ninguno penso que escapara,y por esta causa se quedo enel toldo,y aquella noche se determino enel real de Gonçalo Piçarro que Iuan de Acosta fuesse con veynte hombres muy encubiertamẽte rodeando hasta meterse enlos toldos de Diego Centeno,de donde estaua algo desuiado el esquadron,porque ya tenian noticia de Diego Centeno que estaua mal dispuesto,y se quedaua enla cama,y assi se hizo con tanto tiento que

como las cētinelas primero que fuesse sentido, y llegādo alos toldos vnos Negros que los vieron dierō arma. Y Iuan de Acosta entonces mā do disparar los arcabuzes, lo qual puso tan grāde alboroto enel real, que muchos del esquadrō acudieron alos toldos, y otros dela gente de Valdiuia huyeron dexando las picas, y al fin Iuā de Acosta se escapo sin perder ninguno delos suyos, y se torno al real. Otro dia de mañana salierō los corredores de entrambas partes, y los reales se pusieron a vista. El Capitan Diego Cēteno lleuaua poco menos de mil hombres, y entre ellos doziētos de cauallo, y ciento y cincuē ta arcabuzeros, y los de mas piqueros, yua por maestre de campo Luys de Ribera, y por capitanes de cauallo Pedro delos Rios, y Hieronymo de Villegas, y Pedro de Vlloa, y por alferez general Diego Aluarez, y por capitanes de Infanteria Iuan de Vargas, y Francisco Retamoso, y el capitan Negral, y el capitan Pantoja, y Diego Lopez de Çuñiga, y por Sargento mayor a Luys Garcia de sant Mames. Gonçalo Piçarro lleuo por maestre de campo a Francisco de Caruajal, y por capitanes de gente de cauallo al Licenciado Cepeda, y a Iuā Velez de Gueuara, y por capitanes de Infanteria a Iuan de Acosta, y a Hernando Bachicao, y Iuan dela Torre. Lleuaua trecientos arcabuzeros muy diestros,

tros, y ochenta de cauallo, y los de mas hasta cumplimiento de quinientos hombres eran piqueros.

CAP. III. *Del rompimiento dela batalla que se dio entre Gonçalo Piçarro y Diego Centeno y sus campos, que comunmente se llama la de Guarina.*

DEsta manera se fue juntando el vn exercito al otro con buena orden, con gran musica que Gonçalo Piçarro lleuaua de trompetas y menestriles altos, hasta que auia seyscientos passos de distancia, y entonces el Capitan Caruajal mando hazer alto a su gente, y la de Diego Centeno marcho otros cien passos adelante, y tambien hizo alto. Y luego del real de Gonçalo Piçarro salieron quarenta arcabuzeros sobresalientes, y se sacaron del cuerpo del exercito dos mangas de cada quarenta arcabuzeros ala vna vanda y ala otra. Gonçalo Piçarro se puso entre la Infanteria y la gente de cauallo. Del real de Diego Centeno salieron treynta arcabuzeros sobresalientes, y empeçaron a escaramuçar los vnos con los otros. Y viendo Caruajal que el campo de Diego Centeno estaua parado, pretendiendo sacar le de passo, mando, que su gente marchasse

marchasse diez passos adelante con grande espacio. Lo qual viendo los de Diego Centeno, vuo algunos dellos que dixeron que ganauan con ellos honrra sus enemigos, y començaron todos a marchar, y el campo de Gonçalo Piçarro se paro. Y viendo venir los contrarios, el capitã Caruajal mando disparar algunos pocos arcabuzes para prouocar al enemigo que disparasse de golpe como lo hizo. Y la Infanteria de Centeno començo a marchar a passo largo caladas las picas, y a disparar segunda vez los arcabuzeros; sin hazer ningun daño, porque auia treciẽtos passos de distancia. Caruajal no permitio q̃ ningun arcabuz suyo disparasse hasta que tuuo los contrarios poco mas de cien passos de si, q̃ mando disparar la artilleria. Y los arcabuzeros, que eran muchos y muy diestros dela primera ruciada mataron mas de ciento y cincuenta hõbres, y entre ellos dos capitanes, de suerte, que se començo abrir el esquadron, y dela segunda vez se desbarato de todo punto, y començaron a huyr sin orden, sin que aprouechassen las bozes que el capitã Retamoso daua desde el suelo donde estaua herido con dos arcabuzes. Y viendo la gente de cauallo el desbarate dela Infanteria, arremetio con sus contrarios, enlos quales hizieron mucho daño, y mataron el cauallo a Gonçalo Piçarro, y a el derribaron enel suelo sin hazerle otro daño, y Pedro delos Rios, y Pe-

dro

dro de Vlloa que estauan determinados de arremeter con su gente ala Infanteria, rodearon el exercito por tomar por vn lado el esquadron, y dieron en vna delas mangas delos arcabuzeros, donde recibieron mucho daño que delos primeros tiros fue muerto Pedro delos Rios y algunos delos suyos. Y viendo los que quedaron en pie desbaratada la Infanteria, y casi tambien la gente de cauallo, huyerõ todos cada vno por do mejor podia. Gonçalo Piçarro camino con buena orden hasta los toldos de Diego Centeno, matando enel camino quantos toparon, y tambien dela gente de Diego Centeno q̃ huyo dieron muchos enel real de Gonçalo Piçarro, el qual hallaron tan solo, que seguramente podian tomar los cauallos y mulas que alli auian dexado los soldados dela Infanteria, y huyr en ellos, robando el oro y plata que alli hallaron. El capitan Hernando Bachicao al tiempo q̃ los de cauallo rompieron, viendo los suyos desbaratados, huyo azia la parte de Diego Centeno, creyendo que estaria por el la vitoria. Lo qual no pudo ser tan secreto que no lo supiesse el capitan Caruajal, y topando conel, le ahorco, llamandole compadre, porque enla verdad lo era, y otras palabras de burla. Diego Centeno al tiẽpo que se dio la batalla estaua fuera della en vna hamaca que lo lleuauan seys Indios muy enfermo y casi sin ningun sentido, y enel rompi-

miento se escapo por la buena diligencia q̃ sus amigos enello pusieron. Y assi se fenecio este recuentro tan sangriento, que de parte de Diego Centeno murieron mas de trecientos y cincuẽta hombres, con treynta que el capitan Caruajal justicio despues del vencimiento, y entre ellos a fray Gonçalo frayle dela merced, que era sacerdote, y otros principales. Murio el maestre de campo Luys de Ribera, y los capitanes Retamoso, y Diego Lopez de Çuñiga, y Negral, y Pantoja, y Diego Aluarez, y otros muchos soldados. De parte de Gonçalo Piçarro murieron hasta cien hombres. El capitan Caruajal con ciertos de cauallo fue algunas jornadas la via del Cuzco en seguimiento delos que huyan, especialmente si podia alcançar al obispo del Cuzco, de quien tenia muy gran quexa, porque auia ydo con Diego Centeno, y hallandose personalmente enla batalla, y no lo pudiẽdo alcançar, ahorco a muchos que topo enel camino, y entre ellos a vn hermano del obispo, y a vn frayle de santo Domingo su compañero, y assi se boluio, y Gonçalo Piçarro repartio la tierra entre sus soldados, prometiendoles que todo auia de ser para ellos, y mando recoger y curar los heridos, y enterrar algunos delos muertos, y proueyo que Dionisio de Bouadilla fuesse con alguna gente ala villa de Plata, y alas minas a recoger todo el oro y plata que hallasse, y

Diego

Diego de Caruaial aquien llamauan el Galan fue a Arequipa alo mismo, y Iuan dela Torre fue al Cuzco , donde fueron justiciados Iuan Vazquez de Tapia, que era Alcalde ordinario, y el Licenciado Martel. Y tambien mando que todos los que vuiessen sido soldados de Diego Centeno, se viniessen a sentar por lista en sus vãderas so pena de muerte, y perdono les todo lo passado, sino fue alas personas que auiã hecho cosas señaladas en seruicio de su Magestad, embio a Pedro de Bustincia con cierta gente que fuesse a tomar los Caciques de Andaguaylas, y otros comarcanos para que proueyessen de comida el campo, y pocos dias despues Gonçalo Piçarro se vino al Cuzco con mas de quatrociẽtos hombres, donde se començo apercebir de todo lo necessario, auiendo el y su gente cobrado grande animo y soberuia conel vencimiẽto dela batalla de Guarina, por auer sido con tanta ventaja y muertes de sus contrarios, siendo el numero dela gente desigual.

CAP. IIII. *De como el Presidente junto su gente enel valle de Xauxa, y delo de mas que alli proueyo.*

YA se ha contado arriba como el Presidente no queriendo entrar en la ciudad de los Reyes , camino por la sierra la via de

valle de Xauxa,lleuando consigo la gente que auia traydo de Tierra firme, y la que los capitanes Diego de Mora y Gomez de Aluarado y Iuan de Sauedra y Porcel y los de mas teniã jũta en Caxamalca,y embiando a mandar al capitan Salazar que estaua en Quito que caminasse con la suya hasta se juntar conel,proueyẽdo de mas desto que el capitan Lorenço de Aldana con la gente de su armada y la dela ciudad de los Reyes saliesse en su rastro.Desta manera llego al valle de Xauxa con hasta cien hombres,y fue el primero que entro enel,y començo apercebirse de todas las cosas necessarias,assi de municiones como de mantenimientos de que ay abundancia en aquella tierra (como hemos dicho)y el mismo dia que llego se juntaron cõ el, el Licenciado Caruajal,y Gabriel de Rojas , y luego vinieron Hernan Mexia de Guzman , y Iuan Alonso Palomino con sus compañias, dexando enlos Reyes por Iusticia mayor al capitã Lorenço de Aldana con la gente de su compañia,por la necessidad que auia de tener seguro aquel pueblo y puerto para todos los fines, y assi en poco tiẽpo se juntaron en aquel valle mas de mil y quinientos hombres,y el Presidẽte ponia gran diligencia en juntar fraguas y herreros y hazer nueuos arcabuzes , y adereçar los que estauan hechos,y cortar picas y proueerse de todos generos de armas.Enlo qual entendia con

tanta

tanta deſtreza, como ſi toda ſu vida ſe vuiera criado en ello, poniendo gran ſolicitud en viſitar el campo, y las obras que enel ſe hazian, y en curar los ſoldados enfermos, tanto que parecia coſa impoſſible baſtar vn ſolo hombre a tantas coſas, con lo qual cobro en poco tiempo el amor de toda la gente. Y en eſte tiempo le vinieron nueuas del deſbarato de Diego Centeno, lo qual ſintio mucho, aũque enlo publico moſtraua no tenerlo en nada con grande animo, y todos los de ſu campo eſperauan lo contrario delo que ſucedio, tanto que muchas vezes auiã ſido de parecer q̃ el Preſidente no jũtaſſe exercito, porque ſolo el de Diego Centeno baſtaua a deſbaratar a Gonçalo Piçarro, y luego proueyo que los capitanes Lope Martin y Mercadillo fueſſen cõ cincuenta hombres ala villa de Guamanga, que eſta treynta leguas mas adelante, para tomar los caminos, y ſaber lo que hazia el enemigo, y recoger la gẽte q̃ ſe vinieſſe huyẽdo del Cuzco, y auinoles tambien que teniendo noticia Lope Martin que Pedro de Buſtincia eſtaua en Andaguayras haziendo lo que arriba tenemos dicho, ſe adelanto con quinze arcabuzeros, y dio vna noche ſobre el y le prẽdio, y ahorco algunos delos que conel venian, y tornoſe a Guamanga, y junto cõſigo todos los Caciques dela comarca, y tuuierõ formas para auiſar por todas partes dela venida del Preſidente, el qual

en Xauxa començo a ordenar su campo, y proueyo que el Mariscal Alonso de Aluarado fuesse ala ciudad delos Reyes a traer la gente q̃ alli auia, y algunas pieças de artilleria delas dela armada, y ropa y dineros para algunos soldados. Lo qual todo se efetuo en breue tiempo, y fue ordenado el campo en esta forma. Pedro Alonso de Hinojosa quedo por General, segun y de la manera que lo era al tiempo que entrego la armada en Panama. El Mariscal Alonso de Aluarado fue nombrado por maestre de campo. Y el Licenciado Benito de Caruajal por alferez general. Y Pedro de Villa Vicencio por Sargento mayor. Y por Capitanes de gente de cauallo Don Pedro de Cabrera, y Gomez de Aluarado, y Iuan de Sauedra, y Diego de Mora, y Francisco Hernandez, y Rodrigo de Salazar, y Alonso de Mendoça. Por Capitanes de Infanteria a Don Baltasar de Castilla, Pablo de Meneses, Hernan Mexia de Guzman, y Iuan Alonso Palomino, Gomez de Soliz, Frãcisco Mosquera, Don Hernando de Cardenes, el Adelantado Andagoya, Francisco Dolmos, Gomez Darias, el capitan Porcel, el capitan Pardauel, el capitan Serna. Nombro por capitan de artilleria a Gabriel de Rojas. Tenia consigo al Arçobispo delos Reyes, y alos Obispos del Cuzco, y Quito, y al prouincial de santo Domingo Fray Tomas de sant Martin, y al prouincial dela orden

dela

dela Merced, y a otros muchos religiosos, clerigos y frayles. Enla vltima reseña que mando hazer, hallo que tenia setecientos arcabuzeros, y quinientos piqueros, y quatrocientos de cauallo, caso que desde entonces hasta que llego a Xaquixaguana se recogieron hasta llegar a numero de mil y nouecientos hombres, y assi salio el campo de Xauxa a veynte y nueue de Deziembre del año de quarenta y siete, caminando en buena orden la via del Cuzco para tentar por donde auria menos peligro de passar el rio de Auancay.

CAPITVLO. V. *De como llego Pedro de Valdiuia al real del Presidente, y conel otros capitanes.*

AViendo salido el Presidente del valle de Xauxa, llego a su campo el capitan Pedro de Valdiuia, que como arriba esta dicho, era Gouernador enla prouincia de Chili, y auia venido de alla por mar para desembarcar en la ciudad delos Reyes, para lleuar gente, y municion y ropa con que se acabasse de hazer la conquista de aquella tierra. Y como desembarcando supo el estado de los negocios, se adereço el, y los que con el venian, porque trayan muy gran abundancia de dine-

de dineros,y se fue en rastro del Presidente hasta se juntar conel,lo qual se tuuo a buena dicha, porque aunque conel Presidente estaua gente y capitanes muy principales y ricos,ninguno auia enla tierra que fuesse tan pratico y diestro enlas cosas dela guerra como Valdiuia,ni que assi se pudiesse ygualar con la destreza y ardides del capitan Francisco de Caruajal,por cuyo gouierno y industria se auian vencido tantas batallas por Gonçalo Piçarro,especialmente la que dio en Guarina contra Diego Centeno,cuya vitoria se atribuyo por todos al conocimiento dela guerra que Francisco de Caruajal tenia, por lo qual todo el campo del Presidente estauan atemorizados y cobraron grande animo con la venida de Valdiuia. Tambien llego en aquella coyuntura el capitan Diego Centeno con mas de treynta de cauallo que conel escaparon dela rota de Guarina,y assi continuaron su camino padeciendo gran necessidad de comida hasta llegar a Andaguayras,donde el Presidente se detuuo mucha parte del inuierno,que fue de muchas y muy rezias aguas que de dia ni de noche cessaua de llouer,tanto que los toldos se podrian por no auer lugar de enxugarse,y por estar el maiz que comian tierno con la mucha humidad adolecieron muchos,y algunos murierõ del fluxo del vientre,caso que el Presidente tenia especial cuydado de hazer curar los enfermos

mos por medio de Fray Francisco dela Rocha frayle dela orden dela santissima Trinidad que tenia cargo y por copia mas de quatrocientos dellos, y los proueya de medicos y medicinas como si estuuierã en vn lugar muy bueno y bié proueydo y poblado, y por su buena diligencia conualecieron casi todos, y alli estuuo el cãpo hasta que llegaron Valdiuia y Centeno (como esta dicho) en cuya venida se hizieron grandes fiestas y juegos de cañas, y corrierõ sortija, y de ay adelante Valdiuia començo a entender enlos negocios dela guerra juntamente conel marisscal Alonso de Aluarado, y el General Hinojosa, y quãdo se reconocio la primauera, y començaron a cessar las aguas, partio el campo de Andaguayras, y fue a sentar enla puente de Auancay, que esta veynte leguas del Cuzco, donde estuuo aguardando hasta que enel rio de Apurima que es doze leguas del Cuzco se hiziessen puẽtes para poder passar. Los enemigos teniã quebradas todas las puentes de aquel rio, de forma que parecia impossible poderle passar, sino rodeauan mas de setẽta leguas, y assi parecio de menos inconueniente procurar de hazer las puentes, y para desuelar el Presidente los enemigos, y que no supiessen donde auian de acudir a resistir los reparos, mando traer materiales a tres lugares para reedificar las puentes, la vna que estaua en el camino real, y la otra enel valle de Cotabãba,

que

que era doze leguas mas arriba, y la otra en vnos pueblos de Don Pedro Puertocarrero, que era mucho mas arriba, donde el mismo Don Pedro estaua guardando el passo con cierta gente, y hazianse desta parte del rio las maromas y criznejas de que tenemos dicho arriba enel primer libro que se quajan las puentes del Peru, para que quando estuuiesse el campo junto, las ayudassen a echar sobre las vigas y estantes, porque de otra manera Gonçalo Piçarro y su gente defenderian el reparo, y por no saber adonde acudir ala defensa estuuieron cõfusos sin tener guarniciõ en ninguna parte, sino espias que viniessen a dar auiso donde se començaua la obra, para acudir luego alli ala defensa, y tuuose tan secreto el lugar por donde auiã de passar, que ninguno del campo lo supo sino el Presidente, y los que conel entrauan enel consejo dela guerra, y despues que los materiales estuuieron hechos y aparejados, camino el cãpo la via de Cotabamba, que era por donde se auia de passar el rio, aunque enel camino auia tã malos passos y sierras neuadas que algunos capitanes lo contradezian, teniendo por mas seguro yr a passar cincuenta leguas mas arriba, aunque el Capitan Lope Martin que guardaua el passo dezia que por alli en Cotabamba era mas seguro el passo. Y enesta diferencia el Presidente embio a dar vista alos capitanes Valdi-

uia

uia, y Gabriel de Rojas, y Diego de Mora, y Francisco Hernandez Aldana, y trayda la relacion delo que auia, y como era lo menos peligroso passar por alli, se dio gran priessa el campo, y quando Lope Martin supo que llegaua cerca con algunos Españoles y Indios que cõsigo tenia, començo a echar las criznejas dela otra parte, y quando tuuieron atadas tres dellas, llegaron las espias de Gonçalo Piçarro, y sin tener resistencia cortaron las dos. Quando esta nueua llego al Presidente y a todo el campo, vuo gran pesar dello, porque se tuuo por cierto que los de Piçarro defenderian el passo, y assi el Presidente lleuando cõsigo al Arçobispo y a su general, y a Alonso de Aluarado, y a Valdiuia, y a ciertos capitanes de Infanteria se adelanto a gran priessa hasta llegar ala puente, y diose orden como passaron en balsas ciertos Capitanes de Infanteria, con harto peligro, assi dela furia del agua, como delos enemigos que se creya estar aguardando dela otra parte, y vno delos primeros que passaron fue el Licenciado Polo Hondegardo, y tras el començaron a passar soldados, y otra gente del esquadron, enlo qual se puso tanta diligencia, que aquel dia passaron mas de quatrocientos hombres, lleuandolos cauallos a nado, y encima dellos atadas sus armas y

arcabuzes,

arcabuzes, caso que se perdieron mas de sesenta cauallos q̃ cõ la corriente grãde se desataron, y luego dauã en vnas peñas dõde se hazian pedaços, sin darles lugar el impetu del rio a q̃ pudiessen nadar, y en comẽçando a passar la gẽte, las espias de Piçarro le fuerõ a dar mãdado dello, y el embio al capitã Iuã de Acosta cõ hasta doziẽtos arcabuzeros de cauallo para q̃ matasse a todos quãtos vuiessen passado el rio, excepto los q̃ nueuamẽte vuiessen ydo de Castilla. Lo qual entẽdiendo los pocos q̃ ala sazon auiã passado, tomaron vn recuesto y hizieron subir enlos cauallos que cõsigo teniã Indios y Negros, porq̃ casi todos los cauallos eran ya passados por hallarse mas desembaraçados ala mañana, y dandoles las lanças, hizieron vn buen esquadron, cubriendo las hazes delas primeras hileras cõ los Españoles, y assi quando Iuan de Acosta embio a reconocer la gente, creyo que auia numero tã desigual, que no los oso acometer, y se boluio por mas gente, y entretanto el Presidente hizo passar todo el campo por la puente que ya estaua acabada de adereçar, enlo qual se entendio el gran descuydo que Gonçalo Piçarro tuuo en no ponerse tan cerca que pudiesse estoruar la passada, porque solos cien hombres que pusiera en cada passo fuera parte para defenderlo.

CAP. VI. *Delo que el Presidente hizo despues de passado el rio hasta dar la batalla.*

Auiendo

AViendo passado otro dia siguiente todo el resto del exercito del Presidẽte sin faltar nin guno, se ordeno q̃ Don Iuan de Sandoual fuesse a descubrir el cãpo, y viniẽdo cõ relaciõ que Gonçalo Piçarro ni su gẽte no parecian en tres leguas q̃ auia corrido, el Presidente mando q̃ el General Hinojosa y Pedro de Valdiuia fuessen con ciertas vanderas a tomar lo alto dela montaña, que auia mas de legua y media de subida, porque si Gonçalo Piçarro se adelantaua en hazerlo, les pudiera hazer gran daño primero que subiessen, y assi subieron. Y en este tiempo Iuan de Acosta auia embiado a hazer saber a Gõçalo Piçarro lo q̃ passaua, para q̃ le proueyesse de treciẽtos arcabuzeros q̃ bastariã para desbaratar aquella gẽte q̃ ya auia passado el rio, antes q̃ todos acabassen de passar, y al tiẽpo que Iuan de Acosta se boluia, sele huyo vn Iuan Nuñez de Prado de Badajoz, y dio auiso de todo lo q̃ passaua, y del socorro q̃ Iuan de Acosta esperaua, y creyẽdo que Gonçalo Piçarro le acudiria cõ todo su cãpo, el Presidẽte cõ mas de noueciẽtos hõbres de pie y de cauallo que ya tenia enla cũbre dela montaña estuuo en arma toda la noche, y como otro dia le llego a Iuan de Acosta el socorro, los corredores del Presidente le vinierõ a dar mandado dello, y el proueyo q̃ el Mariscal tornasse al rio para hazer subir el artilleria, y recoger y traer cõsigo toda la gente, y

como antes que el Mariscal boluiesse assomarõ las vanderas de Piçarro, el Presidente con solos nouecientos hõbres q̃ conel estauã se puso en ordẽ de batalla, para dar sela en ocasion, y despues cesso de su intẽto, viendo q̃ no esperarian la batalla, porq̃ no veniã sino solos treciẽtos arcabuzeros de socorro para Iuan de Acosta, el qual se retiro viendo la pujança de sus contrarios, y lo hizo saber a Gõçalo Piçarro, y el Presidente estuuo alli dos o tres dias, hasta q̃ la gente y artilleria acabo de subir aquella gran cuesta, y alli le embio Gonçalo Piçarro a requerir cõ vn clerigo q̃ deshiziesse el exercito, y no hiziesse guerra hasta tener nueuo mandado de su Mag. Al qual clerigo prendio el Obispo del Cuzco, y antes desto auia embiado otro que de su parte ganasse las volũtades del general Hinojosa, y de Alonso de Aluarado, y este lo hizo con mas prudencia, que no quiso boluer, antes dexo concertado con vn hermano suyo que se huyesse tras el, como lo hizo. El Presidente escriuio desde alli a Gonçalo Piçarro como lo auia hecho en todo el camino, persuadiendole que se reduxesse ala obediencia de su Magestad, y embiandole traslado del perdon, y ordinariamente quando los corredores salian lleuauan despachos y cartas para Gonçalo Piçarro, y las dauan a sus corredores para que ellos selas entregassen. Y como Gonçalo Piçarro supo que el Presidente

auia passado el rio con su campo, y tomado el alto dela sierra, salio del Cuzco con nouecientos hombres de pie y de cauallo, los quinientos y cincuenta arcabuzeros, y con seys pieças de artilleria, y vino a sentar el real en Xaquixaguana, que era cinco leguas del Cuzco, en vn llano al pie del camino por donde el real del Presidente auia de baxar dela sierra, y assento el campo en lugar tan fuerte que no le podian acometer sino por vna pequeña angostura que delante si tenia, porque ala vna parte tenia el rio y la cienaga, y por la otra la montaña, y por las espaldas vna honda caua quebrada, y desde alli aquellos dos o tres dias antes que la batalla se diesse siempre salian ciento o dozientos hombres a trauar escaramuça con otros tantos que salian del campo del Presidente, que yua marchando hasta hallar lugar seguro donde alojarse, y quando llego tan cerca que los de Piçarro que estauan en lo baxo podian bien ver sus contrarios, que passauan por lo alto para alojarse mas adelante, o enel paraje que ellos estauan, Gonçalo Piçarro temio que su gente dessalleceria, viendo tanta ventaja en sus contrarios, por lo qual los mando poner detras vn cerro que junto a su campo estaua, fingiendo que lo hazia porque viendo el Presidente el buen aparejo, y calidadad de la gente que el

tenia, no dexasse de dar la batalla. Y en auiendo passado el Presidente y assentado su cāpo en vn llano ala vista delos enemigos, Gōçalo Piçarro saco toda su gente por sus esquadrones, sacadas sus māgas de arcabuzeros y en orden para dar batalla, y començo a disparar el artilleria y arcabuzeria para q̄ el Presidente le viesse y oyesse, y aquel dia de entrābos cāpos vuo espias y corredores q̄ se topauan vnos cō otros por la grā niebla q̄ sobreuino. Y el Presidente caso que vio al enemigo a punto para dar o esperar la batalla, la quisiera dilatar, creyēdo q̄ muchos de sus cōtrarios sele passarian auiendo para ello tiēpo, pero no le daua lugar el sitio de su alojamiēto, por la falta de comida q̄ enel auia, y por el gran yelo y frio, sin q̄ vuiesse alguna leña para remediar lo, de suerte que no lo podiā sufrir, y aun tābien les faltaua el agua, de todo lo qual ninguna falta padecia el cāpo de Gonçalo Piçarro, porque teniā por fuerte el rio, y les venia abundācia de comida del Cuzco, y el sitio era muy tēplado, porque caso q̄ estauā muy cerca del Presidēte, los vnos estauan enla sierra, y los otros enel valle (como tenemos dicho) Y es tan notable la diferēcia que en esto ay enel Peru, que acōtece cada dia hallarse gēte enla cūbre de vna sierra dōde es tāto el frio y yelo y nieue que cae, que no se puede sufrir, y los q̄ estan enel valle cō menos de dos leguas de distācia buscā remedios cōtra

la

la demaſiada calor. Y cõ todo eſto Gonçalo Piçarro y ſu maeſtre de cãpo acordarõ aquella noche ſubir ſecretamẽte por tres partes a dar enel cãpo del Preſidẽte, lo qual deſpues dexaron de hazer, porq̃ ſeles huyo vn ſoldado llamado Naua, y creyerõ que aquel daria noticia del cõcierto (como lo hizo.) Y eſte Naua y Iuan Nuñez de Prado acõſejaron al Preſidẽte que dilataſſe lo poſſible el dar dela batalla, porque la gente q̃ andaua cõ Gonçalo Piçarro delos q̃ eſcaparon dela rota de Diego Centeno, teniã voluntad de le venir a ſeruir en hallãdo oportunidad. Y aſſi eſtuuo el cãpo toda la noche en arma deſarmadas las tiẽdas padeciẽdo muy gran frio que no podiã tener las lanças enlas manos, y aguardando que amanecieſſe, y moſtrãdoſe el dia a gran prieſſa comẽçaron a tocar las trõpetas y atãbores, porq̃ muchos arcabuzeros de Gõçalo Piçarro yuan buſcando camino por vna loma para dar enel real, alos quales ſalierõ al encuẽtro los capitanes Hernan Mexia, y Iuan Alonſo Palomino cõ trecientos arcabuzeros, y cõ ellos Pedro de Valdiuia, y el Mariſcal Alõſo de Aluarado, que fuerõ dandoles tal prieſſa, haſta q̃ los hizieron boluer. Y entretãto que paſſaua eſta eſcaramuça, el Preſidẽte cõ todo el reſto del exercito baxo por de tras de aquella loma encubierto azia la parte del Cuzco, caſo q̃ para deſuelar el enemigo hizo mueſtra q̃ baxaua por aquella

loma donde passaua la escaramuça , el capitan Pardauer con treynta arcabuzeros, y alguna gẽte de cauallo , y quando Pedro de Valdiuia, y el Mariscal llegaron al cabo dela loma, llamarõ al capitan Gabriel de Rojas para que lleuasse alli el artilleria, el qual la hizo assentar y disparar, prometiendo alos artilleros que por cada pelota que metiessen enel esquadrõ de Piçarro, les daria quinientos pesos de oro, y selos pago despues a vno que dio enel toldo de Gonçalo Piçarro que era muy señalado, y le mato dẽtro vn paje, por lo qual les hizieron abatir todas las tiendas, porque les seruian de terreros. En este tiempo dela parte de Gonçalo Piçarro jugaua tambien el artilleria, y el tenia sus esquadrones en orden. De cauallo yuan por capitanes el mismo Gonçalo Piçarro, y el Licenciado Cepeda, y Iuan de Acosta. Y de Infanteria el maestre de cãpo Caruajal, y Iuan dela Torre, y Diego Guillen, y Iuan Velez de Gueuara, y Francisco Maldonado, y Sebastian de Vergara, y Pedro de Soria por capitanes de artilleria, y todos los Indios q̃ seguian a Gonçalo Piçarro que eran muchos se salieron del esquadron, y se pusieron enla ladera de vna cuesta.

CAP. VII. *De como se dio la batalla de Xaquixaguana, y delo que enella acaecio.*

EN tanto que la artilleria de ambos campos disparaua, acabo de baxar al llano todo el

campo de su Mag. yendo la gẽte sin orden cõ la mayor priessa q̃ podia, trotando a pie, y los cauallos de diestro, assi porq̃ la aspereza dela tierra no sufria otra cosa, como por escusar el peligro dela artilleria q̃ no diesse enel esquadron, porq̃ jugaua al descubierto, y assi como yuan baxando se yuan poniendo en orden cõ sus vanderas. Hizierõ se dos esquadrones de cauallo, y dos de Infanteria. Del de cauallo q̃ yua ala parte siniestra eran capitanes Iuan de Sayauedra, y Diego de Mora, y Rodrigo de Salazar, y Francisco Hernandez Aldana. Enel esquadron dela parte derecha yua el estãdarte real, de que era alferez el Licẽciado Benito Suarez de Caruajal, y en su guardia yuã los capitanes Don Pedro de Cabrera, y Alõso Mercadillo, y Gomez de Aluarado. Estos dos esquadrones de cauallo lleuauan en medio la Infanteria, aũque yua algo delãtera. Eran capitanes el Licenciado Ramirez Oydor delos cõfines, y Don Baltasar de Castro, y Gomez de Solis, y Don Hernando de Cardenas, y Pablo de Meneses, y Christoual Mosquera, y Miguel dela Serna, y Diego de Vrbina, y Hieronymo de Aliaga, y Martin de Robles, y Gomez Darias y Frãcisco Dolmos, y sin estos esquadrones yua ala parte diestra algo mas delãtero el capitã Alõso de Mẽdoça cõ su cõpañia de cauallo por sobresaliẽte, y cõel yua el capitã Cẽteno cõ harto desseo de vẽgar la rota q̃ le sucedio en Guarina.

Fue Sargento mayor deste cāpo Pedro de villa Vicencio natural de Xerez dela frōtera. Yua poniendo en orden la gēte Pedro Alonſo de Hinojoſa como General della, y conel yua el Licēciado Cianca, porq̃ el Preſidēte y el Arçobiſpo de los Reyes yuā algo delāteros azia la montaña, por dōde baxaua el Mariſcal Aluarado y Pedro de Valdiuia conel artilleria, y cō los treziētos arcabuzeros de q̃ erā capitanes Hernā Mexia, y Iuan Alonſo Palomino, los quales en baxādo alo llano, hizierō de ſu gente dos māgas. Hernan Mexia ſaco la ſuya por la parte derecha azia el rio, y conel ſe puſo el capitan Pardauer, y azia la parte yzquierda dela montaña ſaco ſu māga Iuan Alōſo Palomino, y quādo el artilleria yua baxādo, ſe paſſo del cāpo de Gōçalo Piçarro al del Preſidēte el Licēciado Cepeda Oydor, q̃ auia ſido dela Audiēcia Real, y Garcilaſo dela Vega, y Alōſo de Piedra Hita, y otros muchos Caualleros y ſoldados, en alcāce delos quales ſalio Pedro Martin de Cecilia cō cierta gēte y hirio algunos, y alanceo al cauallo de Cepeda, y a el le hirio, de ſuerte, que ſi no fuera ſocorrido por mādado del Preſidēte, peligrara. Entretanto Gōçalo Piçarro ſe eſtaua parado en ſu cāpo, creyēdo que los enemigos ſele auian de yr a meter enlas manos como lo hizierō en Guarina. El General Hinojoſa camino cō ſu cāpo paſſo a paſſo haſta ſe poner en vn ſitio baxo a tiro

de

de arcabuz de ſus enemigos, donde el artilleria no le podia coger que toda paſſaua por alto, aunque auian abaxado mucho los carretones. En eſte tiẽpo las mangas de arcabuzeros de ambos cãpos diſparauan cõ gran diligẽcia, y el Mariſcal y Pedro de Valdiuia andauan ſobreſalientes, haziendo dar prieſſa a ſus arcabuzeros. El Preſidẽte y el Arçobiſpo que yuã en delãtera fatigauã los artilleros que tiraſſen a gran prieſſa, haziendo mudar los tiros como era neceſſario. Y viẽdo Diego Centeno y Alõſo de Mendoça q̃ azia la parte dõde ellos eſtauã ſe huyã muchos de Gonçalo Piçarro, y el mãdaua ſeguirles el alcance dõde peligrauã algunos, parecioles ſalir cõ ſu gente haſta el rio para hazer reparo alos que ſe huyan, los quales rogauan mucho al General no rõpieſſe ni mouieſſe los eſquadrones, porque ſin ningun rieſgo los deſbaratariã, y ſe les paſſaria la gẽte, y eneſto acõtecio que como vna mãga del eſquadrõ de Piçarro en que auia treynta arcabuzeros ſe hallo tã cerca de ſus cõtrarios, ſe paſſarõ al cãpo de ſu Mag. y por embiar tras ellos, ſe començaron a deſbaratar los eſquadrones, huyẽdo vnos azia el Cuzco, y otros azia el Preſidente, y algunos de ſus capitanes ni tuuierõ animo para huyr ni para pelear, y viendo eſto Gõçalo Piçarro, dixo: Pues todos ſe van al Rey, yo tambiẽ, aunq̃ fue publico que el Capitan Iuan de Acoſta dixo a Gonçalo Pi-

çarro: Señor, demos enellos, muramos como Romanos. Alo qual dizen que respondio Gonçalo Piçarro, Mejor es morir como Christiano, y viendo cerca de si al Sargento mayor Villa Vicencio le llamo, y sabiendo quien era, dixo que se le rẽdia, y le entrego vn estoque que traya en el ristre, porque auia quebrado su lãça en su missma gente que se le huya. Y assi fue lleuado al Presidente, y passo conel ciertas razones, y pareciẽdole aquellas desacatadas, le entrego a Diego Centeno que le guardasse, y luego fuerõ presos todos los de mas capitanes, y el maestre de cãpo Caruajal huyo, y pensando aquella noche esconderse en vnos cañauerales, se le metio el cauallo en vna cienaga dõde sus mismos soldados le prẽdieron, y le traxeron preso al Presidente.

CAP. VIII. *Del alcance que siguio el Presidente a Gonçalo Piçarro, y a su campo, y la justicia que hizo enellos.*

COmo el Presidẽte desde el alto dõde estaua vio huyr azia el Cuzco algunos delos dela retaguardia del enemigo, daua bozes ala gẽte de cauallo q̃ arremetiesse, diziẽdo q̃ los enemigos yuã de huyda, y con todo ninguno salio del esquadron hasta q̃ se toco la seña del rõper, porq̃ estauã muy auisados dello, y visto ya claro q̃ todos yuã huyẽdo y desbaratados, les siguierõ el alcance, hiriẽdo y matando o prẽdiendo alos q̃ alcançauã. Fuerõ presos Gonçalo Piçarro y su

maestre

maeſtre de cãpo Caruajal,y Iuan de Acoſta, y. Gueuara,y Iuan Perez de Vergara , murio alli el capitan Soria. Los ſoldados arremetieron a ſaquear el cãpo dõde hallaron mucho oro y plata,y cauallos y mulas,y azemilas,donde quedaron muchos ricos aquiẽ cupierõ a cinco y a ſeys mil peſos de oro. Y era tãta la riqueza que alli ſe hallo,q̃ topãdo vn ſoldado cõ vna azemila cargada,le corto los lazos,y dexãdo la carga ſe fue conel azemila,y antes que el ſe apartaſſe veynte paſſos,llegaron otros ſoldados mas dieſtros, y deſliando la carga,hallaron que toda era de oro y plata,aunq̃ yua embuelta en mãtas de Indios por diſſimular lo q̃ auia,y les valio mas de cinco mil ducados. Aquel dia repoſo alli el cãpo,porq̃ yuã muy fatigados de tantos dias como auia q̃ no ſe quitauã las armas. El Preſidẽte proueyo q̃ los capitanes Hernã Mexia y Martin de Robles fueſſen cõ ſu gẽte al Cuzco a eſtoruar q̃ muchos delos ſoldados q̃ azia alla auiã ydo no ſaqueaſſẽ la ciudad,ni mataſſẽ gẽte,porq̃ era tiẽpo en q̃ cada vno procuraua vẽgar ſus enemiſtades particulares ſo titulo dela vitoria,y para q̃ eſtos capitanes prẽdieſſen los ſoldados de Piçarro que ſe vuieſſen huydo. Otro dia ſiguiẽte el Preſidente cometio el caſtigo delos preſos al Licẽciado Ciãca Oydor,y a Alõſo de Aluarado como maeſtre de cãpo ſuyo,los quales procedierõ cõtra Piçarro por ſola ſu cõfeſſion,atenta la notoriedad

del

del hecho,y le condenaron a que le fuesse cortada la cabeça,la qual fuesse puesta en vna ventana que para ello se hiziesse enel publico dela ciudad delos Reyes,cubierta cõ vna red de yerro, y vn retulo encima q̃ dixesse: Esta es la cabeça del traydor Gonçalo Piçarro,que se leuãto en el Peru contra su Magestad,y dio batalla cõtra su estãdarte Real enel valle de Xaquixaguana. De mas desto le mandarõ cõfiscar sus bienes y derribarle,y sembrarle de sal las casas que tenia enel Cuzco,poniendo enel solar vn padron con el mismo letrero,lo qual se executo aquel mismo dia,muriendo como muy buẽ Christiano. Assi enel tiẽpo de su prisiõ,como enla execuciõ de su muerte,le hizo el capitan Diego Centeno que le tenia a cargo,tratar muy hõrradamente, sin permitir q̃ ninguno le dixesse palabra deshonesta,y al tiẽpo q̃ lo mataron, dio al verdugo toda la ropa que traya que era muy rica y de mucho valor,porque tenia vna ropa de armas de terciopelo amarillo casi toda cubierta de chaperia de oro,y vn chapeo dela misma forma,y aun porque no le desnudasse hasta que le lleuassen a enterrar,rescato Diego Centeno al Verdugo todo el valor dela ropa,y otro dia le hizo lleuar a enterrar al Cuzco muy hõrradamente,y la cabeça se lleuo alos Reyes,dõde se puso segun la forma dela sentencia.Fue desquartizado aquel dia el maestre de campo , y ahorcados ocho o

nueue capitanes de Gonçalo Piçarro,aunq̃ tã-
bien despues como yuan prẽdiendo los de mas
principales los justiciauan. Luego se fue al Cuz-
co cõ todo su campo,y embio al capitan Alon
so de Mendoça cõ cierta gente ala prouincia de
los Charcas a prender algunos, aquien auia em
biado alla Gõçalo Piçarro por dineros,y otros
que se auiã huydo,y entendiendo q̃ toda la mas
dela gente auia de acudir alas minas de Potosi,
que son en aquella prouincia delos Charcas,co
mo al lugar mas rico dela tierra,embio por Go
uernador y Capitan general al Licenciado Po-
lo Hondegardo,y para que tambien castigasse
los que alli hallasse culpados,assi por auer fauo
recido a Gonçalo Piçarro, como por no auer
acudido a seruir al Presidente al tiempo q̃ pudie
rõ. Y jũtamente conel embio al capitã Gabriel
de Rojas,para q̃ tuuiesse cargo en aquella pro-
uincia de recoger los quintos y tributos de su
Mag.y las condenaciones que el Gouernador
hiziesse. Delo qual todo en breue tiempo el Li-
cenciado Polo recogio y embio vn millon y do
zientos mil Castellanos, teniendo a su cargo
lo vno y lo otro,porque pocos dias despues de
llegado,Gabriel de Rojas fallecio. Entretanto
el Presidente se estuuo enel Cuzco,executando
cada dia nueuas justicias segũ las culpas hallaua
enlos presos,a vnos desquartizando y ahorcan-
do,y a otros açotandolos y echandolos alas ga

leras,

leras,y proueyendo otras cosas necessarias y cõ cernientes ala pacificacion y quietud dela tierra,y vsando de poder y comissiõ que de su Magestad tenia,perdono à todos los que se hallarõ en aquel valle de Xaquixaguana y acompañamiento del estandarte real de todas las culpas q̃ les pudiessen ser imputadas durante la rebelion de Gõçalo Piçarro, en quanto alo criminal,reseruando el derecho alas partes en quanto alos bienes y causas ciuiles,segun se contenia en su comission. Esta batalla de que tanta mencion quedara en aquella prouincia perpetuamente, se desbarato Lunes de Quasi modo, que fue a nueue de Abril,del año de quarenta y ocho.

CAP. IX. *Del repartimiento que el Presidente hizo dela tierra despues dela vitoria.*

AVida la vitoria,y deshecha la tyrania de Gõçalo Piçarro,y castigados los que della resultarõ culpados(enla forma que esta dicho en el capitulo precedente)se proponia otra muy gran dificultad y de mucha importancia para el sossiego dela tierra,que era derramar tanta gente de guerra como estaua jũta,porq̃ no sucediessen otros inconuenietes como los passados,aũque para hazerlo era necessario mucha prudencia y tiẽto,porq̃ no auia ningun soldado por de baxa suerte q̃ fuesse q̃ no pẽsasse q̃ le auiã de dar vno delos mejores repartimiẽtos que estauã vacos,y siẽdo el numero dela gẽte mas de dos mil y quinientos,y los repartimientos ciento y cin

cuẽta,eſtaua claro q̃ no podia cũplir cõ ellos cõ todos los demãdadores,y q̃ auiã de quedar caſi todos deſcontẽtos,y deſpues de auerſe tratado dela forma q̃ enel derramamiẽto deſte exercito ſe ternia,por ſer materia tã peligroſa, y q̃ no ſufria dilaciõ,ſe acordo q̃ el Preſidẽte y el arçobiſpo ſe ſalieſſen del Cuzco ala prouincia de Apurima q̃ es doze leguas a hazer el repartimiento, lleuãdo conſigo ſolo el ſecretario por poderlo hazer con mas libertad,y euitar las importunidades dela gẽte,y aſſi ſe acabo,dãdo de comer a los capitanes y gẽte mas ſeñalada ſegũ los meritos y ſeruicios de cada vno,mejorãdo a vnos, y dando de nueuo a otros,y valio la rẽta q̃ eſtaua vaca;y ſe repartio mas de vn millõ de peſos de oro,porq̃ como ſe puede colegir deſta hiſtoria, todos los principales repartimiẽtos dela tierra eſtauã vacos, porque Piçarro auia muerto ſo color de juſticia o en batallas alos que los teniã encomendados por ſu Mag.y el Preſidente auia juſticiado a muchos aquien los auia dado Piçarro,aunque todos los principales tenia en ſu cabeça para los gaſtos dela guerra,y a eſtas perſonas aquien dio las encomiendas impuſo penſiones de a tres y quatro mil ducados en dinero mas o menos ſegũ la renta principal,para repartirlos entre los ſoldados,aquien no auia otra coſa q̃ dar,para q̃ ſe apercibieſſen de armas y cauallos y otras coſas,y embiarlos por diuerſas partes a entrar y deſcubrir la tierra, y aun cõ todos

eſtos cũplimientos que hizo, le parecio al Preſi dente que ſeria mas conueniente y menos peligroſo yrſe el ala ciudad delos Reyes, y que el arçobiſpo boluieſſe en ſu lugar al Cuzco a publicar el repartimiento, y dar los dineros ſegun la orden que para ello traya, y aſſi ſe efetuo, aũque no dexo de auer grandes quexas de ſoldados, fundando cada vno como tenia mas meritos para conſeguir Indios, que aquellos aquien ſe auiã encomendado, y no baſtaron los cũplimientos y promeſſas que ſobre eſto hizo el Arçobiſpo y los otros capitanes para que no vuieſſe motines y alteraciones entre la gente, los quales concertauan de prender al Arçobiſpo y alos otros principales, y embiar al Licenciado Cianca por embaxador al Preſidente para que reuocaſſe el repartimiento hecho, y hizieſſe otro de nueuo deſagrauiandolos, donde no, que ſe alçariã con la tierra, y por la buena orden que eneſto ſe tuuo vino a noticia del Licenciado Cianca que alli auia quedado por Iuſticia mayor, y prendio y caſtigo los promouedores del motin, y con eſto quedo todo en paz.

CAP. X. *De como el Preſidente embio a prẽder a Pedro de Valdiuia, y delos gaſtos que hizo en la guerra deſde que llego a Tierra firme haſta que la fenecio.*

ANtes q̃ el Preſidẽte ſalieſſe enla ciudad del Cuzco por gratificar lo mucho q̃ Pedro de Valdiuia

Valdiuia le auia ſeruido en eſta guerra. Y confir mo y dio de nueuo la gouernaciõ dela prouincia de Chili, que haſta entonces ſe la auia admi niſtrado, y para juntar gente y proueerſe de armas y cauallos y otras coſas neceſſarias, Pedro de Valdiuia ſe fue ala ciudad de los Reyes, por auer alli para ello mejor comodidad, y deſpues que la vuo adereçado, y juntado conſigo la gen te que pudo, lo embarco todo, y las naos ſe hi zieron a la vela, y el quedo para yrſe por tierra haſta Arequipa. Y en eſte tiempo dieron noticia al Preſidente como entre la gente que Valdiuia lleuaua conſigo, auia recogido ciertos Caualleros y ſoldados, que ſobre los negocios de Gonçalo Piçarro auian ſido deſterrados del Peru, y algunos para las galeras, ſobre lo qual embio al general Pedro de Hinojoſa para le prẽ der, y como le alcanço, le rogo mucho que ſe boluieſſe con el al Preſidente, y el no lo quiſo hazer, cõfiado en la gẽte que lleuaua, y creyendo que por cauſa della Hinojoſa no ſe atreueria a intentar coſa alguna contra ſu voluntad, ſe deſcuydo de ſuerte, que con ſeys arcabuzeros que el General lleuaua, acometio a prenderle, y el viſto que no podia hazer otra coſa, ſe fue con el Preſidente, dõde deſpues que le ſatiſſizo dela culpa que ſele ponia, le hizo quedar los preſos que conſigo lleuaua, y alcanço licẽcia para continuar ſu jornada, y aſſi dio licencia a todos los

de mas vezinos que cada vno se fuesse a su casa a descansar, y restaurarse de sus gastos passados, y algunos capitanes embio a descubrir, y el cō los que le siguian se fue a la ciudad de los Reyes, dexando por Gouernador de la ciudad del Cuzco al Licenciado Caruajal. En este tiempo llegaron a la villa de Plata ciento y cincuēta Españoles que venian con Domingo de Yrala del rio de la Plata, y subieron tāto por el, hasta que llegaron al descubrimiento de Diego de Rojas, y de alli determinarō yr al Peru, para pedir Gouernador al Presidente, y vista su demanda, les dio por Gouernador al capitan Diego Centeno que con ellos y con la de mas gente que pudiessen juntar boluiesse a hazer el descubrimiēto y conquista, aunque despues el no pudo yr, porque teniendo casi adereçada la jornada, fallecio. Y el Presidente nombro en su lugar otro capitan que fuesse a esta conquista del rio de la Plata. Este rio nace de las cordilleras neuadas q̄ estan en el Peru, entre la ciudad de los Reyes y el Cuzco, donde salen quatro rios, nombrados de las primeras prouincias por donde passan, vno se llama Apurima, otro Vilcas, y otro Auācay, y otro Xauxa, que sale de vna laguna de la prouincia que se llama Bombon, que es la mas llana y mas alta tierra del Peru, a cuya causa siempre en ella graniza y nieua. La orilla desta la=

ta la=

ta laguna eſta bien poblada de Indios, y dentro en ella ay muchas yſletas llenas de juncos y eſpadanas, y otras yeruas, donde los Indios criá ſus ganados. En la expedicion deſta guerra de Gonçalo Piçarro que arriba eſta contado, gaſto el Preſidente mucha ſuma de dineros, aſſi en hazer pago y ſocorros a ſoldados, como en dar les armas y cauallos, y baſtimentos, y fletes, y matalotajes, y artilleria, y municiones para ella, y con hazerſe todo a la mayor ventaja que fue poſſible deſde que llego a Tierra firme haſta la vitoria, ſe gaſtaron mas de nouecientos mil Caſtellanos, la mayor parte de los quales tomo preſtados de mercaderes y otras perſonas porque los quintos reales todos los auia tomado y gaſtado Gonçalo Piçarro. Y aſſi deſpues de pacificada la tierra, el Preſidente començo a recoger todos los dineros que pudo, aſſi de los quintos Reales, como delos bienes confiſcados, y de las condenaciones de perſonas, y de lo reſtante ajunto mas de millon y medio de ducados de diuerſas partes de aquella prouincia, aunque la principal parte ſe traxo de la prouincia de los Charcas (como arriba lo hemos contado) y todo lo recogio en la ciudad de los Reyes, puſo gran diligencia en proueer, que conforme a las ordenanças no ſe cargaſſen los Indios, aſſi porque

 de los

de los trabajos de las cargas auia perecido gran numero dellos, como porque cõ el apareio que con estos hallauan los Españoles para caminar no assentauan en ningun pueblo, y se andauan ociosos de vnas partes a otras, sin aplicarse a oficios ni a otro genero de trabajo, y de mas desto despues de tener el Presidente assentada la Audiencia Real en la ciudad de los Reyes, començo a entender en hazer la tassacion de los tributos que los Indios auian de dar a los Españoles, porque hasta entonces nunca se auia hecho, por causa de las guerras y reuoluciones que en aquella prouincia vuo desde que se descubrio, sino que cada Español tomaua de su cacique el tributo que le daua, y otros que no se auian tan templadamẽte les pediã mucho mas de lo que les podian dar, ỹ se lo sacauan por fuerça, y algunos que en esto tenian mas desolucion, lo sacauan con tormentos y muertes de algunos Indios, confiados en que por causa de las guerras no se pudiesse auer, o si se pudiesse auer, o si se supiessen, no serian dello castigados. Y la tassacion se començo a hazer en conformidad de los Indios, y de los mas Españoles, informandose el Presidente y Oydores de los frutos que produzia la prouincia que se tassaua, o si auia en ellas minas de oro o de plata, o abũdancia de ganado, haziẽdo la tassaciõ, teniendo respeto a todo esto y a otras particularidades que se requeriã.

CAP.

CAP. XI. *De como el Presidente dexando assentadas las cosas del Peru se embarco para España, y de lo que en el camino le acontecio.*

VIendo el Presidēte que los negocios del Peru estauan tan llanos y assentados como hemos contado, y que los soldados y gente de guerra estauā derramados, auiendose embiado los mas a la prouincia de Chili, y a la de Diego de Rojas y a otros descubrimientos y entradas debaxo de sus capitanes, y los de mas que quedaron enel Peru se auiā aplicado a ganar de cōmer cada vno en el oficio que sabia, y otros tratando en el negocio de las minas, y considerando assi mismo que la Audiencia Real y los Gouernadores por ella nombrados haziā justicia sin impedimēto ni embaraço alguno, determinaron venirse a estos reynos, vsando de la licencia que de su Magestad auia lleuado, para que cada y quando que le pareciesse, se pudiesse venir, y lo q̄ principalmente le mouio fue, traer consigo tāta cantidad de dineros como arriba auemos dicho que tenia juntada de la hazienda Real, pareciēdo le q̄ ni ella estaua segura en parte donde no auia fuerça ni seguridad para guardarse, y que so color de robarse (si a tales terminos viniera) se podian leuantar nueuas alteraciones en la tierra, y assi despues q̄ la tuuo embarcada y aparejadas todas las otras cosas necessa-

rias para ſu nauegacion, ſin dar parte a nadie haſta entonces de ſu deliberacion, embio a llamar al Cabildo de la ciudad de los Reyes, y les propuſo lo que tenia determinado, y aunque ellos le hizieron vn requerimiento, proponiendole los inconuenientes q̃ podiã ſuceder de venirſe haſta q̃ ſu Mag. proueyeſſe nueuo Preſidẽte o Viſorey en la tierra, el reſpõdio ſatiſfaziẽdo les a todo, y aſſi ſe fue a embarcar, y deſde la nao hizo ſegũdo repartimiẽto de todos los Indios que auiã vacado deſpues q̃ ſe auia hecho el primer repartimiẽto cerca del Cuzco, que erã muchos y muy ſeñalados, porque auiã fallecido en eſte medio tiẽpo Diego Cẽteno, y Gabriel de Rojas, y el Licẽciado Caruajal, y otras algunas perſonas principales y ſeñaladas en la tierra, aũque por ſer tãtos los q̃ pretẽdian ſer proueydos y mejorados, y q̃ no ſe podia cũplir con todos, le parecio no eſperar a oyr las quexas delos q̃ ſe auiã de tener por agrauiados, y aſſi hechas las cedulas de las encomiendas las dexo ſelladas en poder del ſecretario de la Audiẽcia, cõ orden q̃ no las abrieſſe haſta q̃ vuieſſe ocho dias q̃ el eſtuuieſſe hecho a la vela. Y aſſi començo a nauegar por el mes de Deziembre de mil y quinientos y quarenta y nueue años, trayẽdo conſigo al prouincial de la ordẽ de ſanto Domingo, y a Hieronymo de Aliaga, q̃ fuerõ nõbrados por Procuradores de la prouincia, para negociar cõ ſu Mageſtad

gestad las cosas della. Y assi mismo vinierō en su acōpañamiēto otros muchos Caualleros y personas principales que venian a residir de assiēto en estos reynos cō sus haziēdas, y todos llegarō con buen viaje al puerto de Panama, donde desembarcaron, y dando se toda la priessa possible en passar la hazienda de su Mag. y la de los particulares al Nombre de Dios, ellos tambien se vinieron para aparejar las cosas necessarias para la nauegacion de la mar del Norte, teniēdo todos al Presidente el mismo respeto y obediēcia que le tenian en el Peru, tratando los el muy humana y comedidamente, y dando de comer a todos los que querian yr a su mesa, caso que esto se hazia a costa de su Mag. porq̄ al tiempo que el Presidente fue proueydo a este cargo, cōsiderando que los otros Gouernadores auian sido notados de alguna codicia, por el aparejo que en la tierra ay de ser aprouechados, y tambien siendo aduertido que ningun salario se le podia señalar en España (segun lo que hasta entonces se vsaua) que fuesse competente para tratar su persona y casa segun los muchos gastos y carestia de las cosas que en la tierra ay, no quiso aceptar ningun salario señalado, saluo que pudiesse gastar de la hazienda Real todo lo que le pareciesse necessario para su costa y mantenimiento, y gastos de su casa y criados, lleuando cedulas y recaudos para ello. Lo qual el

guardaua tan estrechamente que todo quanto se gastaua y compraua en su casa, assi de mantenimientos como de otras cosas se hazia por ante escriuano que para ello estaua diputado, y cō se del se tomaua lo necessario de la hazienda Real.

CAP. XII. *De lo que sucedio a Hernando y a Pedro de Contreras que se hallaron en Nicaragua, y vinieron en seguimiento del Presidente.*

EN el tiempo que Pedro Arias Dauila gouerno y descubrio la prouincia de Nicaragua, casò vna de sus hijas llamada Doña Maria de Peñalosa con Rodrigo de Contreras natural de la ciudad de Segouia, persona principal y hazendado en ella, y por muerte de Pedro Arias quedo la gouernacion de la prouincia a Rodrigo de Contreras, aquien su Magestad proueyo della por nombramiento de Pedro Arias su suegro, atento sus seruicios y meritos, el qual la gouerno algunos años, hasta tanto que fue proueyda nueua Audiencia que residiesse en la ciudad de Gracias a Dios, que se llama de los confines de Guatimala, y los Oydores no solamente quitaron el cargo a Rodrigo de Contreras, pero executando vna de las ordenanças de que arriba esta tratado, por auer sido Gouernador, le priuaron de los Indios que el y su muger tenian, y de todos

de todos los que auia encomendado a ſus hijos enel tiēpo que le duro el oficio, ſobre lo qual ſe vino a eſtos reynos, pidiēdo remedio del agrauio que pretēdia auer ſe le hecho, repreſentando para ello los ſeruicios de ſu ſuegro y los ſuyos propios, y ſu Mageſtad y los ſeñores del cō ſejo de las Indias, determinarō que ſe guardaſſe la ordenança, confirmādo lo que eſtaua hecho por los Oydores. Sabido eſto por Hernando de Contreras y Pedro de Cōtreras hijos de Rodrigo de Contreras, ſintiēdoſe mucho del mal deſpacho que ſu padre traya en lo que auia venido a negociar, como mancebos liuianos determinaron de alçarſe en la tierra, cōfiados enel aparejo que hallaron en vn Iuan Bermejo y en otros ſoldados ſus compañeros que auiā venido del Peru, parte dellos deſcontentos porque el Preſidente no les auia dado de comer, remunerandoles lo que le auian ſeruido en la guerra de Gonçalo Piçarro, y otros que auian ſeguido al miſmo Piçarro, y por el Preſidēte auian ſido deſterrados del Peru. Y eſtos animaron los dos hermanos para que emprēdieſſen eſte negocio, certificandoles que ſi con dozientos o trezientos hombres de guerra que alli le podian juntar, aportaſſen al Peru, pues teniā nauios y buē aparejo para la nauegaciō, ſe les juntaria la mayor parte de la gēte que alla eſtaua deſcontenta por no les auer gratificado el Licenciado de la

Gasca sus seruicios, y con esta determinacion començaron a juntar gẽte y armas secretamente, y quando se sintieron poderosos para resistir la justicia, començaron a executar su proposito, y pareciendoles que el obispo de aquella prouincia auia sido muy contrario a su padre en todos los negocios que se auian ofrecido, començaron de la vengança de su persona, y vn dia entraron ciertos soldados de su compañia adonde estaua el obispo jugando al axedrez, y le mataro͂, y luego alçaro͂ va͂dera, intitula͂dose el exercito de la libertad, y tomando los nauios q̃ vuiero͂ menester, se embarcaro͂ en la mar del Sur co͂ determinacio͂ de esperar la venida del Preside͂te y pre͂derle y robarle en el camino, porq̃ ya sabia͂ q̃ se aparejaua para venirse a Tierra firme co͂ toda la hazie͂da de su Mag. au͂que primero les parecio que deuria͂ yr a Panama, assi para certificarse del estado delos negocios, como porque desde alli estaria͂ en ta͂ bue͂ paraje, y au͂ mejor para nauegar la buelta del Peru que desde Nicaragua, y auiendose embarcado cerca de trezie͂tos ho͂bres, se viniero͂ al puerto de Panama, y antes que surgiessen en el, se certificaro͂ de ciertos estancieros que prendieron de todo lo que passaua. Y como el Preside͂te era ya llegado con toda la la hazienda Real, y con otros particulares que traya, pareciendoles que su buena dicha les auia traydo la presa a las manos, esperaron a

que

que anocheciesse,y surgieron en el puerto muy secretamente,y sin ningun ruydo, creyēdo que el Presidēte estaua en la ciudad,y que sin ningũ riesgo ni defensa podrian efetuar su intento, aunque como ya esta dicho,auia tres dias q̄ despues de embiada casi toda la hazienda Real, el Presidente y los de su compañia auian passado se al Nōbre de Dios,porq̄ a estar alli se tiene por cierto q̄ corriera grā peligro el y toda la haziēda,por estar tā seguro y sin recelo de semejante acōtecimiēto. Y como supierō estos hermanos la ausencia del Presidēte, acudieron ante todas cosas a la casa de Martin Ruyz de Marchena,en cuyo poder como Tesorero de su Mag. estaua la caxa de las tres llaues,y prēdiendo le a el,le robarō hasta quatrociētos mil pesos q̄ alli auian quedado en plata baxa de su Mag.por no auer bastado las requas de la tierra para lo lleuar, y lleuarō a Marchena y a Iuā de Larez y otros vezinos a la plaça,diziēdo q̄ los auiā de ahorcar, si no les descubriā dōde estauā las armas y el dinero de la tierra,y ningũ temor basto para q̄ se lo descubriessen,y auiēdo puesto en sus nauios todo el oro y plata,y otras haziēdas q̄ robarō,les parecio q̄ todo su buē sucesso cōsistia en yr con grā breuedad al Nōbre de Dios,y tomar de sobresalto al Presidēte antes q̄ fuesse auisado,ni se pudiesse apercebir para la defensa,y assi determinarō salir de la ciudad para hazer la jornada,y q̄
Iuan

Iuan Bermejo se quedasse cõ cien hombres en campo, junto a la ciudad de Panama, assentãdo el real en vn recuesto, y al efeto de que pudiesse hazer espaldas a la gente que yua al Nombre de Dios, y recoger la presa que de alla embiassen, y prender y matar a los que de alla creyan que vernian huyendo y desbaratados, assi de la gente del Presidente, como de los mercaderes y vezinos de la tierra, y Pedro de Cõtreras su hermano con el resto de su campo caminasse para el Nombre de Dios, pareciendoles que bastaua aquello para tomar los de sobresalto, aũque les sucedio muy de otra manera que ellos lo tenian figurado, porque ala hora que Marchena sintio el negocio, despacho dos Negros muy diestros en la tierra, el vno por tierra, y el otro por el rio de Chagre, por donde auia ydo el Presidente en barcos. Porque este rio de Chagre nace de vnas cordilleras de sierra que ay entre Panama y el Nombre de Dios aguas vertientes a la mar del Sur, y pareciendo que corre azia ella, se buelue despues por vnas quebradas a meter se en la mar del Norte por espacio de catorze leguas, por manera que para poderse nauegar de vna mar a otra, faltan solamente de romperse aquellas quatro o cinco leguas, aunque por ser de sierras y tierra muy aspera y doblada, se tiene por impossible, como lo fue, romper tanto menos cantidad de tierra, como ay en el Peloponeso,

poneſo entre el mar Egeo y el Ionio, donde ago ra ſe llama la Morea, caſo que fue tentado por tantos Emperadores con la coſta y trabajo que cuentan los hiſtoriadores, y aſsi deſde Panama van por tierra cinco leguas haſta vna venta que llaman las cruzes, y alli ſe embarcan por el rio, y van a ſalir a la mar del Norte a cinco o ſeys leguas del Nombre de Dios. Pues el menſajero q̃ fue por el rio alcanço al Preſidente antes q̃ llegaſſe al Nombre de Dios, y ſiendo auiſado de lo que paſſaua, lo comunico con el prouincial y con los otros capitanes que yuan en ſu compañia ſin moſtrar ninguna alteracion de las que parecia requerir el negocio, aunque ſintio mucho que ſaliendo a la mar le calmò el viento, de manera q̃ no pudo nauegar, y tomo por remedio embiar al capitan Hernan Nuñez de Segura con ciertos Negros que le guiaſſen por tierra haſta el Nombre de Dios, para apercebir la gente del pueblo, y poner en recado la haziẽda Real, y la de los particulares, Segura camino a pie por donde las guias le lleuauan, aunque con muy grã trabajo por cauſa de los muchos rios, algunos de los quales por ſer tan crecidos vuo de paſſar a nado, y por la dificultad de los arcabucos y anegadiços que ay, porque no es camino curſado ni por dõde paſſa nadie en muchos tiempos. Pues llegado al Nombre de Dios, hallo que ya ſe ſabia alla el ſuceſſo por medio del

otro mensajero que auia dado el mandado por tierra,y assi estauã ya apercebidos lo mejor que pudieron,sacando en tierra mucha gente de los nauios que auia en el puerto,que eran nueue o diez. Y ya en esta sazon llego por mar el Presidẽte,y con buena industria se auia acabado de poner en orden la gente,y salieron con el mejor apercibimiento que les fue possible del Nombre de Dios la buelta de Panama por tierra, yendo por Cabeça el Presidente,y en su lugar Sancho de Clauijo Gouernador por su Magestad de aquella prouincia,que a caso auia venido en su acompañamiento desde Panama por el rio de Chagre.

CAP. XIII. *De como Hernando y Pedro de Contreras fueron vencidos y desbaratados por la gente de Panama.*

AViendo robado estos dos hermanos la ciudad de Panama,y muerto alguna poca gente que se les puso en resistencia,se acordo(como arriba esta dicho) que Pedro de Contreras se quedasse en la mar en guarda de los nauios,y de la presa que se auia hecho,y para recoger lo q̃ se le embiasse,dexando le alguna parte de la gente que parecio ser necessaria,y q̃ Iuan Bermejo cõ la mitad de su cãpo assentasse el real en vna estãcia junto a Panama para el efeto q̃ esta dicho, y que Hernãdo de Contreras cõ el resto del exercito se fuesse al Nombre de Dios,y assi se execu

to todo, y en viẽdo Martin Ruyz de Marchena y Iuan de Larez Regidor del Nombre de Dios que ſe auia diuidido la gente deſtos coſarios, parecioles que ſerian parte para deſbaratar a Iuan Bermejo y a los que con el quedauan, y aſſi poniendo en ello diligencia con mas breuedad de la que parecia poſſible, recogieron toda la gente de la ciudad que andaua huyda por el mõte, y los Negros de las requas y eſtancias, y armandolos lo meior que pudieron, y dexando en la ciudad alguna guarda, y tomadas las calles con baluartes de tierra y faxina, porque no ſalieſſen los de las naos a hazer nueuos daños o a ſocorrer a los ſuyos, ellos ſalieron en campo cõtra Iuan Bermejo y ſu gente, y pelearon los vnos y los otros, haſta que Iuan Bermejo fue deſbaratado, y muertos y preſos todos los ſuyos. Y luego determino Marchena de yrſe derecho al Nõbre de Dios, ſoſpechãdo lo q̃ fue: q̃ teniẽdo noticia Hernãdo de Cõtreras en el camino, q̃ no ſolamente los del Nõbre de Dios eſtauã apercebidos para la defenſa, ſabida la entrada de Panama, pero que venian contra el en campo, ſe auia de retirar para juntarſe cõ Iuan Bermejo, y ver ſi ſe ſentiã fuertes para la defenſa, y ſi no, embarcarſe con la preſa. Pues tornando ſe Hernando de Contreras a Panama deſde el medio camino, y ſabido por algunos Negros que tomo, la vitoria que ſe auia auido contra Iuan Bermejo

y los

y los ſuyos, y que executando la vitoria, venia contra el, ſe deſbarato, mandando a los ſuyos q̃ cada vno ſe fueſſe por donde mejor le parecieſſe, haſta llegar a la mar, porque alli les ternia ſu hermano los bateles en la playa para recogerlos en la armada, y aſſi lo hizieron, y el con algunos de los ſuyos ſe deſuio del camino Real, temiendo encontrar con Marchena, y como en aq̃lla tierra ay tãtas eſpeſſuras y rios y arroyos, y el eſtaua poco dieſtro en los paſſos, ſe ahogo en vn rio, y algunos de los ſuyos fueron preſos, y otros nunca mas ſe ſupo dellos. Los que eſcaparon deſta rota biuos y de la de Iuan Bermejo, fueron lleuados preſos a Panama, y teniendolos atados en la plaça, vn alguazil los mato a puñaladas con vna daga. Sabido por Pedro de Contreras que eſtaua en la mar el deſaſtrado fin de ſu gente, pareciendole que no ternia tiempo para hazerſe a la vela, ſe metio en vn batel el y algunos de los ſuyos, deſamparando las naos y todo quanto en ellos eſtaua, y nauego coſtá a coſta haſta ſaltar en vna prouincia que ſe llama Nata, donde nunca mas ſe ha ſabido que ſe hizo, aunque ſe cree que dio en Indios de guerra que por alli ay muchos, y le mataron. Siendo auiſado el Preſidente de todos eſtos ſuceſſos, ſe boluio con toda ſu gente al Nombre de Dios, dando gracias a nueſtro Señor por la ſeñalada merced que le auia hecho en eſcaparle de vn peligro

tan

tan no pensado, y que no se auia podido preuenir con diligencia, ni por otro medio alguno, saluo que a llegar cinco, o seys dias antes esta gẽte, le prendieran, y se apoderauan sin riesgo ni peligro alguno de la mayor presa que nunca cosarios auian hecho. Pacificando este alboroto el Presidente, se embarco, poniendo en orden y a punto de guerra los nauios en que traya la hazienda de su Magestad, y llego en saluamiento a estos reynos, sin que le acõteciesse desgracia ninguna, sino fue que vn nauio que traya a cargo Iuan Gomez de Añaya con cierta parte de la hazienda de su Magestad, se aparto de la compañia, y arribo al puerto del Nombre de Dios, aunque despues llego en saluamiento a estos reynos. En entrando el Presidente con su flota por la barra de sant Lucar, despacho por la posta al capitan Lope Martin que fuesse a Alemaña a dar noticia a su Magestad de la venida, la qual le fue muy agradable nueua, y que puso grande admiracion y espanto en todas aquellas prouincias donde dello se tuuo noticia, por auer tan buen sucesso como nuestro Señor encamino en la buena ventura de su Magestad, en negocios que tan dificultosa parecia que auian de tener la salida. Venido el Presidente a Valladolid, dende a pocos dias fue proueydo del Obispado de Palencia, que vaco por muerte de Don Luys Cabeça de vaca, y su Magestad le embio a

mandar que se partiesse luego para su corte, para tomar del relacion particular de todos los negocios en que auia tratado, y el lo cumplio luego, y se partio de Valladolid, lleuando en su cõpañia al Prouincial de santo Domingo, y al Capitan Hieronymo de Aliaga, que vinieron por Procuradores de la prouincia del Peru, y a otros muchos Caualleros y personas señaladas q̃ pretendian recebir de su Magestad mercedes, y remuneracion de lo que le auian seruido en la pacificacion del Peru, y con todos ellos se embarco el Obispo en Barcelona en las galeras q̃ le estauan esperando, y lleuo en ellas quiniẽtos mil escudos labrados en Reales, que su Magestad le embio a mandar que lleuasse. Y poco antes desto su Magestad proueyo por Visorey del Peru a Don Antonio de Mendoça, que lo era en la Nueua España, y en su lugar embio a Don Luys de Velasco Veedor general de las guardas de Castilla.

F I N.

Laus Deo.

Tabla de los Capitulos deste presente libro.

Libro segundo.

Libro tercero.

Libro quarto.

Libro quinto.

 baxada

alcance

Libro ſexto.

Libro septimo.

Fin de la Tabla deste presente libro.